

北山結莉

Yuri Kitayama

Illustrator◆Riv


9

＊月下の勇者

精霊 幻想記

【せいれいげんそうき】

HJ文庫



"Se siente algo extraño que seas mi compañera de baile, Sensei"

La chica lo supo desde un principio: para bailar, las dos personas involucradas tenían que pegar sus cuerpos. Al recordar ese detalle y mirando la cara de Rio desde cerca, Celia se sonrojó.



精靈幻想記
【せいりやんそらじ】

A romantic anime illustration featuring a young man and a young woman. The man, with short, light blue hair and brown eyes, is wearing a dark blue high-collared coat. He has his arm around the woman's shoulder and is looking down at her with a gentle smile. The woman has long, flowing purple hair with pink highlights and large, expressive blue eyes. She is wearing a white dress with a large red bow at the waist and a long, flowing green cape. She is looking up at the man with a happy expression. The background is a deep blue night sky filled with stars and a large, bright full moon. The overall mood is romantic and dreamy.

"Estoy feliz de
que te estés
divirtiéndote."

"¡Wow! ¡Debes
estar bromeando!
¡Es hermoso!"

Satsuki exclamó con
un tono sorprendido.
Su voz ya no
alcanzaba el castillo
debajo de ella.

Gente del Espíritu



Sara
Chica Lobo Plateado



Oufia
Chica elfo



Alma
Chica Enana



Arslan
Chico León



Bella
Chica Lobo Plateado y Hermana de Sara



Dríade
Espíritu de Clase Alta de la Aldea de Seirei no Tami

Reino de Bertram



Celia Claire
Hija de un Conde y la Ex-profesora de Rio. Se está escondiendo del mundo mientras viaja con Rio



Latifa
Chica Lobo y Ex-esclava. Reencarnada de otro mundo, usa 'Onii-chan' para referirse a Rio.

Reino de Galwark



Liselotte Cretia
Hija de un Duque y Presidenta de la Firma Rikka



Roana Fontaine
Una chica noble que acompaña a la Princesa Flora



Flora Bertram
Segunda Princesa del Reino de Bertram



Sakata Hiroaki
Joven invocado como héroe desde otro mundo



Sendo Aki
Media hermana de Haruto y hermanastra de Masato



Sendo Masato
El honesto y vivaz hermanastro de Aki

De Otro Mundo



Rio
Un chico reencarnado de otro mundo que conserva los recuerdos de su vida pasada. Su prioridad actual es que Mihar, Aki y Masato estén a salvo.



Amakawa Haruto
Joven unvisersitario y la versión pasada de Rio. Es el amigo de la infancia de Mihar y el medio hermano de Aki



Aisia
El espíritu contratado que estaba durmiendo dentro de Rio. Al parecer es un espíritu de clase superior, pero no tiene recuerdos.



Ayase Mihar
Amiga de la infancia y primer amor de Haruto. No sabe que Rio en realidad es la reencarnación de Haruto

Tabla de contenidos

<i>Prólogo: Reflexión</i>	<i>7</i>
<i>Capítulo 1: Los días previos al banquete</i>	<i>9</i>
<i>Capítulo 2: Hacia la capital, Galtuuk</i>	<i>30</i>
<i>Capítulo 3: Sumeragi Satsuki</i>	<i>67</i>
<i>Capítulo 4: Reunión secreta</i>	<i>109</i>
<i>Capítulo 5: Banquete, Primer día.....</i>	<i>131</i>
<i>Capítulo 6: Banquete, antes del segundo día. Y en las sombras.... ..</i>	<i>160</i>
<i>Capítulo 7: Banquete, conmoción en el segundo día.....</i>	<i>174</i>
<i>Epílogo: El caballero errante.....</i>	<i>203</i>
<i>Palabras Finales</i>	<i>208</i>

Prólogo: Reflexión

En una cierta escuela preparatoria en Japón...

Esta es una historia de cuando Haruto y su padre regresaron a la ciudad donde solían vivir.

En el primer día de escuela, temprano por la mañana. Haruto salió de su casa con bastante tiempo a su disposición con el fin de no llegar tarde a la ceremonia de apertura. Una vez que llegó a la escuela, el chico se dirigió al tablero donde se encontraba la lista de estudiantes y sus respectivas clases. Aunque encontró su nombre en unos pocos segundos, Haruto no desvió su mirada de la lista de estudiantes y siguió buscando.

El nombre que estaba tratando de encontrar era Ayase Miharū— su amiga de la infancia y la chica con la que había prometido reunirse algún día. Haruto no estaba seguro de que ella también estuviera en la misma escuela, pero la posibilidad estaba ahí. El chico no había podido comunicarse ni con su madre ni con su hermana menor debido a las estrictas órdenes de su padre, pero ahora que había entrado a la preparatoria esas cadenas ya no existían más.

Su padre le contó la razón de su divorcio, que tal vez su madre y su hermana menor seguían viviendo en la misma ciudad y que Miharū también seguía viviendo ahí. Aunque no sabía a qué escuela iba, ya que vivían en la misma ciudad, las probabilidades de que se hubieran inscrito en la misma preparatoria no eran cero. Y así, ya sea por coincidencia o por obra del destino, Haruto vio que el nombre de Miharū se encontraba en la lista de otra clase.

Está aquí....

Haruto sintió una profunda emoción surgir desde su pecho y apretó los puños con fuerza. El chico se quedó mirando el nombre de Miharū por un buen rato, olvidándose completamente de lo demás.

“Hey, tú. Ve a la sala de la ceremonia de apertura tan pronto como veas en qué clase estás. Vas a llegar tarde.” Una chica con una voz confortable apareció detrás de Haruto. Su cuerpo era delgado, su rostro tenía rasgos dignos y tenía un cabello hermoso que le llegaba hasta la cintura. Su belleza era suficiente para captar la atención de los demás. De hecho, las nuevas estudiantes a su alrededor la estaban mirando con envidia.

“Ah, sí. Lo siento.” Haruto se volteó y bajó la cabeza.

“¿Estabas buscando el nombre de un amigo?” La chica hizo esa pregunta con una expresión curiosa.

“Sí, algo así.”

“Ya veo. ¿Sabes donde está la sala?”

“Sí. Muchas gracias.” Haruto sonrió ligeramente y se preparó para marcharse.

“¡Oh, es cierto! ¡Hey!” La chica lo llamó desde atrás.

“¿Si?” Volteándose una vez más en su dirección, Haruto respondió.

“Soy Sumeragi Satsuki— estudiante de segundo año y miembro del consejo estudiantil. ¿Podría preguntarte tu nombre?”

“Soy Amakawa Haruto. Es un placer conocerte, Satsuki-senpai,” Haruto respondió con un tono animado.

“Lo mismo digo. Entonces, una vez más. ¡Bienvenido a esta escuela, Haruto-kun! ¡Espero que nos llevemos bien en estos dos años!” Satsuki pronunció esas palabras con una dulce sonrisa.

Capítulo 1: Los días previos al banquete

En las afueras de Galtuuk, la capital del Reino de Galwark...

Después de levantarse antes que los demás, Miharu se puso su ropa casual y subió las escaleras que estaban afuera de la casa de roca para llegar al techo. Ahí, la chica se puso a mirar el amanecer con una mirada perdida.

La naturaleza delante de ella creaba un espectáculo difícil de contemplar en la Tierra, pero la expresión de Miharu era vacía y sus ojos no miraban nada en particular. Su mente estaba ocupada por lo que había ocurrido el día anterior.

Un sueño. Miharu había soñado sobre la vida de su amigo de la infancia, Amakawa Haruto, desde una perspectiva que normalmente sería imposible visionar.

Cómo si no fuera poco, cuando se despertó se encontró con Aisia, quien le preguntó si quería olvidarse del sueño o no, presionándole para que tomara la decisión de quedarse al lado de Haruto.

Cómo resultado, Miharu respondió que quería quedarse con Haruto y podía recordar el sueño con claridad. Sin embargo, había algo que no cuadraba.

Me quedé dormida sin darme cuenta. Antes que lo supiera, ya había amanecido...

Miharu no estaba segura si su conversación con Aisia había sido real, o algo que hubiese ocurrido en el sueño.

“...Tal vez fue un sueño, después de todo. No, pero...” Negando con la cabeza, Miharu murmuró con un tono vacilante.

Estoy segura de que me desperté y hablé con Ai-chan.

Sus recuerdos eran nítidamente claros, así que era difícil de creer que se había tratado de un simple sueño. Además, había otra cosa que le preocupaba.

Fue Ai-chan quien me mostró ese sueño, lo que quiere decir que Haruto-san y Harukun son la misma persona... ¿no?

En ese entonces, las dos habían estado hablando como si Haruto fuera el Haruto que Miharu conocía, pero ahora que lo pensaba, nunca lo había confirmado.

Además, actualmente Miharu estaba en primer año de preparatoria mientras que Haruto había muerto siendo un estudiante universitario— la discrepancia en la línea temporal era otro aspecto que le molestaba.

...Si. Creo que hablaré con Ai-chan después de que se despierte.

Miharu tomó un profundo respiro. Sin embargo, nadie en la casa de roca— Aisia incluida— estaba aún despierto, así que tenía que esperar un poco más. Miharu se sentó con las rodillas cerca de su pecho y miró detenidamente el amanecer.

Sus emociones se estaban amontando en su pecho, así que no sería capaz de dormir incluso si regresaba a su habitación. Hacer otra cosa para pasar el tiempo tampoco era una opción que le atrajera. Ni siquiera podía apreciar la naturaleza delante de ella. Solo sentarse hizo que varios pensamientos pasaran por su cabeza, pero a pesar de eso Miharu era incapaz de pensar con claridad.

Y así, la chica se quedó sentada en el techo con una mirada perdida. No tenía idea de cuanto tiempo había pasado, pero después de un rato—

“¿...ru-san?” Una voz se escuchó desde abajo, pero Miharu estaba sumergida en su propio mundo, así que no se dio cuenta de la persona que se acercaba.

“¿Miharu-san? Hey, Miharu-san.” Esta vez, la voz de la persona sonó más fuerte.

“¿...Eh? ¿Haruto-san!” Miharu se levantó en pánico al darse cuenta de que la estaban llamando y rápidamente miró hacia abajo. Ahí, con su espada en la mano, se encontraba Rio.

“¿Qué estas haciendo tan temprano por la mañana? Y encima en el techo.” Rio abrió los ojos por la sorpresa al ver la figura de Miharu de pie encima del techo. El viento pasaba por las cercanías, haciendo que el cabello de la chica se sacudiera ligeramente.

“Ah, umm. Me levanté temprano, así que pensé en salir y tomar algo de aire fresco,” Miharu se inventó una excusa para responder. Rio mostró una expresión preocupada.

“¿No tienes frío?”

“No, estoy bien.” Miharu negó con la cabeza mientras hablaba con un tono ligeramente nervioso. El viento pasó cerca de ella una vez más— esta vez soplando con más fuerza— haciendo que su falda se levantara ligeramente como consecuencia.

“Ah...” Con la cara roja, Rio desvió la mirada con rapidez. La había visto: la ropa interior de color blanco puro bajo la falda de Miharu...

“Fweh, ah...” Miharu bajó los extremos de su falda para cubrirse, pero a juzgar por la reacción de Rio, estaba claro que el chico había visto todo. Al darse cuenta de ello, Miharu se sonrojó profundamente.

“¡L-Lo siento!” Rio se disculpó en pánico.

“N-No, no. ¡Soy yo quien debería d-disculparse por no prestar aten—¡” Miharuru se sonrojó aún más mientras negaba con la cabeza. Su pánico era tal, que trató de retroceder por reflejo, pero la superficie del techo no era buena para caminar que digamos. Miharuru se tropezó y se resbaló peligrosamente.

“¡Cuidado!” Tan pronto como vio que Miharuru había perdido el equilibrio, Rio reforzó sus habilidades físicas y después de saltar al techo, agarró su cuerpo suavemente para que no se cayera.

“Uh...” Miharuru había cerrado sus ojos por reflejo al ver que estaba por caerse, pero cuando Rio la abrazó, sus ojos se abrieron por la sorpresa.

“¿Estas bien?” Rio hizo esa pregunta mientras miraba a Miharuru desde cerca.

“...S-Si.” Miharuru le devolvió la mirada y asintió con vacilación.

“Menos mal...” Rio dejó escapar un suspiro de alivio.

“Muchas... gracias.” Miharuru se acurrucó en los brazos de Rio.

“No hay de que.” Rio negó con la cabeza mientras sonreía. Miharuru miró su rostro desde cerca con detenida atención. “... “

“¿...Pasa algo?” Rio mostró una expresión curiosa.

“¿Eh? ¡Ah, no, umm, err...!” Miharuru recuperó la compostura con un jadeo, y trató de excusarse mientras se sonrojaba intensamente.

“Oh, cierto. Lo siento. Es mejor que me mueva rápido.” Rio pensó que Miharuru estaba avergonzada, así que trató de alejarse para ser considerado. Sin embargo, la chica agarró su ropa antes de darse cuenta.

“Ah...”

“¿Miharuru-san?” Rio fue tomado por sorpresa.

“Ah, umm, ¿Vas a practicar esgrima, Haruto-san?” Miharuru sacó su agarre de la ropa de Rio y le hizo una pregunta repentina.

“Si, es parte de mi entrenamiento diario.” Asintiendo, Rio le mostró su espada para confirmar sus palabras.

“¿...Puedo mirar?” Después de reunir el coraje necesario, Miharuru hizo esa pregunta.

“Por supuesto, no hay problema...” Mirando la cara de Miharuru, Rio asintió.

“Entonces, me sentaré aquí.” Diciendo eso, Miharuru se sentó con las rodillas pegadas a su pecho una vez más.

“Ponte esto. Hace frío en las mañanas.” Rio le dio la toalla que había traído con el fin de que pudiera usarla para cubrirse.

“...M-Muchas gracias,” aceptando la toalla en pánico, Miharuru expresó su gratitud con un tono agudo.

“Me iré, entonces.” Con esas palabras, Rio bajó del techo y comenzó con su entrenamiento.

“Es cálida...” Miharuru se puso alrededor de los hombros la toalla que Rio le había prestado y la agarró con fuerza, sintiendo la calidez de Rio a través de la tela. Ella misma estaba consciente de que su pecho estaba latiendo con fuerza.

El chico estaba tan cerca... pero a la vez tan lejos.

Miharuru todavía no estaba completamente convencida de que Rio y Haruto fueran la misma persona. Sin embargo, el Rio que estaba oscilando su espada era la reencarnación de Amakawa Haruto— ella era consciente de ello.

Al darse cuenta de eso, su corazón comenzó a latir con más fuerza, sin mostrar algún signo de detenerse.

¿E-Eh? Q-Qué debería hacer...

Su cuerpo comenzó a calentarse y su corazón estaba resonando fuertemente desde el interior de su pecho— Miharuru entró en pánico al experimentar esa sensación desconocida. Ver a Rio oscilando su espada con una expresión seria hizo que esa sensación creciera más y más, pero rápidamente comenzó a tomar varios respiros para tranquilizar su corazón. Miharuru se acurrucó en su lugar y se quedó mirando a Rio de esa manera.

Después de un rato, la chica comenzó a distraerse nuevamente, perdiéndose en un mar de pensamientos como resultado. Su pensamiento principal estaba ocupado, obviamente, por Rio.

¿...Qué es lo que Haru-kun quiere hacer en este mundo? Aisia le había dicho que Rio ya no podía regresar atrás y que no quería que las personas cercanas a él se vieran involucradas...

¿Cuál era el objetivo de Rio? Pensando en eso, Miharuru observó el entrenamiento del chico con una expresión frustrada.

“¿Miharu-san?” Habiendo terminado con su entrenamiento, Rio regresó al techo de la casa de piedra.

“¿Eh? ¿Ya terminaste con tu entrenamiento?” Miharu hizo esa pregunta mientras parpadeaba repetidamente.

“Sí, eso debería ser todo.” Rio asintió mientras miraba a Miharu con una expresión dudosa. Era evidente que el chico se había dado cuenta de su mirada intensa.

“Ya... veo...” Miharu aceptó sus palabras con incomodidad. Al parecer el tiempo había pasado volando sin que ella se diera cuenta.

“Parece que Sara-san y las demás todavía están durmiendo y yo tengo pensado regresar. ¿Qué vas a hacer?”

“Voy a quedarme aquí por un rato más.”

“Está bien... Nos vemos después.” Los dos fueron envueltos por un silencio incomodo, por lo que Rio trató de escapar rápidamente.

“U-Umm, ¿te gustaría conversar un poco?” Miharu lo detuvo en pánico. Su boca se había movido antes de que su cerebro pudiera pensar.

“...Está bien. Si me disculpas.” Rio abrió los ojos por la sorpresa y se sentó al lado de Miharu.

“...” La chica se acurrucó sobre sí misma mientras miraba la expresión de Rio furtivamente. Era evidente que estaba nerviosa, así que Rio decidió tomar la palabra para ser considerado.

“¿De qué querías hablar?”

“Ah, cierto. Umm...” Aunque fue ella quien sugirió que tuvieran una breve conversación, Miharu solo había tratado de detenerlo por reflejo y no había decidido un tema para hablar en absoluto. La chica entró en pánico tratando de exprimir su cerebro para buscar un tema de conversación, pero Rio no la presionó y simplemente la observó con una expresión curiosa.

Después de un rato, una idea le pasó por la cabeza— Miharu abrió la boca con timidez. “U-Umm, ayer, mientras nos bañábamos, las chicas y yo hablamos con Celia-san acerca de tu pasado...”

“...Ah, Sensei me contó sobre eso. No fue mi intención esconderles el hecho de que soy huérfano. ¿El ambiente se volvió incomodo por mi culpa?” Rio sonrió débilmente mientras preguntaba eso.

“¡N-No, para nada! Todas queríamos saber más sobre tu pasado, así que escuchamos los detalles con mucha atención,” Miharuru respondió en pánico.

“Ya veo...” Rio mostró una sonrisa ligeramente avergonzada.

“Yo también— Yo también quería escuchar más sobre ello. Acerca de tu pasado y de tu vida antes de que nos salvaras. Si no es un inconveniente, ¿me podrías contar más sobre el tema?” Miharuru hizo esa pregunta después de llenarse de coraje. Hasta ahora se había abstenido de tocar el pasado de Rio, pero su deseo de conocerlo mejor era más fuerte.

“No creo que sea una historia muy interesante.” Rio se encogió de hombros mientras mostraba una sonrisa irónica. Ya había anticipado que algún día le harían esa pregunta, así que no estaba sorprendido.

“Eso no es verdad. Obviamente, no tienes que contarme todo si no quieres, ¿pero hay algo que puedas contarme?” Aunque normalmente Miharuru se habría rendido rápidamente, hoy decidió ser más insistente.

Rio asintió. “...Está bien. Comencemos con una historia de antes de que me volviera huérfano... Viví con mi madre hasta los cinco años de edad. Mi padre falleció poco después de mi nacimiento.”

“Ya veo.” Rio comenzó su historia con una parte sombría, pero Miharuru asintió en silencio sin interrumpirlo.

“Me volví huérfano cuando tenía cinco años. Mi madre también falleció, y ya que mis padres eran extranjeros, no tenía ningún familiar cerca, por lo que no tuve otra alternativa más que irme a vivir a los barrios pobres de la capital... Viví en ese lugar por dos años, hasta que cumplí siete.”

“Ah...” Miharuru no sabía que decir y se mordió el labio inferior.

“Se podría decir que todo cambió cuando recuperé los recuerdos de mi vida pasada. Estuve cerca de morir por culpa de una fiebre alta, pero sané completamente antes de darme cuenta y además recuperé mis recuerdos. Si lo pienso detenidamente, creo que la persona que me salvó en aquel entonces fue Aisia. Bueno, parece que ella no lo recuerda,” Rio mostró una sonrisa divertida. Sin embargo, Miharuru estaba mostrando una expresión frustrada.

“Tan pronto como recuperé los recuerdos de mi vida pasada, me vi involucrado en un conflicto que ocasionó mi inscripción a la Academia Real de Bertram. Fue ahí donde conocí a Celia-sensei y rápidamente nos volvimos amigos. Después de que me acusaran injustamente de un crimen que no cometí, me dirigí hacia la ciudad natal de mis padres en Yagumo. Fue durante el camino que me encontré a Latifa y decidí

llevarla a la aldea,” Rio resumió los eventos de su pasado. “¿Tienes alguna pregunta?”

“Umm, ¿Qué tipo de persona era tu madre?”

“...Era una persona fuerte y amable. Después de que mi padre falleciera, ella cuidó de mi haciendo todo lo que estaba a su alcance. Mi madre trató de protegerme hasta su muerte...” Rio habló con una expresión ligeramente triste.

“¿Fue por culpa de una enfermedad?”

“No, mi madre fue asesinada. La moral publica de este mundo no es de las mejores que digamos.” Rio trató de sonreír brillantemente mientras evadía el tema.

“E-Eso es...” Miharuru mostró una expresión adolorida.

“No te preocupes por ello.” Rio sonrió irónicamente.

“Pero...” Miharuru estaba por estallar en llanto, sus ojos estaban al borde de las lágrimas.

“...Ya he organizado mis sentimientos al respecto. Estoy bien,” Rio declaró con firmeza.

Eso es imposible, Miharuru objetó en su mente. Sin embargo, Rio parecía estar convencido de su declaración, así que la chica decidió quedarse callada.

Su madre había sido asesinada cuando él tenía solo cinco años y además había vivido los dos años siguientes en los barrios pobres de la capital. No había manera de que eso estuviera bien.

“Pasaste por mucho... Perdiste a tu madre, a tu hogar, te quedaste sin nadie...” Miharuru se las arregló para abrir la boca.

Sin padres ni un hogar, ¿Cómo es posible que un niño de cinco años haya sobrevivido de esa manera? Para Miharuru, quien había nacido en un mundo pacífico, esa situación era difícil de imaginar.

“Fue bastante difícil. Cuando era un huérfano hice de todo para sobrevivir. Afortunadamente hubo un grupo de matones que me contrataron dándome una mínima cantidad de sobras siempre que fuera útil,” Rio habló con un tono de auto burla.

“...” Los dos vivían en mundos diferentes, en más de un sentido. Miharuru se quedó sin palabras una vez más.

“Mm, ¡Que agradable mañana!” La puerta de la casa de roca se abrió y Sara, Alma, Latifa y Aisia hicieron su aparición.

“Ah, ¡sabía que Onii-chan estaba auera! ¡Buenos días!” Notando la presencia de Rio con su mirada inocente, Latifa lo saludó con una sonrisa amigable.

“Buenos días, Latifa. Lo mismo vale para los demás,” Rio respondió sonriendo.

“Buenos días, Rio-san.”

“Veo que Miharu-neesan está contigo. Buenos días.”

Sara y Alma expresaron sus saludos mientras miraban a Miharu con una expresión curiosa.

“Sip. Buenos días a todas.” Miharu puso una sonrisa y respondió. Había lágrimas en las esquinas de sus ojos, pero ella se las limpió con movimientos casuales.

“...” Aisia miró a Miharu silenciosamente desde abajo.

“Buenos días, Ai-chan.” Miharu se dio cuenta de que estaba siendo observada por Aisia, así que decidió saludarla.

“Buenos días, Miharu.” Aisia respondió con su tono habitual.

“¡Ah! ¡Miharu-oneechan está usando la toalla de Onii-chan alrededor de sus hombros! ¡Que envidia!” Latifa intervino.

“Se la presté porque hace frío. Ya que llevaremos a cabo nuestras batallas de practica habituales, ¿Por qué no comienzan a calentarse?” Rio mostró una sonrisa forzada y bajó del techo para acercarse a donde estaban Latifa y las demás.

“¡Si, por favor!” Sara fue la primera que asintió con entusiasmo. Normalmente, los miembros del grupo que usaban armas— Rio, Latifa, Sara, Alma y Masato— tenían batallas de practica como rutina matutina. Todos se despertaban a horas diferentes, pero normalmente quien llegaba último era Masato.

“...” Miharu observó desde el techo lo animado que se había vuelto el ambiente y mostró una sonrisa. De repente, Aisia voló hacia el techo y se sentó en el lugar donde Rio se había sentado antes.

“¿Dormiste bien, Miharu?”

“...Ai-chan. Lo de ayer... ese no fue un sueño, ¿no? Haruto-san es Haru-kun, ¿verdad?” Incapaz de soportarlo por más tiempo, Miharú hizo esa pregunta con un tono de súplica.

“Sip.” Aisia asintió.

“Ah...” Miharú se quedó sin palabras al confirmar que todo había sido real.

“¿Te acuerdas de lo que te dije ayer?” preguntó Aisia.

“Si. Me dijiste que algún día Haru-kun me dirá la verdad y tratará de distanciarse de nosotros...” Miharú respondió con vacilación.

“Si. Cuando ese momento llegue, no debes huir, Miharú,” Aisia hizo esa declaración con un tono tranquilo.

“¿Qué debo hacer hasta ese momento?” Miharú parecía estar confundida.

“Quédate al lado de Haruto y no le tengas miedo. Sé amable con él y dile con claridad que quieres quedarte a su lado. Haruto es una persona amable y cobarde, después de todo,” Aisia habló con su habitual tono indiferente, pero sus palabras parecían mas amables de lo normal. Era evidente que ella sabía todo acerca de Haruto y que estaba tratando de ayudar a Miharú.

Ah, es cierto. Todavía no sé nada. Acerca de Haru-kun, acerca de Haruto-san...

Miharú se sintió increíblemente deprimida al darse cuenta de su impotencia y frunció ligeramente el ceño... Sin embargo, no era demasiado tarde.

“¡...Bien!” Miharú observó a Rio hablar con los demás y asintió con determinación.



Después de que Rio hubiera luchado con Sara y los demás como solían hacerlo durante su entrenamiento, la hora del desayuno finalmente llegó.

“Si Rio y Miharú van a asistir al banquete, entonces van a necesitar trajes formales,” Celia sacó ese tema mientras comían. Y así, se decidió que el día de hoy iban a visitar la Firma Rikka en Almond para hacer las compras.

Sara, Oufia y Alma nunca habían visitado una región humana y había pasado mucho tiempo desde la última vez que Latifa puso un pie en Strahl. Miharú, Aki y Masato tampoco estaban muy acostumbrados a salir al exterior, así que había necesidad de limitar el número de personas que iban a salir.

Rio y Miharu tenían que ir ya que ellos iban a asistir al banquete. Se decidió que Celia los iba a acompañar debido a su experiencia en esa clase de eventos. Aisia los estaría acompañando como su guardia, mientras que Latifa, Sara, Oufia, Alma, Aki y Masato se iban a quedar en la casa de roca.

Latifa también quería ir, pero había prometido que no se comportaría de manera egoísta, así que no se quejó como normalmente lo haría. Y así, el grupo de Rio dejó la casa de roca en la mañana y poco después llegaron a Almond. Los cuatro se dirigieron inmediatamente a la tienda de la Firma Rikka.

“Fufu.” Aunque era una simple acompañante, Celia lideró al grupo de buen humor. La chica era tan adorable que Rio y Miharu no pudieron evitar reírse ligeramente.

Varios minutos después, el grupo llegó a la firma Rikka.

“Elijamos primero el vestido de Miharu-san,” sugirió Rio.

“...Lo siento por hacer que gastes dinero.” Miharu se disculpó con la cabeza cabizbaja. Obviamente había una cierta etiqueta que se tenía que seguir en un banquete, pero Miharu se había olvidado completamente de ello hasta que Celia se lo recordó esa misma mañana. Eso quería decir que iban a tener que gastar dinero, por lo que Miharu se sentía culpable de darle más problemas a Rio.

“Es un gasto necesario, así que no te preocupes. Yo también necesito comprar un atuendo formal.” Rio negó con la cabeza mientras sonreía.

“¿Viste, Miharu-san? Mostrémosle a Haruto lo bien que te ves usando un vestido,” Celia dejó escapar una ligera risa mientras empujaba a Miharu hacia la entrada del establecimiento.

“...Está bien.” Aunque seguía llevando una expresión ligeramente culpable, Miharu asintió y comenzó a caminar lentamente. Rio y Aisia los siguieron y así el grupo entró en la tienda.

“Bienvenidos.”

Tan pronto como entraron, la voz elegante de una de las empleadas les dio la bienvenida. El grupo había visitado la tienda varias veces, pero la Firma Rikka era una tienda de clase alta y el interior resaltaba esa característica. Habían varios clientes que parecían ser de clase alta mirando entre los productos de la tienda.

“Bueno, comencemos eligiendo algunos vestidos. Si no recuerdo mal, los vestidos se encuentran en el tercer piso. Primero tenemos que hacer que tomen tus medidas.” Celia se dirigió al tercer piso con pasos llenos de confianza.

Y así, el grupo llegó a la sección de vestidos; ya que tenía experiencia en ese tipo de tiendas, como primera cosa Celia conversó con la empleada para que le tomaran las medidas a Miharuru. Miharuru y ella se dirigieron al vestidor juntas mientras que Rio y Aisia esperaron en otro lugar.

“Te tomaré las medidas. ¿Podrías quitarte todo aparte tu ropa interior?”

“Si.” Después de que entrara en el vestidor, Miharuru se desvistió como le habían pedido.

“...Tienes una muy buena figura, Miharuru.” Celia observó el cuerpo de Miharuru desde un costado mientras dejaba escapar un suspiro de admiración.

“Estoy de acuerdo, eres muy hermosa.” La empleada que estaba tomando las medidas también elogió a Miharuru con una sonrisa.

“Ahaha, muchas gracias.” Miharuru sonrió con timidez mientras se cubría el pecho con los brazos. En poco tiempo, las medidas generales de Miharuru fueron registradas con precisión.

Después de eso, las chicas dejaron el vestidor y finalmente se pusieron a elegir un vestido. Las dos recorrieron todo el piso y tomaron todas las prendas que capturaban su interés. Después de reducir el número de candidatos a los que le quedaban bien, Miharuru entró varias veces al vestidor para probarse los vestidos con la ayuda de la empleada de la tienda. Cada vez que terminaba de vestirse, las cortinas se abrían para mostrar su figura cubierta por un nuevo atuendo.

“Hmm, este también te queda muy bien. Bueno, ahora pruébate este.” Celia estaba disfrutando de la elección del vestido, dándole a Miharuru un atuendo después de otro.

“...” Rio miró desde un costado como Miharuru se ponía varios vestidos de colores diferentes.

“Miharuru es hermosa, ¿no crees?” Aisia hizo esa pregunta repentina.

“...Si, tienes razón.” Rio se volteó en su dirección y respondió con una sonrisa tímida.

“Si se lo dices, estoy segura de que se sentirá muy contenta,” dijo Aisia.

“¿Tu crees?” Rio mostró una expresión ligeramente sorprendida.

“Sip.” Aisia asintió con la cabeza.

Mientras los dos conversaban...

“Hey, Haruto, Aisia. ¿Qué vestido creen que le queda mejor?” Celia se dirigió a los dos con esa pregunta.

“...Creo que los vestidos de color oscuro son los que mejor le quedan a Miharu-san,” Rio respondió.

“Yo pienso lo mismo”

“¿En serio? ¡Yo también pensé lo mismo! Bien, ¿podrías probarte este? ¡Todavía tenemos varios candidatos, así que probémoslos todos!” Celia sonrió inocentemente mientras decía esas palabras.



Después de que Miharu y Celia se tomaran su tiempo para elegir un vestido, llegó el turno de Rio para que escogiera su atuendo normal. Las dos chicas estaban muy emocionadas y Rio terminó volviéndose la muñeca de vestir de las dos hasta que finalmente se decidieron por un atuendo en particular.

El grupo dejó la ciudad de Almond antes del atardecer. Rio cargó a Celia mientras que Aisia cargó a Miharu con sus artes espirituales de viento.

“Al menos, nos las arreglamos para llegar antes del anochecer.” Rio dejó escapar un suspiro de alivio al llegar a la zona rocosa donde se encontraba la casa.

“Ahaha, lo siento por eso. Elegir la ropa era tan entretenido que sin querer perdí la noción del tiempo,” Celia se disculpó.

“Lo mismo digo. Lo siento por dejarme llevar...” Miharu puso una cara arrepentida.

Rio negó con la cabeza mientras sonreía. “No, gracias a ustedes fuimos capaces de hacer unas compras excelentes.”

Mientras conversaban, el grupo llegó a la zona encima de la casa de roca.

“...Masato está entrenando afuera,” Aisia murmuró esas palabras mientras miraba hacia abajo.

Miharu trató de ver si había alguien más afuera. “Tienes razón. ¿Podría ser que las demás están haciendo la cena? ¡Masato-kun, estamos en casa!”

“Oh, finalmente regresaron. Se tomaron bastante tiempo.” Cuando escuchó la voz de Miharu, Masato levantó la mirada y vio como Rio y los demás aterrizaban con una expresión cansada.

“Hmm, ¿nos estabas esperando?” preguntó Rio.

Masato se rascó la cabeza. “Ah, no. Bueno, más o menos. Primero, entren,” el chico respondió de manera evasiva y se dirigió rápidamente a la entrada frontal.

¿Pasó algo? Rio y los demás se miraron entre si y decidieron seguir a Masato por el momento.

Tan pronto como entró en la casa, Masato gritó en voz alta, “Oigan, ¡Haruto-anchan y las demás han regresado!”

“¿¡En serio!? ¡Miharu-oneechan, Aisia-oneechan y Celia-san tienen que lavarse las manos y venir a mi habitación inmediatamente! ¡Onii-chan, tú espera en la sala de estar!” Latifa tomó la palabra tan pronto como escuchó a Masato.

Al parecer, “algo” estaba por suceder.

“Hmm, ¿Qué está pasando? Bueno, vamos.” Celia sonrió y se dirigió al baño para lavarse las manos y después a la habitación de Latifa. Miharu y Aisia también hicieron lo mismo.

Rio y Masato se quedaron esperando en la sala de estar juntos. Después de que las chicas terminaran, Rio también fue a lavarse las manos.

“¿Qué está pasando?” El chico aprovechó la oportunidad para hacerle esa pregunta a Masato.

“Ah, lo descubrirás pronto. Estoy sudando, así que iré a tomarme un baño. ¡Nos vemos después!” Masato dejó la sala y se fue al baño mientras sonreía. Al parecer, el chico quería ser considerado con las demás yéndose a tomar un baño.

Rio preparó algo de té y esperó a Latifa y las demás en la sala de estar. Después de unos diez minutos, todas las chicas de la casa aparecieron delante de él.

“¡Gracias por esperar, Onii-chan! ¡Ta-da!”

Latifa fue la primera en hacer su entrada, girando sobre si misma y haciendo una pose final para mostrarle su uniforme a Rio. Aisia, Celia, Sara, Oufia, Alma, Miharu y Aki también estaban usando uniformes del mismo diseño. A parte Latifa y Oufia, quienes estaban sonriendo alegremente, y Aisia, quien llevaba su expresión habitual, todas las demás chicas lucían avergonzadas.

“...Estoy sorprendido, bastante si debo ser sincero.” Rio observó a las chicas en uniforme con los ojos bien abiertos.

“Ehehe. ¿Qué piensas, Onii-chan?” Latifa preguntó con timidez.

“Te queda muy bien,” Rio respondió honestamente. Latifa sonrió inocentemente.

“¡Yey! ¡Hicimos los uniformes basándonos en el de Miharú-oneechan! ¡Obviamente, los hicimos todas juntas!” explicó.

“Ya veo. Es verdad que se parecen mucho al uniforme que Miharú-san llevaba cuando la conocí. Pero no esperaba que incluso Sensei y Aisia....” Rio miró a Miharú y después se volvió hacia Aisia y Celia.

“S-Solo me lo puse porque me lo pidieron...” Celia parecía sentirse avergonzada del uniforme poco familiar. Sus mejillas estaban rojas y su expresión mostraba timidez.

“¿Qué piensas?” Aisia inclinó su cabeza hacia un costado.

“Sip. Las dos lucen muy bien,” Rio las elogió con algo de timidez.

“Hehe, hicimos sus uniformes mientras veníamos aquí. Sin embargo, ya que no pudimos tomar sus medidas exactas, hicimos el uniforme de Aisia-sama parecido al de Miharú-chan y el de Celia-san lo hicimos basándonos en la información que tú, Rio-san, nos diste. No fue muy difícil ya que su talla es un poco mas grande que la de Latifa,” Oufia explicó con orgullo.

Ahora que lo pienso, Oufia-san me hizo varias preguntas acerca de la altura de Sensei.

“Ya veo... Oufia-san, Sara-san, Alma-san. Ustedes también lucen muy bien con esos uniformes. Lo mismo vale para Miharú-san y Aki-chan,” Rio elogió a las demás chicas.

“¡Muchas gracias!” Oufia lo agradeció con una expresión encantada. Las demás estaban avergonzadas, pero también se sentían contentas.

“¡Hacer los uniformes y mostrárselos a Onii-chan valió la pena!” Latifa se volvió hacia Oufia y Miharú con una sonrisa.

Oufia asintió con calidez. “Cierto. ¿No es así, Miharú-chan?”

“...Sip.” Miharú asintió con timidez.

“Esperen, ¿solo lo hicieron por esa razón?” Rio fue tomado por sorpresa al descubrir que las chicas habían hechos los uniformes solo para mostrárselos.

“Sip. ¡Queríamos sorprenderte, Onii-chan!” Latifa asintió sin una sola pizca de timidez.

Mirando a todos los presentes, Rio mostró una ligera sonrisa. “...Ya veo. Me sorprendí bastante. Gracias a todas,” su tono contenía algo de timidez.

“No, fue bastante divertido hacer ropa con las demás,” Sara dijo eso mientras se sonrojaba.

“No estoy acostumbrada a usar cosas como esta, así que es un poco vergonzoso,” Alma añadió esas palabras con las mejillas rojas. Las dos estaban mirando sus respectivos uniformes.

“Bueno, no es de extrañar. Los uniformes no existen en la aldea,” dijo Rio.

“Eh, ya veo. Cuando iba a la Academia Real yo también usé un uniforme. Lo mismo vale para Rio,” Celia habló con interés.

“Creo que me hubiera gustado verte con el uniforme de la academia, sensei,” Rio miró a Celia y le dijo eso con un tono bromista.

“N-No digas eso. Es vergonzoso. Estoy usando un uniforme en este momento... ¿no es suficiente?” Celia desvió la mirada tímidamente con un puchero.

“¡A mi también me hubiera gustado ver a Onii-chan vistiendo un uniforme escolar! Estoy segura de que le quedaría genial.” Latifa se puso a reír alegremente: al parecer se estaba imaginando a Rio usando un uniforme escolar.

“Entonces, ¿Por qué no hacen un uniforme para Rio también?” Celia hizo esa sugerencia.

“Oh, ¡buena idea! ¿Qué piensan, Miharuno-oneechan, Oufia-oneechan?” Latifa exclamó con entusiasmo.

“Hmm, suena interesante. Tenemos que tomar las medidas y también podemos hacer uno para Masato,” dijo Oufia.

“Tengo las medidas que tomamos mientras elegíamos el traje,” añadió Miharuno.

“Ah, no, no necesito eso...” Rio trató de objetar con timidez, pero parecía ser un caso perdido. Muy probablemente tendría que ponerse un uniforme en un futuro no muy lejano.

Menos mal... Rio ahora tiene amigos de su edad, Celia pensó en eso mientras miraba a Rio con una sonrisa en su rostro. Si pensaba a como eran las cosas en la academia,

el hecho de que ahora hubieran personas que lo entendían como ella era un gran alivio. Sin embargo, su corazón se sentía algo impaciente del hecho que todas, a excepción de Masato, fueran chicas lindas y atractivas.

“Bien, entonces también haremos uniformes para Onii-chan y Masato-kun. Ahora que hemos terminado con los uniformes, muéstrénnos los trajes que eligieron. ¡Quiero verlos!” Latifa se acercó a Rio y Miharu con entusiasmo. Tal vez había elegido ese momento para mostrar los uniformes con el fin de no perder contra Miharu. Ella iba a asistir al banquete usando un vestido, después de todo.

“Entonces, probémonoslos,” dijo Rio. “¿Qué dices, Miharu-san?”

“...Está bien.” Miharu sonrió tímidamente y asintió con la cabeza. Aproximadamente veinte minutos después, Rio y Miharu entraron en la sala de estar luego de haberse puesto sus atuendos formales.



Masato, quien había terminado de bañarse, dejó escapar una voz sorprendida.
“¡Ooh!”

“¡Increíble! ¡Eres genial, Onii-chan! ¡Miharu-oneechan también luce hermosa!”
Latifa exclamó esas palabras con entusiasmo.

“Te queda perfecto, Miharu-san. Y Rio-san también, luces muy apuesto.” Sara elogió a Miharu y luego se volvió hacia Rio con timidez para hacer lo mismo.

“Ese diseño no existe en la aldea. Así que también existen atuendos como esos.”

“Rio-san luce mas delgado así, y la figura de Miharu-neesan está muy bien enfatizada.”

Oufia y Alma también estaban mirando a Rio y Miharu con interés.

“Muchas gracias,” Rio pronunció esas palabras con un tono incómodo.

“Haha, es algo vergonzoso ser mirada por tantas personas.” Miharu desvió la mirada con las mejillas sonrojadas y se volvió hacia Aki. “¿Qué piensas, Aki-chan?”

Aki había estado mirando a Miharu con admiración. Cuando la llamó, la chica recuperó la compostura con un jadeo y asintió firmemente. “¡...Si, eres hermosa!”

“Hehe, gracias.” Miharu sonrió alegremente.

Aki inclinó ligeramente la cabeza. “Por cierto, ¿eso quiere decir que van a tener que bailar durante el banquete?”

“Hmm, quien sabe. ¿Sensei?” Rio había asistido a clases de etiqueta durante sus días en la Academia Real, pero nunca había ido a un banquete, por lo que se volvió en dirección de Celia para preguntarle.

“Bueno, no están obligados a participar, pero tendrán la oportunidad de bailar, eso es seguro.” Recordando su experiencia en eventos como ese, Celia respondió.

“¿E-En serio?” Miharu se estremeció.

“Ah, ya veo. ¿Podría ser que no sabes bailar, Miharu?” Celia preguntó, a lo que Miharu respondió con un tono vacilante.

“...No.”

“Hmm. No creo que sea un problema que no puedas bailar, pero no sabemos lo que pasará, así que lo mejor es que aprendas por lo menos lo esencial. Si quieres, puedo enseñarte...”

“¿En serio? ¡Estaría profundamente agradecida!” Miharú dejó escapar un suspiro de alivio al escuchar la propuesta de Celia.

“Entendido. ¡Déjalo en mis manos!” Celia asintió con confianza. “Rio puede ser tu compañero de práctica. Aprendiste a bailar durante tus días en la academia, ¿no es así, Rio?”

“Si. Pero...” A diferencia de la confianza de Celia, Rio asintió débilmente. No había tenido la oportunidad de bailar desde que dejó la academia, así que no era de extrañar que no tuviera esa confianza en su mismo.

“Bueno, necesito mostrarle un ejemplo a Miharú y ver cuanto te acuerdas de lo que te enseñaron. ¿Por qué no bailamos un rato para refrescarte la memoria? Estamos usando estos atuendos y todo. Ahora, ¿Qué dices si tomas la postura apropiada?” Celia hizo esa sugerencia mientras levantaba su mano derecha con el fin de que Rio la tomara. Ante eso, Miharú y los demás pusieron su atención completa en los dos.

“Entendido. Entonces, si me disculpas.” Rio tomó la mano derecha de Celia con su mano izquierda y presionó su cuerpo con el de la chica. Su mano derecha se encontraba apoyada en su espalda.

“...S-Sip, parece que te acuerdas de la postura adecuada.” Era algo que Celia sabía: para bailar, las dos personas involucradas tenían que presionar sus cuerpos. La chica miró la cara de Rio desde cerca y se sonrojó.

“Gracias. Se siente extraño que tu seas mi acompañante, Sensei,” Rio sonrió ligeramente.

Uuh... Estaba tan emocionada de poder mostrar mi lado maduro, pero ahora que todos están mirando me siento increíblemente avergonzada... esos eran los pensamientos de Celia.

“¿Podrías tomar el liderazgo? Mira atentamente, Miharú.”

“Está bien.”

Rio dio un paso hacia adelante y comenzó a guiar los movimientos de Celia. Sus pasos eran fluidos, por lo que Celia pudo seguir su baile con naturalidad.

“Wah...” Latifa y los demás tragarón saliva al ver el baile de los dos.

Rio se detuvo después de unos pocos segundos. “Solo me acuerdo de los movimientos básicos. ¿Cómo fue?”

“...Mas que suficiente, si debo decir. Fue bastante fácil bailar contigo.”

Las fiestas hechas por la nobleza no trataban los bailes como competencias: no es como si se formaran pares que bailaran durante toda la fiesta. Obviamente era mejor saber bailar que ser completamente ignorante al respecto, pero el baile en realidad era una simple interacción social que dependía de tu compañero de baile, por lo que no saber lo básico era considerado vergonzoso.

En ese caso, el baile de Rio obtenía una calificación suficiente. Era evidente que el chico había tratado de reproducir los movimientos cuidadosamente. Siempre que pudiera recordar los pasos, no debería presentarse ningún problema.

“No, mis pasos no eran del todo correctos, así que me gustaría que me dieras consejos en ese aspecto.”

“Esta bien. Primero hagamos que Miharu baile un poco.” Una vez que Celia midió el nivel de Rio, señaló que ahora le tocaba a Miharu.

“¿Eh? ¿Yo? ¿¡Ahora!? ¡Imposible!” Miharu entró en pánico.

“No te preocupes. Si te acuerdas de lo básico, serás capaz de bailar hasta un cierto nivel, y si Rio es tu acompañante, tus pies deberían moverse con naturalidad. Comencemos con la postura. Vamos, estas usando un vestido y todo.” Celia dejó escapar una ligera risa y tomó la mano de Miharu, ayudando a la chica a posicionarse delante de Rio.

“Oh...” Miharu agachó la cabeza por la vergüenza. Celia había bailado con movimientos hermosos... solo imaginarse a si misma pegada al cuerpo de Rio hizo que el corazón de Miharu comenzara a latir con fuerza.

“¿...Podría tomar tu mano derecha?” Rio levantó su mano izquierda con vacilación.

“S-Si. Uh...” Miharu levantó con nervios su mano derecha y Rio la apretó con fuerza. La sensación de la mano de Rio se transmitió en su piel inmediatamente, seguido por el contacto de sus cuerpos mientras asumían la postura correcta. El corazón de Miharu estaba latiendo sin parar.

“Pon tu mano izquierda encima de mi hombro derecho. Si, así. Si tratas de mantener tu postura solo con la fuerza de tu brazo, te cansarás con facilidad. Trata de usar tu estomago y los músculos traseros de la parte superior de tu cuerpo. Eso, perfecto. Esta es la postura básica.” Rio explicó las cosas mientras movía sus brazos y sus piernas para ajustar la postura de Miharu.

“Ya veo...” Miharu respondió con un tono rígido, tratando de tranquilizar los latidos de su pecho.

E-Estamos muy cerca. Pensé lo mismo cuando estaba bailando con Celia-san, pero ahora.... Al asumir la postura, el contacto entre sus cuerpos se había vuelto mayor a lo que Miharuru se esperaba.

“Hmph. Lucen muy bien con sus atuendos formales. Yo también quiero usar un vestido y bailar con Onii-chan.” Latifa los miraba con algo de celos.

“Hmm. El diseño del vestido de Miharuru es muy detallado, así que puede que sea difícil de recrear. Sin embargo, tal vez pueda hacer algo al respecto.” Oufia analizó el vestido mientras se preguntaba si podía hacer algo parecido.

“¿¡En serio!?” Los ojos de Latifa comenzaron a brillar.

“Sip. Parece que todas quieren bailar con Rio-san mientras usan un vestido. Daré lo mejor de mí para cumplir sus sueños.” Oufia dejó escapar una ligera risa mientras miraba la cara de Sara y Alma.

“¿¡Q-Qué estás diciendo!?” Sara había estado mirando a Rio y Miharuru fijamente, pero cuando escuchó la conversación que estaban teniendo Oufia y Latifa, fue tomada por sorpresa.

“Bueno, siempre que no molestemos a Rio-san y a Miharuru-neesan, si nos sentamos cerca deberíamos ser capaces de aprender algo,” Alma habló con un tono casual.

Capítulo 2: Hacia la capital, Galtuuk

Después de que Rio y Miharu compraran sus atuendos formales, los días pasaron volando. Los chicos estuvieron ocupados con sus lecciones de baile para el banquete, aprovecharon su tiempo libre para llevar a Latifa y a las demás chicas de la aldea a la ciudad, y Miharu se reunió con Liselotte para planificar el evento...

Ahora solo faltaban tres días para el banquete.

Por la tarde, todos se reunieron delante de la casa de roca para despedirse de Rio y Miharu, quienes iban a ser acompañados al banquete por Aisia.

“Llegó la hora. Asegúrense de escuchar todo lo que Celia-san y Sara-san les digan, ¿está bien?” Miharu se dirigió a Masato y Aki con esas palabras.

“Sip. Cuídate, Miharu-oneechan. No te olvides de buscar información sobre Onii-chan,” respondió Aki.

“No tienes que preocuparte por nosotros. Saluda a Satsuki-neechan de parte mía,” añadió Masato.

“Cuiden de Aki-chan y Masato, por favor. Comportate bien, Latifa.” Rio habló con Celia y las chicas del espíritu, y al final de su frase se dirigió a Latifa.

“¡Sip! ¡Déjalo en nuestras manos!” Sara, Oufia y Alma asintieron firmemente.

“¡Por supuesto!” Diciendo eso, Latifa también asintió con entusiasmo.

“Rio, asegúrate de escoltar a Miharu apropiadamente. Conociéndola, es muy probable que esté muy nerviosa. Aisia, cuida a Rio y a Miharu en nuestro lugar,” dijo Celia.

“Por supuesto.”

“Déjalo en mis manos,” Rio y Aisia respondieron juntos.

Celia sonrió suavemente y se despidió. “Nos vemos, entonces.”

“Ten un buen viaje, Rio-san, Aisia-sama.”

“¡Los estaré esperando, Onii-chan, Aisia-oneechan!” Sara y Latifa también hicieron lo mismo.

“¿Vamos yendo, Miharuru-san?” Rio sonrió e instó a Miharuru, que se estaba despidiendo de Aki y Masato en un lugar ligeramente alejado, a prepararse. Miharuru terminó la conversación que había estado teniendo y se acercó a Rio.

“Gracias, Haruto-san,” Miharuru pronunció esas palabras mientras bajaba la cabeza.

“No hay de qué.” Rio asintió indiferentemente. “Vamos.”

Aisia pateó el suelo y se elevó en el cielo antes que ellos. Sus movimientos eran ágiles y elegantes.

Uh... Iba preguntarle a Aisia si podía cargar a Miharuru-san...

La chica espíritu tenía tanta confianza en sus acciones que a veces— no, con bastante frecuencia, Rio se quedaba perplejo.

“U-Umm, ¿me vas a cargar tú, Haruto-san?” Miharuru se dirigió a Rio con esa pregunta. Hacer que Aisia descienda para que la lleve durante el camino sería grosero.

“...Sí, si me disculpas.” Si a Miharuru no le importaba, entonces Rio no tenía razón para rechazarla. Las clases de baile que habían estado teniendo les había dado más oportunidades de estar pegados el uno al otro. Sin embargo, aunque las clases no era incómodas, ahora se encontraban en una situación completamente diferente. Habiendo tomado su decisión, Rio se acercó a Miharuru sintiendo algo de incomodidad.

“Uh...” Cuando Rio la agarró para cargarla como una princesa, el cuerpo de Miharuru se estremeció ligeramente. Por cierto, durante las clases de baile, Miharuru siempre se había sentido bastante nerviosa ya que tenía que pegar su cuerpo al de Rio, pero recientemente, ella misma había tratado de acercársele por su propia voluntad.

Parece ser que últimamente Miharuru-san ha estado tratando de acercarse agresivamente a Rio-san.... Ya que se conocían desde antes de llegar a Strahl, Sara, Oufia y Alma se dieron cuenta rápidamente de ese hecho y se miraron entre sí con expresiones casuales.

Latifa pareció pensar en otra cosa ya que observó a Miharuru intensamente. “¡Nos vemos, Onii-chan, Miharuru-oneechan!”

Mientras Rio cargaba a Miharuru, Latifa lo abrazó desde atrás.

“Sí, regresaré pronto,” Rio respondió con una sonrisa.

“Nos vemos, Latifa-chan,” dijo Miharú. Después de un rato, cuando Latifa se alejó de Río, el chico comenzó a elevarse suavemente en el cielo usando artes espirituales.

“Vamos a tratar de sacar a Satsuki del castillo, si es posible. ¡De todos modos, deberíamos estar de regreso en una semana!”

Río se despidió con esas palabras y finalmente se dirigió hacia su destino. Celia y los demás los observaban desde la superficie.



Varias horas después, en la ciudad de Almond...

Aunque el banquete se iba a celebrar en el castillo real de Galtuuk, la capital de Galwark, los chicos habían decidido con antelación que se dirigirían allí con la nave encantada personal de Liselotte. El plan era partir de Almond al día siguiente y llegar a la capital por la tarde, por lo que en ese momento faltarían dos días para el banquete.

El hecho de que Miharú era una conocida de los héroes de otro mundo ya se había divulgado en toda la mansión. Además, el cabello de la chica ya no llevaba un color falso, sino su color natural. Explicarle a Satsuki por qué su cabello había cambiado de color sería una molestia, así que se decidió que iban a proceder de esa manera. Liselotte estaba al corriente de la existencia de los artefactos que podían cambiar el color del cabello, pero Río le había ofrecido varios de ellos con el fin de que fueran mantenidos en absoluto secreto.

Después de llegar a Almond, Aisia regresó a su forma espiritual mientras que Río y Miharú se dirigieron directamente a la mansión de Liselotte.

“Bienvenido, Haruto-sama.”

Cuando llegaron a la mansión, el guardia los saludó respetuosamente. Ahora, el hombre parecía ser capaz de reconocer a Río con solo mirarlo.

“Buen día. Debería tener una cita: ¿podrías ocuparte de los procedimientos necesarios?” Río explicó su razón de venir a la mansión, pero antes de que pudiera continuar, otro guardia salió corriendo de la mansión.

“Ya nos lo mencionaron. Los guiaré hacia la mansión, así que síganme, por favor.” Y así, Río y Miharú fueron guiados a los terrenos de la mansión. Al llegar a la entrada principal se encontraron con la asistente de nombre Cosette.

“Haruto-sama, Miharú-sama— Bienvenidos.” Cosette levantó ligeramente las extremidades de la falda de su uniforme e hizo una reverencia elegante.

“Es un placer verte de nuevo, Cosette-san,” Rio respondió bajando la cabeza. El chico había tenido la oportunidad de hablar con Cosette en varias ocasiones, así que ya estaba familiarizado con ella. Miharú siguió el ejemplo de Rio y también bajó la cabeza.

“Por aquí, por favor.” Después de hacer que los chicos entraran, Cosette comenzó a caminar. Rio y Miharú se dejaron guiar por ella. La asistente estaba caminando con gracia y elegancia.

Qué mujer más hermosa. Sintiendo el encantado de una mujer madura, Miharú se sintió abrumada por la apariencia y la actitud de Cosette.

“Por cierto, si no le importa, ¿podría hacerle una pregunta para satisfacer mi curiosidad? Se trata de un tema personal, así que no tiene que responderme si no lo desea,” Cosette pronunció esas palabras de manera reservada.

“No hay problema. ¿Qué te gustaría saber?” Rio respondió positivamente. Hablar de asuntos privados durante una discusión de negocios era difícil, pero si la intención era formar una relación armoniosa, entonces ese tipo de conversaciones eran más que bienvenidas.

Rio había hablado con Cosette varias veces hasta el momento, así que no era extraño que la chica hiciera preguntas algo más personales. Sin embargo, la pregunta de Cosette superó con creces lo que Rio se había esperado.

“¿Ustedes dos se encuentran en una relación romántica?”

La relación entre Rio y Miharú no había sido explicada a nadie más que Liselotte, así que era fácil malentender la situación. No era de extrañar que Cosette estuviera curiosa sobre el tema.

“¿Eh? No, umm...” Miharú se sonrojó hasta las orejas y respondió inocentemente.

“Ahaha. No lo estamos,” Rio respondió con una sonrisa forzada.

“E-Exacto...” Miharú mostró una expresión complicada, pero asintió de todos modos.

“Vaya, ¿en serio? Ya que está rodeado de mujeres tan hermosas como Aisia-sama o Cecilia-sama, pensé que tal vez estaba empeñado con alguna de ellas.” Cosette grabó la reacción de Miharú en su mente y habló con una sonrisa elegante.

“Desafortunadamente, no tengo ese tipo de relación con nadie.” Rio negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa forzada.

Cosette se cubrió la boca con la mano mostrándose refinadamente sorprendida. Al final, la asistente decidió no preguntar más sobre la vida amorosa de Rio. “Oh, vaya. Eso es bastante inesperado... Oh, lo siento. Esto no es algo que deba profundizar demasiado. En breve llegaremos a la habitación de invitados, así que les invito que aprovechen la ocasión para relajarse. Como ya saben, en este momento mi Señora se encuentra afuera de la ciudad, pero debería regresar mañana por la mañana.”

Después de eso, Rio y Miharuru llegaron a la habitación designada para ellos, pero ese día en particular, los dos durmieron en habitaciones completamente diferentes.



Varias horas después, en la sala de descanso hecha para las asistentes de la mansión...

Sentada en un sofá junto a sus compañeras de trabajo, Natalie y Chloe, Cosette dejó escapar un ligero suspiro.

“Ya me lo esperaba, pero Haruto-sama es un oponente más formidable de lo que pensé,” Cosette murmuró esas palabras mientras tomaba un poco de té.

“¿...Todavía no te has rendido?” Natalie miró a Cosette con una expresión cansada. Chloe también estaba haciendo lo mismo, pero su rostro mostraba gran interés.

“Por supuesto. ¡No puedo quedarme sentada cuando hay un hombre como él delante mío!” Cosette exclamó con entusiasmo. Un rostro apuesto, una actitud firme que superaba los límites de la elegancia y la educación, y una fuerza que superaba con creces lo que se consideraba humano... Cosette había conocido a varios hombres gracias a la Firma Rikka, pero ninguno de ellos había sido tan perfecto como el chico de nombre Haruto.

“Pero él está rodeado por varias mujeres hermosas, ¿sabes? ¿No fuiste tú quien dijo que Haruto-sama no mostraría ni siquiera una pizca de interés por alguien a menos que esa persona sea hermosa como Liselotte-sama o Aria?” Aunque las demás asistentes de la mansión también sentían una gran admiración por el chico llamado Haruto, la mayoría de ellas se habían rendido inmediatamente al presenciar la extraordinaria belleza de Aisia y Celia. A pesar de que seguían disfrutando de la presencia de Haruto, las asistentes ya habían perdido completamente la esperanza.

“Tengo buenas noticias con respecto a eso. He confirmado que actualmente Haruto-sama no se encuentra en una relación romántica con Miharuru-sama. Lo mismo vale para Aisia-sama y Cecilia-sama.” Cosette rio ligeramente.

Bueno, no creo que Miharuru-sama se sienta de la misma manera, añadió en su mente.

“¿Se lo preguntaste directamente? Que atrevida...” Natalie miró a Cosette con una expresión mitad cansada y mitad sorprendida. Mientras tanto, Chloe estaba escuchando la conversación entre sus senpais en silencio, pero con mucha atención.

“Bueno, es parte de nuestro trabajo estar informadas acerca de nuestros clientes.” Con una sonrisa, Cosette le quitó importancia diciendo que no era más que otro de sus deberes.

Natalie la miró con los ojos entrecerrados. “Pero Haruto-sama es un invitado especial de Liselotte-sama. Asegúrate de no hacer nada que la moleste, ¿entendido?”

“Oh, cielos. Pero ser cercanas a los clientes también es otro aspecto de nuestro trabajo, ¿no crees? Las relaciones son más armoniosas mientras más preguntas personales se hacen, ¿sabes?” Cosette pronunció esas palabras mientras se encogía de hombros. Luego, tomó otro sorbo de té.

Las asistentes de Liselotte la ayudaban ya sea en trabajos públicos como privados, así que también tenían privilegios en cuanto a los asuntos relativos a la Firma Rikka. Con el fin de obtener condiciones favorables, no había mejor método que establecer una buena relación con los clientes, así que las asistentes tenían el deber de acercarse a ellos si se presentaba la oportunidad.

“El problema es qué tú te vuelves demasiado íntima con los clientes, sobre todo con los hombres,” murmuró Natalie.

“Veo que eres exageradamente seria como siempre. ¿No sabes que el amor es más ardiente si hay obstáculos de por medio? Es por eso que estás destinada a quedarte soltera por toda la vida.” Cosette suspiró con cansancio. Actualmente, Cosette tenía una reputación muy alta con los clientes que estaba manejando, y era conocida por haber obtenido condiciones bastante favorables hasta la fecha. De hecho, habían varios herederos que le habían mandado propuestas de matrimonio.

“E-El hecho de que esté soltera es irrelevante. Tú tampoco puedes echarte flores, ya que eres tan quisquillosa que tus relaciones no duran mucho.” Natalie hizo un puchero y rechazó las palabras de Cosette.

“Bueno, no negaré eso. Pero siempre dibujo una línea clara para que mi trabajo no se vea afectado, así que no te preocupes por eso.” Cosette rio maliciosamente.

“...Estás yendo en serio, ¿no es así? Nunca pensé que estuvieras tan emocionada por un hombre más joven que tú.” Natalie presionó su mano contra su frente y dejó escapar un suspiro cansado.

“Es cierto que es más joven que yo, pero solo de tres o cuatro años. No existe una brecha de edad imposible de superar cuando se habla de amor, y a diferencia de esos

nobles que solo piensan en casarse con mujeres jóvenes, esta brecha de edad es más realista,” dijo Cosette.

“Estoy segura de que lo sabes, pero si priorizas tus sentimientos personales en tu trabajo y le causas problemas a Liselotte-sama, le voy a reportar tus acciones directamente,” Natalie habló con franqueza.

“Por supuesto. Es por eso que te lo dije desde el principio. Él es un oponente más formidable de lo que esperaba. Primero tienes que conocer a tu enemigo. Después, si las posibilidades son bajas, trabajas poco a poco para aumentarlas... O más bien, Haruto-sama no es el tipo de persona al que puedas acercarte fácilmente, así que tú también deberás ser cuidadosa.” Cosette asintió con una expresión cuidadosa, pero dijo la última parte con un tono bromista. Sus palabras estaban dirigidas a Natalie, pero también le echó un rápido vistazo a Chloe.

“¿P-Por qué estás asumiendo que quiero acercarme a él?” Natalie preguntó con un tono agudo.

“Oh, ¿me equivoco? Cuando Haruto-sama derrotó al minotauro de un solo golpe, vi que tú también tenías corazones en los ojos.”

“¡No es cierto!”

“¿En serio? Tenía intención de darte consejos sobre como ganarte el favor de Haruto-sama ya que soy tu amiga, pero si no estás interesada, supongo que no lo haré,” Cosette se hizo la tonta.

“No hay problema,” respondió Natalie.

“Umm, ¡yo quiero saberlo! Haruto-san... ¿Qué tipo de persona es Haruto-sama?” Chloe había estado escuchando en silencio hasta ahora, pero de repente levantó su mano y expresó sus pensamientos.

“Oh vaya— A diferencia de Natalie, parece que Chloe si es honesta.” Cosette sonrió alegremente.

“Ah, ¡no es como si quisiera conquistarlo ni nada por el estilo— es solo que le hice algo grosero en el pasado y quiero disculparme con él!” Chloe explicó en pánico.

“Ahora que lo pienso, tú ya lo conocías,” Cosette decidió aceptar la explicación de Chloe.

“Pero no parecía que Haruto-sama estuviera molesto ni nada por el estilo, ¿no?” Natalie preguntó eso con el fin de averiguar más acerca de la motivación de Chloe.

“Puede que eso sea verdad, pero sigo sin poder aceptarlo. Como si no fuera poco, cuando Almond estaba siendo invadida por la horda de monstruos, Haruto-sama salvó a mi madre y a mi hermana menor...” Chloe agachó la cabeza mostrando arrepentimiento.

“Bueno, el deber de un senpai es el de ayudar a los kouhai que se encuentran en problemas. Por tu bien, Chloe, te contaré todo lo que he logrado aprender sobre Haruto-sama,” dijo Cosette.

“Supongo que no tenemos otra opción.” Después de suspirar, Natalie mostró una ligera sonrisa.

“Por lo que pude ver, Haruto-sama es una persona amigable y social, pero no empieza las conversaciones por su cuenta. Cuando se trata de su distancia de los demás es bastante sensible y además tiene un sentido bastante abierto de espacio personal. El hecho de que esté acostumbrado a las mujeres no quiere decir que sea un mujeriego y además no es completamente inmune a nosotras. No es como si no tuviera secretos, pero tiene una personalidad muy sincera. Es muy probable que sus defensas sean muy altas, pero Haruto-sama trata muy bien a las personas que son cercanas a él. Si logras ponerte en una posición superior a ser simples amigos pero inferior a ser novios, deberías ser capaz de comportarte persistentemente a su alrededor sin recibir ninguna respuesta negativa,” Cosette explicó las cosas de manera simple, dirigiendo la mayor parte de sus palabras a Chloe.

“Veo que has hecho otro psicoanálisis detallado. Como siempre, el objetivo es un hombre.” Natalie no pudo evitar sonreír con amargura.

“Gracias. Lo tomaré como un cumplido,” Cosette sonrió. “De todos modos, este es mi advertencia si quieres conquistarlo: debido a nuestras posiciones, incluso si nos volvemos cercanas a Haruto-sama, insistirle demasiado es una mala idea. Tenemos que hacer contacto con él lenta pero firmemente cada vez que tengamos la oportunidad y así poder dejar una buena impresión— pero no hay que exagerar. Si no tienes mucha experiencia romántica, no deberías ser demasiado agresiva con el modo que expresas tus sentimientos. Solo haz contacto con él pensando en buscar una buena oportunidad. De esa manera, puede que algún día la suerte caiga sobre nosotras. ¿Lo ves? ¿No es un oponente formidable?” Cosette concluyó con un guiño de ojo.

“C-Como dije, no tengo intención de conquistarlo...” Chloe desvió la mirada sin pensarlo.

“¿En serio? Bueno, si alguna vez decides acercarte a él con esas intenciones, estoy aquí para hablar. Lo mismo vale para ti, Natalie,” Cosette sonrió.

“Paso.” Natalie no le prestó atención y se encogió de hombros.

“Me pregunto si estás diciendo la verdad. Dicen que el amor es ciego, después de todo. Puede que todavía no te hayas dado cuenta de lo que realmente sientes. Un día tus sentimientos podrían explotar repentinamente, así que ten cuidado.” Cosette hizo contacto visual con Natalie y le hizo una breve señal en dirección de Chloe.

“...Supongo que tienes razón.” Natalie vio a través de las intenciones de Cosette y asintió con una expresión cansada. Chloe seguía siendo una novata que trabajaba desde poco tiempo. Ella lo estaba negando, pero existía la posibilidad de que sus sentimientos hacia Rio algún día se convirtieran en algo romántico. Ya que eran las superiores de Chloe, era necesario advertirle de esas cosas.

Cielos, parece que está pensando solo en si misma, pero en realidad lo está haciendo por Chloe, pensó Natalie. Aunque lucía como una persona a la que no le interesaban los asuntos relacionados con el trabajo, el hecho de que Cosette prestara atención a pequeños detalles como ese hacía que fuera alguien difícil de odiar.

“De todos modos, trataré de encontrar mi oportunidad con todo lo que tengo, así que asegúrense de avisarme cada vez que Haruto-sama pase de visita.”

...Era mejor retirar lo dicho. Tal vez Cosette pensaba solo en si misma, después de todo; ese lado de ella era detestable. Natalie dejó escapar un ligero suspiro.



El día siguiente comenzó con un buen clima. Después de regresar a la mansión, Liselotte se subió a su nave encantada personal junto a Rio y Miharu para dirigirse hacia la capital de Galwark, Galtuuk.

Galtuuk se encontraba al noreste de Almond, pero la nave personal de Liselotte se dirigió hacia allí no pasando por el mar azul, sino volando a través del aire. Ya que habían partido a mediodía, probablemente llegarían nada más empezar la tarde.

Las naves encantadas eran barcos de vela hechos de madera con una placa de hierro unida al casco y a las alas laterales para ajustar la altitud durante el vuelo. Estas naves eran artefactos mágicos creados durante la Guerra Divina, pero ya que habían sido producidas en masa, habían muchos más ejemplares si los comparaba con otros artefactos mágicos. A pesar de eso, cada nave costaba una gran cantidad de dinero—lo suficiente como para que la hija de un noble no pudiera permitirse una nave privada— así que la mayoría de los plebeyos nunca habían puesto un pie en ellas. Obviamente, esa también era la primera vez que Rio y Miharu viajaban en esa clase de medio de transporte.

Después de que la nave encantada partiera de Almond y estabilizara su vuelo, Liselotte invitó a Rio y Miharu a tener una discusión en una de las habitaciones para invitados en su interior. La joven había estado afuera de la ciudad durante los últimos

días y había sido obligada a partir inmediatamente debido a su agenda apretada. A pesar de eso, su rostro no estaba mostrando ningún signo de cansancio.

“¿Cómo les está pareciendo su viaje en la nave encantada?” preguntó Liselotte.

“El interior de la nave es bastante confortable y placentero,” Rio respondió con una sonrisa.

“Estoy de acuerdo. La nave se sacude muy poco, así que estoy sorprendida,” Miharuru respondió con honestidad.

“Estoy feliz de escuchar eso. He logrado obtener un poco de tiempo libre para más tarde, así que pueden ir a disfrutar del paisaje desde la cubierta de la nave si lo desean. Por aahor, me gustaría tener una pequeña charla con ustedes,” mostrando una sonrisa amable, Liselotte pronunció esas palabras.

“¡Sí, encantada!” Miharuru asintió alegremente.

“Bien, entonces. Primero, repasemos nuestros planes sobre los dos días antes del banquete. Hoy llegaremos a la capital mucho tiempo antes del amanecer. Enviaré una invitación, así que siéntanse libres de quedarse en la residencia de mi familia por esta noche. El plan es visitar el castillo la mañana siguiente, así que si tenemos suerte, los dos deberían ser capaces de reunirse con Satsuki-sama el día antes del banquete.” Actualmente, Satsuki estaba rechazando todas las reuniones externas previas al banquete. Por lo tanto, nadie podía asegurarles que serían capaces de obtener una cita con ella a menos que fueran al castillo directamente. Pero ya que Miharuru era su amiga, las posibilidades de éxito eran bastante altas.

“Perfecto. Por cierto, no sé si esto será suficiente para mostrar mi gratitud, pero he tomado prestada la cocina de su mansión para hacer unos cuantos pasteles de mi mundo. Acéptalos, por favor. Bueno, puede que tengan postres parecidos en este mundo, y además no sé si serán de su gusto o no...” Mientras decía eso, Miharuru agarró una larga canasta y la puso en la mesa delante de ella.

“Oh, vaya. Muchas gracias. Siempre trato de hacer bocadillos para vender en la Firma Rikka, pero no tengo buen ojo para los postres. ¿Le importa si los pruebo inmediatamente?” Liselotte respondió con una sonrisa. Si se trataba de un pastel que no conocía, la chica estaba más que dispuesta a pagar por la receta, incluso si era consciente que el resultado final podía variar de acuerdo al cocinero.

“No hay problema— adelante. Han sido enfriadas por un artefacto mágico, pero mientras más rápido las coman, mejor,” habiéndolas traído para ese propósito, Miharuru asintió con una sonrisa.

“Entonces, probémoslos antes de que se calienten. Aria, trae los platos y los utensilios, por favor,” ordenó Liselotte.

“Entendido.” Aria asintió respetuosamente y se dirigió al armario donde se encontraban los cubiertos. En poco tiempo, los platos para todos los presentes se alinearon en la mesa.

“La abriré, entonces.” Miharú abrió la canasta para que Liselotte y Aria pudieran ver su interior. Tan pronto como lo hizo, una brisa de aire frío salió desde adentro. Era el efecto del artefacto mágico que había mencionado antes.

El interior de la canasta había sido separado en cuatro secciones y en cada una de ellas había un pastel entero. No tenían un gran tamaño, pero la cantidad era considerable, así que era difícil que pudieran terminarlos todos.

“¡Oh, vaya! ¡Hay bastantes! Todos lucen exquisitos. Y pensar que sería capaz de comer todos estos pasteles...” Pastel de manzanas, Mille-crepe, cheesecake sin hornear y Mont Blanc. Los ojos de Liselotte comenzaron a brillar intensamente y las palabras salieron desde el fondo de su corazón. Su expresión era una prueba evidente de su sinceridad.

Aria también parecía haber sido cautivada por los pasteles, ya que miró el interior de la canasta con gran interés.

“Hay bastante, así que tú también puedes probarlos, Aria-san. Si sobra algo, después puedes compartirlo con las demás asistentes,” ante las palabras de Miharú, el ceño de Aria se estremeció ligeramente.

“Gracias por su amabilidad. Es obvio que esto es demasiado para nosotros tres. Aria, ve y agarra un plato para ti,” con esas palabras, Liselotte le dio el permiso a Aria para que también pudiera comer.

“...Es un honor. Entonces, prepararé más té.” Aria mostró una ligera sonrisa e inmediatamente fue a coger un plato y a preparar más té.

“Voy a dividir los pasteles. ¿Cuál le gustaría probar primero, Liselotte-sama? Estoy segura de que... necesitará una explicación sobre ellos, así que no dude en preguntarme.” Miharú dijo eso mientras miraba a Aria de reojo. La asistente estaba preparando el té en la pequeña cocina que se encontraba en la habitación.

Liselotte le había revelado a Río y Miharú el hecho de que tenía los recuerdos de su vida pasada. Es por eso que no había necesidad de explicarle nada sobre los pasteles, pero Miharú no sabía si Aria estaba al corriente del secreto de Liselotte o no. A eso se debían sus palabras de consideración.

“No tiene que preocuparse. Después de nuestra primera reunión, también le revelé mi secreto a Aria,” respondió Liselotte.

“¿E-En serio?” Miharuru mostró una expresión confundida. Sus ojos estaban bien abiertos.

“Sí. Eso me ahorraría varias explicaciones futuras, ya que parece ser que me estaré reuniendo con usted en varias ocasiones. Aria está siempre a mi lado y es la persona en quien más confío.”

“Pero... Lo siento. Por culpa mía...”

“No, ahora que varias personas han sido invocadas de la Tierra, es muy probable que haya más gente que descubra el secreto de la Firma Rikka, justo como usted lo hizo. Eso puede llevar a las personas a contactarme. Esa fue una perfecta oportunidad para revelarles mi secreto a Aria,” con una sonrisa amarga en su rostro, Liselotte respondió negando con la cabeza.

Bueno, todavía no se lo he dicho a mis padres...

Una expresión de culpa apareció en el rostro de la joven. Normalmente sus padres serían las primeras personas a las que revelaría la verdad, pero era exactamente por eso que Liselotte era incapaz de tomar una decisión inmediata.

“De todos modos, dejando de lado a los demás, no tiene que ser cuidadosa cuando Aria está presente. Puede hablar como siempre, si así lo desea. Además, la Firma Rikka ya ha producido varios pasteles usando los nombres de la Tierra. Pastel de manzanas, Mille-crepe, Mont Blanc y esto... ¿es un cheesecake sin hornear?” Liselotte sonrió alegremente.

“¡...Sí! ¿Cuál le gustaría probar primero?” Después de responder con una voz brillante, Miharuru agarró el cuchillo que se encontraba en la mesa.

“Gracias. Entonces, comencemos con el pastel de manzanas,” indicando su objetivo, Liselotte respondió alegremente.

“Está bien.” Miharuru procedió a cortar el pastel de manzanas, y después de ponerlo en un plato, se lo dio a Liselotte. También le preguntó a Rio que pastel quería y se lo sirvió. Por último, también se sirvió una porción para ella.

Liselotte usó un cuchillo y un tenedor para cortar una pequeña porción del pastel y se la llevó a la boca.

“¡Mm! ¡Es delicioso! ¿Podría ser que usted es un genio haciendo pasteles, Miharuru-sama!” La expresión de Liselotte se iluminó. La corteza en la superficie era crujiente

como una galleta, pero el interior era suave. El sabor dulce del pastel y la corteza encajaban a la perfección, creando como resultado una perfecta armonía de sabores en la boca de la joven noble.

“No es para tanto. En realidad, sabían mejor cuando estaban a penas horneadas y calientes, pero ya que no se los podía dar inmediatamente, los congelé tan pronto como los terminé de hacer. Espero que la corteza siga crujiente... Sip, parece que está bien.” Miharuru se sintió aliviada al obtener el signo de aprobación de un noble y procedió a probar su porción de pastel.

“No, es increíblemente bueno. ¡Es suficiente como para usarlo en mi Firma— no, para ponerlo en mi menú exclusivo! Si es posible, la próxima vez me gustaría probar un pastel recién horneado.” Liselotte hizo su petición con una expresión seria.

“Ahaha, no puedo trabajar exclusivamente para usted, pero estaría más que encantada de darle unos pasteles recién hechos,” Miharuru asintió. Liselotte juntó sus labios alegremente cada vez que probaba uno de los postres hechos por Miharuru.

Mientras ella comía, Aria terminó de preparar el té y se unió al grupo. Su interés fue captado por el Mont Blanc con crema en la superficie, así que procedió a servírselo en su plato.

“...Esto es un Mont Blanc, ¿no es así?” Aria entrecerró los ojos dudosamente al ver el postre en su plato. La asistente quitó el helado marrón en la superficie para disfrutarlo después y procedió a probar la crema.

“...Wow, es delicioso.” La dulzura de las castañas se mezcló con el dulce sabor de la crema, haciendo que Aria mostrara una expresión sorprendida y comentara su opinión. Después de tomar un sorbo de té, le dio otro bocado al pastel.

“No es dulce como el Mont Blanc que vendemos en la Firma Rikka, por lo que es menos asertivo con respecto al sabor. Pero de todos modos, sigue siendo suave y rico en intensidad. Creo que podría comer uno después de otro sin parar...” Aria expresó sus pensamientos con un tono de admiración.

“Muchas gracias. Pensé en usar poca azúcar para poder maximizar la dulzura natural de las castañas,” explicó Miharuru.

“Así que la dulzura refinada que sentí provenía de las castañas...” Aria comió otra porción y confirmó el sabor. Luego, procedió a probar el helado mientras cerraba los ojos.

“...Tiene un sabor maravilloso,” murmuró en voz baja.

“Aria, después de que termines el Mont Blanc, prueba este. Es un pastel que no vendemos en la Firma Rikka,” Liselotte dejó escapar una ligera risa.

“Si me disculpa...” Aria bajó la cabeza y se sirvió una porción de Mille-Crepe en su plato, para al final comer un pequeño pedazo con movimientos suaves y elegantes. “...Otra delicia. Es tan suave que parece que mis mejillas se van a derretir, pero el sabor no es sobrecargado en lo absoluto. Las ligeras capas de masa están pegadas cuidadosamente con crema.... Creo que podría comer esto durante toda mi vida. Es increíblemente delicioso.”

“Tienes razón,” Liselotte asintió firmemente.

“Siéntanse libres de servirse otra porción.” Miharuru pronunció esas palabras mientras sonreía con timidez.

Después de eso, las chicas comenzaron a expresar sus opiniones acerca de los pasteles y a hacerle varias preguntas a Miharuru. No pasó mucho tiempo hasta que lograron probar todos los pasteles: solo la mitad de cada uno había sobrevivido.

Rio y Miharuru se habían sentido satisfechos después de comer sus respectivas porciones de pastel de manzana y cheesecake, así que la mayoría de los postres habían sido víctimas del entusiasmo de Liselotte y Aria.

Dicen que las chicas tienen un estómago separado para los postres. Rio observó a Liselotte y Aria con una expresión sorprendida.



Liselotte se dio cuenta de que la cantidad de pasteles había disminuido considerablemente sin que ella lo hubiera notado; la chica tomó un sorbo de té para limpiar el sabor dulce en su boca "...Lo siento. Todos los pasteles eran deliciosos, pero creo que he comido demasiado."

"Estoy avergonzada de mi actitud." Aria bajó la cabeza mostrando arrepentimiento. Las dos habían comido todos los pasteles que Miharu les había recomendado.

"No hay de qué. A fin de cuentas, los hice para Liselotte-sama. Estoy feliz de que les haya gustado," Miharu dejó escapar una ligera risa.

"...La Firma Rikka ha estado tratando de desarrollar nuevos postres para vender, pero el proyecto se ha quedado estancado debido a la falta de progreso. Si puedo preguntar, ¿aprendió a cocinar en una escuela de cocina especializada o algo por el estilo?" Liselotte preguntó seriamente.

"No era una escuela especializada, pero mi madre solía dar clases de cocina, así que aprendí de ella desde muy pequeña..." Miharu respondió honestamente, lo que hizo que Liselotte bajara la cabeza en muestra de arrepentimiento.

"Ya veo, fue su madre quien le enseñó... Lo siento. Es probable que mi pregunta le haya hecho recordar su ciudad natal."

"No hay problema. Me duele pensar en lo preocupados que están mis padres, pero he sido capaz de hacer amigos irremplazables en este mundo y tampoco tengo quejas acerca de mi vida actual," Miharu negó con la cabeza mostrando coraje.

Liselotte abrió los ojos por la sorpresa. "...Veo que es una persona fuerte, Miharu-sama," dijo, observando a Miharu con una mirada distante.

"No es cierto. Si hubiera estado sola, me habría puesto a llorar hace bastante tiempo," Miharu mostró una ligera sonrisa.

"Estar solo es algo desgarrador. Yo también he encontrado varias personas irremplazables en este mundo. Puede que esa sea la razón por la que soy capaz de disfrutar de mi vida actual sin ser pesimista." Liselotte puso una mano sobre su pecho y expresó sus sentimientos como si estuviera tratando de confortarse a sí misma. La chica se volteó hacia Aria, quien le devolvió la mirada y mostró una ligera sonrisa.

La habitación se quedó en silencio por un rato. "Oh, disculpen por el momento solemne. Hay algo que me gustaría preguntar— ¿estaría dispuesta a ofrecerle su conocimiento culinario a la Firma Rikka, Miharu-sama? Preferiría si fuera exclusivo. Obviamente, tengo intención de hacer un contrato y pagarle la cantidad adecuada de dinero." Liselotte cambió repentinamente de tema. Su determinación como

comerciante estaba mostrando lo indeseable que sería si el conocimiento de Miharu alcanzara otros negocios que no fueran la Firma Rikka.

“Si Haruto-san está de acuerdo con ello, no hay problema...” Miharu abrió los ojos por la sorpresa y se volteó hacia Rio en busca de su opinión.

“...No puedo decir nada sin antes mirar los detalles del contrato y además todo depende de los planes futuros de Miharu-san. Sin embargo, creo que es una opción que deba ser considerada. ¿Qué dice si dejamos las negociaciones para cuando termine el banquete? Obviamente, hasta que tengamos esa discusión, no formaremos ningún tipo de contrato con terceros.”

Liselotte asintió con una sonrisa. “No tengo objeciones.”

Una habilidad monstruosa, como siempre. Llegó a una conclusión con bastante velocidad y puso en consideración mis preferencias, haciendo que la conversación terminara sin problemas. A fin de cuentas, quien le ofreció que no iban a negociar con terceros hasta la reunión que iban a tener no había sido nadie más que Rio, así que Liselotte no tenía nada más que decir.

“Yo también estoy de acuerdo.” Miharu asintió al igual que los demás.



Después de la fiesta de té con Liselotte, Rio y Miharu se encontraron con algo de tiempo libre entre las manos. En lugar de dirigirse a sus habitaciones asignadas, los dos chicos decidieron aprender más sobre la nave encantada donde se encontraban. Primero, Aria les mostró todas las instalaciones en la nave y después los tres se dirigieron a la cubierta.

“Esto concluye la guía turística de la nave. Aquí pueden disfrutar la vista del cielo todo lo que quieran. Si hay algo que necesiten, pueden pedírselo a una de las asistentes en las cercanías. Dicho eso, si me disculpan.” Aria bajó la cabeza y se fue, dejando a Rio y Miharu solos en la cubierta. No había nadie alrededor, así que era evidente que estaban solos. Miharu se quedó en silencio.

“¿Te gustaría caminar un rato por la cubierta?” sugirió Rio.

“...Está bien.” La voz de Miharu estaba rígida por los nervios, pero de todos modos asintió con determinación. Cuando Rio comenzó a caminar, la chica mantuvo una posición diagonal detrás de él.

La tarde había llegado— aunque todavía era algo temprano para que el sol comenzara a ponerse, era demasiado tarde como para almorzar. El clima era agradable y el sol estaba golpeando la superficie de la nave con sus rayos brillantes. Aunque se estaba

moviendo a una gran velocidad, la nave estaba protegida por una barrera contra el viento, así que la brisa en la cubierta era amable y ligera.

Mientras caminaban, Rio llamó a Aisia por telepatía. *Aisia, ¿estás despierta?*

Sí, estoy despierta. ¿Qué pasa? La chica espíritu respondió inmediatamente. Su voz también parecía haber alcanzado a Miharu, ya que su cuerpo se estremeció tan pronto como Rio la llamó. Por cierto, Rio y Miharu también podían comunicarse telepáticamente a través de Aisia.

Nada en particular. Eso solo que no tenemos muchas oportunidades para conversar cuando hay gente a nuestro alrededor. Quería aprovechar esta oportunidad para hablar un poco, explicó Rio. Parte de la razón también se debía al hecho que se sentía incómodo de estar a solas con Miharu.

Gracias por todo, Ai-chan. Siempre te estoy causando problemas, Miharu añadió esas palabras con un tono preocupado.

Has estado dentro de mi durante todo este tiempo. Espero que no haya sido demasiado aburrido.... Rio le preguntó si había tenido algún inconveniente en su forma espiritual.

No, no hay problema. Más bien, dentro de ti, Haruto, es el lugar donde me siento más cómoda, Aisia respondió con su habitual tono apagado.

Estoy feliz de escuchar eso, pero no dudes en avisarme cuando quieras salir, Rio respondió con una sonrisa.

Entendido. Pero ahora estoy bien. Ustedes dos deberían disfrutar de su paseo en lugar de hablar conmigo. El paisaje es hermoso. Aisia parecía querer ser considerada con ellos. Los dos acababan de llegar a la proa de la nave que les permitía admirar el escenario exterior.

Rio se detuvo repentinamente. "...Creo que este es el mejor lugar para apreciar el paisaje."

Sus palabras estaban dirigidas a Miharu, quien estaba observando la superficie bajo el cielo infinito. Los valles se abrían paso a través de las imponentes montañas, los lagos dominaban las zonas que no estaban cubiertas por tierra y los ríos teñían la superficie como un lienzo colorido. Ese era el bello escenario que la naturaleza les estaba mostrando.

"Sí, es hermoso." Parada al lado de Rio, Miharu también observó el paisaje con admiración.

“Luce diferente a cuando estoy volando en el cielo con artes espirituales,” Rio trató de apagar el silencio.

“...Sí. Es extraño volar por el aire mientras tengo mis pies en el suelo. Normalmente siempre estoy siendo cargada por alguien.” Miharuru mostró una sonrisa natural mientras recordaba las veces que había sido cargada por Rio, Aisia y el espíritu contratado de Oufia, Ariel.

“Incluso las personas de este mundo tienen muy pocas probabilidades de viajar en naves encantadas, así que esta es una valiosa experiencia”

“Sí. Muchas gracias, Haruto-san,” Miharuru asintió y mostró una sonrisa amable.

“¿...Por qué me estás agradeciendo?” Rio puso una cara curiosa.

“Porque es gracias a ti que me encuentro en este lugar, por eso.”

“Eso se debe a que esta fue la decisión que tomaste,” Rio respondió con algo de incomodidad.

“Fuiste tú quien me concedió mi deseo, Haruto-san. Yo no habría sido capaz de hacer algo por mi cuenta. Ni siquiera habría sido capaz de tomar una decisión,” Miharuru mostró una sonrisa triste.

“Pero no es como si yo lo hubiera hecho todo. Todo se debe a la popularidad que tienes,” Rio dejó escapar una ligera risa.

Miharuru puso una expresión complicada. “Hmm... Entonces deja que cambie ligeramente mi declaración anterior. Gracias por ayudarme siempre, Haruto-san,” sus labios mostraron una sonrisa amable.

“No hay de qué. Te ayudaré en todo lo que pueda, así que no dudes en preguntar si necesitas algo,” Rio respondió con una expresión algo avergonzada.

“¿Harás todo lo que te pida?” Miharuru preguntó con un tono nervioso.

Rio puso una sonrisa que mostraba ligeros indicios de arrepentimiento. “...Sí. Si con eso puedo hacer que regreses a la Tierra junto a los demás, haré todo lo posible para ayudarte.”

Su sonrisa triste se debía a que— *Por lo que sé, incluso después de cuatro años, Miharuru-san nunca regresó a la Tierra.*

De hecho, cuando Amakawa Haruto falleció, Miharuru todavía no había regresado a la Tierra. Después de cumplir veinte años y volverse un adulto, Haruto se había reunido

con su madre solo una vez. Él le había preguntado si todavía se mantenía en contacto con la familia de Miharu, y descubrió que efectivamente todavía se hablaban de vez en cuando, pero Miharu todavía estaba desaparecida.

Por cierto, cuando Haruto le preguntó como estaba su hermana menor, Aki, su madre no le dijo que ella también había desaparecido. Solo le dijo que Aki se encontraba bien. Haruto no sabía lo que estaba pasando por la cabeza de su madre cuando no le dijo acerca de la desaparición de Aki, pero como resultado, el chico se quedó a oscuras sobre el tema hasta que se reunió con ella en ese mundo.

De todos modos, Miharu había sido invocada en ese mundo después de la muerte de Haruto, y Haruto había renacido en ese mundo con los recuerdos de su vida pasada antes de que Miharu llegara. Rio todavía no le había contado eso. Si lo hacía, también tendría que contarle inevitablemente acerca de su vida pasada.

Sin embargo, no se podía quedar callado para siempre. ¿Miharu y los demás serían realmente capaces de regresar a la Tierra? Incluso si lograran encontrar un método para regresar, ¿qué año sería en la Tierra cuando lo hicieran? Considerando todas esas incertidumbres, había necesidad de que Miharu estuviera bien informada sobre la situación...

Como mínimo, para cuando se reuniera con Satsuki y Takahisa, y discutieran sus planes para el futuro, Miharu ya tendría que estar al corriente de la verdad, eso fue lo que Rio pensó.

Al escuchar las palabras ‘volver a la Tierra’ salir de la boca de Rio, la chica puso una expresión complicada por unos segundos, pero sus siguientes palabras estaban llenas de determinación. “...No es como si no quisiera regresar a la Tierra. Es solo que... Me gusta esta vida donde puedo vivir con todos.”

“Ya... veo. Eso es bueno.” Rio fue tomado por sorpresa.

“Ya sea mi vida en la Tierra o mi vida aquí, las dos son muy importantes para mí. No quiero olvidarlas o pretender que nunca ocurrieron... Es por eso que sigo queriendo quedarme con todos. También quiero estar contigo. Dejando de lado el hecho de que algún día deba regresar a la Tierra, esto es lo que siento en este momento,” Miharu hizo esa declaración con un tono determinado.

Rio todavía llevaba una expresión sorprendida, sintiendo que Miharu estaba comportándose de manera más atrevida y directa de lo normal. “...Entendido. Me aseguraré de respetar tu decisión,” dijo con un tono nervioso.

“¿Me lo prometes?” Miharu lo miró fijamente en busca de una confirmación.

“Sí.” Rio respondió mostrando una sonrisa ligeramente preocupada.

Miharu dejó escapar un suspiro de alivio. “Muchas gracias. ...Oh, puede que haya dicho algo realmente vergonzoso,” dándose cuenta de eso, sus mejillas se tiñeron de un rojo intenso.

“No, para nada,” Rio respondió y se volteó hacia la persona que se les estaba acercando.

“Umm, Haruto-sama. ¿Tiene un momento?” Quien apareció fue nada más y nada menos que la asistente novata de Liselotte, Chloe.

“Está bien. ¿Liselotte-sama necesita algo de mí?” Rio preguntó mientras negaba con la cabeza de manera amigable. Su conversación con Miharu había estado a punto de terminar de todos modos.

“No. Estaba esperando hablar con usted por mis propias razones personales,” Chloe habló con respeto.

“Tus razones personales... ¿Sobre qué querías hablar?” Rio mostró una expresión confundida.

“Cuando Almond fue atacada por la horda de monstruos, usted no me salvó solo a mí, sino que también a mi madre y a mi hermana pequeña. Quería agradecerle apropiadamente por eso y también quería disculparme por lo que pasó cuando se quedó en la posada de mi familia hace varios años atrás...” Chloe parecía estar algo nerviosa ya que su tono de voz era rígido.

“Dejando de lado la invasión de Almond, ¿a qué te refieres con lo que pasó hace años atrás?” Rio preguntó con curiosidad.

“Umm, hablo de cuando ese grupo de aventureros ebrios le molestaron y tomaron una pelea con usted mientras comía,” explicó Chloe.

“Ah, ¿ese incidente? Tú no tuviste nada que ver con ello, ¿no?” Rio dejó escapar una ligera risa.

“Eso no es verdad. Estaba tan asustada que no pude hacer nada. Y aunque usted era claramente la víctima, comencé a tenerle miedo, lo que fue muy grosero de mi parte. Usted se marchó a la mañana siguiente y siempre quise disculparme desde aquel entonces... ¡Mis más sinceras disculpas!” Con cada palabra que decía, las emociones de Chloe comenzaron a volverse cada vez más evidentes. La joven asistente bajó profundamente la cabeza.

“No te preocupes, me había olvidado de ello, así que no hay necesidad que te disculpes,” Rio respondió con una sonrisa amable.

“Pero sigo sintiéndome mal por ello.” Chloe siguió bajando la cabeza en muestra de arrepentimiento.

Rio se dio cuenta de que era una chica muy sincera, por lo que decidió darle palabras de aliento. “...Entendido. Entonces aceptaré tus disculpas, Chloe-san. Ahora levanta la cabeza, por favor.”

“Sí, muchas gracias.” Chloe levantó la cabeza lentamente.

“Umm, ¿debería irme por un rato? Si tienen algo más que discutir...” Miharuru, quien había estado escuchando la conversación en silencio, quiso ser considerada y se preparó para marcharse. La chica sentía curiosidad acerca del pasado de Rio, pero probablemente sería incómodo quedarse si los dos tenían algo más que discutir.

“¡No! Tengo más trabajo que hacer, así que me marcharé ahora. ¡Ustedes dos deberían seguir disfrutando de su tiempo libre!” Ya que era una invitada, Miharuru no tenía por qué mostrar consideración, eso fue lo que Chloe concluyó. La joven asistente bajó la cabeza en pánico y agradeció a Rio una vez más por haber salvado a su madre y a su hermana menor.



Varias horas después, la nave encantada llegó a la capital de Galtuuk y lentamente comenzó a descender hacia el lago que se encontraba al este de la ciudad. La distancia entre el lago y la nave gradualmente comenzó a volverse más corta. En ese momento, la voz del capitán resonó a través de los amplificadores.

“¡Prepárense para el aterrizaje!” Después de unos segundos, la nave aterrizó sobre la superficie del agua, creando olas a su alrededor.

Después de eso, la nave viajó a lo largo del lago para atracar en el puerto, donde el personal de la nave y del puerto trabajaron juntos para preparar el desembarque. La nave fue atracada al puerto con una cuerda e inmediatamente después se instaló una rampa en la entrada para que la tripulación pudiera bajar.

El capitán y el personal terminaron su trabajo a la velocidad de la luz. “¡Liselotte-sama, hemos terminado los preparativos para el desembarque”

“Muchas gracias, capitán. Lo mismo vale para el personal. Por favor, ocúpense de la nave hasta que llegue el momento de regresar a Almond. Mientras tanto, son libres de disfrutar de la capital tanto como quieran,” satisfecha con el trabajo de sus subordinados, Liselotte pronunció esas palabras con un tono amigable.

“Escucharon eso, ¿¡verdad!? ¡Si quieren tiempo libre, será mejor que muevan el culo para terminar las inspecciones!” dijo el capitán de la nave.

“¡Sí!” el personal respondió enérgicamente, poniéndose manos a la obra. Liselotte se despidió de ellos con una cálida sonrisa y después se volteó hacia Rio y Miharuru instándoles a bajar de la nave.

“Haruto-sama, Miharuru-sama. Los preparativos han sido finalizados, así que vengan por aquí.”

“Está bien. Gracias por acompañarnos.” Diciendo eso, Rio comenzó a bajar de la nave junto a Miharuru. Liselotte también caminó junto a ellos, mientras que las cuatro asistentes— Aria, Cosette, Natalie y Chloe— los escoltaron para cumplir con el rol de guardaespaldas.

Una vez alcanzaron el puerto, un hombre de mediana edad dio un paso adelante y se les acercó. Su postura y su cuerpo bien formado indicaban que sus habilidades militares no debían ser subestimadas, pero a pesar de tener una espada en su cintura, su atuendo era el de un mayordomo.

“Liselotte-sama— ha pasado un tiempo,” el hombre declaró con respeto.

“Oh, Ricardo. Gracias por venir a darnos la bienvenida. Sé que les avisé de mi llegada con antelación, pero no tenías que venir hasta aquí para saludarme...” Los ojos de Liselotte mostraron sorpresa al reconocer al hombre. Probablemente era un sirviente de la familia del Duque Kretia, eso fue lo que Rio pensó.

“Esas fueron las órdenes de Cedric-sama y Julianne-sama. Haruto-sama, que salvó la vida de Liselotte-ovejuna y Miharuru-sama, nuestra invitada más importante, deben recibir un saludo apropiado,” Ricardo dijo eso mientras miraba a Rio y a Miharuru. Rio bajó la cabeza cuando hizo contacto visual con él y Miharuru hizo lo mismo.

“Así que fueron órdenes de mi padre y de mi madre... Ya veo.” Apreciando la iniciativa de sus padres, Liselotte sonrió.

“Los dos están esperando con ansias la llegada de Haruto-sama y Miharuru-sama. Me gustaría guiarlos a la mansión de la familia Kretia inmediatamente, pero si no es un inconveniente, ¿podría tener el honor de presentarme?” Ricardo hizo su petición con un tono respetuoso.

“Por supuesto. Haruto-sama, Miharuru-sama, este hombre es el mayordomo de la Familia Kretia que sirve directamente a mi padre Cedric. Su nombre es Ricardo.” Él era el mayordomo a cargo de liderar a todos los sirvientes de la casa y era la mano derecha de la cabeza de la familia. En otras palabras, tenía una autoridad considerable. Aunque su posición era técnicamente la de un sirviente, él también tenía orígenes nobles. Ya que una persona tan importante como Ricardo había venido a darles la bienvenida, eso quería decir que el padre de Liselotte, Cedric, estaba dando mucha importancia a la presencia de Rio y Miharuru.

“Ya veo. Mi nombre es Haruto y esta es Miharu Ayase-san. Estamos aquí gracias a los esfuerzos excepcionales de Liselotte-sama. Estamos profundamente agradecidos de que usted nos dé la bienvenida, Ricardo-sama,” Rio respondió con un tono cortés. Miharu bajó la cabeza educadamente en el momento que Rio la presentó.

“Vaya, muchas gracias. Como ya saben, mi nombre es Ricardo. Haruto-sama, me gustaría expresar mi más sincera gratitud por salvar a Liselotte-ojousama. También escuché sobre la situación de Miharu-sama. Acérquense, por favor, permítanme que les guíe a la mansión. Han preparado un carruaje para nosotros.” Ricardo devolvió el saludo con una sonrisa amigable y comenzó a liderar el camino sin continuar la conversación.

Rio, Miharu y Liselotte siguieron sus pasos, acompañados silenciosamente por Aria, Cosette, Natalie y Chloe.

“Por cierto, ¿Pascal-niisama y George-niisama también están presentes?” Liselotte se dirigió a Ricardo con esa pregunta. Pascal y George eran sus hermanos mayores.

“Desafortunadamente, Pascal-sama está ausente, pero George-sama ha ido a visitar a la familia de su prometida Colette-sama. Debería ser capaz de reunirse con él durante el banquete.”

“Ya veo. Es una lástima que Pascal-niisama no vendrá, pero que así sea entonces. Haruto-sama, Miharu-sama. Esta noche mis hermanos no estarán presentes, así que solo les presentaré a mis padres. Parece que están bastante ansiosos de conocerlos.”

“Sí, no hay problema,” respondieron Rio y Miharu. Mientras conversaban, el grupo llegó al carruaje, y una vez dentro, se dirigieron a la residencia principal de la familia del Duque Kretia. Los dos carruajes donde el grupo de Rio y las asistentes se encontraban pusieron en marcha sus ruedas hacia su próxima destino.

La mansión del Duque Kretia se encontraba en el distrito de nobles cerca del puerto. Había un camino que unía el puerto y el castillo real; en medio se encontraba el ya mencionado distrito de nobles. La zona también tenía varias instalaciones militares, lo que era una prueba evidente de que el distrito estaba bien protegido. Los alrededores eran silenciosos, y se podían ver soldados patrullando por todas partes.

Varios minutos después, el carruaje llegó a la zona del distrito de nobles más cercano al castillo real.

“Hemos llegado al portón,” sentado al lado del conductor, Ricardo hizo ese anuncio.

“Entonces, haz los preparativos para el desembarque,” instó Liselotte, pero el equipaje de Rio y Miharu se encontraban donde Aria y los demás, así que no había ningún preparativo que hacer. La única cosa que Rio traía consigo era su espada.

El carruaje pronto paso a través de una puerta de hierro decorada y entró en los terrenos de la mansión.

“Wow, qué hermosa mansión...”

Cuando bajó del carruaje con la asistencia de Rio, Miharu miró la residencia del Duque Kretia con una expresión sorprendida. Delante de ella se encontraba una enorme mansión compuesta de paredes blancas. También había un gran jardín geométrico perfectamente ordenado, haciendo que la mansión y el portón se encontraran a una distancia considerable.

“Hehe, gracias por el cumplido. Es algo abrumadora para ser una residencia donde vivir, pero es una tradición construir una mansión que muestre el orgullo de la familia residente. Otro de los aspectos aburridos de la sociedad noble,” Liselotte mostró una sonrisa irónica.

“El sol ya se ha puesto, pero mañana pueden explorar el jardín todo lo que deseen. Por ahora, vengan por aquí. La cena está lista,” diciendo eso, Ricardo los guió a la mansión.

Cuando entraron adentro, los chicos pudieron apreciar las decoraciones artísticas de clase alta que se encontraban en el interior. Miharu sintió que había entrado en un palacio, lo que le hizo sentirse nerviosa, mientras que Rio estaba mirando los detalles de las decoraciones con interés.

Y así, Rio y Miharu fueron guiados a la habitación de invitados. Cuando la puerta se abrió, una sala espaciosa se reveló delante de ellos.

“Esta es la llave de la habitación de invitados. Hay dos cuartos en su interior, cada uno de ellos puede ser cerrado con llave desde adentro,” dándole la llave a Rio, Ricardo dio una explicación general. Los cuartos parecían los de un hotel.

“Gracias por preparar esta espléndida habitación,” Rio aceptó la llave y bajó educadamente la cabeza.

“Un sirviente vendrá en alrededor de veinte minutos para llamarles, así que guarden su equipaje y esperen aquí. ¿Tienen alguna pregunta?” preguntó Ricardo.

“¿Qué etiqueta de vestir deberíamos seguir?”

“No hay ningún problema con lo que están usando en este momento, así que no se preocupen,” Ricardo respondió con una cálida sonrisa.

“Muchas gracias.”

“Traigan el equipaje de Haruto-sama y Miharu-sama,” Liselotte le dio esa orden a Natalie y Cosette.

“Entendido.” Las dos llevaron cuidadosamente las maletas de Rio y Miharu a la sala de estar.

“Oh, es cierto. Como agradecimiento por hospedarnos en la mansión, le he traído un regalo a sus padres. ¿Lo aceptaría?”

“Vaya, no había necesidad. Sus palabras habrían sido más que suficientes,” Liselotte dijo eso con un tono algo culpable.

“El regalo es un licor especial. Puede que hayan tipos parecidos en otras regiones, pero no creo que encuentre este sabor en los alrededores de este reino.”

“¿Un licor especial?” preguntó Liselotte. Si se trataba de algo que no estaba disponible en la región de Strahl, entonces era algo que no podía dejar pasar por alto. Ella era la presidente de la Firma Rikka después de todo.

“Puede probarlo usted misma, si así lo desea. Se lo hecho probar a un conocido mío y me ha dado su aprobación diciendo que es un producto excelente.” Rio no dijo más y dejó escapar una ligera risa. El licor que había traído era una de sus propias creaciones. Para hacerlo, había usado el conocimiento que había ganado en la aldea de Seirei no Tami y en la región de Yagumo. El sabor había recibido la aprobación de Celia, así que Liselotte debería estar satisfecha.

“...En ese caso, ¿podríamos probarlo esta noche?” Al parecer, Liselotte quería probar el licor lo más rápido posible.

“Por supuesto. He preparado varios tipos, así que elegiré uno que vaya de acuerdo con el menú de la cena.” Rio asintió y abrió su maleta, sacando un bolso de tela con tres botellas de aspecto elegante.

“...Las botellas son hermosas. El bordado del bolso también es adorable,” Liselotte murmuró con interés. La chica había lidiado con varios licores de clase alta gracias a su trabajo, pero esa era la primera vez que veía un diseño como ese.

“Muchas gracias. Para ser sinceros, fui yo quien hizo los licores y el diseño de las botellas. Todo usando el conocimiento que obtuve de algunos conocidos. Además, el bolso de tela fue hecho por Miharu-san,” Rio explicó y volvió a poner las botellas adentro del bolso.

“Vaya, ¿en serio?” Liselotte fue tomada por sorpresa. Un novato no habría sido capaz de hacer algo como eso.

“Sí— acepte esto, por favor.” Rio sostuvo el bolso con las tres botellas y se acercó a Liselotte.

“Aceptaré con gusto su regalo.” Liselotte bajó la cabeza y tomó el bolso de Rio para finalmente dárselo a Aria con el fin de que lo cargara.

“Entonces, Liselotte-sama. Por aquí.” Ricardo se llevó la mano al pecho.

“Bueno, Haruto-sama, Miharu-sama. Tengo que atender algunos asuntos, así que me retiraré por el momento. Nos vemos después,” Liselotte se despidió con una sonrisa y dejó la habitación junto a Ricardo y a las asistentes.



Después de eso, Rio se separó de Miharu y se dirigió a uno de los cuartos personales, donde se quitó su armadura y la espada en su cintura. Nadie le había prohibido usar armas adentro de la mansión, pero llevar una espada en la cintura durante la cena no era un buen signo de educación.

El chico ya estaba vistiendo prendas adecuadas, y además le habían dicho que no necesitaba ponerse nada más, así que sus preparativos para la cena estaban completos. Rio se dirigió al baño, donde se lavó las manos y se enjuagó la boca, y luego se dirigió a la sala de estar. Poco tiempo después, Miharu también apareció habiendo terminado sus propios preparativos.

“Lo siento por hacerte esperar, Haruto-san.”

De acuerdo a Ricardo, alguien iba a venir a avisarles, así que no tenían tiempo para tomar algo de té y relajarse. En realidad, tan pronto como confirmaron sus planes con Aisia usando telepatía, una sirvienta tocó a la puerta.

“Haruto-sama, Miharu-sama. He venido a llevarlos hacia el comedor para la cena. ¿Están listos?”

“Sí, gracias por la asistencia,” Rio respondió con una sonrisa. La sirvienta vestida de maid los guio al comedor tal y como había dicho. El lugar era extravagante y espacioso. Las decoraciones vintage y elegantes en el interior estaban siendo teñidas por la luz que pasaba a través de los vitrales en las paredes.

Liselotte y sus padres ya habían tomado asiento y al parecer los estaban esperando. Cuando Rio y Miharu aparecieron, los tres se pusieron de pie al mismo tiempo. En ese momento, Ricardo y los demás sirvientes de la casa se pusieron al lado de la pared. La asistente de Liselotte, Aria, también estaba incluida entre ellos.

“Muchas gracias por venir el día de hoy, Haruto-kun, Miharusan. Bienvenidos a la residencia principal de la familia del Duke Kretia. Me gustaría darles la más cálida de las bienvenidas. Soy el padre de Liselotte, Cedric Kretia.” Cedric le dio la bienvenida a Rio y a Miharusan con un tono suave y amigable. El hombre estaba en sus treinta y tantos, pero tenía rasgos apuestos dignos del padre de Liselotte.

“Es un placer conocerle. Mi nombre es Haruto. Gracias por invitarnos en esta honorable ocasión.” Rio se llevó la mano al pecho y devolvió el saludo con respeto.

“Mi nombre es Miharusan Ayase. Muchas gracias por lo de hoy.” Miharusan siguió el ejemplo de Rio y se presentó con un tono nervioso.

“Liselotte me ha contado varias cosas sobre ustedes dos. Primero, Haruto-kun: muchas gracias por salvar a Liselotte en Almond. Si no hubieras estado allí, el daño habría sido desastroso. Como representante de la familia Kretia, me gustaría agradecerle desde lo más profundo de mi corazón,” diciendo eso, Cedric bajó la cabeza profundamente.

“No, también tenía algo que ganar de mis acciones.” Rio negó la cabeza con algo de incomodidad. El hecho de que él hubiera salvado a Liselotte con el fin de que la chica se sintiera endeudada y pudiera ayudar a Miharusan era una verdad innegable. Además, su batalla con Lucius se debía a sus propios sentimientos de odio.

“Hahah. Incluso así, sigue siendo un hecho que salvaste a mi amada Liselotte. Siempre que no hayas tenido intención de hacerle algo malo a mi hija, la razón detrás de tus acciones no es un problema en lo absoluto.” Cedric dejó escapar una vigorosa carcajada. Como era de esperarse de un Duque, el hombre era una persona amigable y de mente abierta.

“Gracias,” Rio bajó la cabeza profundamente.

“Bueno, ustedes dos son los invitados especiales de esta noche. Tomen asiento, por favor. Hemos preparado esta cena modesta como muestra de gratitud,” dijo Cedric.

“Tomen asiento, por favor.” Ricardo y Aria se les acercaron y retiraron las sillas.

“Muchas gracias,” Rio asintió y se sentó en su asiento. Miharusan también tomó asiento torpemente. En ese momento, la familia Kretia se sentó en las sillas que sus sirvientes habían retirado para ellos.

“Cariño, yo también quiero hablar con ellos. Preséntame,” la mujer sentada al lado de Cedric pronunció esas palabras. Se trataba de Julianne, la esposa de Cedric y la madre de Liselotte. Julianne había estado escuchando la conversación mientras miraba a Rio y Miharusan con una sonrisa.

“Oh, es cierto. Lo siento, Julianne. Haruto-kun, Miharu-san, permitan que les presente a mi esposa, Julianne.” Cedric sonrió con calidez.

“Hehe, buenas tardes. Soy Julianne Kretia. Espero que disfruten de su estadía en nuestra residencia.” Julianne dirigió esas palabras a Rio y Miharu mientras dejaba escapar una ligera risa. Ya que era la madre de Liselotte, ella también tenía el cabello de color celeste, ojos azules y una expresión amable. Su apariencia no daba indicios de su edad, pero lucía lo suficientemente joven como para ser confundida por la hermana de Liselotte.

“Encantado de conocerle. Mi nombre es Haruto. Aunque es algo vergonzoso, debo admitir que estuve cerca de confundirle por la hermana mayor de Liselotte-sama,” Rio devolvió el saludo con una sonrisa.

“Oh, vaya.” Julianne sonrió con timidez y sus mejillas se tiñeron ligeramente de rojo.

“Hahaha, es verdad. Julianne es una belleza,” Cedric asintió con una alegre sonrisa.

“Cariño, no empieces...” Julianne puso su mano sobre su mejilla y desvió la mirada de Cedric para ocultar su vergüenza. El gesto fue elegante y le quedaba bastante bien.

La pareja era inocente como si se tratara de dos recién casados. Rio y Miharu los miraron con una expresión cálida.

“Mis disculpas, Haruto-sama, Miharu-sama. Mis padres son siempre así. Son tan cercanos y vergonzosos de ver, que no hay espacio para mi entre ellos,” Liselotte intervino con una sonrisa forzada.

“Creo que es maravilloso que una pareja tenga una relación tan armoniosa.” Rio respondió con una sonrisa.

“Sí, siento algo de envidia,” Miharu también asintió con una sonrisa amable.

“¿Oh? ¿Así que ustedes también están de acuerdo? Entonces parece que nos vamos a llevar bien. Los aperitivos van a llegar pronto, pero primero hagamos un brindis para conmemorar esta grandiosa reunión. Esta es una simple cena entre amigos, así que no hay necesidad de usar ese tono rígido,” Cedric se regocijó alegremente.

“¿Usted bebe, Miharu-sama?” preguntó Liselotte.

Debido a las leyes de Japón, los menores de edad como Miharu no podían tomar alcohol, pero en ese mundo no existía ese tipo de regla. Más bien, las personas eran tratadas como adultos desde los quince años, así que, si Miharu quería tomar, podía hacerlo perfectamente.

Dicho eso, ya que era alguien que había sido criada en Japón, existía la posibilidad de que Miharu no quisiera tomar en lo absoluto, así que Liselotte trató de ser considerada y preguntó.

“No tomo mucho, pero si es solo por el primer brindis...” respondió Miharu. Aunque se encontraba en un mundo donde no habían restricciones para tomar alcohol, la chica seguía sintiéndose algo reluctante a tomar. Sin embargo, tampoco quería arruinar el ambiente armonioso de la cena.

En realidad, Miharu había tomado varias veces en situaciones similares cuando vivía en la aldea de Seirei no Tami. No tenía una gran tolerancia, pero si no tomaba una copa después de otra, entonces no corría el riesgo de embriagarse.

“También tenemos licores sin alcohol, así que haré que preparen esas para después. Es cierto— También estoy bastante interesada en el licor que Haruto-sama trajo para nosotros...” señaló Liselotte.

“La mayoría se toman junto a la comida, pero hay un licor perfecto para los aperitivos,” dijo Rio. Cedric escuchó con gran interés.

“Entonces, ¿podrías elegir ese licor para nosotros?”

“Por supuesto.”

“Aria, trae los licores de antes,” Liselotte le dirigió esas palabras a su asistente parada delante de la pared.

“Entendido,” Aria asintió y llevó el bolso de tela con las botellas de licor a la mesa. Cada una de las botellas tenía un color diferente; había una azul, una roja y otra blanca.

“La botella azul es la más indicada para un aperitivo. La acidez ayuda a estimular el apetito,” dijo Rio

“Entonces, elegiré ese,” decidió Liselotte.

“Interesante. Yo también quiero probarlo.”

“Entonces, yo también.”

Habían otros aperitivos disponibles, pero Cedric y Julianne decidieron tomar el licor de Rio inmediatamente. Ya que ese era el caso, Rio y Miharu también se decantaron por el mismo licor.

“Permítanme que los sirva.” Aria agarró la botella azul con movimientos ágiles y vertió su contenido en un vaso de metal. Una vez que sirvió licor para todos, Liselotte y sus padres comenzaron a observar el contenido de sus vasos con interés.

“Tiene el aspecto de una cerveza, pero este olor... ¿es manzana?” Liselotte analizó el licor en base a la apariencia y el olor. El vaso estaba lleno de un líquido parecido a la cerveza, pero sin espuma, que emanaba un olor intenso similar a la acidez de una manzana.

“Sí, es justo como usted dice,” Rio asintió.

“No puedo esperar a sentir su sabor. ¿Por qué no brindamos de inmediato? ¿Tienen sus vasos listos?” Cedric parecía estar ansioso por probar el licor.

“Para conmemorar esta reunión maravillosa— ¡Salud!”

“¡Salud!” Todos levantaron sus vasos y se lo llevaron a la boca. Rio estaba curioso de saber que calificación le iban a dar a su creación, por lo que dirigió su mirada hacia Liselotte y sus padres.

“¡...Es delicioso!” Los ojos de Liselotte se abrieron por la sorpresa. La apariencia era similar a la de una cerveza sin espuma, pero el sabor era parecido al de un vino blanco de alta calidad.

Era menos dulce y alcohólico que un vino normal, así que el sabor era más fácil de apreciar. Además, la acidez de las manzanas estimulaba el apetito.

“Es cierto que tienen una cierta acidez, pero es muy fácil de beber. Ya no queda rastro de la dulzura de las manzanas, pero es por ese motivo que es perfecto como aperitivo. Te deja un fabuloso sabor de boca,” Cedric comentó con sinceridad.

“Es verdad, podría tomar varias copas de este vino. Parece que también va bien con las comidas, lo que me mete en un gran problema. Mi tolerancia al alcohol no es muy alta que digamos...” Julianne también había disfrutado con creces el sabor y el aroma del licor.

“Estoy feliz de que les haya gustado.” Rio mostró una sonrisa aliviada.

“Es raro encontrar un licor tan bueno como este. ¿Dónde lo obtuviste?” Cedric preguntó con curiosidad.

“Padre, fue Haruto-sama quien hizo este licor,” dijo Liselotte.

“¿Qué? ¿Lo hiciste tú? La calidad es lo suficientemente alta como para venderlo como un producto de clase alta...” Los ojos de Cedric se abrieron por la sorpresa.

Rio negó con la cabeza lentamente. “Los ingredientes no costaron mucho y además no es muy difícil de hacer. Todavía quedan otras dos botellas, así que siéntanse libres de comparar los sabores.”

“Hahaha, parece que tendré otra cosa más para disfrutar durante esta cena.” Cedric dejó escapar una vigorosa carcajada.

¿Podría ser que hizo este vino usando el conocimiento de su vida pasada? Si ese es el caso, tal vez la familia de Haruto-sama tenía un viñedo o algo parecido... De todos modos, tengo que negociar con él para obtener el método de producción de este licor junto con las recetas de Miharuru-sama. El alma de comerciante de Liselotte comenzó a animarse poco a poco.

“¿Oh? Ahora que nos mostraste un licor tan maravilloso, parece ser que Liselotte está pensando en venderlo como un producto de la Firma Rikka.” Ya que era su padre, Cedric vio lo que Liselotte estaba pensando inmediatamente, así que decidió cambiar de tema con una sonrisa.

“...Oh, padre.” Liselotte se sonrojó por la vergüenza.

“Al igual que Miharuru-san y sus pasteles, yo también estoy abierto a futuras negociaciones si lo desea,” Rio intervino mientras reía ligeramente.

“¿En serio? ¡Estaría encantada!” Liselotte asintió alegremente. En ese momento, los sirvientes trajeron los aperitivos de la cocina y los pusieron sobre la mesa. De ese modo, la cena comenzó.

Cedric lideró la conversación habilidosamente, creando un ambiente cálido lleno de risas. Julianne rio alegremente, haciendo que Miharuru y Liselotte hicieran lo mismo. Rio observó la escena con una sonrisa pacífica.

A Miharuru también le había gustado bastante el licor y se puso a tomar varias copas junto a Julianne y Liselotte a pesar de que había dicho que solo iba a tomar para el brindis. Mientras tanto, Rio y Cedric conversaron entre ellos tomando varios vasos de licor como las chicas.

“Al igual que Julianne, Liselotte es una chica amable y considerada, pero se ha vuelto una mujer con una fuerte voluntad, lo que la hace muy diferente a su madre.” Eventualmente el alcohol comenzó a circular en el sistema de Cedric, haciendo que este comenzara hablar de Liselotte repentinamente.

“¿P-Padre?” Tomada por sorpresa, Liselotte se volteó hacia su padre en pánico. Sin embargo, Cedric simplemente sonrió y siguió contando su historia.

“Para vivir como un noble, no puedes ignorar las tan llamadas conexiones personales. Están conscientes de ello, ¿no es así?”

“Sí.” Rio asintió sin titubear.

“Hablo de conexiones de familia a familia. En otras palabras, los matrimonios son los métodos más efectivos para formar ese tipo de conexiones personales. Es difícil que los nobles puedan evitar los matrimonios ya que es un bien necesario para tu familia y para crear conexiones con otras. Es por eso que se arreglan los matrimonios políticos. Incluso si las personas involucradas no lo desean... las entrevistas de matrimonio se llevan a cabo de todos modos,” Cedric mostró una sonrisa complicada.

“Liselotte tampoco era una excepción. Ya que era miembro de la familia de un duque, varias familias le enviaron propuestas de matrimonio, ya desde muy temprana edad. En realidad, la mayoría de ellas eran simples presentaciones, pero con lo importante que son las relaciones armoniosas en la sociedad noble, rechazarlas todas habría sido una mala jugada,” Cedric explicó con un tono tranquilo. Rio y Miharuru escucharon en silencio.

“Como pueden ver, Liselotte es una chica hermosa. Debido a su grandiosa apariencia, varias familias se nos acercaron con propuestas de matrimonio. Obviamente, era difícil aceptarlas todas, así que solo elegimos aquellas que eran difíciles de rechazar e hicimos que Liselotte se reuniera con los candidatos,” Cedric pronunció esas palabras con una sonrisa nostálgica.

“Cielos...” Liselotte parecía tener algo que decir, pero al mismo tiempo, la presencia de Rio y Miharuru hizo que sus mejillas se sonrojaran profundamente. Julianne miró el comportamiento de su hija con una sonrisa.

“Creo que fue cuando tenía siete años. Después de varias entrevistas de matrimonio, Liselotte vino a mi oficina para hablar conmigo. ‘Si me gradúo de la segunda división de la academia real con antelación, quiero que escuches una petición mía,’ eso fue lo que me dijo”

“P-Padre, creo que puedes parar ahí...” Liselotte se dio cuenta de lo que su padre quería contar, así que trató de cambiar de tema rápidamente mientras sonreía con torpeza. Sin embargo, no podía insistirle demasiado ya que estaban en presencia de dos invitados.

Julianne detuvo el tentativo de Liselotte con una sonrisa, por lo que la chica se retiró con un pequeño suspiro. “Vaya, ¿qué problema hay? Esta es la oportunidad perfecta para que Haruto-san y Miharuru-san sepan lo brillante que eres.”

Cedric dejó escapar una carcajada mientras miraba a su adorada hija. “En aquel entonces, Liselotte solo tenía siete años, pero sentí una fuerte presión provenir de

ella. No sabía cuál era la razón detrás de su comportamiento, así que le pedí que se explicara. ¿Saben cuál fue la respuesta que recibí?” El hombre le hizo esa pregunta a Rio y Miharuru con un tono lleno de deleite.

Rio intercambió miradas con Miharuru y trató de adivinar. “Por lo que hemos hablado hasta ahora, ¿supongo que tiene algo que ver con los matrimonios?”

“Exacto. Liselotte dijo esto con una expresión seria: ‘Padre, no tengo intención de casarme con una persona que no amo. Quiero ser yo quien elija mi pareja. Es por eso que deseo obtener el poder suficiente para poder decidir con quien casarme.’ Y así, con el fin de hacer eso, ella me pidió ayuda para fundar la Firma Rikka y también me solicitó que le dejara gobernar una parte de mi territorio. ¿Ya dije que tenía siete años cuando me pidió eso?” Cedric asintió firmemente mientras hablaba con entusiasmo.

“Así que ya era inteligente desde niña,” mirando a Liselotte, Rio dejó escapar una ligera risa.

“¿Puedes entender lo que sentí al ver el comportamiento determinado de mi hija? Cuando me hizo esa petición, acepté sin pensarlo dos veces. Luego, ella escribió su tesis innovadora a los diez años y logró graduarse de la Academia Real del Reino de Galwark en muy poco. Incluso yo me sorprendí al ver su nivel de inteligencia.” Cedric miró a Liselotte con una expresión llena de orgullo.

Ugh, esa es mi historia oscura. ¡Pero no se podía evitar! Tenía solo siete años, pero habían hombres de treinta y cuarenta años pidiéndome matrimonio. En aquel entonces, estaba bastante ocupada con aprender el conocimiento básico de este mundo, así que todo lo que sentía era cautela y miedo. Liselotte recordó el pasado y sus mejillas se tiñeron de un rojo intenso.

“Es por eso que puse Almond bajo su cuidado y le permití volverse la presidenta de la Firma Rikka. Sin embargo, vivir separado de ella me preocupa demasiado. Solo el otro día, Almond fue atacada por una horda de monstruos, ¿no? Escuché que ese líder mercenario de nombre Lucius estuvo detrás de lo ocurrido y que además también apareció una criatura con aspecto de dragón,” Cedric habló con un tono triste, pero en poco tiempo, ajustó su postura y miró a Rio directamente.

“He escuchado que eres un espadachín extraordinario. Liselotte me ha dicho además que eres una persona excepcional y confiable. Después de reunirme contigo directamente, puedo decir con seguridad que también pienso lo mismo que mi hija.”

“No soy digno de esas humildes palabras.” Rio bajó la cabeza con respeto.

“Miharuru-san también es educada y humilde, además de ser una chica encantadora y espléndida. No quiero que se pongan cautelosos, pero me gustaría hacerles una petición.”

“¿Qué quiere decir?” Rio mostró una expresión confundida, instándole a continuar.

“Debido a su edad y a su trabajo, mi hija tiene muy pocos amigos de su edad con los que pueda ser si misma. Hay varios que la admiran por su inteligencia, pero la mayoría no se acercan a ella por ese mismo motivo. Es por eso que, si no les importa, ¿podrían volverse sus amigos?” Mirando fijamente a Rio y Miharuru, Cedric bajó la cabeza.

“...Por supuesto. Si eso es lo que Liselotte-sama desea.”

“A mí también me encantaría.”

Rio y Miharuru asintieron con una sonrisa.

“Gracias. Estoy feliz de escuchar eso. Bueno, hoy es una buena oportunidad para que conozcan mejor a Liselotte. Ella dijo una cosa tan impresionante a solo siete años... Pero todavía hay varias cosas que me gustaría contarles sobre ella, así que presten atención por favor.” Cedric miró a Liselotte maliciosamente mientras sonreía.

Incluso Liselotte tenía un límite de paciencia. De hecho— “¡Por favor, deja de molestarme, Padre!”

“Haha, parece que se ha molestado. Dicho eso, cuando la comparo con mi yo de siete años, quien no tenía ninguna meta para el futuro, Liselotte parece demasiado talentosa. Todo padre tiene el deber de presumir de sus hijos. Estoy seguro que Julianne piensa de la misma manera.” Cedric dejó escapar una alegre carcajada y dirigió su mirada hacia su amada esposa.

“Es cierto, lo mismo vale para mí. Cuando tenía siete años, lo único que hacía era sembrar algunas flores. Nunca me preocupé por como gestionar mi futuro. Estoy segura de que su inteligencia viene de ti,” Julianne mostró una alegre sonrisa.

“Lo siento, Haruto-sama, Miharuru-sama. Estos dos se ponen a presumir en cada oportunidad que tienen.” Liselotte suspiró.

“No, creo que es espléndido que sean así de cercanos,” Miharuru negó con la cabeza mientras sonreía.

“Muchas gracias. Hablando de eso, ¿qué tipo de niña eras cuando tenías siete años, Miharuru-san?” Julianne hizo una pregunta repentina.

“¿Yo? Cuando tenía siete años...” Miharuru mostró una expresión sorprendida al recordar su vida de cuando tenía esa edad. La chica había cumplido siete años poco después de que se separara de Haruto. Incluso en ese momento, el recuerdo más nítido que quedaba en su memoria era su despedida con él.

“Quería casarme con mi amigo de la infancia, quien fue separado de mí. Cuando nos despedimos, prometimos casarnos, así que decidí aprender a cocinar varios tipos de recetas...” Mientras hablaba, Miharuru le echó un rápido vistazo a la expresión de Rio. La expresión del chico se había vuelto rígida, pero había durado por tan poco tiempo que Miharuru no se dio cuenta de ello. Inmediatamente, Rio mostró una sonrisa amigable para esconder sus emociones.

“Vaya, que encantador. ¿Qué es lo que sientes por ese chico en este momento?” Los ojos de Julianne comenzaron a brillar.

“¿Eh? U-Umm, no nos hemos vuelto a ver desde aquel entonces, pero nunca me olvidé de él. De hecho, los recuerdos que tengo con él son los que más atesoro, incluso ahora...” La pregunta repentina tomó a Miharuru por sorpresa. Las palabras fluyeron de sus labios, pero sus mejillas estaban sonrojadas intensamente.

“¿Los que más atesoras...?” Julianne instó a Miharuru a continuar. Cedric estaba mirando a la chica con una sonrisa cálida, mientras que Liselotte estaba escuchando con interés.

Miharuru se llevó la mano al pecho y tomó un profundo respiro. “...Aunque algunas veces lo recordaba repentinamente, no estaba segura si mis sentimientos por él seguían siendo de amor. Pero recientemente, me he dado cuenta de algo... Todavía pienso que es una persona importante para mí y sigo amándolo como antes.”

“¡Oh!” Julianne estaba entusiasta de escuchar la respuesta que había esperado.

“A-Ahaha, parece que estoy un poco ebria.” Incapaz de soportar la vergüenza, Miharuru volvió a echarle un rápido vistazo a la expresión de Rio. La chica agachó la cabeza con la cara profundamente enrojecida.

Rio estaba mostrando una sonrisa algo incómoda.

“Hehe, ya veo. Tu cara esta roja, después de todo. Pero es una historia maravillosa. Espero que Liselotte también pueda experimentar una historia de amor tan espléndida como la tuya,” Julianne habló con Miharuru empleando un tono cálido. Luego, cambió de tema para hablar sobre su amada hija.

“¿T-Tienes que ponerme en medio en una situación como esta?” Ante el repentino giro de eventos, Liselotte se estremeció ligeramente.

“Creo que es demasiado pronto como para que Liselotte se enamore...” Cedric mostró su desaprobación con una expresión seria, mostrando involuntariamente su personalidad sobreprotectora.

“¿Oh? ¿Quién fue quien pidió mi mano apasionadamente cuando tenía solo quince años?” Julianne miró a Cedric con una linda expresión indignada.

“Hahah. ¿Quién sabe?” Cedric fingió ignorancia y evadió el tema con una ligera risa.

Capítulo 3: Sumeragi Satsuki

Al día siguiente, después de que almorzaran en la mansión, Liselotte visitó el castillo real de Galwark junto a Rio y Miharuru. Su objetivo era, obviamente, reunirse con Satsuki antes del banquete.

Bajo circunstancias normales, los dos chicos nunca habrían tenido el permiso para entrar, pero gracias a Liselotte, quien se ocupó de los preparativos necesarios en la entrada del castillo, Rio y Miharuru pudieron entrar sin ningún problema.

Una vez en el castillo, Liselotte le dio una carta a uno de los oficiales cuyo destinatario era el Rey de Galwark, François. Los nobles tenían el privilegio de pedir una cita con el rey siempre y cuando tuvieran una razón apropiada: Liselotte acababa de ejercer ese privilegio. En algunos casos, la espera podía durar hasta un mes, pero esta vez el oficial regresó con una respuesta del rey donde decía que se podían reunir de inmediato.

Sin embargo, la información que se iba a discutir había sido clasificada como un asunto de alta confidencialidad. De hecho, los chicos iban a usar una sala de recepción en lugar de la sala de audiencias donde solían llevarse a cabo las reuniones oficiales.

Rio, Miharuru y Liselotte fueron guiados a la sala de recepción, y poco tiempo después, François hizo su aparición. François se encontraba a finales de sus cuarentas, la edad donde los reyes solían estar más regordetes. Su mirada y postura eran severas—típicas de un rey poderoso.

A los dos lados de François se encontraban un hombre en sus veinte y una chica al comienzo de su adolescencia. Los dos estaban usando ropa que lucía costosa lo que, junto al hecho que estaban acompañando al rey, implicaba que eran miembros de la realeza. Un par de sirvientas usando vestidos de maid también hicieron su aparición.

“Muchas gracias por venir. No he visto la cara de Liselotte desde que recibí el reporte de la invasión que ocurrió en Almond. Creí que la próxima vez que nos veríamos sería en el banquete, pero...” François miró a Miharuru y a Rio. Los dos chicos no abrieron la boca, solo aceptaron la mirada de François silenciosamente con la cabeza agachada.

“Es un gran honor estar en presencia de Su Majestad. Me gustaría expresarle mis más sinceras disculpas por pedirle una audiencia a pesar de que está ocupado con los preparativos del banquete que se celebrará mañana. Estoy profundamente agradecida de que haya respondido a mi petición inmediatamente,” Liselotte respondió, haciendo un saludo cordial en lugar de Rio y Miharuru.

“No hay problema. Incluso si me hubieras avisado de antemano, la situación no habría cambiado. Ya que has traído a la persona involucrada directamente, has omitido los pasos innecesarios que había de por medio. Además, sé que tú también estás ocupada. De todos modos, tomemos asiento,” diciendo eso con un tono cálido, François se sentó. El hombre y la chica que lo habían acompañado se sentaron en las sillas que se encontraban en un rincón de la habitación.

“Si me disculpa.” Liselotte bajó la cabeza y se sentó con elegancia. Rio y Miharu también bajaron la cabeza y tomaron asiento a los lados de Liselotte. A diferencia de Miharu, cuyos movimientos eran torpes debido al nerviosismo, Rio ajustó su postura manteniendo la mirada baja, tal y como un noble haría.

“¿...La chica llamada Miharu-dono es ella? ¿Aquella que aclama ser la amiga de Satsuki-dono?” preguntó François.

“Este es Haruto-sama, quien puso a Miharu-sama bajo su protección después de que ella fuera invocada en este mundo y quien me pidió que encontrara un método para hacer que se reuniera con Satsuki-sama. Además, Haruto-sama ayudó a repeler a los monstruos durante la invasión de Almond y rescató a la Princesa Flora cuando fue secuestrada,” explicó Liselotte.

François mostró una mirada llena de interés. “Ya veo. Así que él es el espadachín encantado que mencionaste antes. He escuchado acerca de los logros que obtuviste. Has llevado a cabo tu deber perfectamente, ya sea con Miharu-dono o con los demás. Puedes levantar la cabeza.” De hecho, François le estaba dando permiso para hablar.

A pesar de que se trataba de una reunión no oficial, ya que estaba en presencia del líder de un reino, había reglas estrictas de etiqueta que tenían que ser seguidas. Es por eso que Rio no había levantado la mirada para mirar a François directamente a la cara. Si se hubiera unido a la conversación entre el rey y Liselotte, Rio habría sido calificado como irrespetuoso.

Sin embargo, cuando le dieron permiso para hablar, el chico finalmente abrió la boca. “No hay un honor más grande que recibir palabras de elogio por parte de su majestad.” Rio levantó su cabeza ligeramente para que François pudiera ver su rostro y luego la bajó de nuevo.

“Estaba escrito en el reporte, pero eres bastante joven por lo que puedo ver. Repeler el aliento de un semidragón con una espada encantada a tu edad es todo un logro. He escuchado que tus padres eran extranjeros, pero veo que eres capaz de seguir la etiqueta de la nobleza. Qué chico más interesante. Más tarde me gustaría escuchar más sobre ti.” François miró a Rio con gran interés. El hombre y la chica sentados en un rincón de la habitación también lo estaban mirando con curiosidad.

“Sería un honor.” Rio decidió no decir nada más y bajó la cabeza respetuosamente. En ese momento, alguien tocó la puerta y entró de inmediato.

“Si me disculpan.” Una chica adolescente hizo su aparición. La joven estaba usando el uniforme típico de las mujeres caballeros, solo que este tenía más detalles para hacerlo lucir más extravagante. A pesar de eso, sus rasgos faciales eran completamente los de una persona japonesa.

Sus ojos eran grandes y su mirada era digna. Tenía una figura delgada y femenina, y su cabello, que estaba atado, llegaba hasta su cintura. Era una chica hermosa.

Ya que estaba jadeando ligeramente, parecía que la chica había corrido para venir aquí. Sin embargo, no parecía importarle: después de inspeccionar la habitación, su mirada cayó rápidamente sobre Miharuru.

“¡...Miharuru-chan!” La chica— Sumeragi Satsuki— contuvo el respiro y gritó en voz alta. Sus palabras fluían en japonés.

“¡Satsuki-san!” Miharuru levantó la mirada y al ver a su amiga, se levantó rápidamente. Ya que Satsuki había hablado en japonés, Miharuru hizo lo mismo.

“Aah, lo sabía. ¡Sabía que también estabas en este mundo! ¡Menos mal! Bueno, no sé si es realmente algo positivo... Pero, es un alivio. ¡Estoy muy feliz de verte en este mundo, Miharuru-chan!” Satsuki corrió en dirección de Miharuru y la abrazó con fuerza; era muy probable que la chica hubiera estado preocupada de ser la única persona invocada en ese mundo. El alivio que sentía era evidente.

Miharuru dejó que Satsuki la abrazara como quisiera. De hecho, ella también envolvió sus brazos alrededor de su amiga con fuerza.

“¡Oh, cielos! Hay muchas cosas que quiero contarte. ¿Por dónde debería comenzar? Me he puesto a pensar varias veces en que decirles si alguna vez me volvía a reunir con ustedes... Pero ahora que ha sucedido realmente, me siento tan perdida que no tengo idea de qué decir.” Pronunciando esas palabras llenas de felicidad, Satsuki comenzó a derramar lágrimas.



“Yo también tenía intención de decirte un montón de cosas después que nos reuniéramos, pero no sé por dónde empezar,” Miharú asintió mientras reía ligeramente. Mientras tanto, François y los demás estaban viendo la interacción entre Satsuki y Miharú como si estuvieran presenciando algo bizarro.

Satsuki se dio cuenta de que estaba siendo mirada por todos y se alejó ligeramente de Miharú. Mirando a François, la chica hizo una pregunta. *“...Umm, ¿hay algún problema?”*

“No, no. Sabía que tu armamento divino tenía algún tipo de magia de traducción puesto sobre ti, pero es extraño escucharte cuando estás teniendo una conversación como esa. Puedo entender todo lo que estás diciendo, pero las palabras de Miharú-dono están fuera del alcance de mi comprensión,” François se explicó con una sonrisa irónica.

“Oh, ya veo. ...Espera, ¿eh? Miharú-chan, ¿tú no eres una héroe?” Cuando Satsuki se dio cuenta de que las palabras de Miharú no estaban siendo traducidas al idioma de ese mundo, sus ojos se abrieron por la sorpresa.

“No, no creo. No tengo esa cosa llamada armamento divino.”

“¿Entonces cómo haces para comunicarte con los demás?”

“He aprendido el idioma de la región de Strahl, pero solo el lenguaje local,” respondió Miharú.

“¿L-Lo aprendiste...? Han pasado unos pocos meses desde que fuimos invocadas en este mundo, ¿no? ¿Me estás diciendo que aprendiste el idioma en tan poco tiempo... y además por tu cuenta?” Satsuki trató de confirmarlo ya que no podía creerlo. Sería una historia diferente si Miharú tuviera un tutor, pero aprender un idioma por tu cuenta era bastante difícil.

“Umm, Haruto-san tiene un artefacto mágico que permite que las personas se comuniquen al igual que tu armamento divino. Usé ese artefacto para aprender lo suficiente como para poder mantener una conversación.” Miharú le echó un vistazo a Rio mientras respondía de la manera que habían preparado de antemano.

En realidad, Rio tenía los recuerdos de su vida pasada, así que podía hablar japonés. Es por eso que no había tenido problemas para enseñarle el idioma a Miharú. Sin embargo, esa era una historia demasiado absurda como para que alguien la creyera con facilidad y, además, Rio no quería que su pasado se divulgara. Si no fuera por la situación de Miharú, tampoco le habría contado nada a Liselotte.

Por cierto, Liselotte estaba al corriente de la situación y sabía que la explicación de Miharú era mentira. Después de todo, ella también había estado de acuerdo con la

falsa explicación. Ya había un precedente de magia de traducción gracias a los armamentos divinos, así que la explicación de que existía un artefacto mágico antiguo con la misma capacidad no era demasiado irreal.

“Así que existe algo como eso... Oh, ¿con Haruto-san te refieres a él?” Satsuki se volteó en dirección de Rio con curiosidad.

“Sí. Cuando fui invocada en este mundo sin ninguna idea de donde ir, Haruto-san vino a mi rescate,” Miharú asintió.

“Haruto...” Satsuki murmuró el alias de Rio y lo miró fijamente.

“¿...De qué están hablando?” intervino François. Aunque podía entender mitad de la conversación gracias a Satsuki, el rey parecía interesado en la respuesta de Miharú.

“Umm, ¿puedo decirle lo que me acabas de contar?” Satsuki le hizo esa pregunta a Miharú.

“Sí, por supuesto,” Miharú asintió sin vacilar.

“Estábamos hablando acerca de cómo Miharú-chan aprendió el idioma de este mundo en tan poco tiempo. Aparentemente, había un artefacto mágico que le permitía comunicarse, así que lo usó para aprender el idioma,” Satsuki le dio una breve explicación a François.

“¿Oh? Nunca escuché acerca de un artefacto como ese...” François miró a Rio con interés.

“Sin embargo, durante mis estudios lo usé demasiado y al final se rompió...” Miharú añadió esas palabras tímidamente. Esa era otra mentira que habían preparado. Ella sabía que los artefactos mágicos antiguos eran difíciles de reproducir usando la hechicería moderna, así que era una excusa bastante fácil de utilizar sin que nadie sospechara. A pesar de eso, Miharú seguía preocupada de que alguien se diera cuenta de que estaba mintiendo.

Dicho eso, la chica no podía permitir que el secreto de Rio se revelara por su culpa, así que dio lo mejor de sí para calmarse tomando un profundo respiro.

“Desafortunadamente, parece que el artefacto se rompió después de un uso excesivo.” Satsuki tradujo las palabras de Miharú para que François también pudiera entenderlas. Bueno, en realidad Satsuki también estaba hablando en japonés, pero para François y los demás, era como si la chica estuviera hablando en el idioma de ese mundo.

“Haruto, ¿todavía estás en posesión de ese artefacto roto?” François le hizo una pregunta directa.

“Es un recuerdo de mis padres, así que todavía lo tengo... Sin embargo, el núcleo mágico que tenía el hechizo de traducción grabado se sobrecargó y se rompió en pedazos. Es imposible de reparar,” Rio respondió sin titubear.

Los núcleos mágicos eran diferentes a las piedras mágicas, las cuales podían ser recargadas una vez que la magia era consumida en su totalidad, así que eran muy parecidas a las piedras espirituales de Seirei no Tami. Se trataban de artefactos que los humanos modernos nunca podrían reparar, así que era una excusa perfecta.

“...Tengo curiosidad. Si tú puedes entender japonés y el idioma de este mundo, ¿entonces cómo te suenan mis palabras?” Satsuki hizo una pregunta repentina.

“Tus palabras están en japonés. Pero si me concentro y trato de escuchar el idioma de este mundo, entonces tus palabras se convierten inmediatamente... Se siente extraño verte cambiar de idioma tan de repente...” Miharuru respondió con una sonrisa forzada.

“Hmm. Bueno, no sé que decir. ¿Puede que todo dependa de la persona que está escuchando? Generalmente, las palabras se convierten al idioma que tu cerebro reconoce como tu lengua materna, o al idioma que usas en tu vida cotidiana...” Satsuki hizo una hipótesis con una expresión interesada.

“Dejando eso de lado, Satsuki-dono. No creo que debas hacer que nuestra invitada se quede de pie. Me gustaría hablar con ella para preguntarle algunas cosas, pero esta es tú tan esperada reunión. Estoy seguro de que las dos están felices y tienen varias cosas que discutir. Miharuru-dono parece estar algo nerviosa, así que ¿por qué no hablan a solas en otro lugar?” Leyendo el ambiente, François hizo esa sugerencia. El rey quería ser considerado con las dos chicas para que se pudieran sentirse cómodas.

Sin embargo, el motivo principal era otro. Al igual que Satsuki y Miharuru tenían cosas que no podían decir delante de François con tanta facilidad, François también tenía cosas que eran difíciles de decir delante de Satsuki.

“¿...En serio?” Satsuki quiso confirmar las palabras de François.

“Por supuesto. Me gustaría hablar con Miharuru-dono, pero si se trata de la secuencia de eventos y los detalles de lo ocurrido, también puedo obtener esa información de Haruto. Además, tengo que hablar con Liselotte y Haruto acerca de varias cosas también. Ustedes dos probablemente no tendrán mucho que hacer durante eso, así que lo mejor es que hablen entre ustedes en otra habitación,” encogiéndose de hombros, François hizo su declaración con un tono cálido.

“Entendido. Gracias por su consideración. En ese caso, iremos a mi habitación. No hace falta una escolta.” dijo Satsuki.

“Está bien.”

“Vamos, Miharuchan,” Satsuki tomó la mano de Miharuchan.

“E-está bien...” Miharuchan miró a Rio con una mirada vacilante, pero asintió de todos modos. Sin embargo, antes de que dejara la habitación, Satsuki se detuvo y se volteó en dirección de Rio. En ese momento, la chica bajó la cabeza.

“Haruto-san, gracias por salvar a Miharuchan. La tomaré prestada por un momento, pero ¿podría hablar contigo más tarde?”

“Por supuesto.” Rio se llevó la mano derecha a su pecho y asintió respetuosamente.



Después de que Satsuki se fuera con Miharuchan, Rio y Liselotte prosiguieron su reunión con el rey François.

“Bueno, sin más preámbulos, me gustaría escuchar acerca de lo ocurrido con Miharuchan de la boca de Haruto. La nota que me envió Liselotte no tenía ningún detalle. ¿Te importaría contarme lo sucedido?” Diciendo eso, François dirigió su mirada hacia Rio.

“Entendido.” Rio bajó la cabeza y explicó todo lo que había pasado alrededor de Miharuchan hasta el momento.

Primero, inmediatamente después de que fuera invocada, Miharuchan se encontró a sí misma en una pradera en medio de la frontera entre los Reinos de Galwark y Saint Stellar. La chica fue secuestrada por unos mercantes para ser vendida como esclava, pero Rio, quien estaba pasando por ahí durante su viaje, la salvó.

Y así, después de poner a Miharuchan bajo su cuidado, Rio usó un artefacto mágico antiguo para enseñarle el idioma local. A un cierto punto, los dos se dieron cuenta de que existía la posibilidad de que los amigos de Miharuchan se hubieran vuelto los héroes de ese mundo, así que comenzaron a buscar información acerca de los héroes de cada reino.

Dejando de lado la parte del artefacto mágico antiguo, la historia no contenía falsedad alguna. Sin embargo, Rio y Miharuchan habían decidido de antemano que no iban a revelar la existencia de Aki y Masato todavía, así que los nombres de los dos chicos no salieron durante la conversación.

“...Ahora entiendo la situación general. Hacerte cargo de la amiga de Satsuki-dono y trabajar duro para que las dos se pudieran reunir es un logro bastante grande. Además, tus méritos por salvar la ciudad de Almond, a Liselotte y a la Princesa Flora también son brillantes. Te lo diré una vez más: has llevado a cabo tu deber a la perfección.”

“Es un honor recibir esas palabras.” Rio bajó la cabeza profundamente.

“Me gustaría confirmar algunas cosas.”

“Estoy más que dispuesto a responderle.”

“Me parece extraño que alguien tan capaz como tú no se haya establecido en ningún reino hasta ahora. Escuché que tus padres son emigrantes— ¿Es verdad?” mirando a Rio directamente, François hizo esa pregunta.

“Es verdad.”

“Entonces, ¿de dónde aprendiste la etiqueta de la nobleza? Me es imposible creer que un simple plebeyo haya obtenido tales habilidades,” François hizo una pregunta intrusiva sin vacilación. Esa era una zona que incluso Liselotte, quien sabía que Rio tenía los recuerdos de su vida pasada, se había abstenido a invadir en muestra de consideración. Sin embargo, ese tema no era muy difícil de afrontar para un rey.

Liselotte miró la expresión de Rio desde un costado con interés.

“Uno de mis conocidos pertenece a la nobleza, así que aprendí la etiqueta necesaria interactuando con él.” Sin preocuparse por la pregunta, Rio respondió con fluidez. En realidad, la etiqueta la había aprendido en la Academia Real de Bertram, pero no podía decir eso directamente.

Por cierto, el conocido de quien estaba hablando era Celia.

“¿Cuál es el nombre de ese conocido tuyo? ¿A qué reino pertenece?”

“Debido a varias circunstancias del pasado, mi conocido se está escondiendo usando un alias. Lamento tener que decir esto, pero no puedo revelar el nombre de esa persona sin su autorización. Le pido humildemente perdón,” Rio respondió, bajando la cabeza profundamente. Aunque evadir la pregunta de François no era favorable, eso no quería decir que pudiera revelar la existencia de Celia, así como así.

“Ya veo. Si dices que esa persona se encuentra en una situación especial, entonces no preguntaré más sobre el tema. Lo que quiero saber es la razón detrás de tus acciones. Tu pasado y tus relaciones son simplemente informaciones adicionales que apoyarán tu respuesta.” François habló con elocuencia.

“No estoy afiliado a ningún reino. Tampoco estoy siguiendo las órdenes de mi conocido noble. La relación que tengo con esa persona es puramente personal, sin contar el hecho que no tiene ninguna relación con el asunto que estamos discutiendo. Además, aunque no sé mucho acerca de las políticas del reino, estoy seguro de que mi conocido no guarda rencor hacia Su Majestad o hacia el Reino de Galwark,” Rio respondió, tratando de aliviar las posibles sospechas de François.

“Entonces, ¿por qué hiciste que Miharu-dono se reuniera con Satsuki-dono? ¿Qué es lo que esperabas ganar?” François fue directamente el punto.

“Mis deseos son los deseos de Miharu-san,” Rio declaró con simpleza.

“¿...Eh?” François dejó escapar una voz sorprendida. Los demás miembros de la realeza presentes también lucían sorprendidos.

“Miharu-san quería reunirse con Satsuki-sama. Es por eso que la ayudé. No hay otra razón,” después de observar la reacción de François, Rio añadió esas palabras.

“¿...Esa es la única razón por la que te acercaste a Liselotte y obtuviste todos esos logros?”

“Fue una coincidencia que me encontrara con Liselotte-sama durante un momento de crisis. Obviamente, consideré la posibilidad de que el héroe de Galwark pudiera ser Satsuki y pensé en acercarme a Liselotte-sama por mi propio interés. Sin embargo, las cosas no habrían ido con tanta fluidez si no fuera gracias al poder de Liselotte-sama y a la suerte que tuvo Miharu-san de que el héroe fuera, como previsto, su amiga Satsuki-sama,” Rio respondió con humildad.

Inmediatamente después, François mostró una amplia sonrisa y dejó escapar una vigorosa carcajada. “¡Bwahahahaha! Dices unas cosas bastante fascinantes. Así que todo fue por el bien de Miharu-dono, todo fue por el bien de esa chica cuyo destino era desafortunado. ¿Me estás diciendo que obtuviste todos esos logros dignos de un héroe por esa simple razón?”

“Creo que compararme con un héroe es un elogio excesivo en alguien como yo...”

“No seas ridículo. Salvaste una de las ciudades más importantes de mi reino, a la hija de un conde, a la princesa de un reino prominente y repeliste a un semidragón durante el proceso. Si no puedes llamar héroe a la persona que hizo todo eso, ¿entonces qué necesita un héroe para ser llamado como tal? Sin mencionar que, después de todos esos logros, la razón resultó ser por una simple chica. Parece muy sospechoso, pero es precisamente por eso que luce como la historia sacada de una leyenda. Eres un chico digno de respeto.” François mostró una sonrisa y negó las palabras de Rio. El hombre y la chica sentadas en un rincón de la habitación lo miraron como si estuvieran viendo algo raro.

“...No soy digno de esas palabras.” Rio habló con humildad manteniendo la cabeza agachada.

“Ten un poco de orgullo. Haz hecho lo suficiente como para permitirte eso. Sin embargo.... Heh heh heh. Increíble. No he reído de esta manera desde hace mucho tiempo. Tal vez es debido a que normalmente tengo que hablar con las serpientes de la corte; me esperaba una razón escondida detrás de tus acciones. Si puedo preguntar— ¿podría ser que estás enamorado de Miharu-dono?” Tratando de contener la risa, François hizo esa pregunta informal.

“...No, ese no es el caso.” Rio negó la cabeza con una expresión complicada.

“Por cierto, ¿cuántos años tienes?”

“Dieciséis.”

“¿Oh? Qué joven. Tienes una compostura que supera tu edad. No fui capaz de determinar qué tipo de persona eras viendo el reporte, así que quería ver tus verdaderos colores durante esta reunión... Ah, pero ahora creo que lo entiendo. Un espadachín encantado con la habilidad de repeler el aliento de un semidragón,” François lucía de buen humor.

“Es un honor,” Rio mostró humildad.

“Has traído un hombre interesante, Liselotte.” François sonrió mientras miraba a la chica en cuestión.

“Estoy honrada. Ya que no han ocurrido más que eventos desafortunados recientemente, considero que conocer a Haruto-sama fue una bendición que incluso podríamos llamar milagrosa. Creí que Su Majestad sería capaz de apreciar la disponibilidad de Haruto-sama si lo conocía en persona, así que estoy deleitada de escuchar sus elogios hacia él,” Liselotte respondió con una alegre sonrisa.

“Así que estás diciendo que la situación salió exactamente como lo planeaste, ¿hmm? Qué irritante.” A diferencia de sus palabras, François mostró una sonrisa satisfecha.

Aunque la presencia de Miharu-dono es muy útil para mantener el buen humor de Satsuki-dono, puede que este chico sea el verdadero pez gordo. Parece que Liselotte ya ha formado una relación favorable. Es muy probable que haya pedido una audiencia conmigo justo antes del banquete para monopolizar su relación con él. Parece que no ha cambiado en lo absoluto, pensó el rey.

“Le pido clemencia, Su Majestad.” Liselotte bajó la cabeza.

“Ha sido una audiencia maravillosa. Todo lo que queda es escuchar algunas cosas de Miharu-dono y llegar a una conclusión. Ya que estoy interesado en ti, me gustaría conversar contigo en otra ocasión. Pero primero, me gustaría disculparme con el benefactor de nuestro reino por los comentarios acusatorios que realicé. Mis disculpas.” François se disculpó con una sonrisa forzada. Su tono seguía siendo el de un hombre poderoso, pero de por sí era bastante impresionante que el rey se disculpara con un desconocido de origen incierto. Esa acción mostraba la importancia que François le había dado a Rio en tan poco tiempo.

“No hay necesidad de eso.” Rio bajó su cabeza con énfasis.

La sonrisa de François se suavizó ligeramente. “Ya veo. Entonces, permíteme presentarte a mis dos hijos. Él es el Primer Príncipe Michel y ella es la Segunda Princesa Charlotte. Los dos tienen 21 y 14 años respectivamente. Ustedes dos, vengan aquí y preséntese.”

Michel y Charlotte se acercaron a Rio, quien se levantó de inmediato y bajó la cabeza.

“Soy el primer príncipe, Michel Galwark. He escuchado de los logros militares que obtuviste en Almond. Nunca pensé que llegaría a conocer al tan rumoreado héroe. Es un honor.” Michel se encogió de hombros exageradamente y se presentó. El chico tenía cabello rubio y una apariencia apuesta, pero había un aire vanidoso a su alrededor.

“No, es un honor haber captado la atención de Su Alteza,” Rio respondió con una sonrisa amigable.

“Es un placer conocerle, Haruto-sama. Soy la segunda princesa, Charlotte Galwark. Es maravilloso que el héroe que salvó a Liselotte sea un caballero tan joven e inteligente.” Charlotte sonrió alegremente y se dirigió a Rio con una voz clara y linda. Su apariencia era increíblemente adorable: su cabello de color rojo intenso le quedaba muy bien, y aunque su rostro seguía teniendo rastros de inocencia, la chica tenía la actitud de una dama hecha y derecha.

“No soy digno de su elogio. Muchas gracias, Charlotte-sama.” Al igual que hizo con Michel, Rio habló con Charlotte de manera amigable.

“No, es extremadamente raro que mi padre le tome gusto a una persona después de una sola reunión, ¿sabes? Creo que deberías estar orgulloso de ello,” Charlotte mostró una sonrisa despreocupada.

“No digas eso, Charlotte,” François dijo eso con una ligera sonrisa.

Charlotte mostró una expresión algo maliciosa. “Hehe, parece que mi padre se está sintiendo avergonzado.”

“No molestes demasiado a nuestro padre, Charlotte,” Michel la reprendió con un tono cansado.

“Sí, onii-sama.” Charlotte asintió obedientemente.

“Como puedes ver, Charlotte sigue siendo infantil, pero es una hermana menor considerada. Tiene una personalidad sociable, así que probablemente hablará contigo sobre varias cosas. Trátala bien, por favor,” Michel mostró las cualidades de un buen hermano mayor.

“Como desee.” Rio sonrió y asintió. El chico llegó a la conclusión que el par de hermanos eran bastante cercanos.



Entretanto, mientras Rio estaba hablando con François y los demás...

En el piso más alto de una de las varias torres del castillo real de Galwark, Miharu fue guiada a la habitación donde Satsuki residía.

Satsuki se dirigió a la cocina para preparar té y algunos bocadillos, mientras que Miharu se sentó a esperar en uno de los sofás en la sala de estar. La chica miró a su alrededor con interés— las decoraciones de la habitación eran claramente costosas y hacían que el interior luciera como el cuarto de un hotel lujoso de cinco estrellas.

Varios minutos después, Satsuki hizo su aparición.

“Gracias por esperar. Ten, toma.” Satsuki puso el té y los bocadillos sobre la mesa y se sentó en el sofá delante de Miharu.

“Gracias. ¿Vives en esta habitación por tu cuenta?” Miharu preguntó.

“Sí. Me ofrecieron una maid personal, pero les dije que podía hacer las cosas por mi misma y además veté la entrada de todos a mi habitación. Hay una sala de estar y un comedor, y la cocina y el baño están completamente amueblados. Hay tres cuartos, así que es un poco grande para una sola persona, pero es como si estuviera viviendo en un apartamento,” Satsuki mostró una sonrisa amarga.

“¿Entonces las posibilidades de que escuchen nuestra conversación son...?”

“Nadie puede entrar a esta habitación sin mi permiso. Puedes hablar sin preocuparte, así que cuéntame todo. Por cómo te estás comportando, ¿supongo que hay cosas que

no puedes decirme delante del rey?” Ante el nerviosismo de Miharū, Satsuki mostró una expresión curiosa y sonrió.

“Sí. En realidad, Aki-chan y Masato-kun fueron invocados conmigo, pero en este momento se están escondiendo en un lugar diferente...”

“Ya veo, así que ellos dos también están aquí. Supongo que es algo afortunado que ustedes tres no hayan sido separados... Bueno, estoy feliz de que se encuentren a salvo. ¿Al rey no le contaste nada acerca de esos dos?” Satsuki procesó toda la información que tenía rápidamente.

“No. Haruto-san me dijo que sería peligroso que los tres apareciéramos al mismo tiempo. Nuestra situación sigue siendo incierta, después de todo.”

“¿...Así que fue su idea que vinieras al castillo?”

“Se lo pedí yo. Haruto-san tenía intención de venir al castillo por su cuenta para contactarte, pero no quería dejar todo el trabajo en sus manos...” Miharū negó ligeramente con la cabeza. Su expresión mostraba rastros de culpa.

“Ya veo... Me hubiera gustado volver a ver a Aki-chan y a Masato-kun, pero creo que no traerlos al castillo inmediatamente fue la decisión correcta. Te contaré mi historia más tarde, así que primero, ¿podrías contarme cronológicamente lo que les pasó a ustedes tres? Y también sobre Haruto-kun— la persona que te salvó.” Satsuki miró a Miharū fijamente y sonrió. Miharū asintió y comenzó a contarle lo que pasó.

“Al comienzo, nos encontramos en una pradera. No había nada a nuestro alrededor, mi teléfono no tenía señal, y no sabíamos que hacer.”

“...Es una situación bastante complicada. Yo fui invocada en el castillo, así que no tuve esos problemas, pero ustedes se encontraron repentinamente en medio de la naturaleza, eh.” Satsuki mostró una expresión adolorida.

“Sí, estábamos confundidos. Decidimos acercarnos a la civilización y comenzamos a caminar, pero...” Al recordar, Miharū frunció el ceño ligeramente.

Satsuki pareció darse cuenta del cambio en la expresión de Miharū y contuvo el respiro. “¿Pasó algo?”

“Umm, las primeras personas que encontramos fueron unos comerciantes de esclavos que estuvieron cerca de secuestrarnos,” Miharū respondió con el tono más animado que pudo.

“¡Espera! ¿¡Les pasó algo!?” Satsuki preguntó en pánico.

“No, tan pronto como nos obligaron a entrar en los carruajes, Haruto-san apareció y nos rescató. No estoy muy segura de lo que pasó, pero creo que hubo una pelea. Haruto-san arregló las cosas para nosotros...” Miharú explicó lo que había ocurrido vagamente. La chica no sabía lo que había pasado afuera, pero por los gritos que escuchó estaba segura que había ocurrido algún tipo de conmoción.

“Ustedes la tuvieron más difícil que yo... y sin embargo, viviste con coraje e incluso lograste encontrarme. Me siento avergonzada de no haber podido hacer nada durante mi estadía en este mundo,” Satsuki mostró una expresión culpable.

“Estaba junto a Aki-chan y a Masato-kun. Los tres teníamos a Haruto-san, quien nos ayudó en varias cosas. Es gracias a eso que fui capaz de dar lo mejor de mí.” Miharú negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa irónica.

“...Ese Haruto-kun parece ser una persona increíble. Puedo decir que confías mucho en él. Pero, ¿quién es?” preguntó Satsuki.

“¿Qué quieres decir con quién es?” Tal vez la pregunta de Satsuki tenía una gran implicación, o tal vez la repentina pregunta sobre Río la había sorprendido— el hecho es que Miharú mostró una expresión sorprendida.

“Como debería decirlo... Su apariencia es la de un medio japonés con sangre occidental, ¿sabes? Su cabello es gris y el nombre Haruto puede ser alemán, pero también es japonés... Es por eso que me siento curiosa sobre él. Nunca he visto a alguien con una cara como la suya, así que me estaba preguntando por que ha hecho tanto por ustedes tres...” Satsuki añadió esos detalles a su pregunta, preguntando de manera indirecta si Haruto era japonés.

“Umm, Haruto-san es una persona de este mundo que nació y fue criada en la región de Strahl. Es solo que... me gustaría que te abstuvieras de decirle a alguien más lo que te estoy por contar sin antes obtener el permiso de Haruto-san. ¿Conoces la zona llamada Naturaleza que se encuentra al este de Galwark?” Miharú eligió sus palabras cuidadosamente. Por cierto, la chica había hablado con Río con antelación para determinar cuánto le podía contar a Satsuki acerca de su vida.

“...Ah, sí.” Satsuki asintió lentamente.

“Los padres de Haruto-san vienen de una región que se encuentra aún más al este de la Naturaleza llamada Yagumo. Ellos emigraron aquí, pero parece ser que las personas de cabello negro y rasgos asiáticos viven allá.”

“Así que es por eso que su rostro es parecido al de un japonés...” Satsuki asintió con interés.

“Si buscas por la región de Strahl, deberías ser capaz de encontrar algunas personas con rasgos similares que tuvieron ancestros de Yagumo. Sin embargo, son muy pocos...” añadió Miharuru.

“Heh, ya veo.... Oh, nos estamos saliendo del tema. Pero no entiendo por qué no puedo decirle esto a los demás. ¿Hay alguna razón por la que esté manteniendo su origen en secreto?” Satsuki preguntó con curiosidad.

“Umm, la parte que no puedes decirle a nadie todavía está por venir... ¿Me prometes que no se lo contarás a nadie más?” Con palabras inciertas, Miharuru le hizo esa pregunta a Satsuki.

“...Sí, lo prometo.” Satsuki asintió con una expresión seria.

Con una sonrisa amable y algo triste, Miharuru comenzó a explicar. “La razón por la que Haruto-san ha hecho tanto por nosotros es porque es una persona amable. Esa es la razón principal y la más importante. Pero es posible que el hecho que nosotros seamos japoneses también haya tenido un impacto importante.”

Es cierto. Haruto-san— Haru-kun— me conocía a mí y a Aki-chan. Él nos conocía, pero no dijo nada y nos salvó. Miharuru reflexionó sobre la verdad escondida en su corazón.

“¿...Qué quieres decir?” Satsuki mostró una expresión confundida.

“Haruto-san tiene los recuerdos de su vida pasada. Recuerdos de cuando era una persona japonesa...” Miharuru declaró con firmeza.

“...Estoy atónita,” Satsuki dijo eso después de una larga pausa.

“¿No me crees?” Miharuru preguntó nerviosamente.

Satsuki dejó escapar un suspiro y se encogió de hombros. “Si todavía me encontrara en Japón, tal vez no te creería. Pero ahora, por alguna extraña razón, lo puedo aceptar con facilidad... Me encuentro en otro mundo, después de todo. ¿Es lo que muchos conocen como reencarnación? En otras palabras, ¿Haruto-kun tiene los recuerdos de su vida en la Tierra?”

“Sí. Al parecer era un estudiante universitario japonés.” Miharuru asintió.

“Un estudiante universitario japonés, eh... Ah, entonces el artefacto mágico del que hablaste antes...” Satsuki jadeó al recordar su conversación anterior.

“Esa fue una mentira para esconder el secreto de Haruto-san del rey. Lo siento.” Miharuru bajó su cabeza con una expresión culpable.

“No, no te preocupes. Ahora entiendo la situación. Es solo que... ¿Estás segura de contarme su secreto, así como así...?” Satsuki preguntó con vacilación.

“Sí, obtuve su permiso con la única condición de que te quedaras callada al respecto.”

“Aún así, sigue siendo una acción bastante arriesgada. Obviamente no se lo voy a decir a nadie, pero no entiendo que es lo que gana haciendo esto...”

“Es porque yo confío en ti Satsuki-san. Por ese motivo, Haruto-san también está dispuesto a confiar en ti. Él me dijo que no quería mentirte ya que no quería arruinar la relación que nosotras dos tenemos...” Miharú mostró una expresión cálida.

“Ah, ya veo. Así que es por eso. Ahora creo que entiendo por qué confías tanto en él. Es una persona bastante honesta, ¿no crees? En ese caso... yo también confiaré en él. Más tarde le agradeceré apropiadamente y también me gustaría tener una conversación entre nosotros tres.” Satsuki sintió como si ahora entendiera más a Río y se sintió profundamente impresionada.

¡Argh! ¡Me avergüenzo de pensar que era un chico sospechoso! Satsuki se reprendió a sí misma en su cabeza.

“Simplemente podrías llamarlo a tu habitación, tal y como hiciste conmigo.” Miharú pronunció en esas palabras sin pensar mucho en ello.

“Oh, esa es una buena idea.” Satsuki juntó sus manos.

“¿Eh?” Miharú fue tomada por sorpresa.

“Vayamos a hablar con el rey,” dijo Satsuki.

“¿Hablar? ¿Ahora?”

“Sí. Le voy a preguntar si está bien que tú y Haruto-kun se queden en mi habitación por esta noche.” Satsuki mostró una sonrisa despreocupada. Lo que acababa de decir superó con creces las expectativas de Miharú.



Poco después, en la habitación donde Río estaba hablando con François...

“Por cierto, Haruto. ¿Estarías interesado en volverte un caballero de nuestro reino? Para un espadachín de tu calibre, puedo garantizarte que tendrás una vida exitosa. ¿Qué piensas al respecto?” preguntó François.

“...Mis más sinceras disculpas. Es una oferta muy tentadora para un inmigrante como yo y lo aprecio, pero...” Rio declinó la oferta con una expresión rígida. Se trataba de una propuesta directa del rey— el peso era muy diferente a la oferta de un noble. Aunque no era un acercamiento formal, rechazar al rey no era una decisión fácil de tomar. Michel no tenía una cara muy contenta en su rostro.

“¿Oh? ¿Podría ser que Liselotte ya hizo su jugada?” François preguntó con curiosidad. No lucía para nada molesto.

De una parte, servir a la hija de un noble, de la otra, servir al reino— o sea al Rey— como caballero. Para un noble normal, la última opción sería la decisión más obvia. Sin embargo, ya que Liselotte era la noble en cuestión, la historia cambiaba completamente. Eso representaba el valor que Liselotte Kretia, hija del Duque Kretia, tenía en ese momento.

“Yo también le hice una propuesta. Sin embargo, todavía no he recibido una respuesta favorable,” añadió Liselotte.

“¿Hay un motivo?” François se lo preguntó directamente a Rio.

“...Ya se lo expliqué a Liselotte-sama, pero en este momento me encuentro en medio de un viaje para encontrar a un cierto individuo involucrado con mis padres. Actualmente he detenido mi viaje para ayudar a Miharu-san, pero una vez que termine con esto, tengo pensado retomar mi viaje por el mundo.” Rio respondió mientras bajaba la mirada con humildad.

“Ya veo. Ciertamente, volverse un caballero, o sea convertirse en un noble, tiene sus privilegios, pero a cambio tienes que dedicarte al reino. No serías capaz de viajar de esa manera...” Con una expresión pensativa, François aceptó su respuesta.

“Debido a eso, le dije a Haruto-sama que nos tome en consideración si alguna vez piensa buscar una residencia permanente en el futuro,” Liselotte añadió esas palabras, dando a entender la buena relación que tenía con Rio.

Aunque era Rio quien iba a elegir— y no había garantía que las únicas opciones fueran Liselotte y el rey— la chica le había hecho esa propuesta para aumentar las probabilidades de que Rio la escogiera a ella en el futuro. Incluso si su oponente era el rey, que le quitaran a alguien como Rio era indeseable. No había nada malo en establecer las bases para el futuro.

“Veo que no has perdido el tiempo,” dijo François. El rey había entendido la intención detrás de las palabras de Liselotte.

Bueno, decirte ‘ríndete’ sería demasiado duro. Pero puede que lo haya dicho si se tratara de otro noble que no seas tú, Liselotte. El rey sonrió.

En ese momento, alguien tocó la puerta de la habitación.

“¿...Quién es?” Con la mirada, François instruyó a una de las sirvientas a que se dirigiera a la puerta para ver quién era. La asistente se levantó de inmediato y siguió las órdenes que le habían dado.

“Satsuki-sama y Miharu-sama han regresado.” La mujer abrió la puerta e invitó a las dos chicas a entrar.

“Ooh, Satsuki-dono, Miharu-dono. Fue más rápido de lo que pensaba. ¿Ya terminaron de hablar?” François mostró una expresión sorprendida.

“Sí, no queríamos hacerles esperar demasiado, y además hay algo que me gustaría preguntar... ¿Han terminado de conversar?” Satsuki se dio cuenta del ambiente pacífico de la habitación.

“Sí. El chico es un espadachín nómade con una espada encantada lo suficientemente fuerte como para repeler el aliento de un dragón. Vine aquí preguntándome que clase de rufián me iba a encontrar, pero al final resultó ser un chico bien educado. Una persona bastante interesante, si debo decir. Bueno... ¿qué es lo que querías preguntar?”

“Ah...Umm, ¿cómo debería decirlo? Tengo una petición. Pero antes, me estaba preguntando cuales eran los planes de Miharu-chan y Haruto-kun para esta noche,” dijo Satsuki.

“¿Hay algo establecido, Liselotte?” François le preguntó a Liselotte, ya que había sido ella quien los trajo.

“Liselotte...” Satsuki susurró su nombre mientras la miraba con curiosidad.

“Ah, sí. Todavía no te he presentado a Liselotte. Antes de responder a tu pregunta, deja que se presente.”

“Por supuesto, Su Majestad. Es un honor conocerle, héroe-sama. Soy la hija mayor del Duque Kretia, Liselotte. Encantada.” Liselotte mostró una sonrisa amigable y se presentó con los gestos de una dama.

“Sí, he escuchado sobre ti. Como mujer, los productos de la Firma Rikka son irremplazables para mí. Me dijeron que eras una joven noble, pero no me esperaba que fueras así...” Satsuki respondió mientras miraba la cara de Liselotte.

“Debes saber que Satsuki-dono está profundamente impresionada por los productos de la Firma Rikka.” François habló de buen humor.

“Vaya, es un honor.” Liselotte sonrió alegremente.

“No pude explicártelo antes, pero fue Liselotte-sama quien nos trajo al castillo,” Miharuru habló con Satsuki, quien se encontraba parada a su lado. A simple vista, parecía una explicación por el bien de Satsuki, pero en realidad también era una explicación para Liselotte. Miharuru había recibido el permiso de revelar a Satsuki el secreto detrás de los productos de la Firma Rikka.

Todo depende si Satsuki-sama se ha dado cuenta del mensaje. Por lo que veo, ¿puede que haya una probabilidad del 50%? Incluso si se ha dado cuenta, no creo que se lo diga a alguien por el momento, Liselotte pensó en eso, haciendo una hipótesis basada en las palabras que Miharuru acababa de pronunciar.

“¿En serio?” Gracias, Liselotte-san.” Satsuki bajó la cabeza con elegancia.

“No, es mi deber como noble del Reino de Galwark y además tenía que repagar la ayuda de Haruto-sama... De todos modos, levante la cabeza, por favor,” diciendo eso, Liselotte hizo una reverencia.

“Si es posible, me gustaría hablar contigo en otra ocasión,” Satsuki dijo eso mientras levantaba la cabeza.

“Estaría encantada. Estaré en la capital durante el banquete, así que puede contactarme cuando desee,” Liselotte asintió de manera amigable. Debido a sus posiciones sociales, pedir una cita con Satsuki era difícil incluso para la hija de un duque como Liselotte, sin embargo, ese no era el caso para Satsuki.

“Sí. Me pondré en contacto contigo. No puedo esperar.”

“Muchas gracias. Oh, es verdad. Me preguntó sobre los planes de Haruto-sama y Miharuru-sama para esta noche. En realidad, tenía planeado que ellos se quedaran en la casa de mi familia para que se pudieran preparar para el banquete. No tenemos otros planes en particular,” Liselotte respondió a la pregunta de François.

“Hmm. Los dos van a asistir al banquete como tus acompañantes, ¿no es así? Si Miharuru-dono y Haruto están de acuerdo con ello, me hubiera gustado invitarlos para cenar... ¿Cuál era tu petición Satsuki-dono?” preguntó François.

“En realidad, me gustaría que esta noche Miharuru-chan y Haruto-kun se queden en mi habitación,” explicó Satsuki.

“¿¡Qué—¡?” Michel jadeó.

“Dejando de lado a Miharuru-dono... ¿también Haruto?” François pidió más detalles con calma.

“Sí. Lo de Miharuru-chan es obvio, pero también me gustaría hablar con su benefactor, Haruto-kun,” Satsuki asintió con confianza.

“Hmm...” François pensó las cosas con tranquilidad.

“¿Qué está diciendo? ¿Sabe lo que quiere decir que un hombre se quede en la misma habitación de una mujer soltera como usted?” Michel reprendió a Satsuki con severidad.

“Oh, pero Miharuru-chan también estará presente. Además, dejando a Miharuru-chan de lado, él va a dormir en un cuarto separado. ¿A qué te estabas refiriendo con tu declaración anterior?” A pesar de saber el significado detrás de las palabras de Michel, Satsuki contraatacó con su lógica.

Es probable que Miharuru-san le haya contado el plan. Es verdad que será más fácil fugarnos del castillo si nos quedamos todos en la misma habitación, pero... Entiendo las objeciones del príncipe, Rio llegó a esa conclusión. En realidad, Satsuki simplemente estaba siendo demasiado proactiva. Miharuru todavía no le había dicho sobre el plan de escaparse momentáneamente del castillo, pero ese era un malentendido trivial.

“Incluso así, no hay necesidad de que hablen por la noche, ¿no?” Michel insistió.

“¿Oh? Hay varias cosas de las que tenemos que hablar que no tratan solo sobre nosotros. Si queremos hablar de manera relajada, de noche sería el momento perfecto, ¿no crees?” Satsuki declaró con franqueza.

“Pero...”

“Suficiente, Michel.” Michel no parecía querer rendirse, así que François lo reprendió.

“Padre...” Michel se quejó.

“Vamos, Onii-sama. Primero escucha lo que nuestro padre tiene que decir,” Charlotte habló con un tono entusiasta.

“¿...Cuál es tu opinión, Padre?” Después de tranquilizarse por las palabras de su hermana, Michel suspiró y pidió la opinión de François.

“Bueno, no tengo el derecho de restringir la vida personal del héroe sin ninguna razón apropiada. Sería una historia diferente si se quisiera quedar sola con Haruto, pero Miharuru-dono también estará presente,” François habló con fluidez.

“Guh...” Con una expresión complicada, Michel se volteó en dirección de Rio. Hasta el momento, nadie había pedido la opinión de Rio.

Bueno, hay una brecha entre nuestros estados sociales. Supongo que es mejor quedarme callado.

Si alguien le preguntara por su opinión, Rio no tendría de otra que responder. El asunto en cuestión lo involucraba, pero no lo suficiente como para que los demás le preguntaran su parecer. A pesar de notar la mirada de Michel, el chico se quedó en silencio.

“¿Tienes algo que decir?” François le dirigió esa pregunta a Michel.

“No... Si eso es lo que usted dice, que así sea.” Michel era incapaz de desafiar a su padre, así que se rindió con relucencia.

“Gracias por su aprobación, Rey François.” Con la conversación terminada, Satsuki expresó su gratitud.

François se encogió de hombros y negó con la cabeza. “No hay necesidad de que me des las gracias. Pero... veamos. No tienen que verlo como un intercambio, pero ¿qué dicen si todos cenamos juntos esta noche? Ustedes tres también, por supuesto,” esas últimas palabras estaban dirigidas a Satsuki, Miharú y Haruto.

“Por supuesto, estaría encantada. ¿Qué dicen, Miharú-chan, Haruto-kun...?” Satsuki asintió con satisfacción y se volteó hacia los dos chicos en busca de su opinión.

“Sí, siempre y cuando Haruto-san esté de acuerdo...” Miharú respondió dejando la decisión en manos de Rio.

“...Lo siento, Haruto-kun. Asumí que también estarías de acuerdo, pero obviamente también puedes negarte,” Satsuki miró la expresión de Rio mientras se disculpaba.

“No, no es como si estuviera en contra, es solo que no creo ser digno de ello...” Rio respondió con una expresión complicada. Ya que se encontraba delante a François y los demás, no podía responder de otra manera.

“Ahaha. Bueno, el chico no está en una posición en la que pueda negarse o sentirse feliz por ello. No le hagas más preguntas, Satsuki-dono. Entonces, estás de acuerdo, ¿no, Haruto?” François dejó escapar una vigorosa carcajada.

“Sí...” Rio no trató de excusarse y asintió con la cabeza agachada.

“Entonces, está decidido. Miharu-dono y Haruto se van a quedar en la habitación de Satsuki-dono, pero antes de eso, Liselotte nos acompañará durante la cena de hoy.” François parecía de buen humor.

“Sería un honor.” Liselotte sonrió alegremente.

“Bueno, Michel y yo tenemos deberes importantes que atender, así que nos marcharemos por el momento. Charlotte se va a quedar para que los cinco puedan hablar juntos. Vamos, Michel. Dejo los demás en tu cuidado, Charlotte,” François dijo eso y se retiró.

“Déjelo en mis manos. Me aseguraré de que Miharu-sama y los demás se sientan en casa.” Sintiéndose entusiasta por su rol como anfitriona, Charlotte mostró una alegre sonrisa.



Después de su reunión con el rey, las cuatro chicas y Rio continuaron con su conversación.

“Ahora que todas las chicas estamos reunidas, tengamos una conversación divertida.” Charlotte sonrió mientras observaba la cara de todos. La disposición de los asientos era: Rio y Liselotte, sentados cerca de la puerta, y Charlotte, Miharu y Satsuki, sentadas delante de ellos.

“Ya que soy un chico, puedo dejar la habitación, si así lo desean...” Rio se sintió algo incómodo. Aunque en la casa de piedra estaba rodeado de mujeres, la única persona con la que se llevaba bien de las chicas que en ese momento se encontraban con él era Miharu.

“Vaya, no puedo permitir eso. Mi padre dijo que los cinco debemos conversar juntos,” respondió Charlotte.

“Es verdad, entonces me quedaré y me uniré humildemente a la conversación.”

“No hay necesidad de ser humildes. Personalmente estoy muy interesada en ti, así que me gustaría hablar contigo.” Charlotte miró a Rio mientras parpadeaba los ojos de manera coqueta. No sería extraño que un hombre poco acostumbrado a las mujeres malentendiera su comportamiento.

“Estoy honrado de escuchar eso. Si ese es el caso, estaría más que encantado de acompañarle.” Rio tomó las palabras de Charlotte como un simple cumplido y no le dio importancia. El chico aceptó participar en la conversación con una expresión más positiva que la de antes.

“...Bien. Bueno, ¿de qué deberíamos conversar? Creo que lo mejor sería abordar lo que está en la mente de todos...” Charlotte miró el rostro de todos los presentes una vez más, pero se quedó mirando fijamente a Miharu. Inclinando ligeramente la cabeza, la princesa sonrió. “En realidad, me he presentado ante Haruto-sama, pero todavía no he saludado a Miharu-sama. Mi nombre es Charlotte Galwark, la segunda princesa de este reino.”

Miharu parecía sentirse nerviosa al estar por primera vez delante de una princesa. La chica bajó profundamente la cabeza. “S-Sí. Mi nombre es Miharu Ayase. Es un placer conocerle, Su Alteza.”

“Vaya, no hay necesidad de todas esas formalidades. Usted y Satsuki-sama son personas de otro mundo, lo que las convierte en existencias cercanas a los santos. Aunque soy una princesa, su estado social no es para nada inferior al mío.” Mostrando una expresión complicada, Charlotte puso una mano sobre su mejilla. En realidad, la razón por la que Charlotte estaba tratando a Miharu con igualdad era porque se trataba de la amiga de la héroe Satsuki, y no simplemente porque viniera de otro mundo. Obviamente, no podía decir eso en voz alta.

“Eso no es verdad. Soy solo una persona normal,” Miharu respondió humildemente, negando las palabras de la princesa como si fueran sumamente exageradas.

“Hehe, Miharu-sama parece ser una persona muy modesta. ¿Es siempre así, Satsuki-sama?” Charlotte sonrió elegantemente y se giró hacia Satsuki.

“Bueno, es una chica muy amable. Tiene una buena personalidad, cocina bien, da lo mejor de sí y es inteligente: es tímida con los chicos, ¡pero ese es su lado más lindo! En la secundaria, se rumoreaba que Miharu-chan era la chica más linda de la escuela,” Satsuki enlistó las cualidades de Miharu con énfasis.

“Vaya, ¿en serio? Cuando veo a Miharu-sama, creo que pudo entenderlo perfectamente. ¿No estás de acuerdo, Liselotte?” Charlotte se volteó en dirección de Liselotte con una sonrisa.

“Sí. La personalidad de Miharu-sama ha sido descrita con bastante precisión.” Liselotte asintió con una sonrisa.

“E-Eso no es verdad... Yo soy aburrida y además Satsuki-san es mucho más sorprendente. Ella era la ídolo de nuestra escuela.” Miharu agachó la cabeza con la cara sonrojada y comenzó a elogiar a Satsuki.

“Aw, eso no es verdad. Los chicos de mi año y yo decíamos que tú eras la más linda. Además, tu cocina era tan popular que incluso los miembros del club de cocina dijeron que querían probarla, ¿sabes?” Satsuki se puso a reír.

“E-Estás mintiendo. Esa es la primera vez que escucho ese rumor.” Miharuru se estremeció.

“No, es verdad. Los chicos de la secundaria eran bastante lentos, ¿sabes? No habían muchos que tuvieran el coraje para confesarse... Pero hubieron algunos que sí lo hicieron, ¿no?” preguntó Satsuki.

“Es verdad, pero nunca salí con nadie, y además no era cercana a ningún chico... ¿A ti se te han confesado, Satsuki-san?”

“Bueno, no puedo negarlo, pero no eran tantos,” Satsuki respondió con una sonrisa amarga.

En realidad, cuando Satsuki y Miharuru iban a la secundaria, el resto de la escuela las consideraban las chicas más lindas de todo el instituto. Sin embargo, ya que se sentía incómoda alrededor de los chicos, Miharuru no era el tipo de persona que se les acercaba directamente, así que nunca entendió lo popular que era.

En cuanto a Satsuki, ella era la hija de una familia rica e importante, así que los chicos pensaban que era alguien difícil de alcanzar.

Liselotte pareció darse cuenta de la situación en la escuela de Miharuru y Satsuki ya que se puso a reír ligeramente. “Creo que tengo una idea de como pasaron sus días en la secundaria. Las dos deben haber tenido varios admiradores.”

“No, no. Dejando de lado a Miharuru-chan, ese no era el caso para mí.”

“Puede que Satsuki-san, pero yo no...”

“Vaya, las dos están en perfecta sincronía. Siento envidia.” Charlotte mostró una sonrisa divertida.

“Gracias,” Satsuki respondió algo avergonzada. “Pero Char-chan, tú también conoces a Liselotte-san desde hace tiempo, ¿no es así? Tú eres la segunda princesa y ella es la hija de un duque, después de todo.”

“Sí, nos conocemos desde que éramos niñas— supongo que podrías llamarnos amigas de la infancia. Liselotte es un año mayor que yo, pero solíamos ir a la Academia Real juntas. Ahora que lo pienso, también hacíamos fiestas de té en aquel entonces. Qué recuerdos.”

“Sí. Recuerdo que nos reuníamos una o dos veces por semana,” Liselotte mostró una sonrisa nostálgica.

“Pero Liselotte me dejó atrás y se graduó de la academia saltándose varios años. Cuando fundó la Firma Rikka, comenzó a estar tan ocupada que ya no podíamos hacer fiestas de té. Me sentía sola, ¿sabes? Deberías venir a visitarme con más frecuencia.” Charlotte hizo un puchero.

“Sí, lo siento por eso.” Liselotte asintió con una sonrisa forzada.

“Pero estoy contenta de poder hablar con todos. He escuchado varias cosas fascinantes de Satsuki-sama y los demás.”

“Es verdad.”

Mientras tanto, en la habitación había un chico que se estaba sintiendo extremadamente incómodo.

¿...Por qué estoy aquí? Ya que era el único hombre presente, Rio se sentía fuera de lugar. Para empezar, él no era una persona muy habladora, pero el hecho que hubieran solo mujeres había empeorado las cosas.

“Por cierto, tengo algo de curiosidad sobre qué tipo de persona es Haruto-sama,” dándose cuenta de la presencia de Rio, Charlotte cambió de tema.

“¿Qué tipo de persona soy?” Rio mostró una expresión confundida.

“Sí. La conversación era seria cuando mi padre y mi hermano estaban presentes, pero me gustaría ver su verdadera naturaleza. Veamos. Miharusa, según usted, ¿qué tipo de persona es Haruto-sama?” Charlotte miró a Rio de reojo.

Miharu se estremeció ligeramente al ser llamada tan de repente. “¿Eh? ¿Qué tipo de persona es Haruto-san...?”

“Sí. Los dos han estado viviendo juntos por varios meses desde que usted fue invocada, ¿no es así? Usted debería ser la persona que mejor lo conoce de entre todas nosotras,” Charlotte hizo una declaración lógica, haciendo que Miharu no tuviera de otra más que responder.

“Umm... Haruto-san es una persona increíble.” Miharu parecía sentirse avergonzada de hablar sobre la persona sentada delante de ella, así que sus palabras fueron breves e inseguras.

“Sí, estoy de acuerdo con eso. Él es fuerte, inteligente y tiene un buen carácter. ¿Ustedes dos han estado viajando solos por todo este tiempo?” Charlotte hizo esa pregunta, tratando de continuar con la conversación.

“No, hay varias personas más que viven con nosotros,” dijo Rio.

“Oh, ¿en serio? ¿Qué tipo de personas? Debo admitir que tengo algo de curiosidad sobre el estilo de vida que los dos han estado llevando.”

“Hay un chico de doce años, mientras que las demás, incluida Miharu-san, son todas mujeres. No somos familia, pero todos son mis preciados amigos. En este momento se están alojando en las afueras de la capital.” Rio respondió eligiendo sus palabras con cuidado.

Es muy probable que Cecilia-sama y Aisia-sama también estén con él, eso fue lo que Liselotte concluyó de la explicación de Rio.

“¿Eso quiere decir que viven en una casa con chicos y chicas jóvenes? Debe ser un lugar divertido,” Charlotte sonrió.

“Sí. A veces es algo ruidoso, pero es muy divertido,” diciendo eso, Rio sonrió amablemente.

“Si hay varias chicas, eso quiere decir que Miharu-chan también puede relajarse,” Satsuki mostró una expresión amable.

“Sí. He sido capaz de hacer varias amigas gracias a Haruto-san.” Miharu asintió alegremente.

“Solo por curiosidad, ¿ese tipo de ambiente no hace que surjan uno o dos conflictos amorosos?” Charlotte hizo esa pregunta repentina.

“¿¡...Eh!?” Procesando el significado de esas palabras, Miharu jadeó por la sorpresa.

“Ese no es el caso,” Rio negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa forzada.

“¿Eso se debe a que Haruto-sama no tiene ese tipo de sentimientos por las demás residentes? Sin embargo, usted no sabe que es lo que ellas sienten por usted, ¿no es así?” Charlotte hizo una pregunta lógica.

“Ese... no debería ser el caso...” Ya que no podía estar seguro de los sentimientos de otras personas, Rio respondió con el ceño fruncido.

“En mi opinión, pienso que es extraño que las chicas no sientan nada a pesar de que están viviendo con alguien tan magnífico como usted,” Charlotte miró a Rio fijamente.

“Estoy honrado de escuchar eso, pero creo que me está dando demasiado crédito, Charlotte-sama.” Rio negó con la cabeza mientras sonreía.

“Vaya, yo no lo pienso de esa manera. La personalidad y las habilidades que tiene son más que suficientes, y si mi sentido de la estética no se ha deteriorado, entonces también puedo decir que usted es una persona muy apuesta. Sus padres eran extranjeros, así que su cara tiene una mirada exótica espléndida. ¿No piensas lo mismo, Liselotte?” Charlotte le dirigió esa pregunta a Liselotte. Que le hablan repentidamente no hizo que Liselotte se pusiera nerviosa como Miharuru. De hecho, la chica respondió con una sonrisa.

“Sí. Cada vez que Haruto-sama pasa de visita, mis asistentes comienzan a emocionarse.”

“¿Lo ve? Parece que tengo razón.” Charlotte miró a Rio de manera engreída.

“Hahaha...” Rio no sabía que responder, así que simplemente puso una sonrisa forzada. El chico no estaba muy acostumbrado a los chismes de amor entre mujeres, así que no sabía muy bien como lidiar con la situación. Cuando vivía en el Reino de Karasuki, las chicas de la aldea le hacían preguntas parecidas, pero ese era la única experiencia que tenía.

“Me encantaría escuchar la opinión de Miharuru-sama, quien vive junto a Haruto-sama. ¿Las demás residentes lo admiran? Obviamente, también puede hablar acerca de sus propios pensamientos.” Charlotte se volvió hacia Miharuru con una expresión llena de curiosidad.

“Eh, no... Umm... Uh...” El flujo de la conversación hizo que Miharuru mirara a Rio, quien se encontraba sentado delante de ella. Cuando hizo contacto visual con el chico, quien lucía incómodo, su cara se sonrojó profundamente.

“Suficiente, Char-chan. No hay manera de que Miharuru-chan se ponga hablar de alguien que no está aquí, tanto menos delante de Haruto-kun. Temas como este deberían ser discutidos entre amigos, y sobre todo, en privado. Además, Miharuru-chan no es muy buena con este tipo de cosas, así que no la molestes demasiado.” Las preguntas de Charlotte se habían vuelto bastante atrevidas, pero nadie estaba en posición de reprenderla además de Satsuki, quien dejó escapar un suspiro cansado.

“Oh, cielos. Me disculpo por eso. Ya que soy una princesa sin motivos para enamorarme, no pude evitar sentirme profundamente interesada en cómo los jóvenes sienten amor entre ellos,” explicó Charlotte.

“Hmm, bueno, la realeza tiene una vida amorosa peculiar. En realidad, yo estoy más interesada en ese tema.” Satsuki cambió de tema, haciendo que Miharuru dejara escapar un suspiro de alivio.

“Lo normal es que se celebren matrimonios políticos, así que casarse por amor es una excepción. Eso vale sobre todo para la realeza y los nobles de clase alta. Bueno... en

realidad hay una excepción sentada entre nosotros en este momento.” Charlotte se giró en dirección de Liselotte.

“Heh, ¿Liselotte-san puede casarse libremente con quien desee?” Satsuki preguntó con una expresión interesada.

“Bueno, es cierto. Como todos ya saben, he obtenido varios logros a lo largo de mi vida, así que he recibido el derecho de elegir mi pareja.” Liselotte respondió con algo de timidez.

“No puedo decirlo delante de otras personas, pero ya que soy una mujer que pertenece a la realeza, siento mucha envidia de Liselotte. Incluso si es por el bien de tu propia familia o del reino, no existen mujeres que quieran casarse con alguien que no aman. Los hombres son libres de elegir su pareja hasta cierto punto, pero nosotras no tenemos ninguna oportunidad de elección,” Charlotte explicó lo que pensaba de manera vaga.

“Imagino que no hay muchos casos en los que tu pareja política sea alguien que amas... Por cierto, nunca lo pregunté, pero... ¿Qué pasaría en mi caso, siendo un héroe y todo eso?” Satsuki mostró una expresión pensativa.

“...Obviamente, nos gustaría que se casara con uno de los miembros de la realeza de nuestro reino, pero no podemos obligarle. Los héroes son los discípulos de los Seis Dioses Sabios, después de todo,” Charlotte respondió con una sonrisa difícil de leer y un tono animado.

“Ya veo. Si no tienen intención de obligarme a casarme con alguien, entonces por ahora no tengo de qué preocuparme. Yo tampoco quiero estar con alguien que no me gusta. Además, todavía no me he rendido con la idea de regresar a la Tierra,” Satsuki se encogió de hombros.

“Si ese es el caso, entonces tendremos que encontrar a un magnífico caballero que pueda hacer que Satsuki-sama se quede en este mundo,” Charlotte dijo eso con un tono de broma.

Parece que no puedo bajar la guardia con esta princesa. Qué cansancio... Rio dejó escapar un pequeño suspiro en su cabeza. A primera vista, Charlotte parecía ser una chica pura y honesta, pero sus temas de conversación eran bastante atrevidos y además no sabía lo que era el espacio personal. Su rostro también era difícil de leer.

El hecho de que François hubiera dejado el grupo a Charlotte era prueba de la confianza que tenía en ella. Debido a la brecha entre sus estatus, Rio tampoco podía hablar libremente, así que habían veces que no tenía de otra más que quedarse callado.

Dejar a Aki-chan y Masato en casa fue una buena idea, Rio dejó escapar otro suspiro y se concentró en recuperar energías.



Después de eso, los chicos continuaron hablando sobre el amor y otros temas hasta que llegó la hora de cenar. Rio se había cansado bastante por culpa de la conversación que había tenido con Charlotte, pero Michel y François también se iban a unir a la cena, así que era demasiado pronto para que bajara la guardia.

Sin embargo, a diferencia de lo que Rio se esperaba, la cena fue pacífica y relajante. No se sacaron temas repentinos de los que tenía que tener cuidado, y la conversación terminó rápidamente tan pronto como les dijeron de regresar con Satsuki a su habitación.

“Finalmente estamos solo nosotros tres. Vengan, tomen asiento para que podamos hablar.” Ante las palabras de Satsuki, Rio y Miharuru se sentaron en el sofá de la sala de estar. Satsuki se dirigió a la cocina de su habitación para preparar té suficiente para los tres.

Siempre había alguien más junto a ellos, así que esa era la primera vez que Rio y Miharuru estaban solos en todo el día.

“¿Cuánto le contaste a Satsuki-san?” Rio hizo esa pregunta antes de que Satsuki regresara.

“Le conté brevemente lo que pasó después de que fuéramos invocados en este mundo. Además, ya que me preguntó sobre ti, también le conté acerca de tu vida pasada. Le mencioné que Aki-chan y Masato-kun están con nosotros, pero todavía no le dije sobre nuestro plan de escaparnos momentáneamente del castillo. Tampoco le he hablado sobre Takahisa-kun o nuestros planes para el futuro,” Miharuru explicó.

“...Me estaba preguntando por qué regresaste tan temprano. ¿Cómo es que llegaron a la conclusión de que esta noche me debía quedar con ustedes dos?” Rio se sorprendió ligeramente. El chico creía que Satsuki lo había invitado a su habitación para facilitarle las cosas para la fuga, pero al parecer Miharuru todavía no le había dicho nada.

“Umm, cuando le conté sobre ti, ella dijo que también quería hablar contigo, así que decidió ir donde el rey aprovechando que todavía estaban en la sala...” A pesar de ser un héroe, incluso Satsuki no era lo suficientemente atrevida como para asumir que podía dejar que Rio se quedara en su habitación sin antes haber obtenido el permiso del rey. Además, el rey era un hombre ocupado, así que quería hacer las cosas lo más rápido posible.

“Parece ser una persona bastante proactiva.”

“Sí. Su lema es “no hay mejor momento que el presente” Rio y Miharu se pusieron a reír juntos.

“Parece que los dos se están divirtiendo. ¿De qué están hablando?” Satsuki apareció repentinamente en la sala de estar con un juego de té.

“Hay varias cosas que necesitamos explicarle y preguntarle, así que le pregunté a Miharu-san cuanta información había revelado. También hablamos un poco acerca de su personalidad, Satsuki-sama,” dijo Rio.

“Umm, pensé lo mismo durante la cena y la conversación que tuvimos con Char-chan, pero... Me hace sentir incómoda, así que ¿podrías dejar las formalidades? Puede que sea algo malo delante de otras personas, pero tampoco tienes que comportarte con tanto respeto. Al menos, hazme ese favor cuando estemos solo nosotros tres,” Satsuki mostró una sonrisa amarga.

“...Entendido. Entonces, te llamaré Satsuki-san.” Rio sonrió amablemente y cambió la manera en la que llamaba a Satsuki.

“Sí. Una vez más, es un placer conocerte, Haruto-kun. Miharu-chan me ha contado sobre ti, Aki-chan y Masato-kun. Gracias por salvar a los tres y, sobre todo, gracias por hacer que Miharu-chan y yo nos reunamos de nuevo.” Satsuki sonrió alegremente y bajó la cabeza en dirección de Rio.

“No, no fue la gran cosa.”

“Eso no es verdad. Hacerse cargo de las necesidades básicas de tres personas y enseñarles todo lo que hay que saber sobre este mundo sin pedir nada a cambio es algo verdaderamente increíble. Incluso te tomaste las molestias de encontrarme y traer a Miharu-chan hasta el castillo. No es algo que una persona normal haría, incluso si contamos el hecho que tienes los recuerdos de tu vida pasada. Es por eso que quiero agradecerte apropiadamente. Bueno, incluso si tengo una posición social elevada, no tengo ningún poder real...”

“Tus sentimientos son más que suficientes. No hay necesidad de que me agradezcas de otra manera.”

“Pero eso me deja un mal sabor de boca... Bueno, por el momento podemos dejar ese asunto de lado. Así que, ¿qué es lo que querías explicarme?”

“Nos gustaría saber cuales son las acciones que tienes planeado tomar, cómo Miharu-san será tratada en el futuro, que sería lo mejor para Aki-chan y Masato tomando eso

en consideración y sobre el hermano mayor de esos dos, Takahisa-san. Eso es todo. Bueno, todavía hay una cosa más, pero podemos dejarlo para después,” Rio explicó.

“...Tengo una idea de donde podría encontrarse Takahisa-kun. Puede que ya lo sepas, pero hay otros tres héroes que asistirán al banquete. ¿Lo sabías?”

“¿Otros tres a parte de ti? Sé que la facción del Duque Euguno, que se separó del Reino de Bertram, va a presentar a su héroe Sakata Hiroaki. Pero además de eso, solo estoy al corriente de la posibilidad de que el Reino de Saint Stellar también presente a su héroe, cuya identidad sigue siendo desconocida, nada más...” Esa era la primera vez que Rio escuchaba noticias sobre la presencia de un tercer héroe.

“Ya se confirmó que el héroe de Saint Stellar va a participar. Además, el héroe del Reino de Bertram también va a asistir al banquete,” dijo Satsuki.

“¿...Del Reino de Bertram?” Rio fue tomado por sorpresa. Si ese era el caso, eso quería decir que el reino y la facción del Duque Euguno entrarían inevitablemente en contacto. El chico era incapaz de imaginar lo que sucedería.

“Sí. Sin embargo, el héroe oficial del Reino de Bertram es Shigekura Rui, quien es el hijo de una compañía importante, así que no está relacionado con Takahisa-kun.”

“¿Tienes alguna conexión personal con el héroe del Reino de Bertram?” preguntó Rio.

“Mm, si tienes los recuerdos de tu vida pasada en Japón, entonces deberías haber escuchado de la Compañía Industrial Shigekura.”

“...Si, tengo vagos recuerdos de ese nombre. Se trata de una compañía importante que representa Japón.” Rio había recuperado sus recuerdos hace nueve años atrás, pero todavía podía recordar algunos detalles.

“Mi familia también dirige una compañía importante, así que lo conozco por ese motivo. Bueno, sé su nombre y he visto su rostro.”

“Sumeragi... Ah, ¿eres de la Compañía Sumeragi?”

“Oh, ¿también la conoces? Sip, soy la hija de uno de los ejecutivos que trabaja ahí.” Satsuki asintió con una sonrisa.

“Es una sorpresa.” Rio sabía que Satsuki era una señorita de familia rica, pero nunca se imaginó que fuera la hija del ejecutivo de una compañía tan importante.

“Ahaha, no es como si fuera una noble, como en este mundo. Solo soy una chica normal. De todos modos, regresando al tema... De los tres héroes, tenemos que claro

que Sakata Hiroaki y Shigekura Rui no son Takahisa-kun. El problema es el héroe invocado de Saint Stellar.”

“Con cuatro de los seis héroes reunidos en un solo lugar, existe una gran probabilidad de que sea él. No conoces el nombre de ese héroe, ¿verdad?” preguntó Rio.

“No. Aparentemente, el Reino de Saint Stellar es bastante cerrado. No hay ninguna hostilidad entre nosotros, pero al parecer tampoco han habido relaciones diplomáticas con nuestro reino, incluso si somos sus vecinos. Es por eso que tienen la tendencia de mantener en secreto las informaciones de su reino, lo que nos deja a oscuras acerca del nombre del héroe que va a atender al banquete. En mi opinión, si van a participar de todos modos, decírnoslo con antelación no les cambiaría la vida,” Satsuki hizo un puchero. “Pero aparentemente, Saint Stellar no suele enviar embajadores a los banquetes celebrados por otros reinos. Bueno, normalmente no son invitados, y hubieron varios conflictos hasta el último minuto sobre si debíamos invitarlos o no, pero yo pedí personalmente que los invitaran ya que existía la posibilidad de poder reunirme con Miharu-chan o Takahisa-kun. Así que al final, el Reino de Saint Stellar fue invitado a participar, pero no respondieron hasta hace poco diciendo que aceptaban.”

“...Obviamente, les dijiste tu nombre, ¿no es así?” Rio hizo esa pregunta con una expresión pensativa.

“Sí. No sé que tipo de conversación tuvieron, pero puede que Takahisa-kun haya escuchado mi nombre y los haya convencido de participar. Puede que sea una idea egoísta, pero espero que ese sea el caso.” Satsuki asintió con una expresión satisfecha.

“Tienes razón. Todo lo que queda es ver si vale la pena informarle a Aki-chan sobre esto o no.” Rio asintió, volteándose hacia Miharu.

“Estoy segura de que Aki-chan estaría encantada de escuchar esa noticia. Pero existe la posibilidad de que ese no sea el caso y ella nos pida asistir al banquete de todos modos....”

“¿Tal vez deberíamos mantener en secreto la información hasta que confirmemos que Takahisa-san es el héroe de Saint Stellar?”

“...Está bien. Incluso si le decimos algo, nos guardaremos los detalles,” Miharu asintió con una expresión preocupada.

“Entendido.” Rio no tenía ninguna objeción, así que asintió.

“Esperen un momento. Parece como si tuvieran intención de dejar el castillo antes del banquete para hablar con Aki-chan.” Satsuki intervino con un tono de sospecha. Era

extraño que los dos se pusieran a hablar sobre reunirse con Aki y Masato, a pesar de que estos se encontraban afuera del castillo.

“Esa era la última cosa que quería discutir. Si es posible, me gustaría que esta noche nos fuguemos del castillo para reunirnos con Aki-chan y Masato.”

“¿...Fugarnos?” Pensando que había escuchado mal, Satsuki parpadeó repetidamente.

“Sí, siempre que estés de acuerdo con ello, podemos dejar el castillo momentáneamente. Estoy seguro de que no te dejarán salir si se los pides, así que, obviamente, nos iremos sin que nadie se de cuenta...”

“¿Cómo? Este es el piso más alto de la torre y además hay varios guardias afuera de mi habitación, incluso por la noche. Además, el castillo está rodeado por una gran muralla, así que siempre pensé que escapar era imposible... Si te descubren, serás acusado de un crimen muy grave, ¿sabes?”

Rio miró alrededor de la habitación. “Sí, irnos a pie sería extremadamente arriesgado. Es por eso que vamos a volar. Acabo de realizar una búsqueda de esencia mágica en la habitación, pero no parece que haya algún tipo de artefacto de detección de esencia. Siempre y cuando nadie entre a mitad de la noche, no nos deberían descubrir.”

“E-Espera. Dijiste volar como si fuera algo completamente normal... No entiendo nada.” Satsuki mostró una expresión confundida. Con la mano derecha presionó su frente y con la izquierda le hizo un gesto a Rio para que se detuviera.

“Haruto-san puede hacerlo,” Miharuru habló con un tono determinado.

“¿...Tienes un artefacto que te permite volar?” Satsuki preguntó con una expresión dudosa.

“No, en realidad existe una técnica que le permite al usuario usar su esencia mágica para volar. Sin embargo, no es muy conocida, así que me gustaría que lo mantuvieras en secreto.”

“Así que existe algo como eso...” Satsuki murmuró esas palabras con una expresión sorprendida.

“Como dijiste, si nos descubren, me acusarán de un crimen muy severo. Si tienes miedo de que eso suceda, no voy a insistir. Sin embargo, si piensas que vale la pena tomar esos riesgos, entonces haré que te reúnas con Aki-chan y Masato.”

“¿...Qué piensas, Miharuru-chan?” preguntó Satsuki.

“Tengo miedo de pensar en lo que sucederá si nos descubren, y sé que es algo que no deberíamos estar haciendo, pero aún así, quiero que vayas a ver a Aki-chan y Masato-kun. Los dos quieren verte, con mayor razón ahora que no pueden entrar al castillo.” Miharu se llevó la mano al pecho.

“Ya veo...” Satsuki cerró los ojos y reflexionó sobre el tema. “Para ser sincera, si dijera que no tengo objeciones, estaría mintiendo... Pero yo también quiero ver a esos dos. Así que los dos problemas son, cuán grande es el riesgo de ser descubiertos, y cuando seré capaz de reunirme con Aki-chan y Masato-kun si dejo pasar esta oportunidad.”

“El principal problema es si alguien suele venir a tu habitación en medio de la noche. Si ese es el caso, entonces tendríamos que pensar en otro método para hacer que te reúnas con los hermanos sin que el reino se de cuenta. Obviamente, si no tienes problemas con que se descubra la identidad de esos dos, entonces no tenemos que ir tan lejos.” Rio trató de profundizar los dos problemas que Satsuki había expresado.

“Nunca han entrado a mi habitación, tanto menos a mitad de la noche. Así que las probabilidades de que nos descubran son cercanas a cero. Bueno, siempre y cuando la torre no se incendie o descubran un intruso. Reunirme con esos dos sin que el reino se de cuenta es bastante difícil. Incluso si me dieran permiso para salir, seguramente me asignarán un guardaespaldas. Como mínimo, lo mejor es evitar que esos dos vengán al castillo hasta que el banquete termine y se decida qué hacer con Miharu-chan,” explicó Satsuki.

“¿Cómo crees que el reino va a lidiar con Miharu-san?” preguntó Rio.

“Probablemente la invitarán a vivir en el castillo. Si acepta, es muy probable que la traten como hacen conmigo. Le van a garantizar una vida fácil y nunca le va a faltar nada, pero es algo sofocante... Bueno, será capaz de comportarse con libertad hasta un cierto punto.”

“¿...Podré negarme?” Miharu preguntó con temor.

“Probablemente. Parece que los héroes de este mundo tienen la misma autoridad que los Papas en la Europa Medieval, así que no serán insistentes contigo en mi presencia. Pero como mínimo, querrán saber tu ubicación. Puede que te vigilen en secreto, o que envíen personas para que se peguen a ti bajo el pretexto de protección... Además, esto pasará si te quedas en el castillo, pero tu nombre y tu rostro se van a divulgar en todo el reino, así que los riesgos de que te veas involucrada en situaciones problemáticas serán más altos. ¡Lo siento! Decir todo esto me está haciendo sentir profundamente culpable...” Satsuki frunció el ceño.

“N-No, vine aquí siendo consciente de ello. Haruto-san me advirtió de las mismas cosas antes de que viniéramos al castillo.” Miharu negó con la cabeza en pánico.

“En realidad, también discutimos el tema con Liselotte-sama y ella llegó a las mismas conclusiones. Aunque no participa en la política del reino, Liselotte-sama sigue siendo una ciudadana de Galwark, así que el hecho que nuestras predicciones coincidan quiere decir que es muy probable que eso sea lo que ocurra. De todos modos, si esperamos a que el banquete termine, encontraremos automáticamente la respuesta,” dijo Rio.

“...Entonces, si eso es lo que sucede, ¿qué van a hacer ustedes cuando termine el banquete? ¿Van a vivir en el castillo, o van a vivir afuera como han estado haciendo hasta ahora?” Preguntó Satsuki.

“En realidad... los tres tenemos opiniones diferentes respecto a eso...” Miharuru respondió mientras miraba a Rio de reojo.

“¿...En serio?” Satsuki mostró una expresión sorprendida.

“Sí. Aki-chan quiere volver a ver a Takahisa-kun. Si lo encontramos, no creo que acepte una opción que le impida quedarse con él.”

“Ya veo... Entonces, ¿qué hay de Masato-kun?”

“Masato-kun también quiero volver a reunirse con Takahisa-kun. Sin embargo, si eso le cuesta su libertad, no creo que decida vivir en el castillo... De hecho, es muy probable que decida quedarse con Haruto-san,” Miharuru hizo una hipótesis sobre las posibles decisiones de los dos hermanos.

“Heh, ¿en serio? Entonces, ¿qué hay de ti, Miharuru-chan?” preguntó Satsuki.

“Yo... Yo también quiero quedarme con Haruto-san. Pero todavía no se lo he explicado apropiadamente a Aki-chan y Masato-kun.” Extremadamente consciente de la presencia de Rio, Miharuru dio su respuesta.

“...Eso es algo inesperado. ¿Ya lo sabías, Haruto-kun?” Satsuki mostró una expresión sorprendida.

“No, esta es la primera vez que lo escucho...” Rio se volteó en dirección de Miharuru, como si estuviera tratando de confirmar la sinceridad detrás de su decisión.

“Umm, ¿puedo?” preguntó Miharuru.

“Por supuesto, no tengo ningún problema con ello. Voy a estar moviéndome de un lado al otro, pero todavía podemos vivir como lo hemos hecho hasta el momento.” Rio respondió con rodeos, mostrando una sonrisa para esconder sus sentimientos.

“Por cierto, si Takahisa-kun resulta ser el héroe de Saint Stellar, es probable que Aki-chan quiera irse con él, ¿sabes? En ese caso, ustedes dos se separarían. ¿Qué piensas hacer al respecto, Miharu-chan?” preguntó Satsuki.

Miharu reflexionó sobre el tema por un momento y respondió con determinación. “...En ese caso, Aki-chan se quedará bajo el cuidado de Takahisa-kun y yo tendré una conversación apropiada con ella para que entienda mi decisión.”

Es posible que no seamos capaces de volver a la Tierra. Si eso sucede, tenderemos que considerar quien vive con quien y donde... Voy a tener que hablar con Aki-chan acerca del tema. Con mayor razón, si Haruto-san resulta ser Haru-kun, pensó Miharu.

Para Aki, hablar de su padre y Haruto era considerado un tabú. Es por eso que Miharu nunca había hablado sobre el tema. Sin embargo, ya que era su hermana mayor desde hace años, Miharu no podía seguir huyendo para siempre.

“Ya veo... No me lo esperaba ya que tú y Aki-chan siempre han sido bastante cercanas— casi como hermanas reales. ¿Podría preguntarte por qué quieres quedarte con Haruto-kun?” Satsuki se dio cuenta de la fuerte determinación detrás de las palabras de Miharu, pero no entendía por qué la chica estaba dispuesta a ir tan lejos como para separarse de Aki solo para estar con Rio.

“Eso es...”

Eso se debía a que los dos eran como hermanos. Sin embargo, todavía era demasiado pronto para explicar los detalles.

“Desde que vine a este mundo, he hecho varios amigos. Les debo mucho y quiero quedarme con ellos. Deseo pagar la deuda que tengo con todos. Obviamente, estoy segura que Aki-chan se siente de la misma manera. Yo tampoco quiero alejarme de ella... Pero incluso si no puedo decidir qué es lo más importante para mí, tengo que hacer una elección. Es difícil de explicar...” Ocultando sus sentimientos por Aki, Miharu trató de expresar sus pensamientos con frustración. Su explicación no estaba solo dirigida a Satsuki, sino que a Rio también. Miharu se volteó hacia él para ver su reacción, pero el chico simplemente mostró una sonrisa.

“...Sí. No es algo que puedas explicar fácilmente. Lo siento por preguntar. Creo que entiendo lo que quieres decir,” Satsuki asintió.

“Estoy feliz de escuchar eso. Todavía no le he contado a nadie acerca de mi decisión.”

Satsuki frunció el ceño. “Ya veo. Si lo hubieras hecho, probablemente habrían surgido algunas discusiones. Es muy probable que Aki-chan habría comenzado a gritar de la rabia si hubiera escuchado lo que acabas de decir.”

“...Tienes razón. Es por eso que todavía no se lo he dicho.” Miharú asintió con una expresión preocupada.

“Pero incluso si viven separadas, no es como si no se fueran a volverse a ver nunca más. Puede que no sean capaces de verse con mucha frecuencia, pero eso no cambia los lazos que tienen entre ustedes y el objetivo que comparten: volver a la Tierra. Dicho eso, ¿no sería mejor si involucramos a los reinos y hacemos un acuerdo para que se puedan ver cuando deseen?” preguntó Río. Miharú mostró una expresión sombría cuando Río dijo ‘volver a la Tierra’.

“¿Oh? Lo dices como si fuera algo fácil de hacer,” Satsuki respondió con un tono algo animado.

“Ustedes van a tener que vivir separadas debido a los asuntos personales de los reinos. No creo que cueste mucho hacer un acuerdo como ese. Considerando las acciones de Su Majestad el Rey François, no creo que te rechace sin antes pensárselo dos veces. Obviamente, yo también haré todo lo posible para ayudar.”

“Si dices eso, voy a comenzar a ilusionarme.”

“No puedo ayudarles mucho en cuanto a poder político, pero trataré de encontrar un método para que todos puedan volver a la Tierra.” Río se encogió de hombros.

“Estoy agradecida por eso, pero ni siquiera los magos más importantes del Reino saben como hacer para que regresemos a la Tierra. Obviamente, existe la posibilidad de que estén mintiendo, pero ¿sabes algo?” Satsuki miró el rostro de Río fijamente.

“Sí. Para invocar a los héroes se usó un tipo peculiar de magia llamada magia de espacio-tiempo. Es probable que el Reino de Galwark también sepa eso. Sin embargo, ya que la hechicería moderna en la región de Strahl solo puede usar magia de espacio-tiempo a un nivel básico— sin contar que los artefactos con ese tipo de magia son muy raros— creo que es normal que incluso los magos más famosos del reino no sepan mucho al respecto.”

“Ya veo...” Satsuki suspiró profundamente.

“A mi parecer, la investigación es complicada ya que para usar magia de teletransportación se necesitan las coordenadas del punto de llegada. Es casi imposible encontrar las coordenadas de la Tierra. Además, no me quiero imaginar la cantidad de magia necesaria para teletransportar a un grupo de personas de aquí a la Tierra.”

“...Por lo que acabas de decir, supongo que conoces los primeros pasos para usar magia de espacio-tiempo.”

“Solo se lo he dicho a las personas cercanas a mí, pero es verdad que poseo varios artefactos mágicos de ese estilo,” respondió Rio.

“...Puede que me equivoque, pero eres un bicho raro, ¿sabes? Quiero decir, también tienes una espada encantada poderosa,” Satsuki habló con un tono cansado.

“Supongo que es verdad que poseo varios artefactos mágicos poco comunes en la región de Strahl. También es verdad que tengo más secretos que una persona normal,” Rio respondió con una sonrisa irónica.

“Umm, Satsuki-san. Contarle esto a las personas del reino sería...” Miharuru intervino con un tono incómodo.

“No te preocupes. No tengo intención de contarle esto a nadie sin antes haber obtenido el permiso de Haruto-kun. Incluso si nos reunimos con Takahisa-kun, nunca traicionaría a alguien en el que confías.” Satsuki asintió con una sonrisa.

“Muchas gracias,” Miharuru dejó escapar un suspiro de alivio.

“No me agradezcas— soy yo quien debería agradecerles. Por cierto, me estaba preguntado...” Satsuki trató de sonreír, pero su expresión se volvió repentinamente sombría.

“...Si asumimos que Takahisa-kun también es un héroe, ¿eso no quiere decir que la razón por la que ustedes tres fueron invocados a este mundo es porque yo y Takahisa-kun los arrastramos con nosotros...?”

“Umm...” Miharuru vaciló por un momento, así que Rio decidió responder en su lugar.

“Es probable.”

“...Lo sabía. Lo siento.” Satsuki bajó la cabeza.

“Oh, no tienes que disculparte. Tú también fuiste arrastrada en contra de tu voluntad. Si yo hubiera sido elegida como héroe, entonces habría pasado lo contrario,” Miharuru respondió en pánico.

“Es verdad que fuiste tú, Satsuki-san, quien fue invocada directamente, pero eso no cambia el hecho de que fue contra tu voluntad. No creo que debas sentirte responsable por algo que no podías evitar,” añadió Rio.

“Chicos...” Satsuki se mordió el labio con una expresión frustrada.

“De todos modos, ¿qué hacemos? El plan original era fugarnos momentáneamente del castillo para reunirnos con Aki-chan y Masato. ¿Tomaste una decisión?” Rio le hizo una vez más esa pregunta a Satsuki.

“...Iré. Llévame donde Aki-chan y Masato-kun, por favor.” Satsuki tragó saliva y respondió con determinación.

“¿Estás segura?” Rio mostró una cara ligeramente sorprendida.

“Sí. Fugarse del castillo va en contra de las reglas, pero las posibilidades de ser descubiertos son bastante bajas. Estoy dispuesta a tomar ese pequeño riesgo si eso me permite volver a ver a Aki-chan y Masato-kun. Bueno, tal vez hubiera vacilado si Miharuchan no estuviera aquí.”

“Entonces, supongo que traer a Miharusan a pesar de los riesgos fue la decisión correcta después de todo.” Rio se volvió hacia Miharuchan con una sonrisa.

Revelar la existencia de Miharuchan al reino iba a traer riesgos desconocidos en el futuro, pero fue gracias a ella que la conversación con Satsuki terminó sin problemas. Si Rio hubiera venido al castillo por su cuenta y hubiera tratado de acercarse a Satsuki, probablemente le habría costado más llegar al mismo resultado.

“No, Haruto-san ha hecho todo esto por nuestro bien. Soy yo quien debería tomar los riesgos, así que úsame como quieras si puedo ser de ayuda de alguna manera,” Miharuchan respondió con una mirada adolorida.

“...Trataré de evitar que Miharuchan se meta en problemas por culpa mía. Es por eso que, Miharuchan, no tienes que ser considerada conmigo— cuando hables con el rey dile lo que piensas y si te piden hacer algo que no desees, simplemente di que no. No te sacrifiques por el bien de los demás,” Satsuki habló con un tono culpable.

“Umm... Está bien. Muchas gracias.” Miharuchan asintió y mostró una sonrisa llena de coraje.

...Dicho eso, Aisia— ¿Podrías ir a la casa de piedra e informarle a los demás que vamos a ir? Regresa en dos o tres horas para ayudarme a cargar a Satsuki-san y Miharuchan, Rio habló con Aisia usando telepatía.

Entendido, Aisia respondió y se separó del cuerpo de Rio permaneciendo en su forma espiritual.

“Por cierto, nos vamos a ir más tarde, cuando el castillo esté más tranquilo, ¿no?”

“Sí.” Rio asintió.

“Entonces, podemos hablar entre nosotros hasta que llegue el momento. Dicho eso, hay algo que me gustaría confirmar...”

“¿Qué sucede?”

“Es sobre Liselotte-san. Sé que ella fue quien los trajo aquí, pero ¿cuánto le han explicado acerca de nuestra situación?” preguntó Satsuki.

“Se podría decir que bastante. Todavía no le hemos dicho sobre Aki-chan y Masato, pero hemos tenido un par de conversaciones bastante profundas. Por cierto, ¿cuanto has llegado a entender sobre ella y sobre la Firma Rikka?” Rio respondió usando sus palabras con cuidado.

“...Sé que la Firma Rikka llama a sus productos de la misma manera que los que encuentras en la Tierra. Las personas de este mundo no parecen haberse dado cuenta de ello, así que asumí que era un secreto y nunca lo mencioné en voz alta,” explicó Satsuki.

“Hiciste bien en darte cuenta de ello. Me sorprende que lo hayas logrado incluso con la magia de traducción encima.” Rio mostró una expresión sorprendida.

“Bueno, la magia de traducción es un misterio y me encontraría en graves problemas si alguna vez dejara de funcionar. No me ayuda a leer y a escribir, así que he estado estudiando y experimentando varias cosas. En algún momento, me di cuenta de que las palabras traducidas por la magia de traducción no coincidían con el movimiento de los labios de las personas, excepto por los productos de la Firma Rikka, cuya pronunciación era exactamente igual a la traducción. Si fueran solo uno o dos productos, entonces no le habría dado mucha importancia, pero son demasiados como para que se trate de una simple coincidencia,” explicó Satsuki.

“Sí te has dado cuenta de todo eso, entonces supongo que puedo contarte la verdad. Al igual que yo, Liselotte-sama también tiene los recuerdos de su vida pasada.”

“¿Eso quiere decir que también le has contado sobre tu vida pasada?”

“Sí. Liselotte-sama me dio el permiso de contarte su pasado si te dabas cuenta del secreto detrás de la Firma Rikka por tu cuenta.”

“Ya veo. Entonces, supongo que es una persona en la que podemos confiar, ¿no?”

“Sí. Bueno, es una noble del Reino de Galwark, así que confiar incondicionalmente en ella desde ese punto de vista es difícil. Sin embargo, nos prometió ayudarnos con todo lo que pueda siempre que no le traiga desventajas al Reino. Además, también es bastante conocida en todo el país por su buena personalidad como la gobernadora de Almond,” Rio describió brevemente la personalidad de Liselotte.

“Entendido— gracias. Me gustaría agradecerle personalmente, así que trataré de hablar con ella la próxima vez que nos veamos.” Satsuki soltó un suspiro de alivio al ver que podía confiar en Liselotte.

Capítulo 4: Reunión secreta

Aproximadamente dos horas después....

“Ya está aquí. Vamos.” Sintiendo la presencia de Aisia, Rio llamó a Miharú y Satsuki para que comenzaran a prepararse.

“¿Quién?” Satsuki mostró una expresión confundida.

“Podría cargarlas a las dos al mismo tiempo, pero es más fácil si alguien me ayuda, así que llamé a una amiga. Al parecer se encuentra en la terraza— voy a abrir la puerta,” Rio se levantó y se acercó a la terraza para abrir la puerta. Ahí, se encontraba Aisia, quien estaba usando una túnica negra.

“¿...Quién es?” Satsuki parpadeó repetidamente al notar la presencia de Aisia.

“Ella me va a ayudar a cargarlas. Su nombre es Aisia: una buena amiga mía,” dijo Rio.

“Encantada de conocerte,” Aisia dio un breve saludo.

“E-Encantada de conocerte,” Cautivada por la apariencia de la chica espíritu, Satsuki respondió torpemente y se giró en dirección de Miharú. “Esta chica es increíblemente linda y adorable. Nunca he visto algo así en mi vida...”

“Es verdad. Yo también pensé lo mismo cuando la conocí. Ai-chan es silenciosa, pero es muy buena persona,” Miharú habló alegremente.

“Me gustaría conocerte mejor.” Satsuki dirigió esas palabras a Aisia mientras sonreía.

“Está bien,” asintió Aisia.

“¿Qué quieren hacer? Tanto Aisia como yo podemos cargarte, pero...” Rio miró a Aisia de reojo mientras le hacía esa pregunta a Satsuki.

“Hmm. Entonces, ¿podrías llevarme tú, Haruto-kun? Aisia-chan puede encargarse de Miharú-chan,” Mirando a los dos chicos, Satsuki respondió.

“Por mí está bien, pero ¿estás segura que quieres que yo te cargue?”

“Sí. Miharú-chan se siente incómoda alrededor de los chicos, ¿sabes? Si la cargas, van a estar pegados, pero yo no le doy mucha importancia a ese tipo de cosas. Para ti está bien, ¿no, Miharú-chan?” Satsuki respondió con una ligera risa y después se volteó hacia Miharú.

“...S-Sí, está bien. Cuento contigo, Ai-chan.”

“Entendido.” Aisia asintió.

“Supongo que está decidido. No tengo que llevar nada, así que podemos ir cuando quieras,” diciendo eso, Satsuki entró a la terraza donde Rio y Aisia se encontraban.

“Te cargaré, entonces,” Rio se acercó a Satsuki.

“Sí, por favor,” Satsuki asintió con tranquilidad.

“Si me disculpas...” Diciendo eso, Rio agarró el cuerpo de Satsuki en sus brazos.

“Ah...” Satsuki se estremeció por la sorpresa al ver que había sido cargada con facilidad.

“Vamos a volar de esta manera— ¿vas a estar bien?” Rio preguntó con serenidad.

“S-Sí, estoy bien. ¿Peso demasiado?” Con un tono algo incómodo, la chica hizo esa pregunta.

“...No, para nada. Eres muy ligera,” Rio se sorprendió un poco y respondió mientras reía. Satsuki le había dado la impresión de ser una chica seria e inteligente, así que su lado femenino e inocente lo había tomado por sorpresa.

“Oye, ¿por qué te estás riendo? Dije que no le doy mucha importancia a este tipo de cosas, pero no es muy frecuente que te carguen de esta manera a mi edad... ¡Es normal que esté más avergonzada de lo que pensé!” Satsuki protestó con ojos llenos de reproche.

“Lo siento. He reforzado mi cuerpo y además cargarte así es más fácil que llevarte en mi espalda. Ya que te puedo agarrar apropiadamente, es más seguro de esta manera,” Rio trató de explicarse, pero Satsuki objetó haciendo un puchero.

“Y-Ya sé eso. ¡No es como si ser cargada por ti me hiciera sentir avergonzada o algo por el estilo!”

“Está bien.” Rio asintió mientras reía ligeramente. Mientras tanto, en los brazos de Aisia, Miharuru estaba observando la interacción entre los dos chicos con atención.

“Estamos listas,” dijo Aisa.

“Vamos, entonces. Agárrate fuerte, por favor.” Rio pateó el suelo de la terraza y su cuerpo se elevó elegantemente a través del cielo oscuro.

“Uh...” Al sentir que estaba flotando, Satsuki se aferró a Rio instintivamente con más fuerza.

¿Estoy volando? ¿En serio? ¿Qué... Qué es esto? La chica trató de analizar el fenómeno que estaba experimentando, el cual desafiaba claramente las leyes de la gravedad. Sin embargo, no pasó mucho tiempo para que esos detalles dejaran de importarle. Mientras más se elevaban, más pequeño se volvía el castillo. A un cierto punto, su campo visivo se llenó únicamente del cielo nocturno.

“¡Wow! ¡Debes estar bromeando! ¡Es tan lindo!” Satsuki exclamó con un tono sorprendido. Su voz ya no alcanzaba el castillo debajo de ella. “Oye, esto es sorprendente. ¡Whoa! ¡Miren eso, Haruto-kun, Miharu-chan!” los ojos de la chica estaban brillando incesantemente. Miharu, quien estaba volando en los brazos de Aisia, la miró con una sonrisa.

“Estoy feliz de que te estés divirtiendo,” Rio sonrió.

“¡Sí, es muy divertido! ¡Es la primera vez que veo la luna y las estrellas desde tan cerca! Nunca pensé que en este mundo hubieran cosas tan hermosas. ¿Lo sabías?” Con una sonrisa inocente, Satsuki le dirigió esa pregunta a Rio.

“Sí, ya lo sabía. Bueno, no le pongo mucha atención a los detalles cuando estoy volando solo. Pero es verdad que el cielo de hoy es bastante lindo,” Rio respondió con una ligera sonrisa. Su pasajero abordo estaba muy emocionado.

“Ya veo, así que ya lo sabías. Haha, supongo que tiene sentido. Puedes volar en el cielo cada vez que quieras. Pero hoy estás apreciando lo lindo que es, ¿no?” Satsuki aceptó la respuesta del chico, riendo alegremente. Escuchar que ella era la única que estaba disfrutando del cielo nocturno le haría sentir algo de tristeza.

“¿Tienes frío?” preguntó Rio.

“Umm, un poco. Aunque estamos volando muy rápido, el aire no está dando mucha resistencia, por lo que es mejor que ser golpeados directamente por el viento...” La región de Strahl se encontraba en pleno verano, pero las noches se enfriaban más si las comparabas con el clima japonés. Sin mencionar que la altura a la que se encontraban hacía que el aire se volviera más frío. Satsuki no se había puesto su pijama, así que seguía con su ropa normal, pero un abrigo no le habría venido mal.

“Trataré de apresurarme, así que resiste un poco más, por favor.”

“¡Sí, haz que sea un viaje express! Ah, qué frío.” Satsuki asintió alegremente, acurrucándose al pecho de Rio como si estuviera buscando su calidez.

“Satsuki-san es sorprendente. Se ha vuelto cercana a Haruto-san en tan poco tiempo...” Miharuru murmuró esas palabras con envidia mientras al mismo tiempo miraba a Satsuki con ojos llenos de admiración.

“Tú también te estás esforzando, Miharuru. Sé que has estado tratando de acercarte a Haruto por tu cuenta,” Aisia pronunció esas palabras en voz baja.

“¿Eso crees?” Miharuru mostró una expresión algo dudosa.

“Sí. Quédate de la manera que eres. Haruto entiende tus sentimientos perfectamente.” Aisia asintió y se apresuró a seguir a Rio, quien acababa de acelerar.



Varios minutos después, el grupo salió de la capital y se dirigió a la zona rocosa afuera de la carretera principal. Todo estaba oscuro y no había nadie cerca.

“...Oye, ¿hasta donde vamos a ir?” Sintiendo algo de miedo, Satsuki hizo esa pregunta con timidez.

“Acabamos de llegar. Voy a comenzar a descender,” con una ligera risa, Rio comenzó a aterrizar.

“¿Dónde estamos? ...Espera, ¿qué es eso?” Satsuki entrecerró los ojos y miró hacia abajo, pero no podía ver mucho ya que el suelo estaba rodeado por la oscuridad. Sin embargo, la chica se dio cuenta de que una luz leve se había encendido en el lugar donde estaba mirando.

“¿Notaste algo?” Con una expresión sorprendida, Rio le hizo esa pregunta a Satsuki.

“Sí. La luz de la esencia mágica...”

“La zona donde vamos a aterrizar está rodeada por una barrera mágica hecha por mí. Desde arriba tiene un efecto menor, pero incluso así, solo las personas que pueden detectar esencia mágica son capaces de notar la barrera. Supongo que eres capaz de ver esencia mágica.”

“...Sí. Puedo verla. También escuché lo mismo— que las personas de este mundo normalmente no son capaces de verla,” Satsuki miró el rostro de Rio con interés.

“No es algo que muchos sepan, pero puedes aprender con algo de entrenamiento especial. Aunque en tu caso, es muy probable que se deba al poder de tu armamento divino,” Rio hizo esa hipótesis.

“Sé que yo no debería estar diciendo esto, ya que soy un héroe y todo eso, pero eres un bicho raro muy pero que muy raro,” Satsuki dijo eso con una sonrisa irónica. Rio respondió con una sonrisa.

Cuando el chico tocó la superficie de la barrera, dos voces comenzaron a llamar a Satsuki. Obviamente, esas voces pertenecían a Aki y Masato. Adentro de la barrera, los residentes de la casa de roca se habían alineado delante de la puerta para darles la bienvenida.

Además, Oufia había creado una esfera de luz en el aire para iluminar el interior de la barrera, que recordemos, era invisible desde el exterior.

“¡Aki-chan! ¡Masato-kun!” Tan pronto como vio las caras de los dos hermanos, Satsuki los llamó con una alegre sonrisa. Aisia también entró en la barrera con Miharuru en sus brazos. En ese momento, Rio aterrizó delante de Aki.

“¡Estoy feliz de que los dos estén bien!” exclamó Satsuki.

“¡Lo mismo digo, Satsuki-nee-chan!”

“¡Estoy muy feliz de que estés bien!”

Felices de poder reunirse con Satsuki después de mucho tiempo, Masato y Aki corrieron hacia Rio.

“Sí, es todo gracias a él. ¡Quería volver a verlos, así que le pedí que me trajera aquí!”

“¡Yo también quería verte!” exclamó Aki.

Mientras tanto, Celia, Sara, Oufia, Alma y Latifa estaban mirando a Satsuki con interés; la chica también se dio cuenta de ellas.

Whoa. ¡Aisia-chan es increíblemente adorable, pero estas chicas no se quedan atrás! Escuché que está viviendo con ellas, pero son todas demasiado hermosas... ¿Será que Haruto-kun está coleccionando caras lindas? Satsuki miró a las chicas con interés y después se volteó para ver a Rio con ojos llenos de reproche.

“¿Umm, pasa algo?” Rio inclinó la cabeza hacia un lado mostrando una expresión preocupada.

“...No, no es nada.” Satsuki negó con la cabeza, pero al darse cuenta que todavía estaba siendo cargada como una princesa, se sonrojó. “Espera, ¿por cuánto tiempo tienes pensado cargarme?”

“Umm, me gustaría hacerte bajar, pero primero necesito que me sueltes,” Rio mostró una sonrisa divertida.

“O-Oh, ¡lo siento!” Satsuki soltó la ropa de Rio en pánico.

“Bien, te voy a bajar.” Rio hizo que Satsuki bajara amablemente. Al ver la escena, Aki y Masato rieron al mismo tiempo.

“¿D-De qué se están riendo?” preguntó Satsuki, sonrojándose profundamente.

“Muh, siento la llegada de otra rival formidable,” Latifa hizo un puchero adorable mientras pronunciaba esas palabras.

“Bueno, estamos hablando de Rio, así que no se puede evitar.” Celia también hizo un ligero puchero, pero después dejó escapar una ligera risa.



Rio presentó a Celia y las demás a Satsuki. Celia, Sara, Oufia y Alma se presentaron en ese orden, así que sólo quedaba Latifa.

Por cierto, ya que tenían poco tiempo, las chicas se ahorraron explicaciones extras: Celia usó su alias, Cecilia, y las demás se presentaron usando sus respectivos artefactos mágicos para asumir una apariencia humana.

“Yo soy Latifa, la hermana adoptada de Onii-chan,” Latifa pronunció esas palabras de manera concisa.

“Haruto-kun, ¿tienes una hermana adoptada?” Satsuki se sorprendió.

“Sí. Estoy muy orgulloso de ella. Aunque me gustaría que todos se presentaran en detalle, no tenemos mucho tiempo. Entremos a la casa. Ustedes cuatro deberían tomarse algo de tiempo para conversar,” diciendo eso, Rio invitó a Satsuki a entrar a la casa.

Satsuki asintió alegremente, pero no tardó en mostrar una cara confundida. “Sí... Espera, ¿casa?” Por lo que podía ver, toda la zona estaba llena de rocas—ya sea adentro o fuera de la barrera.

“Puede que no parezca a primera vista, pero esta roca es una casa. La entrada está aquí,” explicando eso, Rio señaló la roca que se encontraba a su lado.

“Oh, ya veo. Pensé que era una roca extrañamente grande...” Cuando Satsuki vio la entrada, sus ojos se abrieron por la sorpresa. Después de mirar con más atención, la

chica vio que habían escaleras y mesas esparcidas por el lugar, otra prueba de que la zona era habitada.

“Por aquí.” Rio guio a Satsuki hacia la entrada, pero Latifa entró primero y abrió la puerta para ellos,

“¡Y listo!” Latifa invitó a Satsuki con una sonrisa brillante.

“Gracias, Latifa,” Rio y Satsuki entraron uno a la vez. Los demás entraron inmediatamente después.

“¿Te podrías quitar los zapatos? La estantería para el calzado se encuentra ahí,” dijo Rio. Delante de ellos, había una gran sala de estar.

Por cierto, aunque el interior de la casa no era para nada japonés, todos siempre se quitaban los zapatos antes de entrar. Eso se debía a que el propietario de la casa, Rio, era originario de Japón. Gracias a eso, el interior de la casa estaba siempre limpio y disponible para que los residentes se relajaran.

“Whoa, luce como una casa real. No, parece ser más confortable que mi habitación en el castillo... me entran ganas de echarme en el piso y dormir.” Mirando la sala de estar con sorpresa, Satsuki se quedó congelada en la entrada.

“¿Verdad? Aquí se vive mejor que en Japón. Bueno, no tenemos aparatos electrónicos,” parado atrás de Satsuki, Masato intervino.

“Oh, wow. Ya veo.” Satsuki mostró una sonrisa forzada.

“Aki-chan, ¿podrías llevar a Satsuki-san a mi habitación? Voy a preparar algo de té.” Antes de dirigirse a la cocina, Miharu se acercó a Aki para hacerle esa petición.

“Miharu-chan, yo haré el té. Tú deberías ir junto a Satsuki-san. Recuerda que tienen que regresar en la mañana,” sugirió Oufia.

“...Está bien, gracias, Oufia-chan. Bueno, sígueme, Satsuki-san.” Miharu se dirigió a su habitación junto a Satsuki y los dos hermanos. Rio y los demás se quedaron en la sala de estar mientras que Oufia se dirigió a la cocina para preparar el té.

“Sensei, hay algo de lo que me gustaría hablar contigo. ¿Podrías venir conmigo a mi habitación?”

Celia se detuvo por un segundo, pero al final asintió. “...Sí, no hay problema. Yo también tengo algo que decirte.”



“Y entonces, ¿de qué querías hablar?” Una vez que llegaron a la habitación de Rio, Celia se sentó en una de las sillas y preguntó.

“Es sobre el banquete. Escuché algunas cosas acerca del Reino de Bertram, así que quería que estuvieras al corriente.”

“¿En serio?” Celia mostró una expresión ligeramente sorprendida.

“Sí. Como ya sabrás, el héroe de la facción del Duque Euguno es uno de los invitados especiales que asistirán al banquete. Sin embargo, parece ser que el héroe principal del Reino de Bertram también estará presente. En otras palabras, puede que el gobierno del Reino de Bertram se vea cara a cara con la facción del Duque Euguno.”

“...El actual Reino de Bertram ha estado manteniendo una cierta distancia del Reino de Galwark, pero tampoco es como si tuvieran una relación muy amistosa entre ellos. ¿Podría ser que hay un motivo político oculto detrás de sus acciones?”

“Es una posibilidad, pero tal vez ha pasado algo recientemente. Incluso si ese no fuera el caso, los héroes de Galwark, Saint Stellar y de la facción del Duque Euguno van a estar presentes, así que existe la posibilidad de que se trate de alguna estrategia militar,” Rio enlistó todas las opciones posibles.

“Puede que algo haya pasado desde mi fuga... No, puede que algo haya pasado *por culpa* de mi fuga. Es probable que la familia del Duque Albo haya perdido su honor por completo, haciendo que controlar a los nobles insatisfechos sea más difícil. O eso o algo por el estilo.” Celia mostró una expresión sombría al darse cuenta de que sus acciones podrían haber causado algún tipo de problema.

“Incluso si eso hubiera pasado, no es tu culpa. Puede que la cancelación de tu matrimonio haya afectado la política interna, pero no te debes sentir responsable por eso,” Rio declaró con firmeza.

“Rio...” Experimentando un sentimiento indescriptible en su pecho, Celia se mordió el labio inferior.

“Si hay algo que desees hacer, no dudes en decírmelo. Te ayudaré con todo lo que pueda. Te saqué de ese lugar con ese propósito, ¿te acuerdas? Por favor, no te olvides de la decisión que tomaste en tu matrimonio. Confía en mí.” Rio miró a Celia directamente a los ojos. Antes de darse cuenta, el dolor en el pecho de la chica había desaparecido. Ahora, su corazón estaba latiendo violentamente.

“E-Está bien. Gracias. Es cierto, ahora recuerdo lo que sentí en aquel entonces...” Celia sonrió tímidamente con las mejillas sonrojadas.

No quiero causarle problemas a Rio. Pero me dijo que estaba bien, ¿no? Depender de él está permitido, ¿no?

“Umm, Rio. Sabes... me gustaría regresar a casa para ver a mi padre. Es por eso que...” Celia se armó de valor y habló con franqueza.

“Está bien— te acompañaré. Pero tendremos que hacerlo después de que termine el banquete y resolvamos la situación de Miharu-san...” Rio respondió de inmediato.

“Cielos, siempre respondes así de rápido. ...Pero, estoy feliz. Gracias. No hay problema si tengo que esperar. Gracias por ayudarme, Rio.” Riendo tímidamente, Celia bajó la cabeza.



Mientras tanto, en la habitación de Miharu...

Satsuki estaba pasando un buen momento junto a Aki, Masato y por supuesto, junto a Miharu. Aki y Masato estaban sentados en dos sillas, mientras que Satsuki y Miharu estaban sentadas encima de la cama.

“Cuando se llevaron a Miharu-nee-chan al carruaje de adelante, pensé que estábamos perdidos. Aki-nee-chan se puso a llorar,” Masato recordó los eventos que ocurrieron después de que fueran invocados.

“¿¡Q-Qué!? ¡E-Eso no es verdad!” Aki objetó en pánico con una expresión avergonzada.

“Mentirosa. Eras un desastre— estabas llorando como un bebé.”

“¡No es verdad! De todos modos, ¡tú estabas tan asustado que no pudiste hacer nada!”

“Ah, bueno... Estaba desarmado.”

Masato y Aki comenzaron a discutir como siempre hacían. Normalmente, esto terminaría en una ligera pelea entre hermanos, pero...

“Heh... hehe... ¡Ahaha!” Satsuki se puso a reír, haciendo que Aki y Masato dejaran de discutir.

“Umm, ¿Satsuki-san?” Miharu mostró una expresión confundida.

“Ah, es muy divertido. Lo siento por ponerme a reír de repente.”

“Bueno, no hay problema. Pero, ¿de qué te estabas riendo?” preguntó Masato.

“Ah, es solo que me acordé de las veces que ustedes se ponían a discutir en Japón. Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que los vi de esa manera, así que no pude evitarlo. Aki-chan, Masato-kun... Estoy feliz de que se encuentren bien,” dijo Satsuki.

“Ah, ya veo.” Masato sonrió con timidez.

“Ahaha, normalmente eran Onii-chan o Miharu-oneechan quienes nos detenían,” recordando a su hermano, Aki puso una cara triste.

“...Yo tampoco sé donde se encuentra Takahisa-kun,” Sintiendo el cambio de expresión de Aki, Satsuki respondió con un tono apagado. Existía la posibilidad de que el chico se encontrara en Saint Stellar, pero todavía no lo habían confirmado.

“...Lo sé.” Aki se mordió el labio y asintió. Aunque Aisia ya se lo había dicho cuando vino a avisarles de la llegada de Satsuki, escucharlo de nuevo hizo que su corazón se sintiera pesado.

“Tan pronto como descubra algo nuevo sobre Takahisa-kun, me aseguraré de avisarles inmediatamente. Sin embargo, hay algo que me gustaría preguntarles. ¿Qué piensan hacer una vez que lo encontremos?” Ante la pregunta de Satsuki, Miharu abrió los ojos por la sorpresa.

“¡Obviamente, iré a verlo!” Aki respondió de inmediato.

“¿Tú también, Masato-kun?” preguntó Satsuki.

“Bueno, sí. Si lo encontramos, yo también quiero ir a verlo,” Masato respondió con timidez.

“¿Pensarían en lo mismo si fuera el héroe de otro Reino?” insistió Satsuki.

“...Sí.”

“Sí, hay varias cosas que tengo que decirle, de todos modos.” Aki y Masato asintieron.

“Entonces, ¿qué planean hacer después de que se reúnan con Takahisa-kun? Haruto-kun se está haciendo cargo de ustedes en este momento— ¿Dejarán que el reino de Takahisa-kun tome ese lugar? Obviamente, el Reino de Galwark también los tratará bien si deciden venir conmigo... Dicho eso, pedirle a Haruto-kun que se siga haciendo cargo de ustedes también es una opción viable...” Satsuki profundizó el tema de su pregunta.

“Hablamos sobre el tema antes de venir aquí, pero...” Aki habló con vacilación.

“¿Todavía no han tomado una decisión?”

“...No.”

“Creo que ya lo saben, pero puede que no todos tomen la misma decisión,” declaró Satsuki. La expresión de Aki se volvió rígida, como si hubieran adivinado el punto que le preocupaba.

“Bueno, sabemos que algo como eso puede pasar, así que no hemos profundizado mucho el tema,” Masato se rascó la cabeza con una expresión incómoda.

Aunque Rio se había estado haciendo cargo de ellos hasta ahora, dependiendo de las decisiones que tomaran, existía la posibilidad de que los tres vivieran en lugares separados.

“Si lo entienden, entonces no hay problema. En realidad, puede que me esté metiendo demasiado en sus asuntos. Cuando el momento llegue, sabrán la respuesta, así que discutámoslo cuando estemos todos reunidos.” Satsuki sonrió y se encogió de hombros mientras se volteaba en dirección de Miharuru.

“...Está bien.” Miharuru le devolvió la mirada a Satsuki y asintió con un tono de disculpa. Mientras tanto, Aki estaba mirando a Miharuru con algo de ansiedad.

“Hmm... La conversación se ha vuelto tan seria, que ahora me siento cansada. Estamos todos juntos después de tanto tiempo, así que deberíamos aprovechar la oportunidad para hablar sobre temas más animados. Oh, ¡cierto! Cuéntenme más acerca de esta casa. Parece ser grande, así que me gustaría hacer un tour.” Satsuki sonrió alegremente y cambió de tema.

“Hmm... Hay varias habitaciones parecidas a esta, pero puede que valga la pena ir a ver la cama gigante que hay en la cama de Haruto-niichan. Nunca he visto una cama así en Japón,” dijo Masato.

“Wow, ¿así que duerme solo en una cama así de grande?” Satsuki mostró una expresión sorprendida.

“Bueno, en realidad no. A veces, Latifa-chan y Aisia-san duermen con él, lo que siempre causa una pequeña conmoción...” Recordando eso, Aki puso una sonrisa divertida.

“Espera, ¿¡duerme con Aisia-chan y su hermana menor!?” Satsuki levantó la voz por la sorpresa.

“Las dos se cuelan en su cama mientras él está durmiendo. Cada vez, Cecilia-san y Sara-san las reprenden por eso,” Aki explicó las cosas con una sonrisa irónica.

“Ah, ya veo... Bueno, pueden mostrarme la cama más tarde. ¿Hay otros lugares interesantes?” Al haber descubierto algo de información importante, Satsuki sonrió alegremente.

“Hmm... Lo único que me viene a la cabeza es la bañera,” dijo Masato.

“¡Qué bien— una bañera! Me encantaría estirar mis brazos y mis piernas mientras me tomo un buen baño caliente. El castillo también tiene una bañera espléndida, pero no es como más que hay en Japón y además los jabones no son muy buenos que digamos...” Al hablar de las bañeras japonesas, la expresión de Satsuki se iluminó.

“¿Por qué no le preguntas a Haruto-san si puedes tomarte un baño? También tenemos una bañera de piedra y otra de madera,” sugirió Aki.

“Oh, no es mala idea. Una combinación perfecta, diría yo,” Satsuki respondió con entusiasmo mostrando una sonrisa pura.

“También tenemos varios tipos de jabones. Estoy segura que te gustarán,” añadió Miharuru.

“¡No puedo esperar! Espera, espera, ¿¡qué!? Bajé mi guardia y me dejé llevar por la conversación, pero... ¿¡qué!? ¿¡T-Tienen una bañera de estilo japonés!? ¿¡Aquí!?” Satsuki había estado sonriendo alegremente, cuando de repente se dio cuenta de algo extraño.

“Sí, aunque más que una bañera japonesa, son aguas termales.” Miharuru dejó escapar una ligera risa.

Ante eso, un fuego repentino se prendió en los ojos de Satsuki. “Oh, cielos. ¿Aguas termales?” con esas palabras, la chica tragó saliva.



Mientras tanto, después de terminar de hablar, Rio y Celia volvieron a la sala de estar. Aisia, Latifa, Sara, Oufia y Alma también se encontraban reunidas en el mismo lugar.

“¡Bienvenido, Onii-chan! ¿Terminaste de hablar? ¡Ven! ¡Siéntate, siéntate!” Latifa le hizo un gesto a Rio para que se sentara en el espacio del sofá que se encontraba entre ella y Aisia. Aisia se movió hacia un lado como si hubiera leído la mente de Latifa, creando espacio para que Rio se pudiera sentar.

“Oh, gracias.” Rio se sentó entre ellas como si fuera algo normal. Por otro lado, Celia se sentó con relucencia en el sofá para una sola persona.

“¡Hora de recargar mi Onii-chan energy!” diciendo eso, Latifa se pegó a Rio desde el lado derecho.

“Muh.” Las otras chicas parecían algo enojadas, como si quisieran decir algo, pero, a fin de cuentas, las hermanas menores tenían el derecho de ser mimadas por sus hermanos.

“¡Ehehe!” Latifa sonrió con satisfacción mientras disfrutaba de la atención de Rio.

Mientras tanto, Aisia no se pegó a Rio con la misma intensidad que Latifa, pero de todos modos recibió una mirada de advertencia por parte de Celia. En momentos como ese, Aisia y Latifa eran las únicas que podían acercarse a Rio de esa manera, lo que las volvía los oponentes más formidables.

“Umm, ¿por qué están tan calladas?” Al darse cuenta de que Celia, Sara, Oufia y Alma lo estaban mirando, Rio hizo esa pregunta.

Celia dejó escapar un suspiro cansado. “¿Eh? ¿No es porque acabamos de llegar? ¿De qué estaban hablando antes, chicas?”

“Estábamos hablando sobre la amiga de Miharu, Satsuki-san. ¿Qué tipo de persona es? Esa era la pregunta,” Sara respondió con una ligera sonrisa. En ese momento, la puerta de la habitación de Miharu se abrió, mostrando la aparición de Satsuki y los demás.

Satsuki mostró una cara sorprendida al ver que Rio se encontraba en medio de Aisia y Latifa, pero ignorando eso, llamó al chico con una sonrisa. “...Hey, Haruto-kun. Hay algo que me gustaría pedirte.” A su lado, Miharu se estaba riendo con una sonrisa.

“Sí, ¿qué pasa?” Sintiendo una extraña seriedad proveniente de Satsuki, Rio se estremeció.

“Umm, me gustaría usar la bañera. ¿Puedo?” Satsuki dijo eso con una expresión completamente seria mientras juntaba sus manos.

“S-Sí. Está bien.” La respuesta anticlimática hizo que Rio perdiera la fuerza de sus hombros. Al final, el chico asintió con una expresión de alivio.

“¿En serio? ¿Estás seguro? ¡Gracias!” Satsuki rio alegremente.

“Es solo una bañera— no hay problema si la usas,” Rio respondió mientras sonreía.

“¡Qué estás diciendo! Cuando quieres usar la bañera de alguien más, es normal pedirle el permiso al propietario de la casa. Se llama educación,” Satsuki dijo eso como si estuviera hablando de algo obvio.

“Cuando le dije que esta casa tenía una bañera, Satsuki-san salió corriendo de la habitación diciendo que te pediría permiso para usarla,” Miharuru se puso a reír.

“La información era muy importante para mí, cielos.” Las mejillas de Satsuki se sonrojaron por la vergüenza.

“En ese caso, por favor pídele a Miharuru-san que te enseñe como usar la bañera,” dijo Rio.

“Está bien. Ah, por cierto. ¿Les gustaría unirse a nosotras? Quiero aprovechar la oportunidad para hablar con todas ustedes.” Satsuki asintió alegremente y se volteó en dirección de las demás chicas.

“¿Nosotras también?” Sara y las demás intercambiaron miradas entre sí.

“Diviértanse,” insistió Rio. “Masato y yo las esperaremos aquí.”

“Ahaha, obviamente... Lo que pensé...” Con una expresión decepcionada, Masato dejó escapar una risa amarga.

“¿Qué? ¿También querías unirme?” Aki miró a su hermano con ojos llenos de reproche mientras suspiraba.

Masato se sonrojó. “¡N-No! ¡Vete de una vez!”



“Qué grande...” Satsuki abrió la puerta del cuarto de baño y se congeló en su lugar. El vestidor también era bastante grande, lo que le había hecho gritar “¿¡estamos de vacaciones en una posada!?” cuando abrió las cortinas en la entrada, pero nada se podía comparar con eso.

Se trataba sin lugar a dudas de ese tipo de posadas. El suelo rocoso, el agua burbujeante, y el vapor en la habitación hicieron que el corazón de la chica se pusiera a latir rápidamente por la emoción.

“Aparentemente el agua es producida por un artefacto mágico, pero en general se parece mucho a una posada de aguas termales, ¿no crees?” Con su cuerpo desnudo cubierto por una toalla, Miharuru le dirigió esas palabras a Satsuki mientras sonreía.

“Sí, es de lo mejor...” Satsuki respondió con una cara aturdida.

“Ven aquí— te explicaré como usar el agua y la función de los diferentes tipos de jabones.”

“¡Gracias!” Satsuki siguió a Miharuru hacia la zona de lavado. Ya que el número de personas presentes hacía que el lugar se sintiera algo estrecho, las chicas llegaron a un compromiso y decidieron turnarse.

“Oh, huele muy bien. Ojalá el castillo también tuviera este tipo de jabón... Además, también hay un límite del agua caliente que puedes usar. Ahora me gustaría saber como es que una casa de este tipo fue construida en una zona rocosa como esta.” Satsuki se sorprendió al ver las burbujas de jabón alrededor de su cuerpo y comenzó a quejarse del baño que había en el castillo.

“Ahaha, los cuartos de baño en los castillos reales deberían ser los mejores en toda la región de Strahl, pero una vez que usas este...” Lavando la espalda de Latifa, Celia hizo ese comentario con una sonrisa cansada.

“¡Onii-chan hizo todos los jabones!” añadió Latifa. Por cierto, Celia todavía estaba usando su artefacto para cambiar el color de su cabello. Además, Latifa y las demás también estaban haciendo lo mismo para ocultar sus colas y orejas.

“Increíble... Escuché que también puede cocinar. ¿Hay algo que Haruto-kun no pueda hacer?” Con una cara sorprendida, Satsuki exclamó.

“Es cierto. También es muy bueno preparando té. Miharuru y Oufia también son buenas, así que en esta casa siempre se toma un té exquisito. Obviamente, lo mismo vale para los bocadillos,” Celia respondió con una sonrisa.

“Bueno, quienes hacen los bocadillos son Miharuru-oneechan y Oufia-oneechan. Los bollos y la mermelada que hicieron la vez pasada estaban muy buenas.” Al recordar el sabor, Latifa comenzó a babear.

“Cuanto más escucho, más parece que esta casa es mejor lugar que el castillo...” Satsuki dejó escapar un suspiro y puso una sonrisa amarga.

“¿Cómo sueles pasar tu tiempo en el castillo?” Lavando la espalda de Satsuki, Miharuru hizo esa pregunta por curiosidad.

“Bueno, es aburrido. Me despierto en la mañana, tomo desayuno, estudio cosas sobre este mundo, almuerzo, hago un poco de ejercicio para ayudar la digestión, me vuelvo a poner a estudiar, de nuevo ejercicio... Cuando termino, se vuelve de noche y el día se terminó.” Satsuki describió su día a día con una sonrisa irónica.

“Pensé que hablabas más con el rey y la realeza, siendo una héroe y todo eso.” Miharuru estaba algo sorprendida.

“Eso se debe a mi petición. Les pedí que mantuvieran en secreto mi existencia hasta que se celebrara el banquete, así que todavía no he conocido a muchos nobles. Bueno,

he tenido varias ocasiones para hablar con la realeza. Conociste al Príncipe Michel y a Char-chan, ¿no? También hay otros miembros de la realeza, pero ellos son los que veo más seguido.”

“La Princesa Charlotte parecía ser una persona muy animada y amigable. Es tu amiga, ¿no?”

“Sip. Bueno, supongo que ella es uno de los pocos amigos que he hecho desde que fui invocada. Sin embargo, puede que sea amigable, pero no debes bajar la guardia con ella.”

“Tu vida hasta ahora ha sido difícil, ¿no? El Rey parecía tratarte bien, pero...” Miharuru mostró una expresión preocupada.

“Sí, supongo. Más bien, el rey es tan amable conmigo que da miedo, pero es probablemente porque soy una persona valiosa para él. Dejo que se comporte de esa manera conmigo ya que, si ese no fuera el caso, no me sentiría cómoda. Se podría decir que los dos nos estamos usando al mismo tiempo. Pero a veces sospecho que hay una razón escondida detrás de cada acción que toma, así que mi fatiga mental se ha vuelto mi preocupación principal en estos últimos días.” Satsuki mostró una sonrisa cansada.

Es por eso que me gustaría vivir con Aki-chan y Masato-kun— y si es posible, también con Miharuru-chan— en un lugar que no sea el castillo. Eso es lo que siento realmente, pero las cosas no son tan fáciles...

“Deja que te dé un consejo como la mayor de esta casa: creo que lo mejor es que busques a alguien en quien puedas confiar desde el profundo de tu corazón— alguien con quien puedas hablar de todo”, ya que había sido criada en la sociedad noble, Celia quiso compartir su experiencia.

“¿Eh?” Satsuki mostró una expresión confundida.

“¿...E-Eh? ¿Dije algo extraño?” Celia repitió lo que había dicho anteriormente en su cabeza para comprobar que no hubiera nada raro.

“N-No, no eso... Puede que sea grosero preguntarte esto, pero ¿cuántos años tienes, Cecilia-san? Acabas de decir que eras la mayor de la casa.”

“Umm... V-Veintiuno...” Celia respondió con timidez.

“¿¡...Eeeeeh!?” Satsuki gritó por la sorpresa. Eso atrajo la atención del grupo de Aki y de Sara, quienes habían estado hablando entre ellas hasta hace unos pocos segundos.



“¡I-Imposible! ¡No te pareces en lo absoluto a una chica de veintiún años! ¡Es simplemente imposible! ¡Pensé que tu edad estaba entre la de Aki-chan y Miharu-chan! Ah, ¡lo siento. ¡No tenía intención de gritar!” Satsuki explicó la razón detrás de su sorpresa y se disculpó con Sara y las demás.

“Ahaha, gracias. Que uno de los héroes me diga eso me hecho ganar más confianza en mí misma.” Celia dejó escapar una risa divertida.

“Pero yo estoy perdiendo la mía. Eres joven, y sin embargo eres muy hermosa, Cecilia-san.” Satsuki exhaló mientras observaba el cuerpo de Celia.

“Tengo el cuerpo de una niña, así que es vergonzoso cuando las personas me miran...” Cecilia dejó de lavar el cabello de Latifa y escondió su cuerpo con sus manos tímidamente.

“No digas eso. Ven, muéstrame tus manos...” Satsuki agarró las manos de Celia y comenzó a inspeccionarlas con atención. “Ves, tu piel es clara y blanca como la nieve. ¡Tengo envidia! ¡Ojalá fuera como tú!”

“Creo que eso se debe al jabón de esta casa, sabes. De todos modos, Miharu y Latifa son como yo y además no creo que sea tan linda como las demás chicas que viven aquí,” diciendo eso, Celia trató de dar todo el mérito a los jabones que Rio había creado.

“No, no. Todas en esta casa son extremadamente lindas, pero tú también estás incluida entre ellas, ¿sabes?” Satsuki puso una cara incrédula.

“N-No es cierto. Puedes ver la piel de Miharu si quieres: la suya es super suave,” dijo Celia. Miharu dejó de lavar la espalda de Satsuki, poniendo la expresión de un ciervo en peligro.

“¡Llegó la hora de ver la piel de Miharu-chan, entonces!” Satsuki se volteó y se puso rápidamente detrás de Miharu.

“¡Q-Qué rápida! Espera, ¿qué? ¿¡S-Satsuki-san!? ¿D-Donde estás tocando— kya!?” Miharu se estremeció.

“Whoa, esto es...” Entusiasmada, Satsuki movió sus manos por el cuerpo de Miharu con amabilidad.

“M-Me haces cosquillas. ¡N-No aprietes, por favor!” Miharu gritó con un tono agudo. Sus mejillas estaban teñidas de un rojo profundo.

“Bueno, bueno. Las burbujas hacen que todo sea más resbaloso, así que no hagas las cosas más difíciles y simplemente voltéate. Has crecido bastante durante el tiempo

que estuvimos separadas.” Una llama intensa se encendió en el corazón malicioso de Satsuki, haciendo que esta siguiera con sus bromas. Al parecer, el estrés que había acumulado hasta ahora se estaba desvaneciendo ya que sus labios estaban curvados en una alegre sonrisa.

Después de eso, aunque fue solo por alrededor de diez segundos, Satsuki continuó hasta sentirse satisfecha y después se puso a lavar la espalda de Miharuru. “Ah, eso fue divertido. Gracias, Miharuru-chan”

“Cielos, a veces puedes ser muy mala, Satsuki-san.” Miharuru dejó de resistirse y se volteó hacia Satsuki haciendo un puchero poco habitual en ella.

“Ahaha, lo siento. Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que te vi... Solo quería tener algo de contacto físico contigo. Bueno, supongo que ahora le toca a Aki-chan, ¿no?” Satsuki se volteó en dirección de Aki, quien había estado observando su conversación hasta el momento.

“¡E-Estoy bien así!” Aki escondió su cuerpo con sus dos brazos y negó con la cabeza.

“Ahaha, ya veo. Qué lástima,” Satsuki se puso a reír.

“Eres exactamente la persona que Miharuru y los demás nos describieron, Satsuki.” Celia mostró una sonrisa.

“¿En serio? Hmm, me pregunto que le habrán contado sobre mí.” Satsuki sonrió y susurró esas palabras en el oído de Miharuru.

“¡N-No dije nada malo!” Miharuru trató de excusarse en pánico.

“No te preocupes, lo sé. De todos modos, supongo que Haruto-kun y Masato-kun son los hombres más felices del mundo. Quiero decir, están rodeados de muchas chicas lindas,” Satsuki se volteó para ver a todas las chicas presentes en el cuarto de baño.

“Ahaha, la casa está llena de mujeres, así creo que, más que estar felices, les estamos causando bastante fatiga mental,” Celia respondió con una ligera sonrisa.

“Puede que sea verdad con Haruto-san, pero no tienes que preocuparte por Masato. Él tiene una debilidad por las chicas mayores y hermosas,” Aki respondió con un suspiro.

“Es un chico, después de todo. No se puede evitar. Las mujeres también tienen una debilidad por los hombres apuestos, ¿no? Como Haruto-kun, por ejemplo.” Satsuki dejó escapar una ligera risa al decir eso, pero su ejemplo hizo que algunas de las chicas se estremecieran ligeramente. En realidad, fueron varias las que lo hicieron.

Hmm. Haruto-kun dijo que en esta casa no estaba ocurriendo nada romántico, pero podría ser que ese chico es... No, es claramente un cabeza dura, ¿no? Satsuki pensó eso en su cabeza.



Después de que se bañaran, Satsuki y los demás continuaron su conversación hasta que finalmente llegó la hora para que Satsuki regresara a castillo. Todos los residentes se pusieron delante de la casa para despedirse de Rio, Miharu, Satsuki y Aisia.

“Lo siento por venir en medio de la noche y causar una conmoción. Pero estoy muy contenta de haberlas conocido. Muchas gracias.” Antes de irse, Satsuki pronunció esas palabras mientras bajaba profundamente la cabeza.

“¡Nos vemos, Satsuki-oneesan!” dijo Latifa. Ella y Satsuki se habían vuelto bastante cercanas en el poco tiempo que habían pasado juntas.

“Sí. Bañémonos juntas de nuevo,” añadió Celia con una sonrisa.

“Esperemos que la próxima vez tengamos más tiempo para hablar,” dijo Sara.

“¡La próxima vez cocinaremos algo para ti!”

“Es muy probable que nuestro próximo encuentro sea a media noche como hoy... así que supongo que tendríamos que preparar algo ligero,” Oufia y Alma no se quedaron atrás.

“¡Muchas gracias! ¡Si tengo la oportunidad, vendré a visitarlas de nuevo! Estaré contando con ustedes para eso, Haruto-kun, Aisia-chan,” Satsuki respondió alegremente y se volteó en dirección de Rio y los demás mientras hacía un guiño.



Después de eso, Rio y Aisia regresaron al castillo cargando a Miharu y Satsuki. Los chicos entraron por la terraza de la torre más alta donde se encontraba la habitación de nuestra heroína. Por cierto, Aisia fingió regresar a la casa de piedra cuando en realidad todo lo que hizo fue regresar al cuerpo de Rio en su forma espiritual.

Sin embargo, faltaba poco para que llegara el amanecer, y si se dormían ahora probablemente no se despertarían a la hora prestablecida, así que Satsuki usó su ingenio. La entrada de su habitación estaba siendo protegida por unos guardias, así que la chica se les acercó para decirles que se había quedado hablando hasta tarde y que quería dormir hasta mediodía con el fin de estar lista para el banquete. Después

de obtener suficiente tiempo para dormir, Satsuki, Miharu y Rio se dirigieron a sus respectivos cuartos.

“Buenas noches, Haruto-kun.”

“Buenas noches, Haruto-san.”

Satsuki y Miharu iban a dormir en el mismo cuarto.

“Sí, buenas noches.” Rio se dirigió a otro cuarto y se sentó en la cama. Después de quitarse sus zapatos, se tumbó de espalda sobre la cama.

Estoy bastante cansado después de lo de hoy... Bueno, eso era de esperarse, pensó Rio.

“Haruto.” Aisia se materializó repentinamente al lado de Rio.

“Gracias, Aisia. Tú también debes estar cansada— aprovecha el tiempo que tenemos para descansar.” Rio no estaba particularmente sorprendido, casi como si fuera natural que Aisia se encontrara ahí.

“Tengo algo que decirte,” diciendo eso, Aisia reveló el motivo detrás de su repentina materialización.

“¿Qué cosa?” Inclinando su cabeza hacia un lado, Rio la instó a continuar. Aisia se había tomado la molestia de aparecer ante él, así que era de esperarse que tuviera algo que decirle.

“Es sobre Miharu.”

“...Entendido,” Rio respondió después de una pausa.

“¿Le vas a contar que eres Haruto?” Aisia fue directamente al punto.

“Supongo que viste a través de mi como siempre, eh. Es cierto— ahora que se ha reunido con Satsuki-san, lo mejor es que le cuente todo. Les contaré acerca de la posibilidad de que nunca puedan volver a la Tierra y también todo sobre mí. No puedo quedarme callado para siempre,” con una expresión de autodesprecio, Rio respondió.

“Miharu quiere estar contigo, Haruto.”

“Miharu-san quiere estar con todos, no conmigo.”

“Pero tú también estás incluido,” Aisia respondió con tranquilidad.

“Si ese fuera el caso... Entonces estaría feliz... Pero...” Rio habló con un tono triste y una mirada complicada.

“¿Piensas que no eres digno de estar al lado de Miharu?” Aisia vio a través de Rio y pronunció las palabras que el chico estaba por decir.

“...Quiero llevar a cabo mi venganza. Puede que las personas que se queden cerca de mí sean arrastradas en ello por mi culpa. Es mejor que vayan a vivir a un lugar seguro, ¿no crees?” Como si estuviera dando una excusa, Rio respondió con un tono culpable.

“¿No quieres que Miharu se quede contigo? ¿No quieres que permanezca a tu lado?”

“Ya no puedo volver atrás. Es por eso que no puedo involucrarme demasiado con Miharu-san,” Rio respondió sin confirmar o negar las palabras de Aisia.

“Miharu dijo que quería quedarse contigo, Haruto.”

“Miharu-san todavía no conoce mi verdadero yo. Ya no soy el Amakawa Haruto que ella conoce.”

“Haruto es Haruto. Incluso si tu vida pasada como Haruto está mezclada con tu personalidad actual, eso no cambia que sigues siendo Haruto,” Aisia pronunció esas palabras de aliento.

“Gracias, Aisia,” el chico respondió con una expresión aliviada.

Aisia se acercó a Rio y amablemente puso una mano sobre su mejilla. “Cuando le cuentes la verdad a Miharu, asegúrate de escuchar lo que tiene que decir atentamente. Lo mismo vale para los demás. Incluso si tienes miedo, no huyas. Escucha lo que te tienen que decir con cuidado.”

“...Está bien.” Con algo de ansiedad en su rostro, Rio asintió lentamente.

“Entonces, todo lo que queda es que le digas la verdad a Miharu y los demás,” dijo Aisia.

“...Lo haré durante o después del banquete. Tengo intención de contarle todo tan pronto como se me presente la oportunidad. Hay varias cosas que tengo que hacer, pero una vez que resolvamos todo, comenzaré a buscar a ese hombre seriamente,” Rio respondió con algo de vacilación. Como si quisiera llenarse de valor, el chico tomó un profundo respiro.

Capítulo 5: Banquete, Primer día

Gracias al descanso que tuvieron después de regresar al castillo, Rio y las dos chicas le dieron la bienvenida al primer día del banquete en perfectas condiciones. Poco después de que se despertaran a medio día, los tres recibieron una comida ligera que cumplía con la función de desayuno y almuerzo.

“Primero que todo, dejen que resuma nuestros planes para hoy. Después de comer tendremos que ir a vestirnó, pero Miharu-chan y yo nos tomaremos más tiempo para estar listas, así que estaremos separados por un rato. Una vez que termines de cambiarte, Haruto-kun, irás donde Liselotte-san para reunirte con ella. Te asignarán una guía, así que, si tienes una duda, puedes preguntárselo a él,” Satsuki le dirigió esas palabras a Rio. Fueron los sirvientes quienes, después de servirle la comida a los tres, le transmitieron ese mensaje.

“Entendido. Por favor, cuida de Miharu-san antes y después del banquete.” Rio asintió con una sonrisa y se volteó para ver a Miharu.

“Por supuesto. Pero serás tú quien escolte a Miharu-chan durante el banquete, así que asegúrate de prepararte para lucir lo suficientemente apuesto como para ser digno de estar a su lado.” Satsuki hinchó su pecho y diciendo esas palabras, miró a Rio con un guiño.



Varias horas después, Rio se puso su atuendo formal y fue guiado hacia la sala de espera para eventos sociales que se encontraba conectada con el castillo real. Al entrar a la ya mencionada sala, el chico se encontró con los miembros de la familia del Duque Kretia.

“Hola, Haruto-kun. Es un placer verte de nuevo.” El líder de la familia, Cedric Kretia, le dio la bienvenida con un tono cálido.

“Me disculpo por mi llegada tardía. Muchas gracias por la hospitalidad que me ofrecieron el día de ayer. También me gustaría disculparme por cambiar nuestros planes tan de repente. Mis más sinceras disculpas,” Rio se llevó la mano al pecho y bajó la cabeza profundamente.

“Hahaha, qué chico honesto. No tienes que preocuparte por ello. Se trataba de una orden directa del héroe y de Su Majestad, después de todo. Nunca me imaginé que te invitarían a quedarte en la residencia del héroe, pero no hay problema. Dejando eso de lado, acércate. Te presentaré a los miembros de mi familia que todavía no has visto. Estos son mi hijo George y su prometida, Colette,” diciendo eso, Cedric invitó

a Rio a sentarse en el sofá donde los demás estaban sentados. Ahí, al lado de Liselotte y de la esposa de Cedric, Julianne, se encontraba un hombre en sus veintes y una chica adolescente. Los dos estaban usando atuendos formales.

“Encantado de conocerte. Soy el hermano mayor de Liselotte y el segundo hijo de la familia Kretia, George. Es un placer conocer al tan rumoreado héroe. Muchas gracias por salvar a mi hermana de esa situación crítica.” George se levantó y se presentó con un tono animado.

“Soy la prometida de George-sama, Colette Valier. Escuché que tiene mi misma edad— Es un placer, Haruto-sama.” Colette también se puso de pie. Agarrando los dobladillos de su vestido, la chica realizó una reverencia elegante.

“Es un placer conocerlos. Mi nombre es Haruto. Desafortunadamente no tengo un apellido que ofrecerles, pero espero que nos llevemos bien de todos modos,” Rio devolvió el saludo respetuosamente con su mano derecha en el pecho.

“Ninguno de nosotros te tratará mal por no ser de la nobleza. Por favor, toma asiento,” dijo Cedric.

“Muchas gracias. Entonces, si me disculpan.” Rio se acercó al sofá donde se encontraba la familia de Cedric.

“Haruto-sama, su atuendo le queda muy bien,” Liselotte le hizo un cumplido y lo invitó a sentarse a su lado. “Siéntese aquí, por favor.”

“Es un honor. En realidad, este atuendo lo compré en la Firma Rikka. Estoy seguro de que ya lo ha escuchado varias veces, pero hoy se ve increíblemente hermosa, Liselotte-sama.” Rio elogió a Liselotte con una sonrisa. La chica era un festín para los ojos— elegante y algo mística. Su cabello celeste que alcanzaba su espalda estaba recogido hacia arriba con la ayuda de un broche con forma de rosa. Un gran lazo estaba pegado en su espalda de una manera que lo hiciera lucir como otra rosa. No había duda de que iba a atraer la atención de todos los hombres presentes tan pronto como entrara al banquete.

“Vaya, muchas gracias.” Liselotte sonrió alegremente.

“¿Oh? Es raro ver a Liselotte así de tímida,” dijo su hermano con una sonrisa maliciosa.

“¿George-niisama?” Liselotte se volteó en su dirección con una sonrisa.

“Haha, pretende que no escuchaste nada, Haruto.” George dejó escapar una vigorosa carcajada para cubrir su comentario anterior.

Liselotte hizo un ligero puchero, pero en pocos segundos cambió de tema. “Cielos. Dejando eso de lado, ¿cómo fue quedarse en la habitación de Satsuki-sama?”

“Tuvimos el privilegio de hablar sobre varias cosas. Satsuki-sama estaba muy contenta de poder ver a Miharu-san una vez más. Dijo que fue todo gracias a usted, Liselotte-sama,” dijo Rio. Por cierto, Liselotte no sabía que los tres se había fugado del castillo.

“Estoy feliz de escuchar eso, pero simplemente cumplí con el rol de mediadora. Más bien, si pude conocer al héroe antes del banquete, fue gracias a usted, Haruto-sama, así que estoy más que satisfecha,” Liselotte respondió con una alegre sonrisa.

“No fue nada... pero Satsuki-sama estuvo muy contenta de poder hablar con usted. También parecía estar bastante interesada en la Firma Rikka, así que Miharu-san y yo le contamos eso.”

“¿En serio? Muchas gracias”

Para un tercero, la conversación parecía bastante vaga, pero en realidad, Rio le estaba informado a Liselotte que Satsuki se había dado cuenta del secreto de la Firma Rikka.

En ese momento, alguien tocó la puerta de la sala.

“Oh, deben ser Satsuki-sama y Miharu-san,” dijo Cedric. Rio y los demás dirigieron su mirada hacia la entrada y en ese momento, el guardia que estaba afuera de la habitación entró.

“Mis disculpas. Hiroaki Sakata-sama, la Princesa Flora Bertram, y Roana Fontaine-sama están aquí para saludar a los presentes. ¿Debería dejarlos entrar?”

“Vaya, si personas tan importantes como ellos nos están visitando, entonces es natural que los saludemos. Déjalos entrar, por favor.”

“¡Entendido!” Ante la orden de Cedric, el guardia salió de la habitación e invitó a Hiroaki y los demás a entrar. Mientras tanto, Cedric y su familia se pusieron de pie para darles la bienvenida.

Cuando entró en la habitación y vio a Liselotte, Hiroaki la saludó con una expresión animada. “Hey, Liselotte.”

Liselotte levantó la cabeza. “Han pasado tres semanas, ¿no? Bienvenido, héroe-sama,” la chica respondió con una sonrisa.

“...Sí, pero dejando eso de lado...” Hiroaki miró el vestido de Liselotte y la elogió con algo de timidez. “Ese vestido te queda muy bien.”

“Gracias. Es mi vestido favorito.”

“Heh, ya veo. Bueno, es lindo.”

“Hehe, muchas gracias. Princesa Flora, Roana-sama— estoy feliz de verlas de nuevo,” Liselotte respondió a Hiroaki con una sonrisa y después se volteó en dirección de Flora y Roana. Obviamente, Hiroaki también estaba usando un atuendo formal: un traje militar blanco con un bordado de oro.

“Me disculpo por interrumpir su hora de descanso. Y, umm, es un placer verle de nuevo, Haruto-sama,” Flora se disculpó por la visita repentina mientras miraba por la habitación en busca de alguien. Al ver la cara de Rio, la joven princesa lo saludó nerviosamente.

Flora estaba llevando un vestido púrpura para hacer juego con el color de su cabello, el cual estaba medio atado. Su apariencia era lo suficientemente linda como para compararse con Liselotte.

“Ha pasado un tiempo, Princesa Flora, Hiroaki-sama, Roana-sama.” Rio no mostró ningún cambio de expresión y saludó a Flora y los demás con tranquilidad.

Hiroaki se dio cuenta de que Rio estaba al lado de Liselotte y se encogió de hombros. “Ah, sabía que ibas a acompañar a Liselotte al banquete.”

“Ya sea Liselotte-sama o Haruto-sama, los dos fueron de mucha ayuda durante nuestra estadía en Almond. Estoy feliz de poder verlos de nuevo.” Roana sostuvo los dobladillos de su vestido amarillo y saludó a Liselotte y Rio con un tono amigable.

“No, ustedes también fueron de ayuda. ¿Cómo está el Duque Euguno?” Con el ceño fruncido, Liselotte preguntó.

“Su lesión en el abdomen ha sido curada completamente, así que él también atenderá al banquete de esta noche. Deberían poder reunirse con él dentro de poco.” Respondió Roana.

“No puedo esperar. Oh, dejando eso de lado, permítanme que les presente a mi familia. Estos son mi padre, Cedric, y mi madre, Julianne. Además, él es mi hermano mayor, George, y esta es su prometida, Colette.”

“Soy Cedric, el padre de Liselotte y el líder actual de la familia Kretia.” Cedric respondió llevándose la mano derecha al pecho. “En el pasado tuve el honor de estar en presencia de la Princesa Flora mientras llevaba a cabo mi deber como embajador del Reino de Galwark. Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos. Dejando eso de lado, creo que esta es la primera vez que hablo con el héroe y Roana-sama.”

“Ha pasado un tiempo, Duque Kretia,” dijo Flora.

“Es un placer conocerle. Mi nombre es Roana Fontaine.”

Flora y Roana devolvieron el saludo como las damas elegantes que eran. Mientras tanto—

“Ah, sí. Yo soy Hiroaki Sakata. Encantado de conocerte.” Hiroaki parecía sentirse algo nervioso delante del padre de Liselotte. De hecho, el chico se había presentado con un tono algo rígido.

“No hay necesidad de sentirse nerviosos, héroe,” Cedric respondió con un tono amigable,

“No, culpa mía. Es solo que no estoy acostumbrado a hablar formalmente. Habrán varias personas importantes asistiendo al banquete, así que Roana me advirtió que tuviera más cuidado con mis modales. Tal vez me siento nervioso por eso.” Hiroaki se volteó en dirección de Roana con una sonrisa amarga, a lo que la chica respondió con un ligero suspiro.

Ya veo. Es como dijo Liselotte: no hay duda de que ella es la asistente del héroe, Cedric comprendió rápidamente la relación que tenían Hiroaki, Flora y Roana.

“Sin embargo, los héroes tienen un estatus a la par con los reyes. Obviamente, ser irrespetuoso sería algo desfavorable, pero no hay ningún problema con su comportamiento actual,” Cedric respondió con una sonrisa sociable.

“Como era de esperarse del padre de Liselotte. Sí que lo entiendes.” Hiroaki mostró una sonrisa satisfecha. En ese momento, alguien tocó la puerta una vez más.

“Oh, esta vez deben ser Satsuki-sama y Miharu-san. Entren.” Todos dirigieron la mirada hacia la entrada de la sala.

“Mis disculpas. La héroe, Satsuki Sumeragi-sama, su amiga, Miharu-sama y la Princesa Charlotte acaban de llegar. Entren, por favor,” dijo el guardia. Con la excepción de Hiroaki y Flora, todos los presentes agacharon la cabeza.

“Vaya, que reunión interesante. Además— Ha pasado un tiempo, Flora-sama,” dijo Charlotte.

“Es un placer verle de nuevo, Charlotte-sama,” Flora bajó la cabeza. Mientras tanto, Hiroaki estaba cautivado por la figura de Satsuki, Miharu y Charlotte— cada una de ellas estaba vistiendo un hermoso vestido. El de Satsuki era de color púrpura oscuro, el de Miharu era de color negro claro y el de Charlotte era de un color naranja brillante. Las tres chicas estaban emanando un aura femenina.

“Levante la cabeza, por favor. No queda mucho para el comienzo del banquete, pero primero me gustaría que todos se presentaran entre ustedes. Esta es Satsuki-sama, la héroe de nuestro reino, y esta es Miharu-sama, su amiga,” dijo Charlotte.

“Es un honor conocerle, Satsuki-sama. Soy el líder de la familia Kretia, Cedric. Por favor, permita que le presente a todos. Del Reino de Bertram se encuentran el héroe, Sakata-sama, la segunda Princesa Flora y la hija del Duque Fontaine, Roana-sama. Dejando de lado a Haruto, todos los demás son miembros de mi familia. Esta es mi amada esposa Julianne, y estos son mi hijo George y su prometida Colette. Creo que ya conoce a Liselotte por lo que pasó ayer, ¿no es así?” Cedric habló de manera concisa.

“Encantada de conocerlos. Es un honor reunirme con ustedes tres, quienes han venido desde Bertram. Lo mismo vale para los nobles que representan el Reino de Galwark,” Satsuki respondió con respeto.

“No hay necesidad de que nos quedemos de pie por más tiempo. Tomen asiento, por favor.”

En ese momento, los miembros de la familia Kretia decidieron sentarse tomando en consideración el estatus y la afiliación de cada uno de los presentes. Cada uno de ellos se movieron del asiento donde habían estado e invitaron a Satsuki y a los demás a que tomaran su lugar. Al final, mirándose el uno al otro, la disposición de los asientos tomó la forma de dos líneas paralelas.

Satsuki se sentó y encaró a Hiroaki con un tono amigable. “Ya sabía que habían otros héroes aparte de mí, pero estoy feliz de reunirme con uno de ellos en persona. Es un placer, Sakata Hiroaki-san. No creo que haya necesidad de confirmarlo, pero tú también eres de Japón, ¿no es así?”

“Bueno, es cierto. Es extraño encontrarme con otro japonés en este mundo de fantasía, pero el héroe principal del Reino de Bertram también tiene un nombre japonés, así que es muy probable que haya algún tipo de regla detrás de todo esto. Pero estoy bastante sorprendido de ver que también hay una persona japonesa que no es un héroe,” mirando a Miharu, Hiroaki pronunció esas palabras.

“Miharu-chan fue arrastrada a este mundo durante mi invocación y la de un amigo mío, que es muy probable que también sea un héroe,” explicó Satsuki.

“Heh, así que fue arrastrada durante la invocación. Bueno, eso es lo típico. Pero si no eres un héroe, eso quiere decir que tampoco tienes un armamento divino, ¿no?” Hiroaki sentía curiosidad de las circunstancias de Miharu, así que decidió hacerle más preguntas.

“Sí. De hecho, cuando llegué no podía entender el idioma de este mundo,” asintió Miharu.

“¿En serio? Ser invocado en un mundo paralelo sin ningún tipo de cheat parece más un castigo que otra cosa... Qué tragedia,” Hiroaki habló con vigor.

Satsuki hizo un ligero puchero al escuchar los comentarios insensibles que Hiroaki estaba haciendo sobre una chica que acababa de conocer.

“No, gracias al cielo Haruto-san me puso bajo su cuidado.” Miharu negó la cabeza con el ceño fruncido.

“¿Eh? ¿Haruto?” Hiroaki entrecerró los ojos y miró a Rio con sospecha.

“Miharu-chan fue invocada a un lugar completamente diferente del mío y nuestro otro amigo. El lugar era una pradera, y mientras vagaba sin saber dónde ir, Haruto-kun la salvó o algo por el estilo,” el tono amigable de Satsuki había desaparecido completamente. La chica explicó lo ocurrido de manera breve y con una voz espinosa.

Hiroaki aceptó la explicación y se volteó hacia Rio una vez más. “Hmm, así que es por eso que le pediste a Liselotte que te dejara asistir al banquete... Pero dijiste que tus padres eran extranjeros, ¿no? ¿Podría ser que en realidad son de la Tierra? Dejando de lado tu rostro, tu nombre es muy japonés. Hm... Espera un momento. No me digas que... ¿Tú también eres un héroe? ¿Tu espada encantada es un armamento divino?” El joven parecía haber malentendido la razón por la que Rio salvó a Miharu.

“Me halaga. Como le dije la primera vez que nos vimos, mis padres son extranjeros y yo soy una persona nacida en este mundo. También tengo amigos que conozco desde hace tiempo. Además, mi espada encantada no es un armamento divino.” Rio negó la cabeza como si quisiera rechazar esa idea ridícula.

“Ah, es cierto. Era solo una hipótesis. Pensé que era una deducción bastante increíble, pero ahora que lo pienso, una de las asistentes de Liselotte te conoce desde hace un tiempo. Dicho eso, que chica más afortunada. Si no hubieras estado allí para ella, quien sabe lo que le habría pasado.” Hiroaki habló con un tono bromista.

“Deja de ser tan insensible, por favor. Ya que no sabía el idioma de este mundo, Miharu-chan estuvo a punto de ser secuestrada por unos comerciantes de esclavos, ¿sabes?” Satsuki intervino con un tono severo.

“Oye, oye, ¿en serio? Bueno, es cierto que no conocer el idioma es una gran desventaja, pero...” Hiroaki mostró una expresión sorprendida y miró a Miharu atentamente. No lo dijo en voz alta, pero su mirada estaba diciendo con claridad “Seguramente la habrían vendido por un gran precio.”

“¿Pero?” Satsuki preguntó con una sonrisa.

“Ah... Nada, no es nada. Por cierto, ¿Cuántos años tienen?” Incluso Hiroaki se dio cuenta que no podía hacer esa clase de comentarios, así que al final cambió de tema.

“Acabo de cumplir dieciséis años.”

“...Yo tengo diecisiete.” Miharuru y Satsuki respondió.

“Heh, así que son ex estudiantes de preparatoria.” Hiroaki sonrió.

“¿Y tú cuántos años tienes?” preguntó Satsuki.

“...Diecinueve.” Hiroaki respondió después de una breve pausa.

“¿Así que eres un ex estudiante universitario?”

“Ah, no deberías preguntarle a una persona de diecinueve años si es un estudiante universitario o no— es una pregunta grosera. Puede que haya personas que no han pasado sus exámenes.”

“Oh, así que no pasaste los exámenes de admisión. Lo siento por eso.”

¿Una pregunta grosera? Mira quien habla, pensó Satsuki. Su rostro estaba mostrando una sonrisa.

“Tch, ustedes no tienen que hacer ese tipo de exámenes, qué suerte. Solo para que lo sepan, me encuentro en esta situación ya que solo quería aceptar a mi primera elección de universidad, no las demás. Salí con una B y aunque me ofrecieron participar en la escuela de respaldo, lo rechacé. Además, la preparatoria a la que fui también era bastante prestigiosa.” Hiroaki chasqueó la lengua.

“No creo que tengas que avergonzarte por eso. No es raro que un estudiante de preparatoria tenga que hacer el examen de admisión varias veces.” Satsuki respondió con un tono cansado.

“No me da vergüenza,” diciendo eso, Hiroaki frunció el ceño aún más. La habitación fue rodeada por un aire de tensión.

Satsuki ya no tenía más que decir, así que se volteó en dirección de Rio con una expresión curiosa. “Dejando eso de lado, ¿qué piensas de nuestros vestidos, Haruto-kun?”

“Creo que les queda muy bien. A las dos, por supuesto,” Rio respondió a la pregunta repentina con una ligera sonrisa.

“Ya veo— gracias.” Satsuki dejó escapar una risa satisfecha y Miharu parecía algo avergonzada. Al ver la reacción de las dos chicas, Hiroaki hizo una mueca.

“Bueno, en ese caso, ¿qué piensa de mi vestido, Haruto-sama?, Hay tantas chicas hermosas en esta sala que he perdido algo de confianza en mi misma,” al igual que las demás, Charlotte también pidió la opinión de Rio.

“Pienso que le queda increíblemente bien,” Rio ajustó su postura con una expresión complicada y respondió brevemente.

Charlotte sonrió alegremente e hizo una pregunta repentina. “Vaya, muchas gracias. En ese caso, me gustaría que en uno de estos tres días fueras mi acompañante para el banquete.”

“No, aunque definitivamente sería un honor...” Rio trató de responder, pero sus palabras salieron torpemente. Era irrespetuoso rechazar la oferta de una princesa, pero tampoco se trataba de una invitación que pudiera aceptar tan a la ligera.

“¿Oh? Entonces, a mi también me gustaría tener a Haruto-kun como acompañante por un día,” Satsuki se ofreció como candidata con un tono bromista.

“Hagamos esto, entonces. Hoy Haruto-sama será el acompañante de Miharu-sama y Liselotte, mientras que el segundo y el tercer día será monopolizado por Satsuki-sama y por mí,” Charlotte propuso ese plan de acción.

Rio fue tomado por sorpresa. “Creo que las dos están apresurando las cosas demasiado...”

“Haha. Parece que eres bastante popular, Haruto-kun.” Cedric rio vigorosamente.

“¡Meh!” Hiroaki dejó escapar una voz disgustada.

“...” Flora miró la interacción entre Rio y las chicas con una expresión algo envidiosa. Ya que estaba sentada delante de ella, Miharu se dio cuenta de inmediato.

¿...La princesa está mirando a Haruto-san? En ese momento, Flora se volteó hacia adelante. Al hacer contacto visual con Miharu, la chica bajó la cabeza de manera incómoda ya que se había dado cuenta de que la habían visto mientras miraba a Rio.

Miharu miró a Flora con una expresión dudosa y bajó la cabeza para devolver el saludo.

“...Miharu-sama, usted ha estado bajo el cuidado de Haruto-sama durante todo este tiempo, pero no estuvo presente durante el incidente de Almond, ¿no es así?” Flora le

dirigió esa pregunta a Miharuru mientras miraba a Rio de reojo con una expresión nerviosa.

“Sí. Cuando ocurrió eso, yo estaba viviendo en otro lugar con los amigos de Haruto-san,” Miharuru respondió honestamente.

“Ah. Ahora que lo pienso, en Almond tenías unas acompañantes bastante lindas. ¿Esas dos no están aquí?” Hiroaki recordaba perfectamente que Rio estuvo junto a Aisia y Celia en aquel entonces.

“No. Las dos han cambiado de lugar con Miharuru-san y ahora están con mis amigos,” respondió Rio.

“Ya veo. Aunque mostrar interés en las mujeres de otro hombre va en contra de mis principios, me hubiera gustado ver a esas dos usando un vestido,” Hiroaki habló con timidez.

“¿Oh? ¿Nosotras somos insuficientes para usted, héroe?” Liselotte dejó escapar una risa maliciosa.

Hiroaki se volteó para ver a Liselotte, quien estaba sentada bastante lejos de él. “Ah, no, eso no es lo que quise decir. Si estuvieras sentada delante de mí, probablemente no habría mostrado interés en otras mujeres.” En otras palabras, el chico quería ser el centro de la atención como siempre.

Estas dos chicas japonesas— especialmente esa terca de Satsuki— no parece que vayan a mostrar la misma consideración que Liselotte. Aunque Flora tiene una buena apariencia, su manera de hablar es... Bueno, no me importa que esté al lado mío, pero el orden de los asientos está mal.

Actualmente, Satsuki estaba sentada en el asiento de honor delante de Hiroaki y a su lado se encontraba Miharuru. Mientras tanto, el asiento al lado de Hiroaki estaba siendo ocupado por la tímida princesa Flora. Debido a eso, el chico no estaba siendo el centro de la atención como solía hacerlo, lo que le molestaba bastante.

Qué tipo grosero. En pocas palabras, acaba de decir que por estar sentada delante de él soy una molestia. Bueno, yo también siento lo mismo. Hubiera preferido mil veces a Haruto-kun. Satsuki adivinó los verdaderos pensamientos de Hiroaki y se molestó. Sin embargo, su sonrisa exterior no se vio alterada en lo absoluto.

“Ya tienes dos chicas lindas y adorables a tu lado. Debes ser un hombre bastante codicioso si también vas detrás de Liselotte-san,” Satsuki hizo ese comentario con un tono sarcástico y exasperado.

“¿Oh? En este mundo se permite la poligamia, sabes. Apreciaría que no hicieras esa clase de comentarios irrelevantes.”

“¿Eso quiere decir que no tienes intención de elegir a una sola persona?”

“No quiero ponerle un rango a las personas que me aman y tampoco tengo intención de rechazar a nadie. ¿Me entiendes?” Hiroaki respondió mientras resoplaba por la nariz.

“...Ya veo.” La exasperación que estaba sintiendo hizo que Satsuki no supiera como responder, así que la conversación terminó de esa manera. La chica no creía que Liselotte estuviera enamorada de Hiroaki, pero decidió no decirlo en voz alta.

En ese momento, alguien tocó la puerta y un guardia entró en la habitación. “Mis disculpas. Es casi hora de que todos vayan a la sala.”



El primer piso de la sala de eventos que se iba a usar para el banquete— la más grande que había en todo el Reino de Galwark— estaba repleta de miembros de la nobleza y de la realeza.

La sala estaba decorada de manera extravagante desde el suelo hasta el techo— una clara muestra del poder del Rey. Los candelabros que iluminaban la habitación con magia eran suficientes como para decir que la sala era un palacio de por sí.

El salón podía acomodar un máximo de 5000 personas, pero para que los invitados se sintieran cómodos, no superar la mitad era lo mejor. Esa noche habían 1500 invitados importantes, así que había suficiente espacio para que todos pudieran disfrutar de un momento agradable.

El primer día del banquete estaba limitado a la realeza y a la nobleza afiliadas con el Reino de Galwark y la facción del Duque Euguno, así que el número de presentes iba a aumentar significativamente desde el segundo día.

“Así que finalmente ha llegado el momento de revelar quien es el héroe de nuestro reino.”

“Los rumores dicen que se trata de una chica joven de solo diecisiete años.”

“Escuché que es extremadamente hermosa.”

“Oh, no puedo esperar. Ya que es joven, puede que esté más dispuesta a contraer matrimonio.”

Vestidos con atuendos extravagantes, los invitados comenzaron a hablar entre sí mientras decían ese tipo de cosas. Aunque normalmente se ponían a hablar sobre lo bien que iban sus vidas y trataban de averiguar como les iba a los demás, esa noche todos los presentes estaban completamente concentrados en intercambiar información sobre Satsuki.

Dicho eso, ya que Satsuki había permanecido en contacto únicamente con la familia real desde que llegó y le había sido dado la orden estricta de permanecer en silencio, era más que comprensible que los nobles quisieran chismear sobre ella. Como era el invitado de honor, Satsuki iba a entrar a la sala junto al rey después de que todos los invitados llegaran. Ya que la mayoría ya estaban presentes, su aparición no iba a tardar mucho.

Por cierto, en esa clase de eventos era normal que aquellos con un rango mayor llegaran al final, así que los únicos que faltaban a parte de Satsuki y el Rey eran los nobles del Reino de Galwark y de la facción del Duque Euguno.

Las personas presentes en la sala eran miembros de élite de las facciones más poderosas, pero los que estaban por entrar eran aún más importantes que ellos. En el grupo podías encontrar a los miembros de la familia Kretia, a Rio y Miharuru, a Liselotte y también a Hiroaki junto a Flora y Roana.

“Parece que la familia del Duque Gregory ya está aquí. Eso quiere decir que los siguientes deberían ser la familia del Duque Kretia, su Alteza la Princesa Flora, y el héroe afiliado con la facción de Euguno,” al presenciar la entrada del Duque Gregory, uno de los nobles de Galwark hizo ese comentario mientras hablaba con uno de los nobles de la facción del Duque Euguno.

“Oh, hablando del Duque Kretia, he escuchado que su hija, Liselotte-sama, ha conseguido unos logros bastante impresionantes. La invasión de monstruos que ocurrió en Almond parecía tener algo que ver...” el noble de la facción Euguno respondió.

“Aparentemente, Almond fue restaurada inmediatamente. Esa chica es la personificación de la belleza y de la inteligencia. Todavía no tiene un prometido, así que podría decirse que el Duque Kretia es la persona ideal para formar conexiones personales...”

“Ciertamente, esa chica está fuera del alcance de los jóvenes ordinarios. Siempre escucho rumores sobre algunas propuestas de matrimonio que le llegan, pero me pregunto quien será la persona que al final logre conquistar su corazón.” Ya que tenía una gran influencia en el reino y en el extranjero, la posible pareja de Liselotte era uno de los temas más hablados entre los nobles.

“¡La familia del Duque Kretia ha llegado!” La voz del noble encargado de los anuncios resonó por toda la sala. Al escuchar el nombre de la familia más próspera de Galwark, que superaba con creces a la familia del Duque Gregory, todos los presentes se quedaron callados.

“Hmph.” El Duque Gregory dejó escapar una voz insatisfecha. Que la familia Kretia hubiera llegado después de su familia quería decir que el Rey François tenía mucha más estima por el Duque Kretia que por él. Ya que era el líder de su familia, no era de extrañar que Gregory se sintiera de esa manera.

La puerta del piso superior de la sala se abrió, mostrando al Duque Kretia y a los miembros de su familia. Cedric y su esposa Julianne eran los encargados de liderar el grupo.

Los nobles presentes en el banquete habían estado hablando hasta hace unos pocos segundos, pero ahora, la atención de todos había sido captada por la familia de Cedric.

“Así que los primeros en entrar son Cedric-sama y su esposa, Julianne-sama. Siento envidia de la hermosa pareja que son.”

“He escuchado que también se llevan muy bien. Bueno, con lo maravillosa que es Julianne-sama, no es de extrañar que los dos sean tan devotos a pesar de la edad que tienen.”

Mientras los nobles hacían esa clase de comentarios, el hermano mayor de Liselotte, George, y su prometida Colette, entraron a la sala.

“Parece que el sucesor de la familia Kretia acaba de llegar. El segundo hijo, Pascal-sama, está ausente, después de todo.”

“Pascal-sama está liderando nuestra armada cerca de la frontera del Imperio Proxia. La tensión que ha habido últimamente le ha hecho priorizar sus deberes, al parecer.”

“Hmm, entonces no se puede evitar. Sin embargo... No parece que Liselotte-sama sea la próxima en llegar. ¿Podría ser que ella también está ausente?” Dejando de lado a Pascal, cuando vieron que la aparición de la familia Kretia había concluido, todos los nobles presentes se mostraron sorprendidos.

Mientras tanto, George se dio cuenta de la confusión de la gente y mostró una alegre sonrisa. “Oh, vaya. Parece que su ausencia ha creado una conmoción. Como era de esperarse de mi hermana menor. Sin embargo, estoy seguro de los presentes estarán mucho más sorprendidos cuando lleguen.”

“No puedo esperar a ver sus reacciones,” Colette asintió con una ligera risa.

De todos modos, con la llegada de la familia del Duque Kretia, ya no quedaban nobles de Galwark por llegar. Los próximos invitados en entrar deberían haber sido Hiroaki y los demás miembros de la facción del Duque Euguno, sin embargo....

“¡La preciada amiga de Sumeragi Satsuki-sama, Miharu Ayase-sama, su benefactor, Haruto-sama, y finalmente, Liselotte Kretia-sama acaban de llegar!”

“¿¡Qué!?” Escuchar sobre la aparición de la amiga de Satsuki, su benefactor e incluso Liselotte hizo que todos los presentes se sorprendieran bastante.

La puerta del piso superior de la sala se abrió una vez más, mostrando a un hombre y dos mujeres. Los tres eran, obviamente, Rio, Miharu y Liselotte. A sus dos lados, Miharu y Liselotte estaban usando vestidos extravagantes, lo que atrajo la atención de todos los presentes.



“Qué... jóvenes...”

“No hay duda de que uno de ellos es Liselotte-sama, pero en cuanto a los otros dos... Así que la chica de cabello negro es la amiga de Satsuki-sama y el chico su benefactor.”

“Aunque no es extraño traer a dos chicas como compañeras en este tipo de eventos, quien habría pensado que una de ellas sería Liselotte-sama... ¿Qué tipo de relación tienen?”

“Es un tema bastante interesante... Vaya, dejando de lado a Liselotte-sama, los otros dos chicos también atraen bastante la atención.”

Liselotte era famosa en el Reino de Galwark por ser una mujer inalcanzable: se decía que era una belleza de hierro que nunca había tenido rumores románticos circulando a su alrededor. No era de extrañar que los nobles estuvieran sorprendidos de que sus acompañantes fuera un chico y la amiga de Satsuki.

“¿...Alguien conoce a esos dos?” Los nobles comenzaron a buscar información entre ellos, preguntando al vecino si había alguien que conocía a Rio o Miharu.

“No, no los conozco.”

“Yo tampoco.”

Nadie los conocía, pero eso era normal. Era imposible que alguien conociera a Miharu, quien había estado viviendo en la aldea de Seirei no Tami hasta hace poco. Lo mismo valía para Rio, ya que los logros que había conseguido en Almond eran bastante recientes.

Normalmente, los nobles que entraban desde el piso superior de la sala bajaban y se unían al resto de los invitados en el piso inferior, pero Rio y las dos chicas se quedaron arriba.

“Si se quedan ahí, tal vez sea porque después nos van a explicar la situación.”

“Ahora me siento aún más impaciente de ver a Satsuki-sama.”

Los nobles estaban muy ansiosos por lo que iba a pasar. Varios de ellos se acercaron a la familia del Duque Kretia para escuchar lo que tenían que decir. Sin embargo, en ese momento el presentador anunció la llegada de los siguientes invitados.

“¡El héroe, Sakata Hiroaki-sama, la Segunda Princesa de Bertram, Su Alteza Flora, la hija mayor del Duque Fontaine, Roana-sama y el Duque Gustav de la familia Euguno acaban de llegar!” El grupo del reino de Bertram apareció desde la puerta del piso

superior de la sala. A diferencia de Hiroaki, quien estaba liderando el grupo con franqueza junto a Flora y Roana como sus compañeras, el Duque Euguno estaba caminando en la retaguardia cumpliendo con su rol de soporte.

“Su Alteza Flora es hermosa como siempre.”

“Como era de esperarse de la mayor belleza de Bertram.”

“Roana-sama tampoco se queda atrás.”

Los nobles pusieron toda su atención en las acompañantes de Hiroaki, Flora y Roana. Las dos chicas estaban caminando un paso detrás de él mientras se dirigían hacia donde estaban Rio y compañía. Flora se le acercó y miró su perfil silenciosamente.

“El héroe Satsuki Sumeragi-sama, Su Majestad, y la familia real han llegado!” La sala se quedó completamente en silencio: todos los presentes bajaron la cabeza y esperaron la aparición del Rey con una expresión humilde.

Inmediatamente después, la puerta del piso superior se abrió lentamente, emitiendo un ligero sonido por toda la sala.

“¡Levanten la cabeza!” Las palabras de François llegaron a todos los presentes. Siguiendo sus órdenes, todos los nobles levantaron la cabeza y se dejaron llevar por la curiosidad.

En el piso superior de la sala se encontraba François y a su lado Satsuki, los dos rodeados por los demás miembros de la familia real. Entre ellos se encontraban el Primer Príncipe Michel y la Segunda Princesa Charlotte.

“¡Ooh...!” Los nobles levantaron la voz por la emoción al ver a la familia real de Galwark, el símbolo de autoridad del país. Comparable con François, Satsuki estaba encarando los invitados con una postura recta y con confianza.

El rey levantó la mano. “Gracias por reunirse el día de hoy. Este es un momento para celebrar,” dijo, desde el lugar más alto del piso superior. Su voz era baja y tranquila, pero al mismo tiempo llena de vigor y elegante.

“Todos ustedes se han reunido desde afuera y desde adentro del reino por una razón. Como ya sabrán, hay alguien que me gustaría presentarles,” diciendo eso, François miró de reojo a la chica que se encontraba a su lado, Satsuki.

“Permitan que les presente a la héroe del Reino de Galwark, Sumeragi Satsuki-dono.” Satsuki sonrió alegremente y sostuvo los dobladillos de su vestido.

“¡Oooh!” Voces emocionadas resonaron por toda la sala.

“¡Es hermosa!”

“¡Cuánta dignidad!”

“¡Una diosa entre mujeres! ¡Como era de esperarse de uno de los héroes!”

En cada rincón de la sala se escucharon elogios hacia Satsuki. Los nobles hombres estaban particularmente emocionados ya que la chica había resultado ser mucho más hermosa de lo que se esperaban. Habían incluso algunos que estaban haciendo comentarios exagerados.

“Hmm.” Al ver que la sala estaba completamente emocionada por la figura de Satsuki, Hiroaki dejó escapar una voz insatisfecha. A su lado, Roana no tardó en darse cuenta del ligero cambio en el humor del chico.

“¿Pasa algo, Hiroaki-sama?” le preguntó.

“Nada. Solo estaba pensando que su reacción era exagerada. La sala está más interesada en Satsuki de lo que estaban en mí,” Hiroaki respondió mientras veía a los invitados en el piso inferior.

“¿Qué está diciendo? Es normal que sea el centro de la atención: esta es su primera aparición pública y todos se sienten curiosos al respecto. No se preocupe, no hay nadie que no esté interesado en usted, Hiroaki-sama,” Roana respondió con una sonrisa.

“Ah, bueno, si lo dices tú... Pero no es como si quisiera estar al centro de la atención...” Hiroaki habló con una sonrisa cansada y amarga. Sin embargo, a diferencia de sus palabras, su expresión decía que estaba más que dispuesto a jugar el rol del héroe.

“Vaya, ¿no se acuerda de aquella vez que nos dijo apasionadamente que nos iba a salvar a toda costa? Una vez que anunciemos su posición oficialmente, no habrá marcha atrás,” Roana respondió con una sonrisa algo insegura.

“Hey, no pongas esa cara. Te lo prometí, ¿no? Seré yo quien las proteja a ti y a Flora. Un hombre nunca se retracta,” con su deseo de proteger a los demás estimulado, Hiroaki se encogió de hombros incómodamente.

“En ese caso, continuaré a servirle con el poco poder que tengo a disposición,” Roana hizo una declaración determinada.

Ah, al comienzo quería volverme un simple aventurero y crearme mi propio harem, pero ahora parece que no tengo otra alternativa más que volverme un héroe. Las chicas de clase noble son lindas, y sobre todo, devotas. No hay garantía de que

conoceré chicas iguales si me vuelvo un aventurero. Supongo que la ruta del héroe no está tan mal. Hiroaki miró a Roana con una sonrisa y se puso a pensar sobre su cambio de decisión. El chico dejó escapar un profundo suspiro.

“¡Silencio! ¡Están en presencia de Su Majestad!” Al ver la conmoción en la sala, el presentador noble levantó la voz. El silencio se apoderó del ambiente una vez más, interrumpiendo a su vez la conversación entre Roana y Hiroaki.

“No hay problema. La emoción de los presentes es más que comprensible,” François habló con un tono animado. “Han pasado alrededor de mil años desde la última vez que la región de Strahl fue bendecida con la presencia de los héroes. Puede que este sea un signo de la prosperidad de los Seis Dioses Sabios. De todos modos, esta noche me gustaría compartir buenas noticias con ustedes. Como ya sabrán, hay otro héroe en nuestra presencia. El héroe, Sakata Hiroaki-dono, la Princesa Flora Bertram y el Duque Euguno, son invitados a acercarse,” ya que no fue llamada, Roana se quedó donde estaba.

Hiroaki asintió nerviosamente y comenzó a caminar hacia adelante. Las cosas estaban yendo como habían discutido anteriormente, pero esa era la primera vez que se encontraba delante de tantas personas. No era de extrañar que el chico estuviera extremadamente nervioso.

“La Segunda Princesa del Reino de Bertram, Flora y el famoso Duque Euguno tienen un importante anuncio que hacer. Todos los presentes son invitados a escuchar con atención,” retrocediendo, François pronunció esas palabras. El Duque Euguno asumió su posición y miró a los nobles presentes en la sala.

“Soy Gustav Euguno. Como Su Majestad el Rey dijo, deseamos usar este momento para hacer un anuncio extremadamente importante a la gente del Reino de Galwark. Como ya sabrán, después de que el Imperio Proxia invadiera una de nuestras bases, el Reino de Bertram se dividió en dos facciones internas. Una de ellas está siendo liderada por el Duque Albo, quien está usando al Rey Felipe como su marioneta para obtener poder y apoderarse de la capital real, ciudad que ya están usando como base,” el duque habló con elocuencia y los nobles presentes lo escucharon con extrema atención.

“Debido a mi inexperiencia, la facción que lidero está compuesta por aquellos que de algún modo se las arreglaron para escapar de la purga realizada por el Duque Albo y refugiarse en Rodania. Todos piensan que la purga se realizó debido a que el Imperio Proxia ocupó una de nuestras bases. Sin embargo, nosotros tenemos pruebas de que el Duque Albo ha estado coludiendo con el Imperio desde hace un tiempo.”

La sala entró en una ligera conmoción. Se trataba de una verdad que ya había estado circulando en la facción del Duque Euguno, pero esa era la primera vez que la declaraban oficialmente.

“Desafortunadamente, no es una prueba contundente, pero en cuanto a la ocupación— no, a la cesión— de nuestro territorio al imperio Proxia, estamos casi seguros de que fue el Duque Albo quien llegó a algún tipo de acuerdo para que todo saliera sin problemas. La facción que antes había dibujado una línea difícil de superar con el Imperio Proxia, ahora ha cambiado su actitud con ellos y han formado una alianza. Al mismo tiempo, se han distanciado completamente del Reino de Galwark,” el Duque Euguno eligió cuidadosamente sus palabras para que su discurso fuera convincente.

“...” Nadie en la sala mostró un comportamiento particularmente negativo hacia el discurso del Duque Euguno. La plausibilidad se había apoderado del ambiente.

“Sin embargo, la distancia entre el actual Reino de Bertram y el Reino de Galwark no es algo que nuestro amado Rey Felipe desea. Como ya mencioné antes, Su Majestad se ha vuelto la marioneta de la Familia Albo. Aquellos que se atreven a ir en contra de la autoridad real conferida por los Seis Dioses Sabios no deben ser perdonados. Su Alteza, la Princesa Flora también está al corriente de la situación de Su Majestad y lamenta profundamente el estado actual de las cosas,” el Duque Euguno habló con una expresión adolorida y se volteó en dirección de Flora como si quisiera ponerles énfasis a sus palabras. Los presentes tragaron saliva y escucharon el discurso con atención sin importar la nación a la que pertenecían.

“Por tal motivo, he puesto a Su Alteza bajo mi protección. Además, he establecido una base en Rodania para reclutar a las personas que, como nosotros, son incapaces de aceptar el gobierno tiránico de Albo. Nuestro objetivo es el siguiente: que el poder regrese a aquellos que llevan la sangre real y que Bertram vuelva a su estado de gloria. En otras palabras, tenemos intención de restaurar la monarquía que siempre ha liderado el Reino de Bertram. La Princesa Flora es el símbolo que representa esa meta. Es por eso que, en este momento, yo declaro que, junto a Su Alteza la Princesa Flora como representante, formamos la Administración Especial del Reino de Bertram llamada *Restoration*.” El Duque Euguno declaró con vigor el nacimiento de una nueva organización, volteándose hacia atrás para mirar a Flora y al Rey François.

El Rey de Galwark dio un paso adelante y aprobó la formación de Restoration.

“Anuncio oficialmente que el Reino de Galwark reconoce y aprueba la fundación de la Administración Especial de Bertram, Restoration.”

“¡Ooh..!” Los nobles presentes en la sala elevaron sus voces. Hasta ahora, la facción del Duque Euguno se había encontrado en una posición no oficial, pero formar una

gran organización y tener un reino poderoso para respaldarla cambiaba las cosas radicalmente.

“Además, Sakata Hiroaki-sama, el héroe invocado por la piedra divina, también ha aprobado la fundación de Restoration y ha prometido ayudarnos con nuestras actividades,” diciendo eso, el duque señaló a Hiroaki con un gesto. El chico levantó la mano con una sonrisa irónica, a lo que el público respondió con voces de celebración.

“Como dije antes, la representante de esta organización será Su Alteza la Princesa Flora, pero Hiroaki-sama también estará afiliado a Restoration oficialmente. Con el permiso de los dos, los estaré guiando cumpliendo con el papel de asesor.” En ese preciso momento, la cara del Duque Euguno era la de un hombre que acababa de recuperar su gloria. Hiroaki también parecía estar extremadamente satisfecho. Al escuchar las voces de emoción en toda la sala, el chico mostró una sonrisa realmente complacida.

...Así que las cosas salieron exactamente como el Duque Euguno planeó, eh.... El héroe del gobierno de Bertram llegará mañana. Parece que hay mas cosas que tendré que reportarle a Sensei. Mientras miraba las sonrisas llenas de confianza del Duque Euguno y Hiroaki, Rio llegó a esa conclusión.

Si el héroe, Sakata Hiroaki, no hubiera aparecido ante ellos, la facción de Euguno nunca habría logrado formar una organización con tanta facilidad. Incluso si tenían el respaldo de la Princesa Flora y estaban en posesión de una de las piedras sagradas, era difícil que eso hubiera sido suficiente para que logaran obtener la aprobación de la gente.

Sin embargo, ya sea por coincidencia o por destino, Sakata Hiroaki había aparecido ante la facción de Euguno como un regalo del cielo.

El público en general estaba lleno de criaturas simples. Aunque las piedras sagradas también servían para personificar la autoridad de los Seis Dioses Sabios, un discípulo directo era mucho más fácil de entender.

Como resultado, el Duque Euguno se encontró repentinamente con dos ases a disposición— la Segunda Princesa y el héroe—, obtuvo el respaldo de un reino importante como lo era Galwark y logró fundar Restoration con éxito.

Ya que el poder de la corona se había debilitado, para el actual Reino de Bertram la meta de obtener nuevamente la gloria del país podría sonar como algo sin sentido. Sin embargo, Restoration necesitaba de una razón correcta para salir adelante.

Aunque es cierto que había recibido una gran bendición, también había que reconocer que las capacidades del Duque Euguno eran increíbles. La situación actual era una prueba de ello.

La suerte finalmente está de mi lado. Haruto-kun, aunque es desafortunado que estés formando una relación cercana con el Reino de Galwark, supongo que es un resultado inevitable. Mientras disfrutaba de la reacción de los invitados, el Duque miró a Rio de reojo.

François levantó la mano para silenciar a los nobles de la sala. “Además, con el establecimiento de Restoration, también me gustaría anunciar que la héroe de nuestro Reino, Satsuki Sumeragi-dono, formará una alianza con el héroe de Restoration, Hiroaki Sakata-dono.”

“Si caminamos al lado de estos dos héroes, discípulos de los Seis Dioses Sabios, nuestro futuro será sin lugar a dudas exitoso. Es por eso que me gustaría preguntarles algo a ustedes dos: ¿nos acompañarían en nuestro camino?” El rey le dirigió esa pregunta a Satsuki y Hiroaki con un tono exagerado.

“Sí. Siempre que sigan un camino correcto, yo, Satsuki Sumeragi, prometo ayudar al reino con mi humilde poder,” Satsuki respondió con facilidad como si se tratara de un discurso preparado con antelación. Ya que antes era la presidenta del consejo estudiantil y había tenido varias oportunidades para hablar delante de un gran público, la mirada de las personas delante de ella no parecían afectarle.

En ese momento, todos los invitados dirigieron su mirada hacia Hiroaki.

Ah, si está pidiendo un favor, entonces debería hacerlo apropiadamente. Los reyes son siempre arrogantes— me molesta, pensó Hiroaki. Tal vez el discurso presumido del rey lo había irritado, y no era de extrañar, ya que el chico odiaba que lo trataran con superioridad. Sin embargo—

“Ah, por supuesto. Juro ayudarte siempre y cuando tus acciones sean correctas,” Hiroaki asintió con tranquilidad.

Bueno, la cosa más amable que podría hacer es responder con tranquilidad. Al escuchar el juramento de Hiroaki, todos los invitados comenzaron a aplaudir.

“Eso es todo. Ahora, pueden disfrutar del banquete. O eso es lo que me gustaría decir, pero primero, me gustaría presentarles a un par de personas. Como se dijo antes, esta es Miharu-dono, la amiga de Satsuki-dono y este es su benefactor, Haruto. Ustedes dos, acérquense,” François dirigió esas palabras a Rio y Miharu.

“Entendido, Su Majestad.” Rio bajó la cabeza respetuosamente. Mientras tanto, Miharu respondió con un tono rígido.

“S-Sí.”

“Esta chica elegante de aquí es Miharu Ayase-dono. Aunque viene del mismo mundo que Satsuki-dono, ella se encontró a si misma en medio de una pradera en lugar del castillo real. Quien protegió a Miharu-dono y la trajo hasta el castillo fue este joven— Haruto. Deben haber escuchado sobre la invasión de monstruos que ocurrió hace poco en Almond. Durante el ataque aparecieron criaturas peligrosas, incluido un semidragón, pero Haruto los ahuyentó de inmediato con su espada encantada. Fue durante esa ocasión que rescató a la Princesa Flora y formó una relación amigable con Liselotte. Aunque es un espadachín errante que viaja por el mundo, él también puede ser considerado un héroe. Asegúrense de no subestimarlo o ser groseros con él por el simple hecho que sea un plebeyo”, François elogió vigorosamente los logros de Rio y advirtió a los nobles que no fueran descortesés con él.

Los invitados dirigieron sus miradas a Liselotte, y la chica sonrió con orgullo. La mayoría de los nobles decidieron en sus cabezas que esa noche tratarían a Haruto como alguien superior a ellos. Tampoco se olvidaron de grabar su nombre en sus cabezas.

“Eso es todo. Ahora sí, disfruten del banquete,” con eso, François dio inicio al banquete de manera oficial.



Después de eso, Rio, Miharu y Liselotte se unieron al Rey François y los demás miembros de la realeza para recibir a los nobles que subieron al piso superior de la sala. Aunque las conversaciones eran breves y solo consistían de un simple saludo, desafortunadamente habían varias personas con las que hablar.

Rio formó un grupo con Miharu, Liselotte y Charlotte separado de François y Satsuki que se encontraban a su lado. Sin embargo, varias personas querían saludar a Satsuki— la invitada de honor— así como a su amiga Miharu. Rio, quien había sido presentado directamente por François como un héroe, también había captado la atención de muchos.

Entre los invitados estaban personas importantes como el Duque Gregory y el Duque Valier, padre de la prometida de George, Colette. Aunque las conversaciones entre la nobleza y la realeza eran fatigosas para aquellos que no tenían experiencia, Liselotte y Charlotte estaban más que acostumbradas y se ofrecieron para hablar con los demás.

De todos modos, saludar a un invitado tomaba alrededor de tres minutos. Aunque los miles de personas presentes no se les habían acercado al mismo tiempo, de todos modos, habían tenido que repetir el mismo saludo algunos centenares de veces. Y así, incluso después de tomar algunos descansos, Rio y los demás conversaron con la

nobleza por alrededor de cuatro horas. Como resultado, cuando terminaron de saludar a la mayoría de los invitados, el banquete ya estaba llegando a su fin.

“¿Alguien quiere una bebida?” Una sirvienta estaba paseando por la sala mientras llevaba consigo varias bebidas servidas en copas de oro. Miharu y Rio, quien por una vez estaba cansado, aceptaron la oferta de la sirvienta inmediatamente.

“...Sí, tomaré una.” Después de tomar el cóctel frío, sus gargantas secas se refrescaron al instante. Al mismo tiempo, una gran ola de fatiga les cayó encima.

Charlotte terminó su bebida y le dirigió palabras de apreciación a los dos chicos mientras sonreía. “Gracias por el duro trabajo, Haruto-sama, Miharu-sama.”

“Sí, incluso yo me siento cansado,” dijo Rio.

“El evento de hoy terminará pronto— creo que ahora tienen una idea del porqué los banquetes siempre duran alrededor de tres días. El primer día siempre termina después de que saludes a aquellos que normalmente no ves, así que solo permitimos la presencia de las personas de nuestro Reino y aquellos cercanos a nosotros. Para compensar eso, el segundo y el tercer día están reservados para los invitados de afuera. Ustedes dos deben haber estado especialmente ocupados, ya que el banquete no termina hasta que no se hayan saludado a los miembros de la realeza y a los invitados de honor. Lo siento por eso,” con una mano en su mejilla, Charlotte se disculpó. La participación de Restoration en el primer día mostraba el tratamiento preferencial que estaban recibiendo.

“Para nada. Fuimos nosotros quienes les causaron problemas con nuestra participación repentina, así estamos más que dispuestos a ayudar en lo que podamos,” Rio habló con un tono animado.

“¡Sí, yo también daré lo mejor de mí!” Miharu asintió.

“Sin embargo, debido a sus posiciones, es probable que el primer día sea el más difícil que tengan que afrontar. Ya han saludado a la mayoría de los nobles del Reino de Galwark y de Restoration, y además, desde el segundo día en adelante también van a haber otros héroes que capten la atención del público. Desde mañana, los dos deberían tener la oportunidad de moverse con más libertad,” añadió Liselotte.

“Sí, saludar a las figuras importantes de otros reinos es nuestro deber como miembros de la realeza. Por favor, aprovechen el día de mañana para divertirse y relajarse. Dejando eso de lado, Haruto-sama. ¿Le gustaría acompañarme durante el baile? Si tenemos tiempo, me encantaría bailar una pieza con usted,” Charlotte invitó a Rio con una mirada coqueta.

Normalmente, la regla decía que la invitación para un baile debía ser llevada a cabo por el hombre, pero, dependiendo de la relación que tenían los involucrados, también era aceptable que la mujer hiciera la invitación. En esos casos excepcionales, que un hombre soltero declinara la invitación de una mujer soltera era considerado como una falta de modales.

Esa regla tenía aún más efecto en Rio, quien a pesar de ser el salvador de Miharuru, seguía siendo un simple plebeyo. No había manera de que pudiera declinar. Más bien, rechazar a Charlotte le traería muchas desventajas, mientras que aceptar su invitación no le traería ninguna.

“Sí, sería un honor,” Rio respondió sin vacilar.

“Oh, estoy feliz de escuchar eso. Es una promesa, entonces. Espararé su invitación con ansias, Haruto-sama,” diciendo eso, Charlotte se acercó a Rio y envolvió su brazo alrededor del suyo.

“...Sí.” Rio estuvo cerca de ponerse rígido, pero asintió con amabilidad. El chico se apresuró a mirar a su alrededor para ver la reacción de los demás. Miharuru lucía incómoda y Liselotte dejó escapar un suspiro en voz baja para que Rio no se diera cuenta.

“Bien, entonces. Iré donde mi padre por un momento. Parece que Satsuki-sama está viniendo aquí, así que continúen la conversación con ella, por favor.” Charlotte miró a Miharuru y sonrió, dirigiendo su mirada hacia donde estaba el Rey François. Satsuki acababa de terminar su ronda de saludos y le habían dado el permiso de acercarse al grupo de Rio.

Charlotte bajó la cabeza ante Rio y los demás con elegancia y se acercó a Satsuki, quien estaba por tomar su lugar. “Gracias por su duro trabajo, Satsuki-sama. Voy un rato donde mi padre, así que disfrute del tiempo que queda en compañía de Haruto-sama.”

“Sip, gracias. Buen trabajo, Char-chan.” Después de que Satsuki sonriera y asintiera, Charlotte se dirigió a donde estaba su padre. “Buen trabajo, chicos. Y gracias por quedarte con ellos dos, Liselotte. No tuve que preocuparme, gracias a ti,” Satsuki habló con Rio, Miharuru y Liselotte.

“Para nada. Su Alteza, la Princesa Charlotte también estaba presente y estos dos estaban respondiendo a las preguntas que hacían los invitados sin ninguna dificultad incluso sin mi ayuda.” Liselotte negó con la cabeza mientras sonreía.

“Eso no es verdad. Fue de gran ayuda tenerle con nosotros,” dijo Miharuru. Rio asintió.

“Eso es lo que dicen. Además, también quería agradecerte por haber traído a Miharu-chan a este banquete,” añadió Satsuki.

“Ayudé a Miharu-sama ya que tenía una deuda con Haruto-sama. Más bien, traer a la amiga de Satsuki-sama también me trajo muchos beneficios, así que debería ser yo quien le de las gracias. Además, ahora he logrado establecer una relación favorable con Haruto-sama,” Liselotte sonrió maliciosamente mientras miraba a Rio. Los cuatro presentes entendieron inmediatamente a qué tipo de relación se estaban refiriendo.

“Escuché que tienes los recuerdos de tu vida pasada y también sobre el secreto de la Firma Rikka. Obviamente, no sé los detalles de tu pasado...” Satsuki dijo eso mientras miraba cuidadosamente las reacciones de Rio y Liselotte. La chica solo podía imaginarse lo que quería decir tener recuerdos de tu propia vida pasada, así que no quería ser insensible preguntando algo demasiado personal. Hablar de los recuerdos de una persona muerta era un tema bastante delicado, después de todo.

Dicho eso, ese era el tema perfecto para averiguar cuan profunda era la relación entre Rio y Liselotte, y dependiendo de la conversación, también le permitiría conocer mejor a Liselotte y saber qué tipo de persona era. Ya que solo los cuatro se encontraban presentes, ese era el momento perfecto para sacar el tema.

“En realidad, ya que he estado ocupada con varias cosas últimamente, todavía no nos hemos sentado a hablar detalladamente sobre nuestras vidas pasadas,” Liselotte sonrió irónicamente mientras miraba a Rio de reojo.

“Además, no es un tema muy fácil de tratar,” añadió Rio. Su expresión estaba mostrando ligeros signos de culpa. De hecho, la razón por la que Liselotte todavía no había discutido en detalle sobre su vida pasada era por la conexión que Rio y Miharu tenían.

Miharu y los demás habían sido invocados cuatro años antes de que Haruto y Rikka murieran. Rio quería contarle la verdad a Miharu con su propia boca, así que le había pedido a Liselotte que se quedara callada al respecto.

Hasta que Rio le dijera la verdad a Miharu, Liselotte no iba a decir nada. Ella estaba mostrando consideración por Rio, algo que el chico se había dado cuenta con bastante rapidez.

“Sí. Sin embargo, también quería hablar contigo. Si Haruto-sama está de acuerdo, me gustaría profundizar este tema en el futuro,” dijo Liselotte.

“...Después del tercer día del banquete, tal vez un poco más adelante en el futuro, me gustaría tomar un poco de su tiempo para hablar del tema,” Rio respondió con elocuencia.

“¿Está seguro?” Liselotte mostró una expresión sorprendida.

“Sí. Para empezar, mi meta era llegar al banquete. Ya no atrasaré más esa conversación,” diciendo eso, Rio mostró una ligera sonrisa. Por cierto, la meta a la que se estaba refiriendo era el tiempo límite para revelar la verdad a Miharuru y los demás. Sin embargo, Miharuru y Satsuki no tenían idea de lo que estaba diciendo, así que mostraron expresiones confundidas.

“...Ya veo. Bueno, entonces. No puedo esperar a que ese día llegue. Hay varias cosas que me gustaría contarle,” Liselotte se regocijó con una sonrisa amable.

“Parece que los dos se perdieron en su propio mundo, ¿no crees, Miharuru-chan?” Satsuki miró a Rio con los ojos entrecerrados y se acercó a Miharuru, quien había sido dejado fuera de la conversación al igual con ella. Miharuru entró en pánico y trató de objetar con torpeza.

“Ah, no... Umm...”

“No te preocupes. A ti también te contaré todo. Lo mismo vale para, Satsuki-sama” Rio habló con una sonrisa amarga.

“Hmm, no es como si quisiera forzarte...” Satsuki mostró una expresión complicada.

“Es algo que también le involucra a usted.”

“...Hm. Bien, entonces.” Ante las palabras de Rio, Satsuki mostró una expresión sorprendida y asintió. Mientras tanto, Miharuru se quedó mirando a Rio con una expresión perdida. En ese momento, los dos hicieron contacto visual.

“Obviamente, también te lo voy a contar a ti, Miharuru-san. He permanecido en silencio hasta ahora, y sé que decírtelo solo en este momento es egoísta de mi parte... Pero apreciaría que pudieras escucharme cuando el momento llegue,” Rio trató de explicarse con un tono incómodo y el ceño ligeramente fruncido.

“E-Está bien...” Miharuru tragó saliva y asintió con la cabeza.

“...Parece que el ambiente se está volviendo pesado. ¡Bien! Dejemos de lado esta conversación por un momento. Oh, sí, es cierto. Liselotte-san, hay algo que siempre quise preguntarte en persona.” Cambiando de tema, Satsuki junto la palma de sus manos y se volteó hacia Liselotte.

“¿Sí?” Liselotte inclinó su cabeza hacia un lado.

“¿La Firma Rikka también vende arroz y miso?” Con una cara expectante, Satsuki dirigió esa pregunta a Liselotte.

“Ah, no es de extrañar que te falten esos ingredientes...,” Liselotte pareció entender las emociones de Satsuki y dejó escapar una risa triste como resultado.

Al ver la reacción de Liselotte, Satsuki se imaginó la respuesta. “Supongo que no los vendes...” dijo.

“Técnicamente, mi Firma si vende arroz. Sin embargo, carecemos del método apropiado para hacer que los granos de arroz se conviertan en arroz blanco. Normalmente lo uso para hacer risotto, pero a mi también me falta el arroz blanco que normalmente se come en Japón. Desafortunadamente, tampoco tengo el conocimiento suficiente para producir miso, así que por ahora no lo tengo a disposición,” Liselotte respondió tristemente.

“Ya veo. Pregunté por el castillo, pero todos me dijeron que no conocían los ingredientes de los que estaba hablando. No tenía muchas esperanzas para empezar... Aah, quiero comer arroz blanco y sopa de miso.”

“...Sí, lo mismo vale para mí.”

Mientras tanto, Rio y Miharuru se miraron entre si con expresiones incómodas. Los dos chicos no sabían como reaccionar ya que ellos comían arroz blanco y sopa de miso casi todos los días. Rio se dio cuenta que sería cruel quedarse callado al respecto, así que decidió confesar. “...Si ese es el caso, ¿debería prepararlos para ustedes?”

“¿...Eh?” Mirando a Rio fijamente, Satsuki y Liselotte mostraron expresiones sorprendidas.

“Tengo arroz y miso, así que puedo compartir un poco con ustedes. También tengo verduras de escabeche, si desean,” Rio profundizó su declaración anterior con una sonrisa forzada.

“¿¡L-Los tienes!?”

“¿¡Y también verduras de escabeche!?” Satsuki y Liselotte reaccionaron al mismo tiempo, acercándose a Rio inmediatamente.

“Bueno, sí...” Rio asintió de manera incómoda.

“¡Oye! ¡Si los tenías, deberías haberlo dicho antes!”

“¡Es cierto! ¿¡Sabes cuánto tiempo he pasado buscando esos ingredientes!?”

Completamente sincronizadas, Satsuki y Liselotte hicieron un puchero al mismo tiempo. Incluso Liselotte, quien normalmente tenía una actitud elegante, mostró su

verdadera personalidad al ver que podía conseguir arroz blanco, sopa de miso, y vegetales de escabeche.

“E-Entendido. Entonces, si encuentran un poco de tiempo para que los cuatro podamos reunirnos, estaría más que encantado de cocinar para ustedes.” Abrumado por el entusiasmo de las chicas, Rio hizo una promesa firme. Bueno, los detalles menores los dejó en manos de Liselotte y Satsuki.

“Una reunión entre los cuatro... No, entiendo. Es por el bien de volver a probar arroz blanco, sopa de miso y vegetales de escabeche. Trataré de convencer al rey para que me deje celebrar un almuerzo en mi habitación.” Satsuki comenzó a reflexionar sobre el tema. La chica no tenía intención de rendirse.

“Lo dejo en sus manos, Satsuki-sama,” Liselotte añadió esas palabras con una expresión seria.

Y así, el primer día del banquete terminó. Los chicos estaban tan cansados que se quedaron dormidos profundamente y no visitaron la casa de piedra.

Capítulo 6: Banquete, antes del segundo día. Y en las sombras....

Se decidió que Rio y Miharuru también pasarían la primera noche del banquete en la habitación de Satsuki. A la mañana siguiente, los tres se levantaron más tarde de lo habitual por culpa de la fatiga que acumularon en el día anterior, pero a pesar de eso, tuvieron un desayuno bastante relajado. Después del medio día, los tres decidieron compensar el desayuno tardío almorzando un poco más tarde de lo normal.

“Mm, todavía me siento cansada por lo de ayer. Esa fue la primera vez que hablé con tantas personas, así que me siento más exhausta de lo que pensé. ¿Cómo están ustedes?” Estirando sus brazos, Satsuki le dirigió esas palabras a Rio y Miharuru.

“Me las arreglaré de alguna manera,” Rio asintió alegremente. Sin embargo, su rostro no estaba mostrando algún signo de cansancio.

“Yo también,” dijo Miharuru, pero ella lucía algo cansada.

“No se esfuercen demasiado. El héroe de Saint Stellar podría llegar en cualquier momento, pero no sabemos si es Takahisa-kun o no, así que lo mejor es que nos relajemos hasta que descubramos la verdad. Ah, hablando de relajarse, ¡quiero ir a la casa de Haruto-kun!” Satsuki habló con un tono bromista.

“Aunque sería malo que nos fuguemos regularmente, si tenemos la oportunidad, te llevaré en seguida.” Rio dejó escapar una ligera risa. Miharuru también rio alegremente, sintiéndose cómoda a pesar de estar algo cansada.

Sin embargo, el momento de relajación de los tres chicos no duró mucho ya que alguien tocó la puerta de la habitación.

“Sí, ¿quien es? Está abierto.” Satsuki se quedó sentada en su silla y levantó la voz mirando hacia la entrada. Inmediatamente después, la puerta se abrió y una mujer caballero cumpliendo con el papel de mensajera entró la habitación.

“Perdón por la intromisión. El héroe del Reino de Saint Stellar, Sendou Takahisa, acaba de llegar. Dicho eso, ha pedido una reunión urgente con ustedes dos y está esperando en la sala de espera. ¿Podrían venir conmigo?” dijo la mujer.



Aproximadamente diez minutos después, Satsuki y Miharuru se apresuraron hacia la sala de espera trayéndose a Rio con ellas. Cuando el guardia delante de la entrada abrió la puerta, Satsuki entró en la habitación primero, seguida por Miharuru y Rio.

“¡Con permiso!”

Adentro de la habitación, François y Charlotte del Reino de Galwark estaban sentados en los asientos bajos, mientras que los asientos de honor habían sido tomados por un chico japonés de cabello negro y una mujer con un largo cabello rubio. Una chica bastante joven estaba entre ellos, y por alguna razón mostro una cara bastante sorprendida cuando vio a Rio y los demás.

“¡Satsuki-san! ¡Y...!” El chico de cabello negro se levantó inmediatamente de su silla tan pronto como Satsuki apareció. En ese momento, cuando vio a Miharu detrás de ella, su expresión se llenó de alivio.

“Parece que estás bien, Takahisa-kun.” Satsuki dejó escapar una ligera risa.

“¡S-Sí! Ah, gracias al cielo. ¡Quise volverlas a ver durante todo este tiempo!” Incapaz de quedarse parado por mas tiempo, Takahisa asintió firmemente y se acercó a Satsuki y los demás.

“Ahaha, ¿te sentías solo?” Satsuki preguntó con un tono bromista.

“Es obvio que me sentía solo. Pensé que nunca sería capaz de regresar a casa— pensé que nunca volvería a verlas. Estaba muy triste,” dijo Takahisa.

“Bueno, sé que se siente. Yo también me sentía de la misma manera hasta que volví a ver a Miharu-chan,” dijo Satsuki, moviéndose a un lado para que Takahisa pudiera ver a Miharu detrás de ella.

“Ha pasado un tiempo, Takahisa-kun.” Miharu sonrió amablemente. En serio, había pasado bastante tiempo desde la última vez que lo vio.



“Ah, así que tú también fuiste invocada, Miharuru. No sé que decir... Umm, puedo... ¿puedo mirar tu cara más de cerca? Quería verte. Me moría de las ganas de verte. Cuando pensé que nunca te volvería a ver, comencé a arrepentirme de... de...” Takahisa comenzó a acercarse a Miharuru repentinamente. Su expresión era una mezcla entre felicidad y ansiedad.

“S-Sí...” Miharuru se puso rígida al ver que Takahisa se estaba acercando a ella.

“¡Estoy muy feliz de volver a verte!” Las emociones en el pecho de Takahisa estallaron. En ese momento, el chico se lanzó hacia Miharuru y la abrazó repentinamente. Todos los presentes mostraron expresiones sorprendidas.

“¿Eh...?” La acción repentina de Takahisa tomó a Miharuru completamente por sorpresa. Su cuerpo se congeló y se dejó abrazar por unos segundos.

Sin embargo, cuando hizo contacto visual con Rio, Miharuru recuperó la compostura con un jadeo.

“A-Ah, ¡d-detente!” Miharuru empujó a Takahisa y se distanció de él por reflejo. Era impensable que una chica tranquila como ella reaccionara de esa manera.

“Uh...” Takahisa parpadeó repetidamente y retrocedió paso a paso. Con una expresión atónita, el chico miró a sus dos brazos extendidos. La calidez de Miharuru todavía estaba ahí.

No es como si hubiera querido acosarla de algún modo. Es solo que se había sentido tan feliz de verla de nuevo, que su cuerpo se había movido por reflejo. Sin embargo, Takahisa no tardó en darse cuenta que no le había pedido permiso para abrazarla y se sintió impactado por sus propias acciones.

“Ah, umm. Lo siento.” Miharuru recuperó la compostura y se disculpó con Takahisa por haberlo empujado. Su mirada comenzó a vagar por la habitación por culpa del temor que estaba sintiendo. Al final, la chica hizo contacto visual con Rio.

“...” Rio estaba mostrando una expresión sombría, pero llevaba una sonrisa amable que mostraba preocupación por el comportamiento repentino de Miharuru. Su expresión era muy parecida a la del Haruto que vio en sus sueños, lo que hizo que un escalofrío recorriera por la espalda de la chica.

En ese momento, Miharuru tuvo un flashback— en el sueño que Aisia le había mostrado, en su primer día de preparatoria, Haruto vio como Miharuru y Takahisa hablaban amigablemente entre ellos con una mirada triste, la misma que estaba mostrando en ese momento.

“¡T-Te equivocas! ¡No es lo que piensas!” Mirando a Rio, Miharú gritó esas palabras en pánico. La chica sentía como si su corazón hubiera dejado de latir. Todos mostraron expresiones perplejas— Rio incluido.

“¿Q-Qué pasa? ¿Estás bien, Miharú-chan?” Satsuki agarró los hombros de Miharú con una sonrisa y la llamó para tranquilizarla. Al hacer eso, Miharú recuperó la compostura con un parpadeo.

“...Ah, ¡s-sí! ¡Lo siento, estaba sorprendida!” Con la cabeza fría, Miharú se disculpó de manera incómoda. Cuando vio la cara de Rio, su corazón comenzó a latir violentamente. Su cuerpo se volvió pesado como una roca.

“¿En serio?” Satsuki miró cuidadosamente la cara de Miharú.

“Sí.” Miharú asintió con una expresión ligeramente pálida. Las dos se miraron entre sí por un tiempo.

“Takahisa-kun, esta es completamente culpa tuya,” mirando a Takahisa con reproche, Satsuki hizo esa declaración franca.

“¡S-Sí!” La expresión de Takahisa se volvió rígida por los sentimientos de culpa. El chico aceptó de inmediato que lo había echado a perder.

“Sé que Miharú-chan es muy importante para ti y que te sentiste muy feliz por volverla a ver, pero no debes abrazar a una chica tan de repente. Para empezar, Miharú-chan es tímida alrededor de los chicos, así que deberías tratarla con mayor delicadeza,” dijo Satsuki, reprendiéndolo seriamente.

“L-Lo siento. Me dejé llevar por el calor del momento... Estaba tan feliz que...” Con una expresión pálida, Takahisa trató de justificarse.

“Bueno, entiendo como te sientes, pero...” Satsuki dejó escapar un suspiro cansado.

“¡Umm, Miharú! ¡Lo siento! ¡En serio!” Takahisa se rindió y decidió disculparse bajando la cabeza profundamente.

“N-No te preocupes. Yo también lo siento. Te empujé con bastante fuerza... ¿Estás bien?” Señalando la parte donde lo había empujado, Miharú habló con un tono amable.

“¡Sí, estoy bien! No me empujaste con mucha fuerza. Más importante, soy yo quien tiene la culpa aquí. ¡Realmente lo siento!” Takahisa negó con la cabeza vigorosamente.

“Como dije, no hay problema... Yo también me encuentro bien.” Miharu respondió de manera incómoda negando con la cabeza. En ese momento, la chica se volteó en dirección de Rio. Sin embargo, Rio no cambió de expresión. Una cierta joven de cabello rojo observó la situación con profundo interés.

“No deberían quedarse ahí parados. Tomen asiento, por favor. Satsuki-sama y Miharu-sama pueden sentarse delante de Takahisa-sama. Haruto-sama se sentará al lado mío. ¿Estás de acuerdo con ello, Padre?” Charlotte hizo esa sugerencia con una voz brillante para disipar el ambiente pesado en la habitación.

“Sí.” François asintió solemnemente. Rio y los demás se miraron entre si y se sentaron en sus puestos asignados. Takahisa también regresó a su lugar al lado de la chica rubia. El chico llevaba una expresión avergonzada.

“Miharu-sama, permita que yo también me disculpe.” La chica rubia habló con Miharu.

“Umm, ¿y usted sería...?” preguntó Miharu. La chica en cuestión llevaba una expresión amable y tenía un aura noble a su alrededor; además su ropa implicaba que tenía una posición elevada, pero todavía no la habían presentado.

“Oh, mis disculpas. Todavía no me he presentado. Soy Liliana, la Primera Princesa del Reino de Saint Stellar.” Liliana se presentó a si misma con una sonrisa pura e inocente.

Cuando Miharu se dio cuenta de que estaba hablando con la primera princesa, se presentó de regreso en pánico. “Lo siento por mi descortesía. Mi nombre es Miharu Ayase.”

“Permita que yo también me presente. Soy Satsuki Sumeragi.” Satsuki también se presentó bajando ligeramente la cabeza.

“Por supuesto. He escuchado sobre ustedes dos y también sobre los hermanos de Takahisa-sama, Aki-sama y Masato-sama, así que los conozco perfectamente. La razón por la que decidimos atender al banquete del Reino de Galwark fue porque escuchamos que Satsuki-sama iba a participar, pero cuando llegamos al castillo y nos dijeron que Miharu-sama también estaba presente, Takahisa-sama se emocionó inmensamente. Es por eso que puede que se comporte de manera impulsiva, pero si pudieras entender que lo hace simplemente porque está feliz de volver a verle, lo apreciaría,” explicó Liliana.

“Hablando de eso... ustedes dos no saben dónde están Aki y Masato, ¿no?” Takahisa preguntó mientras sonreía débilmente. Obviamente, no podían mantener en secreto la ubicación de Aki y Masato a su hermano mayor, pero tampoco podían decírselo debido a la presencia de François y Liliana.

“...Por el momento no.” Satsuki negó con la cabeza.

“Ya veo...” Takahisa frunció el ceño.

“Bueno, podemos hablar de esos dos más tarde. Primero que nada, ¿me contarías que has estado haciendo durante todo este tiempo? Miharu-chan y yo también haremos lo mismo,” Satsuki decidió elegir un tema de conversación que todos los presentes pudieran escuchar.

“Sí. Yo también quería preguntarles lo mismo.” Takahisa se reunió de valor y asintió con una expresión seria.

Esta era su historia: después de ser invocado en el castillo real de Saint Stellar, su vida cayó en un completo estado de confusión. Cuando le dijeron que no había manera de regresar a la Tierra y que existía la posibilidad de que no viera a sus seres queridos nunca más, la desesperación se apoderó de su mente, hasta el punto que su condición física se deterioró y lo obligó a quedarse en su cama a descansar.

“Fue un gran shock para mi saber que no podía volver a la Tierra... Obviamente, las personas del castillo me trataron bien, pero el primer mes no tenía apetito y bajé bastante de peso. Cuando alcancé mi límite, me desmayé por anemia...” Takahisa habló con un tono de auto burla.

“Takahisa-sama está profundamente afeccionado con las personas cercanas a él. Es por eso que fue incapaz de soportar la pérdida de sus seres queridos y colapsó.” Liliana añadió esos detalles.

“Fue Lily quien me cuidó durante ese tiempo. Aunque yo no hacía nada más que decir cosas pesimistas, ella siempre trató de darme valor escuchándome y hablando conmigo... Lily pensó en la posibilidad de que ustedes también se hubieran vuelto héroes como yo, así que fue donde el rey para buscar información sobre los demás reinos. Fue gracias a ella que fui capaz de venir al banquete a pesar de estar encerrado en el castillo,” Takahisa explicó lo que pasó poniendo énfasis al hecho que Liliana era la persona que más mérito tenía. Por la manera en la que hablaba, era evidente que Takahisa confiaba mucho en ella.

“Ya veo... Así que tú también la pasaste mal, Takahisa-kun. Aunque yo no tuve problemas con mi condición física, también me encontré en un estado de animo donde era incapaz de cumplir con mi papel de héroe por un bien tiempo. Al comienzo, me encerré en mi habitación del castillo sintiéndome cada día más miserable.” Satsuki frunció el ceño y se mordió el labio.

“Bueno, cualquiera reaccionaría de esa manera,” Takahisa simpatizó con ella mientras sonreía con amargura.

“Sí. Comencé a volverme más optimista solo recientemente. Y justo a tiempo, Miharuchan apareció ante mí.” Satsuki sonrió amablemente mientras miraba a Miharuchan.

“¿...Miharuchan no estaba contigo?” Takahisa mostró una expresión sorprendida.

“Sí. Yo he estado bajo la protección de Haruto-san en aquel entonces, por lo que vivía con él,” Miharuchan respondió mientras miraba a Rio.

“¿Haruto...san? ¿Él?” Takahisa se dio cuenta de que Miharuchan estaba mirando a Rio, así que trató de observarlo con atención para ver si se estaba refiriendo a él.

“Sí, Haruto-san fue quien me salvó cuando estaba perdida en este mundo. Sabes, ya que me encontraba en una pradera, estaba en una situación algo problemática...” Miharuchan eligió sus palabras cuidadosamente para evitar que Takahisa se preocupara.

“¿Q-Qué quieres decir? ¿Qué pasó?” Takahisa se sorprendió y pidió ulteriores detalles.

“Tranquilízate, Takahisa-kun. Puede que hayan pasado cosas muy feas durante el proceso, pero como resultado, ahora Miharuchan está aquí con nosotros sana y salva. Deberías escucharla con tranquilidad y sin entrar en pánico.” Satsuki dejó escapar un suspiro cansado.

“E-Está bien...” Takahisa asintió con reluctancia.

“Vamos, díselo, Miharuchan,” Satsuki insistió.

“Inmediatamente después de que fuera invocada a este mundo, comencé a caminar por una pradera en busca de gente. Por el camino encontré unas malas personas, pero Haruto-san llegó justo a tiempo y me salvó. Es por eso que he estado bajo su cuidado durante todo este tiempo y fue así como vine al castillo...” Miharuchan resumió los hechos.

“¿M-Malas personas...?” Takahisa tragó saliva y preguntó.

“Comerciantes de esclavos. Al parecer, trataron de secuestrar a Miharuchan mientras ella era inconsciente de lo que estaba pasando,” Satsuki suspiró y respondió en lugar de Miharuchan.

“¿¡De esclavos!?” Takahisa entró en pánico.

“Te dije que te calmaras...” Satsuki lo reprendió. “Supongo que fue pedirte demasiado. Pero relájate: no le pasó nada ya que Haruto-kun la salvó justo a tiempo.”

Estoy seguro de que fue una experiencia horrible, pero Miharuchan ya lo ha superado. Ella es una chica fuerte, después de todo.”

“¿...Estás bien?” Tratando de leer la expresión de Miharuchan, Takahisa hizo esa pregunta con temor.

“Sí. Solo fue aterrador al comienzo, pero no he hecho más que divertirme desde entonces. Más bien, debería decir que estoy demasiado feliz en este momento,” Miharuchan respondió con una expresión suave.

“Ya... veo...” Por alguna razón, al ver la expresión de Miharuchan, Takahisa sintió una punzada en el pecho. Su corazón estaba latiendo de manera incómoda, haciendo que varios sentimientos negativos se acumularan en su interior.

¡Gracias al cielo que Miharuchan no fue convertida en una esclava! Eso habría sido... absolutamente terrible. ¡Va en contra de los derechos humanos! ¡Mi... Mi Miharuchan...! Takahisa sintió una terrible ira apoderarse de su corazón. Tratar a las personas como objetos, ignorar su voluntad— ese sistema salvaje y primitivo iba en contra de su sentido de la justicia.

Si Miharuchan se hubiera convertido en una esclava, ¿qué le habría pasado? Solo imaginarlo hizo que Takahisa palideciera completamente.

“Uh...” El corazón de Takahisa comenzó a latir aún más violentamente, haciendo que el chico se llevara la mano al pecho por reflejo.

“¿Está bien, Takahisa-sama?” preguntó Liliana.

“Sí, es solo que no puedo perdonar a esos comerciantes de esclavos— no, al entero sistema de esclavitud. Ignorar la voluntad de una persona y usarla como quieras debería estar estrictamente prohibido.” Takahisa tomó un profundo respiro y se desquitó con esas palabras.

“...Sí, es una cosa indeseable.” Liliana mostró una expresión sombría y asintió.

“Pero estoy feliz de que Miharuchan esté a salvo.... Y de que no se haya convertido en una esclava...” Takahisa miró a Miharuchan directamente, pensando en eso desde el fondo de su corazón.

“...Gracias, Takahisa-kun. Pero estoy bien gracias a Haruto-san, así que no tienes que preocuparte,” Miharuchan respondió con una expresión complicada.

“...Muchas gracias por salvar a Miharuchan, Haruto-san.” Takahisa le dio las gracias a Haruto con una sonrisa algo forzada. Aunque sus sentimientos de gratitud eran verdaderos, Takahisa se sentía frustrado de que Miharuchan hubiera sido salvada por otra

persona y no por él. Pensar que Miharú y Río se habían vuelto cercanos en un lugar que él no podía ver lo hacía sentir excluido y extremadamente preocupado. El chico estaba asustado de que hubiera una Miharú que no conocía.

“No, solo hice algo natural.” Río negó con la cabeza mientras sonreía.

Al ver la cara de Río, Takahisa se sintió pequeño e insignificante, lo que le hizo entrar en pánico. “Pareces ser un buen chico, Haruto-san.” Eso fue todo lo que pudo decir para mantener la compostura.

“Es verdad— Haruto-kun es muy buena persona. Solo lo conozco por dos días, pero ahora parece un amigo que conozco desde hace años,” Satsuki asintió con una ligera risa. François, quien hasta ahora había estado observando la situación en silencio, grabó ese comentario en su cabeza y asintió con gran interés. Sentada a su lado, Charlotte se dio cuenta de ello inmediatamente.

“Es un honor.” Río también se puso a reír mientras se encogía de hombros.

“Yo también he sentido una cierta conexión cercana con Haruto-sama. Es como un hermano mayor, del tipo diferente a Michel-oniisama,” Charlotte intervino repentinamente.

“¿Oh? Bwahaha, y pensar que Charlotte iría tan lejos como para decir eso. Regocíjate, Haruto.” François dejó escapar una vigorosa carcajada.

“...Sí, es un honor.” Río estaba un poco confundido por el flujo de la conversación, pero decidió asentir de todos modos.

“En realidad, Satsuki-sama y yo estábamos hablando sobre el hecho que nos gustaría que Haruto-sama fuera nuestro acompañante en el segundo y tercer día del banquete,” añadió Charlotte.

“Esp— ¡Char-chan! B-Bueno, es verdad que dije eso, pero solo me estaba dejando llevar por la conversación...” Satsuki se sonrojó por la vergüenza; sus palabras habían sido una simple broma. Sí, es cierto que lo había dicho porque pensaba que no sería una mala idea, pero por algún motivo, la chica no podía evitar sentirse profundamente avergonzada al respecto.

“¿Oh? Pero yo estaba siendo seria. ¿No preferiría a Haruto-sama en lugar de un hombre desconocido? En el primer día entró a la sala junto a mi padre, pero lo mejor sería que desde el segundo día en adelante asista con un acompañante, ¿sabe?”

“B-Bueno, es verdad que Haruto-kun sería una opción mucho más favorable que un completo extraño, pero...” Satsuki asintió con timidez.

Charlotte sonrió maliciosamente. “En ese caso— padre. ¿Podríamos Satsuki-sama y yo ser las acompañantes de Haruto-sama para el segundo día?”

“Como desees. Pero tienes que obtener el permiso de Satsuki-dono. Para ti está bien, ¿no es así, Haruto?” François mostró una sonrisa satisfecha y se volteó hacia Rio.

“...Sí, por supuesto. Pero... ¿está seguro?” Rio asintió con la cabeza, pero incapaz de adivinar las intenciones de François, trató de averiguar más.

“Esto muestra lo importantes que son los logros que conseguiste. Te he bendecido con el honor de escoltar a la héroe de nuestro reino y a la Segunda Princesa. En pocas palabras: es una especie de recompensa. Sin mencionar que estábamos teniendo problemas para elegir el acompañante de Satsuki-dono. ¿No crees que es perfecto? Todo encaja.”

“Sería un placer...” Rio asintió. Para empezar, el no tenía el estatus necesario para elegir un acompañante.

“¿Pero que va a pasar con Miharu-chan? Obviamente ella tampoco puede ser acompañada por un desconocido.” Satsuki se volteó en su dirección.

“En ese caso, podemos aprovechar la presencia de Takahisa-sama. Pareció estar bastante feliz de poder reunirse de nuevo con Miharu-sama, así que creo que esta es la perfecta oportunidad para que puedan hablar. Obviamente, sería junto a la Princesa Liliana,” mirando a Takahisa y Liliana, Charlotte hizo esa sugerencia con un tono amigable.

“Qué espléndido. Por mi no hay problema. También quería hablar con Miharu-sama,” Liliana asintió con una sonrisa.

“¡Por supuesto que estoy de acuerdo! ¡No, por favor concédame el honor!” Takahisa se ofreció con entusiasmo.

“Entonces está decidido. Oh, pero si Miharu-sama está en contra, entonces tendríamos que pensar en otra cosa...” Charlotte añadió esas palabras con una sonrisa.

Miharu se quedó en silencio por unos segundos, pero después negó lentamente con la cabeza. “...No, yo también quiero hablar con Takahisa-kun sobre algunas cosas.”

Charlotte miró el reloj en la habitación y habló con François. “En ese caso, a Takahisa-sama y a Liliana-sama todavía no le han mostrado sus habitaciones y ya va siendo hora de que nos comencemos a vestir. ¿Deberíamos terminar aquí, padre?”

“Sí, tienes razón. No podemos hacer que nuestros invitados de honor lleguen tarde. Prepararé otra oportunidad para hablar después del banquete o tal vez el día de mañana.” François asintió profundamente y se paró con rapidez. El rey miró a uno de los sirvientes presentes en la habitación y le ordenó que escoltara a Takahisa, a Liliana y a Rio.

“Haruto-sama, por favor cuide de mi durante esta noche. Satsuki-sama, Miharu-sama, vengan por aquí. Las llevaré al vestidor,” diciendo eso, Charlotte invitó a Satsuki y a Miharu para que se fueran a preparar juntas.

“Está bien. Vayamos,” dijo Satsuki. Las chicas habían venido a la sala únicamente con la ropa que llevaban puestas, pero los vestidos que iban a usar se encontraban en el vestidor de todos modos, así que no había necesidad de que regresaran a la habitación de Satsuki.

Y así, el grupo se dividió por un momento.

“Nos vemos después, Haruto-kun.” Satsuki y Miharu salieron de la habitación junto a Charlotte. François también se fue junto a ellas.

“Los guiaré hacia sus habitaciones. Síganme, por favor,” el sirviente le dirigió esas palabras a Takahisa y Liliana. Otro sirviente se acercó a Rio para llevarlo al vestidor de hombres.

“Umm... Haruto-san.” Después de confirmar que Miharu y Satsuki se habían ido, Takahisa se detuvo en la entrada y se volteó en dirección de Rio. Al mismo tiempo, Liliana y las mujeres caballero que la habían estado acompañando se detuvieron.

“¿Sí?” preguntó Rio.

“Muchas gracias por salvar a Miharu. En serio,” Takahisa bajó profundamente la cabeza.

“A mi también me gustaría ofrecerle mi gratitud. Gracias a usted, la angustia de Takahisa-sama ha sido disminuida considerablemente. Habían personas que estaban en contra, pero asistir a este banquete fue la decisión correcta al final.” Liliana sonrió inocentemente.

“No, no hice nada especial.” Rio negó con la cabeza mientras mostraba una expresión amable.

“...Bueno, me gustaría hablar contigo en otra ocasión. Por ahora, yo seré el acompañante de Miharu esta noche, mientras que Satsuki-san estará bajo tu cuidado.” Takahisa miró a Rio con atención, enfatizando las palabras ‘Yo’ y ‘Miharu’. Se trataba del sentido de rivalidad del chico.

“Sí, cuida de ella, por favor.” Rio asintió con una ligera sonrisa.

“Uh...” Takahisa sintió una punzada en el pecho al ver la respuesta tranquila de Rio. El hecho de que Miharú había estado con él durante todo ese tiempo pasó por su cabeza, haciendo que ese sentimiento de dolor aumentara más y más.

“Bueno, nos vemos más tarde entonces. No quiero que lleguen tarde por mi culpa.” Ya sea que estuviera consciente del estado mental de Takahisa o no, Rio bajó la cabeza respetuosamente y acabó la conversación de esa manera.



Aproximadamente una hora después, en una de las tantas salas de espera en el castillo real de Galwark...

En ese momento, la princesa de un país pequeño al norte de Galwark— la Princesa Sylvie Rubia del Reino de Rubia, estaba encarando a dos hombres planeando algo en secreto mientras esperaba el comienzo del banquete al cual había sido invitada.

“Charles-sama, ¿Su Alteza la Princesa Christina asistirá al banquete como planeado?”

Un hombre que llevaba una cara vacía y tenía alrededor de cincuenta años le dirigió esas palabras a Charles, quien había sido enviado por el gobierno principal del Reino de Bertram.

“Por supuesto que asistirá,” Charles respondió mientras miraba a la chica infeliz de nombre Sylvie. “¿Pero por qué la Princesa del Reino de Rubia se encuentra aquí, Reiss-dono?”

“No se olvide, Charles-sama. Esta noche, mi nombre es Jean Benard— un embajador de buen corazón y el segundo hijo del Duque Bernard del Reino de Rubia. Hoy estoy acompañado a la Princesa Sylvie bajo ese personaje.” Reiss negó con la cabeza.

“...Mis disculpas, Bernard-dono. Sin embargo, sin importar nuestra relación, me gustaría que explicaras esta situación más detalladamente.” Charles le echó un vistazo a la claramente disgustada Sylvie mientras le hacía esa pregunta a Reiss. ¿Es de confianza o no? Eso es lo que quería saber.

“Por supuesto. ¿Sabía que las naciones pequeñas del norte son rivales entre si? Anteriormente, el Reino de Rubia tenía una relación favorable con el Reino de Galwark, pero recientemente ha comenzado a acercarse a nuestro país desde las sombras,” Reiss sonrió, como si estuviera insinuando algo.

“...No recuerdo que mi reino se haya vuelto cercano a tu madre patria,” Sylvie hizo una mueca e interrumpió la conversación.

“...Eso es lo que ella dice, pero no se preocupe. He tomado a su hermana menor bajo mi protección como muestra de amistad, así que nunca nos traicionará.” Reiss se encogió de hombros exageradamente.

Charles miró a Sylvie con una sonrisa fría. “Ahora entiendo. Entonces, déjame escuchar lo que tienes planeado hacer con la Princesa Christina, conmigo y con el héroe mientras que la facción del Duque Euguno trata de ganar fama durante el banquete.”

“Oh no, nunca planearía algo en un momento como este. Ya le dije la razón de nuestra participación, ¿no? Nuestro país no puede dejar pasar el hecho de que tantos héroes se reúnan a la vez en un mismo banquete. El motivo por el que te pedí que asistieras con la Primera Princesa y el héroe es para atemorizar a la facción del Duque Euguno. Además, también estoy aprovechando esta oportunidad para observar a nuestros enemigos. Eso es todo.”

“Qué inesperado. Pensé que estabas planeando algo con la Princesa Sylvie...”

“La razón por la que la Princesa Sylvie se encuentra aquí es porque, por esta noche, soy Jean Bernard del Reino de Rubia. Me he camuflado ligeramente, pero mi objetivo principal es observar la situación, así que no haré nada que atraiga innecesariamente la atención. Además, nosotros dos nos conocemos desde bastante tiempo. Quise venir a saludarle para que no se sorprendiera si por si acaso me encontraba durante el banquete. A parte de eso, parece ser que mi relación con el Reino de Rubia va a durar bastante, así que quería presentarte a la Princesa Sylvie,” diciendo eso, Reiss tomó un monóculo de su bolsillo y se lo puso.

“¡Bwahaha! Esta es la primera vez que te veo con un monóculo puesto, pero debo decir que te queda bastante bien. Ya veo, ya veo. Ahora entiendo la situación. Parece ser que estaba sospechando demasiado.” Charles rio vigorosamente.

“Bueno, el banquete de hoy también debería ser un evento importante para usted. Estoy seguro de que ya escuchó sobre la fundación de Restoration, ¿no es así? Es una oportunidad perfecta para conseguir información, así que úsela correctamente,” dijo Reiss.

“Entendido.” Charles mostró una expresión ligeramente amarga cuando escuchó lo de Restoration, pero no tardó mucho en mostrar una sonrisa llena de confianza.

Yo también estaré usando el banquete de hoy de manera eficiente. Aunque ya completé la mitad de mi objetivo al infiltrarme junto a la Princesa Sylvie, no debo bajar la guardia. Pero de todos modos trataré de divertirme. Reiss sonrió junto a Charles.

Capítulo 7: Banquete, conmoción en el segundo día

Más tarde, en el primer piso de la sala de eventos del castillo real de Galwark....

La segunda noche del banquete estaba por comenzar. En la sala estaban entrando los nobles de los reinos que habían sido invitados a participar desde el segundo día del banquete en adelante. Los reinos pequeños presentes en la sala compartían una relación favorable con Galwark, mientras que los reinos más grandes estaban ahí sobre todo por precaución.

El reino de Galwark no tenía ninguna alianza con los reinos grandes que se encontraban al este de la zona central de Strahl— como mucho, tenían una relación cordial con la administración especial del Reino de Bertram, que se encontraba al oeste. El gobierno principal de Bertram se había estado distanciando de ellos y el Reino de Saint Stellar al sur rechazaba cualquier tipo de relaciones diplomáticas.

Sin embargo, esos dos países mencionados estaban presentes en el banquete de esta noche. El ambiente que rodeaba la sala era bizarro; la presencia de aquellos reinos poderosos estaba atrayendo la atención de los reinos más pequeños. Como si no fuera poco, esa era la primera vez que la facción del Duque Euguno se vería las caras con el gobierno principal de Bertram en público, lo que inevitablemente también iba a dejar repercusiones.

Y así, los nobles ya presentes en la sala estaban esperando la llegada de los invitados oficiales de los reinos de Strahl impacientemente.

Normalmente, cuando un banquete se celebraba en el nombre del rey de un país poderoso, los demás reinos enviaban a un miembro de la realeza como representante, pero el orden de presentación era decidido por el reino anfitrión basándose en el poder del país y las relaciones diplomáticas. Por tal motivo, todos los presentes estaban ansiosos por ver el orden en el que los invitados de honor iban a ser presentados.

La mayoría de los representantes de los reinos pequeños ya habían sido presentados, así que solo quedaban los reinos pequeños más poderosos.

“¡La Primera Princesa del Reino de Rubia, Sylvie, ha llegado!” La voz del presentador resonó por toda la sala. La puerta del piso superior del salón se abrió, revelando la figura de Sylvie.

En lugar de un acompañante, la princesa Sylvie estaba siendo escoltada por cinco asistentes.

“Ooh, así que la Princesa Caballero Sylvie está aquí.”

“Es una mujer digna como siempre.”

“Normalmente asiste a las fiestas con su hermana en lugar de un acompañante, pero esta vez parece que su hermana no está presente. Es raro verla sola.”

Los hombres presentes en la sala estaban mostrando miradas mucho más apasionadas de las que habían mostrado durante la presentación de otros miembros de la realeza. Algunas mujeres también estaban mirando a Sylvie con expresiones ligeramente aturdiditas.

Sylvie Rubia— la princesa del Reino de Rubia que había asistido a la charla privada entre Reiss y Charles hace unos momentos. La chica estaba cerca de sus veinte.

Aunque era una mujer, su cuerpo era alto y delgado: su apariencia era enriquecida por sus rasgos faciales dignos y por su hermoso cabello rubio que llegaba hasta su espalda. El aspecto más destacado de su figura era el vestido de color blanco puro que estaba llevando. No tenía un diseño lindo como los vestidos de las demás mujeres presentes— se podría decir que se parecía más a un atuendo militar; solo le faltaba una espada en su cintura para completar el conjunto. Ya que era una joven muchacha, su cuerpo tenía la figura de una mujer de su edad, pero su postura y el aire a su alrededor eran los de un guerrero.

En realidad, “Princesa Caballero” no era un simple apodo ya que Sylvie era un caballero a pesar de ser un miembro de la realeza. Debido a eso, aunque era la princesa de un reino pequeño, la chica era bastante conocida en los reinos vecinos.

Mientras que los nobles enfocaban su atención en Sylvie, Hiroaki comenzó a emocionarse desde su lugar en el piso superior de la sala.

“¡Whoa, una Princesa caballero! ¡En carne y hueso! Ver una de esas princesas caballero era una de mis metas al venir a este mundo. ¡He estado esperando este momento! Si es posible, también me gustaría escuchar su típica frase ‘¡s-solo márame de una vez!’... ¡Whew!” Durante su vida en la Tierra, Hiroaki había estado obsesionado con las historias de fantasías en otros mundos, así que ver a una Princesa Caballero real era como un sueño para él. Su personalidad de fanboy escondida dio un salto cuando descubrió que Sylvie también era conocida como la Princesa Caballero por los demás, haciendo que el chico estuviera muriendo de la emoción incluso desde antes que la princesa entrara.

La mayoría de los reinos pequeños ya habían entrado, así que solo quedaban los reinos más importantes y poderosos. Por cierto, el Duque Euguno y Charles estaban entre los reinos que todavía tenían que entrar, pero, aunque se encontraban en la misma sala de espera, los dos decidieron ignorarse y quedarse en un rincón de la habitación en silencio.

Parada a su lado, Roana observó la emoción de Hiroaki con una sonrisa forzada. En ese momento, un chico se les acercó. Con cabello rubio y un rostro apuesto, el chico parecía estar en finales de su adolescencia.

“...Es simple curiosidad, pero, ¿podría preguntarte que quisiste decir con ‘solo márame de una vez’?” preguntó el chico de cabello rubio.

“¿...Ah? Qué te importa.” Hiroaki se puso inmediatamente de mal humor.

“Qué duras palabras. Puede que estemos afiliados a países diferentes, pero estaba esperando llevarme bien contigo al menos por esta noche. Ya sabes, ambos somos japoneses y todo eso.” El chico rubio se encogió de hombros con una ligera sonrisa.

“Oye, extranjero con cara inocente. Es hora de que te calles de una vez. No tengo nada que decirte” Aparentemente, Hiroaki había decidido comportarse duramente con el chico rubio.

Sin embargo, el chico no se rindió e inmediatamente se dirigió a Roana con la siguiente pregunta. “En ese caso, ¿podría hacerte la misma pregunta a ti?”

“Oh, umm. Yo tampoco lo sé...” Roana respondió con dificultad, algo perfectamente comprensible. Incluso si Roana era la hija de un duque, el chico que tenía delante no era alguien con quien pudiera hablar de manera casual.

“Oye, imbécil. No te pongas a hablar con mi Roana justo delante de mí. En serio— los mujerigos siempre tratan de hacer sus jugadas. Aquellos que fingen inocencia como tú son los que más me disgustan.” Dirigiendo esas duras palabras al chico rubio, Hiroaki mostró claramente su irritación.

“No estaba tratando de cortejarla...”

“Qué desvergonzado... Los chicos como tú terminan siempre arruinando la amistad de los demás. Dices que no estás tratando de cortejarla, pero antes de que lo sepas, la chica que a tu amigo le gusta ya está enamorada de ti,” Hiroaki frunció el ceño.

“Ahaha, lo dices como si te hubiera pasado algo similar,” respondió el chico rubio.

“Tch. No entendiste la indirecta... Regresa de una vez donde tu compañera.”

“Desafortunadamente, todavía no está lista. Pero debería llegar en breve.”

“¿Ah? Bueno, si lo que quieres es hablar con un héroe, hay otro con quien puedes conversar. Mira, estoy hablando de la mujer de allí,” diciendo eso, Hiroaki dirigió su mirada hacia Satsuki, quien se estaba acercando junto a Rio y Charlotte.

“Oh, así que ella es la chica de la Compañía Sumeragi...” al ver la cara de Satsuki, el chico rubio entrecerró los ojos.

“...Ha pasado un tiempo, Shigekura Rui-kun. Cuando escuché el nombre del héroe de Bertram, pensé que tal vez estaban hablando de ti. Qué vueltas da el destino,” Satsuki respondió. Su nombre era Shigekura Rui, el héroe convocado por el gobierno principal de Bertram.

“Tienes razón. Nunca pensé que vería a otro conocido mío en este mundo,” Rui asintió con una sonrisa forzada.

“¿Ah? ¿Ustedes ya se conocen?” Hiroaki frunció el ceño.

“Sí, gracias a las conexiones de nuestros padres. Hablamos un poco en el pasado, lo suficiente como para conocer el nombre y la cara del otro,” dijo Rui.

“Ah, así que son niños ricos. Veo que en Japón también existen personas que llevaban una vida de lujo, eh. No es de extrañar que ambos no entiendan las indirectas.” Hiroaki miró a los dos como si estuviera observando algo raro.

“¿D-Disculpa?” Las cejas de Satsuki se estremecieron ligeramente y su cara se puso rígida. En ese momento, Flora se acercó a Hiroaki.

“Lo siento por llegar tarde, héroe-sama. Cambiarme me tomó más de lo esperado.”

“Así que llegaste, Flora. No, no te preocupes. Si hubieras llega antes, habrías sido acosada por este tipo,” Hiroaki respondió con una sonrisa de burla. Mostrando consideración por Flora, Satsuki se tragó su indignación y simplemente hizo un puchero.

“¿Podría ser que usted es la hermana menor de la Princesa Christina?” Con una expresión sorprendida, Rui dirigió esa pregunta a Flora.

“...Sí.” Flora asintió con temor.

“Oh, vaya. Parece que Christina-sama acaba de llegar.” Charlotte, quien había estado hablando con Rio, miró hacia el final del pasillo. Ahí, usando el mismo vestido púrpura de Flora, se encontraba Christina. La princesa se estaba dirigiendo a donde estaba Rui.

“Lo siento por hacerle esperar, héroe-sama.” Christina lo saludó con respeto. Desde su posición podía ver a Flora perfectamente, pero fingió no verla en lo absoluto.

“Para nada. Todavía falta tiempo hasta que llegue nuestro turno para entrar, y a demás también acabo de llegar.” En realidad, Rui había estado esperando desde hace un rato, pero decidió no decirlo en voz alta.

“Ha pasado un tiempo, Christina-sama.” Charlotte se inclinó hacia adelante ligeramente mientras saludaba a Christina con una sonrisa.

“Es verdad. Ha pasado un tiempo, Charlotte-sama. Muchas gracias por invitarme a este espléndido banquete,” Christina respondió con una sonrisa elegante y amigable.

“No, no. Hemos estado estableciendo una relación secreta con Restoration, pero también es verdad que nos hemos estado alejando cada vez más del gobierno principal de Bertram. Aunque me pone muy triste, no se podía evitar. Sin embargo, estoy muy feliz de que haya aceptado mi invitación.”

“El hecho de que el Reino de Galwark haya decidido respaldar a una de las dos facciones de nuestro reino es considerado un problema. Sin embargo... decidí asistir al banquete de hoy para que podamos reparar la brecha que se ha estado formando entre nuestros reinos.” Christina respondió impecablemente.

“Vaya, eso sería espléndido. ¿No piensa lo mismo, Flora-sama? No ha visto a su hermana desde hace bastante tiempo, ¿no es así? ¿Por qué no aprovecha esta oportunidad para hablar un poco con ella?” Mirando a Flora, Charlotte tocó un tema delicado como si nada.

Flora miró a Christina y tragó saliva por los nervios. “Umm, Onee-sama...”

“Desafortunadamente, no he venido hasta aquí para conversar con aquellos que traicionaron a nuestro reino,” Christina rechazó cualquier tipo de conversación con Flora de manera cortante. Charles y los demás nobles del gobierno de Bertram estaban mirando la escena desde la distancia.

“Uh...” Flora se estremeció.

“Oh, vivimos en un mundo duro.” Charlotte pronunció esas palabras con un tono exagerado y dejó escapar un suspiro.

“¿Oh? ¿Así que tampoco vas a hablar conmigo, el héroe?” Hiroaki se unió a la conversación con una sonrisa descarada.

“No, usted fue invocado por la piedra sagrada que inicialmente pertenecía al gobierno de Bertram, así que estamos más que dispuestos a darle la bienvenida en cualquier momento. Me disculpo por mi presentación tardía— Soy la Primera Princesa del Reino de Bertram, Christina. Es un honor conocerle,” Christina sostuvo los dobladillos de su falda y se presentó con elegancia.

Hiroaki fue cautivado por la actitud de Christina, pero no tardó mucho en recuperar la compostura. "...Ah, bueno. Viendo lo mucho que te pareces a Flora, no hay duda de que son hermanas. También tienes un lindo rostro, pero el aura que emites es completamente diferente."

"Es un honor recibir un cumplido por parte del héroe. Espero que podamos tener un momento cordial esta noche. Los nobles de mi reino también están deseando conocerte." Christina habló con Hiroaki mientras mostraba una sonrisa.

"Bueno, supongo que podría escuchar lo que me tienen que decir. Pero solo eso," dijo Hiroaki.

"Eso es más que suficiente. Por cierto, también me gustaría saludar a la héroe del Reino de Galwark. ¿Podría ser usted?" Christina asintió con una sonrisa y se volteó en dirección de Satsuki.



“Si. Es un placer conocerle, Princesa Christina. Soy Satsuki Sumeragi, la héroe del Reino de Galwark,” Satsuki respondió con elegancia.

“Es un honor estar en su presencia. Mi nombre es Christina, soy la Primera Princesa del Reino de Bertram.” Christina regresó el saludo con un aura real a su alrededor.

“Bien, permita que le presente al caballero que nos acompañará a mi y a Satsuki-sama durante esta noche. Haruto-sama, acérquese por favor.” Charlotte se volteó y llamó a Rio, quien había estado observando la escena desde lejos.

“¿Él es la persona que las acompañará esta noche? Esta es la primera vez que nos vemos, ¿no...?” Christina miró fijamente la expresión de Rio e inclinó su cabeza hacia un costado. En ese momento, Flora se estremeció y miró la interacción entre los dos mientras contenía la respiración.

“Claro que esta es la primera vez que se ven. Haruto-sama no es un noble, pero es un ‘gran héroe’ que acaba de hacerse famoso recientemente.” Charlotte sonrió alegremente. (NT: el héroe de aquí es Eiyuu y no Yuusha como el que usan para referirse a Satsuki y compañía)

“¿Un gran héroe...?” Christina miró la cara de Rio fijamente. El título ‘gran héroe’ era bastante exagerado, así que era normal que la chica se sintiera curiosa al respecto. Rui también estaba mirando a Rio con profundo interés, su atención había sido captada completamente por él.

“Sí. Si pudiera presentarse directamente, Haruto-sama.” Charlotte asintió con confianza.

“Encantado de conocerle, Su Alteza. Mi nombre es Haruto. Aunque no soy digno de ser llamado ‘gran héroe’ en la presencia de héroes verdaderos, estoy profundamente honrado de estar en su presencia,” Rio se presentó con respeto y humildad.

“...Es un placer. Su comportamiento me recuerda al de un caballero veterano de clase alta... ¿Podría preguntarle que clase de logros consiguió?” Christina mostró una expresión sorprendida y dirigió esa pregunta a Charlotte.

“Vaya, no es algo que pueda describir con simples palabras.... Para resumir, Haruto-sama salvó a la amiga de Satsuki-sama, Miharu-sama, repelió a un semidragón y derrotó a una horda de monstruos, salvó a Liselotte Kretia, una noble de nuestro Reino y como si no fuera poco, también rescató a su hermana menor, Flora-sama, cuando esta fue secuestrada.” Charlotte miró a Christina directamente y sonrió como si hubiera adivinado lo que estaba pensando.

“¿...Cuando fue secuestrada?” Christina se centró solo en esa parte.

“¿Oh? ¿Está preocupada por su hermana menor? Parece que todavía no está al corriente de lo que pasó en Almond,” Charlotte habló con un tono malicioso.

“...No,” Christina negó con la cabeza y regresó a su expresión de antes. La primera cosa que le vino a la cabeza cuando escuchó que Flora había sido secuestrada fue el incidente que ocurrió cuando Christina tenía siete años.

Sin embargo, quien salvó a Flora en aquel entonces fue un niño huérfano que tenía la misma edad que Christina. El chico había sido admitido en la Academia Real como recompensa, donde demostró sus excelentes habilidades, pero sus orígenes como huérfano y su cabello negro que demostraba su pasado como emigrante hicieron que el joven fuera aislado por sus demás compañeros de clase. Al final, el chico fue acusado por el bien del Reino y desapareció poco después. Quien sabe donde se encontraba en ese momento...

No puede ser verdad. Su nombre y el color de su cabello son diferentes. Además, el incidente del que Charlotte-sama está hablando también es diferente. Christina observó la cara andrógina de Haruto. Por un momento, la cara de Rio pasó por su cabeza, pero la chica no tardó en quitarse esa idea de encima.

“Oh, parece que Takahisa-kun y los demás también han llegado.” Satsuki se volteó hacia el pasillo y vio que Takahisa, Liliana y Miharu se estaban acercando. Atrás de ellos se encontraban tres mujeres caballero.

“Tch, el otro héroe también es un tipo popular, eh. Y además está rodeado completamente de mujeres...” Hiroaki hizo ese comentario con disgusto. En ese momento, el grupo de Takahisa se acercó a Satsuki y los demás.

“Lo siento por hacerles esperar,” Takahisa habló con un tono refrescante.

“¿Así que el héroe de Saint Stellar también ha llegado? Eso quiere decir que todos los héroes invitados están asistiendo al banquete.” Charlotte miró a los héroes reunidos y dejó escapar una ligera risa.

El héroe del Reino de Galwark, Satsuki Sumeragi. El héroe del Reino de Saint Stellar, Sendou Takahisa. El héroe del Reino de Bertram, Shigekura Rui. Y el héroe de Restoration, Sakata Hiroaki. Por primera vez, los cuatro héroes se habían reunido en un mismo lugar.

“Hmm...” Hiroaki dejó escapar un suspiro enojado. A pesar de eso, el chico estaba mostrando una sonrisa vanidosa, como si estuviera disfrutando el hecho que era alguien especial.

“Estoy segura de que ya se lo han informado, pero los héroes y sus respectivos acompañantes— al igual que los posibles asistentes— entrarán juntos a la sala. Ya

que soy la Princesa del reino anfitrión, yo tomaré el liderazgo con Satsuki-sama y Haruto-sama. Espero que lo entiendan. Por ahora, esperemos a que llegue nuestro momento,” Charlotte explicó la situación con facilidad. A diferencia de la primera noche del banquete, el Rey François y el Primer Príncipe Michel ya se encontraban en la sala para saludar a los invitados de los reinos más pequeños.

“Ah, no tengo intención de llevarme bien con los tipos populares. Vámonos, Flora, Roana.” Hiroaki se distanció del grupo junto a sus dos acompañantes.

“En serio, qué tipo poco cooperativo. Estoy sorprendida de que pueda comportarse de esa manera solo porque fue arrastrado en este tipo de situación.” Satsuki pronunció esas palabras mientras miraba la espalda de Hiroaki con desaprobación.

“Parece que es una persona difícil de complacer.” Rui se encogió de hombros.

“Bueno, yo también pienso que no tenemos que actuar con más familiaridad de lo necesario entre nosotros.” Satsuki suspiró.



“Es verdad. Cada uno tiene una posición que respetar, después de todo. Dicho eso, estoy seguro de que hay cosas que nos queremos preguntar, así que lo mejor sería llegar a un compromiso,” sugirió Rui.

“Oh, ¿de qué podrías estar hablando?” Satsuki sonrió inocentemente.

“Ahaha, que duro de tu parte. Bueno, si tuviera que decir algo, probablemente sería sobre la magia escondida en las piedras sagradas que se usaron para invocarnos a este mundo” dijo Rui, preguntando sin rodeos si había una manera para regresar a la Tierra.

“Desafortunadamente, en este momento regresar a la Tierra es imposible,” Satsuki respondió con franqueza.

“Ya veo, justo como temía. La otra posibilidad que consideré fue la magia escondida en nuestros armamentos divinos, que son igual de poderosos que las piedras sagradas... Tú también tuviste un sueño donde te explicaron como usar tu armamento divino, ¿no es así?” Rui habló con elocuencia.

“Sí, estás hablando de esa voz desconocida, ¿no?”

“Exacto. Parece que todos los que poseen armamentos divinos tienen un sueño parecido. En mi caso, a mi me enseñaron como usar mi armamento divino. ¿Qué hay de ustedes?”

“Lo mismo vale para mí. No parecía que pudiera hablar con la voz desconocida y además me desperté antes de darme cuenta. ¿Qué hay de ti, Takahisa-kun?” Satsuki negó con la cabeza de manera exagerada para enfatizar ese punto.

“Lo mismo que ustedes,” respondió Takahisa.

“Todavía no me he presentado— me llamo Shigekura Rui.” Rui se dirigió a Takahisa, a Miharū, y a Liliana con una sonrisa amigable. “Como pueden ver, soy mitad japonés. Viví en Estados Unidos hasta los dieciséis años, pero nací en Japón. Soy un estudiante de preparatoria de diecisiete años.”

“Entonces eso quiere decir que eres mayor que yo, aunque solo por un año. Yo soy Sendou Takahisa. Yo también era un estudiante de preparatoria, pero solo por un día...” Takahisa respondió con una sonrisa amarga. Cuando Rui extendió su mano para un apretón, Takahisa le regresó el saludo.

“Ya veo. Encantado de conocerte. Por cierto, tú también eres japonesa, ¿no es así?” mirando a Miharū, Rui hizo esa pregunta.

“Sí. Soy Ayase Miharú. Tengo la misma edad que Takahisa-kun y un año menos que Satsuki-san. Es un placer.” Miharú parecía algo nerviosa ya que se presentó con una voz rígida.

“El placer es mío. Tu vestido te queda muy bien. Siempre pensé que a las mujeres japonesas le quedaban mejor las ropas tradicionales de Japón, pero puede que ahora cambie de parecer.” Rui miró a Miharú en los ojos y extendió su mano al igual que hizo con Takahisa.

“Umm, muchas gracias,” Miharú respondió con vacilación. La chica titubeó por un momento, preguntándose si debía regresar el apretón de manos o no, pero Takahisa se puso delante de ella.

“Lo siento, Miharú no se siente muy cómoda alrededor de otros chicos,” dijo con un tono cortante.

Rui mostró una expresión ligeramente sorprendida, pero rápidamente mostró una sonrisa. “Ah, ¿en serio? Mis disculpas. Normalmente nos saludábamos de esa manera en los Estados Unidos.”

“No, no te preocupes. Lo siento por el inconveniente,” Miharú respondió negando amablemente con la cabeza. “No seas grosero, Takahisa-kun,” añadió en silencio. Esta vez, la chica extendió su mano por su propia voluntad.

Rui hizo lo mismo e intercambió un apretón de manos con ella mientras sonreía. “Muchas gracias, También me gustaría saludar a Haruto-kun y a las otras dos con un apretón de manos, pero temo que pueda causar un problema como el de antes, así que me abstendré.” El chico miró a Liliana y Charlotte con una sonrisa bromista.

“No, yo soy solo su acompañante por esta noche— solo sigo la voluntad de Su Alteza. Es un placer conocerle, héroe-sama,” Rio dejó escapar una ligera risa y extendió su mano en dirección de Rui.

“Lo mismo digo, gran héroe,” Rui regresó el saludo alegremente y respondió sin ningún rastro de sarcasmo.

“Oh, ¿así que no soy digna de que usted se sienta celoso?” Charlotte hizo un lindo puchero. Rio solo pudo responder con una sonrisa forzada.

“Es una regla a veces que un hombre y una mujer solo pueden intercambiar un apretón de manos durante una reunión oficial si comparten una relación cercana. Si ese no es el caso, es mejor evitar ese tipo de acciones durante el primer encuentro entre los involucrados. Nadie se atreverá a juzgar las acciones de un héroe, pero puede que se sientan algo incómodos de todos modos. Dejando eso de lado, yo soy

Liliana, la Primera Princesa del Reino de Saint Stellar. Es un placer conocerle, Shigekura-sama,” Liliana habló de manera concisa.

“Ya veo. Hoy aprendí algo nuevo.” Rui asintió alegremente.

“Miharu, Lily, ¿tienen un momento?” Takahisa tomó las manos de Miharu y Liliana y se alejó ligeramente de los demás.

“¿Eh? E-Está bien.” Miharu quitó su mano con movimientos casuales y siguió al chico junto a Liliana. De esa manera, Rio, Satsuki, Charlotte, Rui y Christina se quedaron atrás.

“Hehe, parece ser que Takahisa-sama y Hiroaki-sama son bastante posesivos,” una vez que Takahisa se fue, Charlotte hizo ese comentario.

“O-Oye, Char-chan. No puedes decir eso,” Satsuki respondió con una sonrisa forzada.

“Hahaha. Todos los hombres son algo posesivos en el interior. Lo mismo vale para mí.” Rui dejó escapar una vigorosa carcajada.

“Vaya, ¿en serio? ¿Podría ser que con Christina-sama...?” Charlotte hizo esa pregunta con un tono lleno de emoción. Su expresión desbordaba de curiosidad.

“La Princesa Christina es una mujer encantadora, pero ya tengo a alguien del que estoy enamorado. No me considero posesivo con ella.” Rui negó con la cabeza francamente.

“Es verdad. Solo estoy aquí para representar a la realeza de mi país. Al igual que Haruto-san, yo también soy una simple acompañante para esta noche,” Christina mostró una ligera sonrisa. Parecía casi estarse burlando de si misma, pero estaba claro que la razón no se debía a que los sentimientos de Rui no estaban dirigidos hacia ella.

Charlotte se dio cuenta de que la relación entre Rui y Christina era puramente política y dejó escapar un suspiro decepcionado. “Vaya, que directo de su parte. Entonces, supongo que solo nos quedan esos tres. Si puedo preguntar, Satsuki-sama, ¿podría ser que Takahisa-sama y Miharu-sama están saliendo juntos?”

“Hmm, quien sabe. En la secundaria habían rumores al respecto, pero...” diciendo eso, Satsuki se volteó en dirección de Rio

“...” Rio estaba mirando a Miharu y a los demás en silencio. En ese momento, un guardia salió de la puerta de la sala.

“Charlotte-sama, hemos terminado con los preparativos,” dijo el guardia.

“Chicos, parece que ha llegado el momento. Por aquí, por favor.”



Mientras tanto, en el piso inferior de la sala...

Los miembros de la realeza de todos los reinos pequeños ya habían sido presentados y estaban esperando con ansia la llegada de los cuatro héroes. En un rincón de la sala, la Primera Princesa del Reino de Rubia, Sylvie y sus asistentes estaban hablando con la realeza de otros reinos.

“¡La héroe del Reino de Galwark, Satsuki Sumeragi-sama, el héroe de Restoration, Hiroaki Sakata-sama, el héroe del Reino de Saint Stellar Takahisa Sendou-sama y el héroe del Reino de Bertram, Rui Shigekura han llegado!” La voz del presentador resonó por la sala. Los invitados, ya sea miembros de la realeza o de la nobleza, comenzaron a aplaudir con emoción. En ese momento, las puertas del piso superior de la sala se abrieron.

La primera en aparecer fue Satsuki, escoltada por Rio y Charlotte. Los hombres de los reinos pequeños ya conocían a Charlotte, así que su atención se dirigió completamente a Satsuki y Rio.

Las jóvenes princesas estaban mirando a Rio con particular interés. Su cabello gris brillante, sus rasgos andróginos y firmes, y su actitud determinada al escoltar a una princesa y un héroe, hacían de él una figura perfecta.

Mientras tanto, Hiroaki también hizo su aparición. El chico estaba siendo acompañado por Flora y Roana, pero a diferencia de Rio, no había nada de lo que sorprenderse. Y así, los nobles en la sala aplaudieron fuertemente para darles la bienvenida, pero no hicieron una conmoción como antes.

“¡Ooh!”

Quienes aparecieron después fueron Takahisa, Liliana y Miharuru. El Reino de Saint Stellar no tenía ninguna relación diplomática con los reinos vecinos: a pesar de ser un país bastante grande, no muchos conocían las caras de la realeza local, así que la cantidad de atención que recibieron fue bastante alta. Los invitados aclamaron con más entusiasmo de cuando lo hicieron con Hiroaki. De hecho, todos los presentes se aseguraron de grabar la imagen de Takahisa y las dos chicas en sus mentes.

Y finalmente, los últimos en aparecer fueron Shigekura Rui y Christina.

“Ooh...” Los nobles en la sala elevaron sus voces con emoción. Más que simples aclamaciones, la reacción de ahora era más parecida a la que los invitados tuvieron con Rio.

La Primera y la Segunda Princesa del Reino de Bertram, representantes de facciones opuestas, estaban asistiendo al mismo banquete. En otras palabras: la atención estaba dirigida a Christina y Flora. Los invitados estaban extremadamente curiosos de ver cómo las dos hermanas iban a interactuar entre ellas.

Ah, los nobles tuvieron una reacción débil cuando entré yo. ¿Es demasiado predecible traer a las mismas acompañantes por dos días seguidos? ¿O es que los héroes con caras lindas son los que más atraen la atención? Tch, debería haberle pedido a Liselotte que también me acompañara... Hiroaki estaba molesto de que la reacción del público hubiese sido más débil que cuando aparecieron los demás héroes.

A diferencia del mal humor de Hiroaki, los invitados en el piso inferior estaban alcanzando el ápice de la emoción al ver a los cuatro héroes reunidos delante de sus ojos. En ese momento, el Duque Euguno, Charles Albo, y las demás figuras oficiales también entraron en la sala y bajaron hasta el piso inferior, pero nadie les puso mucha atención.

Después de eso, el discurso de François para dar comienzo a la segunda noche del banquete finalmente comenzó. Durante dicho discurso, una cierta persona trató de abrirse paso a través del público emocionado. Se trataba de Reiss, quien se había logrado librar de las asistentes del Reino de Rubia.

“Oye, Rei— Jean. Jean Bernard, ¿dónde crees que vas?” Sylvie se dio cuenta de que Reiss estaba tratando de aprovechar la conmoción para irse, así que lo llamó de inmediato. La princesa había estado vigilando a Reiss atentamente desde la noche pasada.

“Oh, no es nada. Es solo que tengo algunos asuntos con la pared. No se preocupe, regresaré en breve. Si quiere, puede hacer que una de sus asistentes me acompañe,” Reiss respondió con una sonrisa. Por cierto, con ‘asuntos con la pared’ se refería a ‘ir al baño’.

“...Tch, regresa en diez minutos. Hey.” Sylvie le ordenó a una de las caballerías que siguiera a Reiss.

“Entendido. Si me disculpa.” Reiss asintió respetuosamente y se fue junto a la mujer caballero. Después de dejar la sala, los dos se dirigieron al baño.

Los pasillos estaban llenos de guardias con el fin de asegurarse de que nadie se aventurara por donde no debía. En particular, en la entrada del piso superior de la sala había una gran cantidad de guardias para evitar que alguien se acercara a Satsuki y los demás.

Reiss entrecerró los ojos al ver la escalera que llevaba al piso superior.

“...Oye, camina más rápido,” la mujer caballero murmuró con molestia.

“¿Me estás apresurando a pesar de que tengo un pequeño problema aquí? No puedo decir que esté sorprendido. Diez minutos son más que suficientes para regresar, así que no te sientas impaciente,” Reiss respondió alegremente.

“Tch.” La mujer caballero chasqueó la lengua, pero siguió a Reiss sin decir una sola palabra. Los retretes se encontraban en espacios separados por cabinas y eran bastante grandes. Había una pequeña ventana para la ventilación, pero la única entrada era la puerta.

La mujer caballero abrió la puerta y se aseguró de que no hubiera ninguna ruta de escape. “Apresúrate.”

“Sí, saldré rápido,” dijo Reiss. “Como era de esperarse de los baños de la sala de eventos. Son tan espaciosos que es como si estuvieran invitando a los intrusos a propósito. Supongo que los dejaré por aquí.” Reiss sacó dos cristales de esencia de su bolsillo y los puso sobre el suelo. Uno de los cristales era un artefacto mágico para teletransportar cosas a través de coordenadas y el otro era un artefacto con una barrera de sellado que prevenía que los flujos de odo y mana fueran detectados desde el exterior.

He terminado con los preparativos. Todo lo que queda es que los invasores lleguen cuando sea el momento. Pero ya que el chico que enfrentamos en Almond está presente, puede que las cosas se vuelvan interesantes. No sentí la presencia de su espíritu contratado, pero existe la posibilidad de que esté descansando dentro de su cuerpo o que se esté moviendo por su cuenta. Reiss miró los dos artefactos sobre el suelo con una expresión satisfecha, recordando la cara de Rio cuando entró junto a Satsuki y Charlotte.

Sin embargo, su presencia no será un problema para esta ocasión. Siempre y cuando los invasores entren en la sala, mi espectáculo de apertura será más que perfecto. Sin importar lo que suceda después, mi misión estará terminada. Pensar de esa manera hace las cosas más fáciles. Creo que pasaré lo que queda de tiempo mirando las puertas de la sala para ver como interviene el chico, pensando en eso, Reiss sonrió. Alrededor de diez segundos después, el hombre abrió la puerta como si acabara de terminar con lo que tenía que hacer.

“Lo siento por hacerte esperar. Regresemos a la sala,” dijo Reiss.



Alrededor de una hora después, varios miembros de la realeza y de la nobleza tomaron turnos para saludar a los héroes que se encontraban en el piso superior de la sala. Sin embargo, ya que Satsuki y Hiroaki habían saludado a los nobles de Galwark

y de Restoration el día anterior, solo tuvieron que hacerse cargo de los invitados de los reinos más pequeños.

Debido a eso, ellos dos tenían muchas menos personas a su alrededor que Takahisa y Rui. Eso también quería decir que Rio y Charlotte tampoco estaban ocupados como el primer día.

Al mismo tiempo, ya que era la acompañante de Takahisa, Miharuru fue obligada a conversar con muchas más personas que el día anterior, algo bastante normal ya que el Reino de Saint Stellar rara vez aparecía en eventos como ese. Mientras tanto, el Rey François y Michel estaban caminando por toda la sala para hablar con los nobles extranjeros que se encontraban.

“Ahora que lo pienso, Charlotte-sama. ¿Usted no necesita saludar a los nobles extranjeros al igual que Su Majestad y Michel-sama?” Aprovechando el pequeño descanso que tenían, Rio le hizo esa pregunta a Charlotte.

“No. Mi padre me dijo que debería centrarme en acompañarle a usted, Haruto-sama y asistir a Satsuki-sama. Afortunadamente, eso quiere decir que podré quedarme con ustedes dos durante toda la noche.” Charlotte sonrió alegremente y dio un paso hacia adelante para acercarse a Rio.

“...Por cierto, Char-chan, parece que te has afeccionado bastante a Haruto-kun.” Satsuki se dio cuenta de la actitud de Charlotte y le dirigió una mirada interrogativa.

“Vaya, eso es obvio. Haruto-sama es un caballero amable y educado. Es como si hubiera conseguido un nuevo hermano mayor,” Charlotte respondió mientras se apoyaba en el brazo de Rio con movimientos coquetos.

“Hmm...” Satsuki miró a Rio con ligeros ojos de reproche. “De todos modos, sigo creyendo que estás demasiado cerca de él. ¿No piensas lo mismo, Haruto-kun?”

“Charlotte-sama, aunque es un honor que diga eso sobre mí...” Rio mostró la incomodidad que estaba sintiendo de manera vaga.

“¿Estoy siendo una molestia?” Charlotte agarró amablemente el brazo de Rio y lo acercó a sus pechos aún en fase de crecimiento.

“No, para nada...” Rio se las arregló para responder.

“Bien por ti, Haruto-kun. Felicidades por la nueva hermana menor que acabas de conseguir.” Satsuki habló con un tono molesto mientras hacía un ligero puchero.

...Muh. ¿Por qué me siento molesta? pensó Satsuki, confundida de sus propios sentimientos.

“Puede que los demás malentiendan nuestra relación si se comporta con demasiada familiaridad, así que le recomiendo que se abstenga de hacer cosas excesivas,” Rio trató de convencer a Charlotte con un tono amable.

“¿Por qué no dejamos que lo malentiendan?” Charlotte miró a Rio con una expresión seductora, inadecuada para su edad. O eso es lo que normalmente pensarían.

Charlotte dejó escapar una ligera risa, y después de alejarse de Rio, comenzó a pestañear mientras lo miraba furtivamente. “Dejando de lado las bromas, Haruto-sama, ¿qué pasó con la promesa que me hizo ayer? Dijo que me iba a invitar a bailar, ¿no es así?”

“Hmm, así que le prometiste algo como eso,” Satsuki intervino con un tono curioso.

“Sí. Como mujer, me hubiera gustado ser la primera en recibir una invitación para bailar, pero como princesa, le daré ese honor a Satsuki-sama. Bien, entonces. ¿Por qué no van y disfrutan de su baile?” sugirió Charlotte.

“No... Bueno, si Haruto-kun me lo pide, supongo que puedo bailar con él.” Desviando la mirada, Satsuki dijo eso con las mejillas sonrojadas.

“¿Podría invitarle a bailar esta pieza, Satsuki-sama?” Rio extendió su mano dramáticamente mientras mostraba una sonrisa ligeramente divertida.

“Si es solo por una pieza...” Satsuki tomó la mano de Rio con vacilación.

Sin embargo, justo en ese momento, las puertas del piso superior de la sala explotaron con fuerza. Todos los invitados— incluidos Rio y los demás— se voltearon instintivamente hacia la entrada. Varios hombres enmascarados usando túnicas negras y con dagas en sus manos entraron en la sala apresuradamente.

“¡K-Kyaah!” las mujeres en la sala gritaron. Por el primer piso también entraron intrusos, quienes corrieron hacia las escaleras aprovechando la conmoción para dirigirse hacia el piso superior.

“¿¡Qué!?”

“¡Quítense!”

“¡Corran!”

Los invitados en el primer piso entraron en pánico.

“¡T-Tranquílícense!”

“¡Déjennos pasar!”

“¡Capturen a los intrusos!”

Los guardias de seguridad comenzaron a elevar sus voces. Aunque trataron de interceptar a los intrusos, la mayoría de ellos estaban siendo restringidos por la multitud, así que no podían moverse. Los intrusos aprovecharon la oportunidad para acercarse a las escaleras ignorando a los demás invitados.

Mientras tanto, los intrusos que ya estaban en el piso superior trataron de atacar a los héroes y a los miembros de la realeza que habían estado hablando con los invitados.

“¡Protejan a la familia real y a los héroes!” La seguridad en el piso superior era mucho más estricta que la del piso inferior. Incluyendo a la realeza de Galwark, los héroes y los invitados oficiales de otros reinos, habían alrededor de 30 personas en el piso superior, lo que facilitaba con creces el trabajo de los guardias.

Alrededor de veinte intrusos se habían abierto paso a través de la puerta del piso superior, por lo que los treinta guardias presentes tenían la superioridad numérica. Sin embargo, los intrusos estaban desesperados y pusieron sus vidas en juego para derribar el muro que los guardias habían formado alrededor de los demás. “¡Ataquen desde el frente y desde los costados! ¡Atraviésenlos!”

“¡No dejen que pasen! ¡Ustedes, quédense atrás de nosotros!” El comandante de los guardias del piso superior gritó esas órdenes en voz alta.

“Chicas, por aquí.” Rio hizo que Satsuki y Charlotte se pusieran detrás de la barrera humana formada por los guardias. Sabiendo que eran los objetivos principales, Miharu, Takahisa, Liliana, Christina, Rui, Flora, Hiroaki y Roana, así como François y Michel también siguieron las órdenes del comandante.

“Oye, oye esta no es una broma. ¿Qué nos pongamos detrás de ustedes? ¡Los intrusos también están viniendo desde las escaleras! ¡A este paso, nos atacarán de los dos lados!” Viendo como los intrusos se estaban acercando rápidamente desde abajo, Hiroaki buscó una ruta de escape en pánico. Sin embargo, solo había una escalera para bajar al piso inferior y además la zona cerca de la entrada del piso superior estaba llena de intrusos.

Escapar era imposible— solo podían esperar a que los guardias se encargaran de los intrusos. Sin embargo, los intrusos parecían haber hecho una simulación del ataque con anterioridad, ya que sus movimientos no contenían ni una ligera pizca de vacilación.

Aunque los guardias tenían la superioridad numérica, los intrusos estaban dando una buena pelea.

Mientras tanto, los guardias del primer piso trataron de abrirse paso a través de la multitud con el fin de bloquear el avance de los intrusos en las cercanías, pero ya que se trataba de un grupo de veinte enemigos, no había mucho que uno o dos guardias pudieran hacer.

Los guardias se estaban moviendo bajo su propia discreción gracias a sus grandes habilidades individuales, pero eso les estaba llevando a la ruina. Habían más guardias que intrusos en el primer piso, pero ya que estaban esparcidos por toda la sala, estaban siendo abrumados por la confusión.

Los intrusos movieron sus dagas con la intención de matar, mientras que los guardias solo quería capturarlos. A pesar de eso, no había mucha diferencia en la fuerza de combate. Sin embargo, los intrusos se coordinaron juntos para noquear a los guardias que estaban solos, así que los guardias del primer piso comenzaron a ser derrotados poco a poco. A ese paso, faltaba muy poco para que los intrusos de abajo llegaran a las escaleras.

La situación no es para nada buena. Los guardias están comenzando a reunirse delante de las escaleras, pero siguen siendo demasiado pocos. A este paso, los intrusos vendrán aquí enseguida. Rio observó el piso inferior mientras procesaba la situación en su cabeza con tranquilidad. Los guardias de su lado parecían habérselas arreglado para repeler a los intrusos, así que por ahora los demás todavía no corrían peligro.

“Qu...” Miharuru y Satsuki estaban congeladas por el miedo. Probablemente, esa era la primera vez que se veían involucradas en una batalla real, así que no era de extrañar que se sintieran abrumadas por lo que estaba pasando.

“Satsuki-sama, quédese aquí con Charlotte-sama. Tú tampoco te muevas, Miharuru-san. Voy a detener la invasión de abajo,” Habiendo entendido la situación en pocos segundos, Rio decidió entrar en acción.

Aisia, ¿podrías chequear el estado del piso superior mientras sigues en tu forma espiritual?

Entendido, Aisia respondió de inmediato. Al mismo tiempo, Rio bajó corriendo las escaleras.

“¿¡Esp—Haruto-kun!?” Al ver que Rio se estaba dirigiendo hacia las escaleras, Satsuki lo llamó en pánico y trató de perseguirlo, pero Charlotte agarró su vestido para detenerla.

“Satsuki-sama, no hay nada que puedas hacer vestida de esa manera. Por favor, sigue las órdenes de Haruto-sama. Sería terrible que algo le pasara al héroe de nuestro

reino.” Charlotte trató de persuadirla. Su tono era más severo de lo habitual, lo que mostraba un pizca de su sentido del deber como princesa.

“Ugh...” Satsuki apretó los dientes con una expresión frustrada.

“No te preocupes. Haruto-san es fuerte. Cree en él, por favor.” Miharuru se acercó a Satsuki para convencerla. Sin embargo, sus manos estaban temblando ligeramente.

“¡Argh, entiendo! ¡Lo que sea!” Satsuki asintió con enojo, pero se quedó donde estaban. Takahisa se acercó a Miharuru en pánico, trayendo consigo a Liliana y sus tres guardias.

“M-Miharuru, no te muevas por tu cuenta,” Takahisa dijo eso con una expresión preocupada.

“Hilda, si llegara a pasar lo peor, tienes permitido usar tu magia para protegernos a nosotros y a los héroes,” Liliana habló con una de sus guardias. Habían alrededor de treinta personas en el piso superior, pero sería imposible crear una barrera mágica que cubriera a todos solo con las tres guardias que Liliana tenía a disposición. Por tal motivo, tenían que limitar el número de personas que tenían que proteger.

Sin embargo, incluso si hacían eso, el grupo que había que proteger seguía siendo bastante numeroso.

Después de una breve pausa, Hilda asintió. “...Entendido.”

“¡Tch! ¡Están viniendo desde las escaleras!” gritó Hiroaki. Seis guardias estaban protegiendo las escaleras, pero habían catorce intrusos que se estaban acercando.

“¡Ustedes, los guardias de las escaleras! Los ayudaré, así que siéntanse libres de dejar pasar los oponentes que no pueden derrotar. *¡Augendae Corporis!*” Rio se detuvo a mitad de las escaleras y llamó a los guardias que se encontraban abajo. Luego, recitó el hechizo mágico para activar el brazalete que contenía magia de refuerzo corporal. Sin embargo, ese era un simple camuflaje que anuló tan pronto como activó. Como era habitual, Rio reforzó sus habilidades físicas usando artes espirituales.

“Ah, el rumoreado héroe. ¡Veo que tienes confianza en tus habilidades, así que aceptaremos tu ayuda! ¡Ustedes, no mueran tratando de derrotar a todos! ¡Solo luchen con aquellos que puedan retener!” El guardia de rango mayor gritó sus órdenes en voz alta.

Si morían en vano, los guardias estarían pasando la carga a los demás. El hecho que no se les ordenó que murieran era una prueba evidente que ese guardia pensaba de manera lógica y racional.

“¡Sí, señor!” Los demás guardias prepararon sus armas y lucharon con los intrusos en la zona inferior de las escaleras.

“¡Ustedes seis, deténganlos!” Seis intrusos se acercaron a los guardias en las escaleras para bloquearlos, mientras que los ocho restantes aprovecharon el momento para subir desde un lado. Rio se paró delante de ellos.

“Permíteme que te ayude con lo poco que puedo hacer. Esto debería reducir ligeramente a tus oponentes. ¡No te muevas!” Shigekura Rui tomó su arco divino y se paró en las escaleras detrás de Rio. Después de ajustar su postura y apuntar, el héroe disparó una flecha de electricidad.



La flecha atravesó la espalda de uno de los intrusos. “¿¡Guah!?” El pobre fue mandado a volar con varias descargas eléctricas recorriendo todo su cuerpo, lo que hizo que cayera inconsciente de inmediato.

Rui se preparó y disparó otra flecha que perforó a uno de los intrusos. Pero para entonces, los intrusos ya estaban a muy corta distancia de Rio. Llegando a la conclusión de que disparar otra vez sería peligroso, Rui bajó su arco y se retiró.

“¡Dejo el resto en tus manos!”

“Entendido,” Rio respondió y bajó las escaleras, usando el impulso para acercarse a uno de los intrusos.

“Hah, ah... ¿¡Guh!?” El intruso reaccionó de inmediato y osciló su daga. Sin embargo, Rio esquivó habilidosamente el ataque y con una mano arrojó la daga hacia un lado. Luego, usó sus manos desnudas para golpear el plexo solar de su oponente, noqueándolo como resultado.

Uno. Rio miró a su alrededor con cautela. Por un momento, el movimiento de los intrusos se volvió descuidado. Rio aprovechó esa oportunidad y se acercó a uno de ellos siguiendo una ruta diagonal.

“¿¡Ah!?” Uno de los intrusos osciló instintivamente su daga apuntando al torso de Rio. Sin embargo, Rio leyó la trayectoria del ataque y con agilidad agarró la mano de su oponente, restringiéndolo con un rodillazo en el estómago. En busca de aire, el intruso gritó en silencio.

Con ese son dos. Rio se acercó a un intruso que había tratado de seguir adelante mientras él estaba ocupado. Con la palma abierta, Rio golpeó el costado de su nuevo oponente.

“¿Gah?” El cuerpo del intruso se dobló como una hoja y cayó en medio de las escaleras antes de que uno de sus colegas pudiera pasar.

El tercero.

“¡Tch!” En el calor del momento, el nuevo intruso saltó sobre el cuerpo de su compañero y siguió adelante. Pero en ese momento, Rio ya había saltado hacia atrás para interceptarlo: mientras aterrizaba, el chico apuntó a la cara del hombre con su pierna y lo mandó de regreso a las escaleras de abajo.

“...” Con la máscara destrozada, el intruso rodó por las escaleras y cayó inconsciente.

Con este ya son cuatro. Solo faltan dos, Rio aterrizó mientras analizaba la situación con tranquilidad.

“Ugh...” Al ver que cuatro de sus compañeros habían sido derrotados en menos de diez segundos, los intrusos que quedaban se detuvieron. Era evidente que con solo dos personas era imposible llegar hasta arriba.

“Whoa...” Satsuki miró la batalla de Rio desde el piso superior con una expresión cautivada. Miharuru, Flora y Christina también estaban impresionadas de las habilidades del chico.

“Los demás guardias tienen sus manos llenas, a pesar de que tienen la ventaja numérica, y sin embargo...” Charlotte miró la batalla de Rio con los ojos bien abiertos.

“¡Arquero!” Los dos intrusos comenzaron a moverse repentinamente. Uno de ellos gritó con fuerza, cargando hacia Rio como si se estuviera sacrificando.

¿...Arquero? Instantáneamente, Rio comenzó a sospechar. Ninguno de ellos llevaba un arco en la mano.

¿Es un despiste? ¿Un arma secreta? No... ¿estaban hablando de Rui? Observando con cautela a los dos intrusos, Rio enlistó en su cabeza todas las posibilidades y se preparó.

“¡Ngh!” El intruso del frente se lanzó desesperadamente hacia él mientras oscilaba hacia adelante la daga que tenía en su mano derecha. No estaba mirando a nada en particular— era un simple ataque cuya fuerza principal era la velocidad. Rio detuvo la mano del intruso con tranquilidad. O eso fue lo que pensó, pero—

“¡Haaaa!” El intruso apostó por una serie de puñaladas, lo que podía ser considerado como un ataque completamente desesperado. Sin embargo, Rio vio a través de sus movimientos y detuvo cada uno de los ataques.

El de atrás no se está moviendo... En ese caso, me ocuparé de este primero, Rio llegó a esa conclusión en un instante y movió su cuerpo hacia un costado. La puñalada del intruso rosó por muy poco el torso de Rio.

Rio procedió a ponerse detrás del intruso con movimientos rápidos y usó su mano izquierda para robarle la daga. Después de derribarlo con una patada lateral en las piernas, el intruso se elevó en el aire por un momento. En ese momento, Rio usó el dorso de su mano para golpear el abdomen de su oponente.

“¡Gah...!” El cuerpo del intruso golpeó el suelo con fuerza, haciendo que este cayera inconsciente.

“¡Photon projectilis!” El otro intruso que había estado esperando detrás apuntó a Rio con su dedo y recitó un hechizo.

Arquero... Así que estaban hablando de un ataque de larga distancia. Rio agarró la daga que le robó a su oponente anterior con fuerza y se preparó para el ataque. En ese momento, varias balas de luz fueron disparadas en su dirección.

“¡Hah!” Rio localizó cada una de las balas de luz en su campo visivo y llenó la daga en su mano con esencia mágica. Después de reforzar su fuerza física con artes espirituales y moviendo sus brazos a una velocidad superior de la que el ojo humano podía seguir, Rio dividió por la mitad cada una de las balas de luz disparadas por el intruso.

“¿¡Qué...!?” El hombre que disparó las balas y las personas que presenciaron la escena se quedaron boquiabiertos. Mientras tanto, Rio ajustó su agarre, apuntando la hoja de la daga hacia atrás, y se lanzó hacia su oponente.

“Guh...” Usando la empuñadura de la daga, el chico golpeó el plexo solar del intruso. Agarrándose el estómago, el hombre se desmayó.

Como resultado, la única persona que quedó de pie en las escaleras fue Rio.

Gracias a los refuerzos, los guardias se las arreglaron para capturar a todos los intrusos de abajo. En cuanto al piso superior... Rio miró hacia abajo y confirmó que los seis intrusos que se habían quedado atrás estaban siendo restringidos. Luego, se volteó hacia atrás para ver la situación de arriba.

Aquí también llegaron refuerzos. La batalla terminó, la voz de Aisia resonó en su cabeza. Una vez que confirmó que la batalla había terminado, Rio decidió seguir las reglas del banquete y soltó la daga en su mano. El arma cayó al suelo con un sonido sordo.

“¡Oooh!” Los miembros de la realeza y de la nobleza que habían estado observando la batalla de Rio gritaron por la emoción. Sus voces resonaron en cada rincón de la sala.

Santo cielo, que escena increíble, como siempre. No tenía esperanzas de que estos pocos peones lograran hacer algo contra él, pero esta vez el chico se superó a sí mismo. Reiss miró a Rio con admiración desde la multitud que estaba refugiándose en la parte trasera del primer piso.

“...Oye, Reiss,” dijo Sylvie.

“¿Oh? Mi nombre es Jean Bernard, Princesa Sylvie.” Reiss se encogió de hombros con una sonrisa.

“El ataque de ahora... no me digas que...” Sylvie lo miró con ojos llenos de sospecha.

“¿Decirte qué?” Reiss inclinó su cabeza hacia un costado.

“...Tengo algo que discutir contigo más tarde. No trates de hacer nada extraño, ¿entiendes?” Entendiendo que había gente a su alrededor, Sylvie amenazó a Reiss en voz baja.

“No se si estás malentendiendo algo. ¿Podría ser que sospechas de mí?” Reiss fingió ignorancia.

“Silencio. Si hiciste lo que pienso que hiciste, puede que nuestro Reino se vea involucrado en un conflicto internacional. Más tarde me contarás todos los detalles,” Sylvie habló con un tono severo.

“Bueno, estoy cuidando de tu hermana menor como símbolo de nuestra amistad, después de todo. Supongo que podría conversar un poco contigo para compensar,” Reiss dejó escapar una ligera risa.

“Ngh...”

“Oh, vaya. Qué miedo.” Cuando la mirada de Sylvie se volvió más fría, Reiss se encogió de hombros con movimientos casuales.

Mientras tanto, François apresuró a los caballeros a llevarse los intrusos inconscientes. El rey no quería que se quedaran a la vista de todos por mucho tiempo. “Apresúrense. Averigüen quienes son sin importar qué. Acuérdense de comenzar las investigaciones adentro del edificio, también.”

Los guardias se apresuraron y sacaron a los intrusos fuera de la sala de eventos.

Después de eso, François se volteó hacia Rio y Rui y les agradeció. “Haruto, has hecho un optimo trabajo. Tu habilidad para repeler los intrusos que estaban subiendo por las escaleras fue magnífica. Lo mismo vale para Rui-dono, gracias por ayudar a restringir a los enemigos.”

“Solo disparé dos flechas. Sin importar por donde lo vea, Haruto-kun fue quien dio la mayor contribución. Más bien, estoy seguro que había ganado incluso sin mi ayuda,” Rui le dio todo el mérito a Rio.

“Los invitados se quedarán en la sala hasta que podamos confirmar que la zona es segura. Pero me gustaría anunciar los logros que acaban de conseguir para levantar la moral de los presentes. ¿Me ayudarían con ello?” preguntó François. El rey quería aprovechar los logros militares de los dos chicos.

“Sería un placer.”

“Por supuesto.” Rui y Rio asintieron de inmediato. La batalla de Rio había sido presenciada por todos los nobles en la sala, y varios de ellos también habían visto la contribución que Rui había aportado con su armamento divino. Anunciar sus logros era el método perfecto para levantar la moral de los presentes.

Como resultado— más que todo por el hecho de que nadie a parte de los intrusos había perdido la vida— Rio y Rui recibieron grandes elogios por parte de los invitados.

Todo salió como planeado. Ahora, hay que borrar la evidencia. Reiss miró a Rio y Rui desde el primer piso y puso su mano en su bolsillo con movimientos casuales, destruyendo las pequeñas gemas en su interior. En ese momento, los intrusos que estaban siendo llevados afuera comenzaron a retorcerse del dolor y a convulsionar, perdiendo la vida pocos segundos después.

Sin embargo, para ese momento, ninguno de los invitados se dio cuenta de ello.

Después de que confirmaran de que la zona alrededor de la sala fuera segura, la segunda noche del banquete terminó sin que nadie se diera cuenta de la muerte de los intrusos.

Epílogo: El caballero errante

A la mañana siguiente, Rio fue convocado a la sala de audiencias por François para que recibiera formalmente su recompensa por los logros que había conseguido la noche anterior.

En ese momento, la sala de audiencias estaba llena de miembros de la realeza y miembros de la nobleza. Entre ellos se encontraban Miharū, Satsuki y Liselotte, así como los demás héroes y los representantes de los demás reinos.

La recompensa de Rui había sido decidida con antelación, así que la audiencia estaba dedicada completamente a Rio.

“Bien, Haruto. La noche anterior conseguiste una gran hazaña. Desafortunadamente, no tenemos mucho tiempo, así que iré directamente al punto. Deseo recompensarte.” François habló con franqueza.

“Es un honor recibir los elogios de Su Majestad. Sin embargo, lo de ayer fue para protegerme a mí mismo, así que no necesito una recompensa,” Rio declinó la oferta con humildad. El chico no tenía ningún deseo en particular y además temía que le dieran un título que conllevara responsabilidades. Sin embargo, al ver que Rio había rechazado la recompensa, las personas presentes comenzaron a elevar sus voces con incertidumbre.

“Bueno, no me pongas en esta situación. Recompensar apropiadamente las hazañas de las personas es una tradición que hemos seguido desde hace mucho. No hacerlo no solo afectaría mi honor como Rey, sino que enteramente al Reino de Galwark. Especialmente, si la persona en cuestión es alguien que ha conseguido tantas hazañas importantes como tú,” François habló con una sonrisa forzada.

“Pero, Su Majestad...” Rio bajó la cabeza, mostrando su desacuerdo.

“¿Qué dices, Haruto? ¿Reconsiderarías tu decisión anterior para servir a este reino? Estamos preparados para tratarte apropiadamente y darte un título de caballero de alto rango.” Como había anticipado, François le ofreció un título como recompensa.

“...Estoy extremadamente deleitado de recibir el favor de Su Alteza. Sin embargo, como ya le he mencionado, no puedo quedarme en un solo lugar. Más importante, un novato como yo no es adecuado para un rol tan importante como el que me está ofreciendo. Es por eso que, con todo respeto...” Rio eligió sus palabras cuidadosamente, tratando de no crear ningún problema.

“Entonces, si puedo preguntar, ¿hay algo que desees?”

“...Nada en particular.”

“Hmph. A este punto, debo decir que respeto tu nivel de indiferencia. Normalmente, las personas expresarían sus deseos sin dudarlo. Recompensar a alguien que no desea ni riquezas ni estatus es bastante difícil.” François dejó escapar una carcajada. “Sin embargo, es exactamente por eso que estoy interesado en ti. Si no deseas una posición social importante, ¿eso quiere decir que las obligaciones y las responsabilidades no son de tu agrado? Escuchemos tu respuesta.”

“...Es cierto, Su Majestad,” Rio asintió.

“¿Podría escuchar la razón?” François preguntó con interés.

“...No soy un hombre con el calibre suficiente como para vivir encadenado a las responsabilidades y a las obligaciones que un título conlleva. Esa es la razón,” Rio declaró sus sentimientos con honestidad.

François murmuró en voz baja y miró la cara de Rio por un momento. “Ya veo... Entonces, me he decidido. Te otorgaré el título de un caballero honorario.” Al escuchar esas palabras, los miembros de la realeza y de la nobleza presentes en la sala se volvieron ruidosos.

“¿Eh? Pero yo...” Rio no entendía el significado detrás de ese título, así que objetó aún estando confundido. Al menos, si se basaba en la reacción de los demás, no parecía ser una posición normal en lo absoluto. El chico temía que le estuvieran obligando a cumplir con las responsabilidades de un título importante.

“Un caballero honorario es un título otorgado a aquellos que consiguen grandes hazañas militares, incluso si son simples ciudadanos. Ya que no están bajo mi comando directo, las personas con este título no tienen ningún deber que llevar a cabo. En otras palabras, serás un caballero sin responsabilidades. Sin embargo, los demás te tratarán con el mismo rango de un noble. ¿No crees que esta es la recompensa perfecta para alguien como tú que no quiere ser encadenado por las obligaciones ni por las responsabilidades? Si rechazas esta oferta, regresaremos al punto inicial y me veré obligado a darte 10000 monedas de oro. Bueno, ¿qué piensas?” François hizo esa pregunta con un tono alegre.

Por cierto, los miembros de la realeza y de la nobleza presentes en la sala se habían vuelto ruidosos porque sabían lo importante y especial que era el título de caballero honorario. Primero que todo, la persona en conseguir el título tenía que tener la confianza de alguien con un poder imponente— el del rey, o el del próximo sucesor al trono— lo que ya era bastante difícil de conseguir de por sí. Además, Rio no lo sabía, pero un caballero honorario era un título moderno que no conllevaba ninguna responsabilidad, pero que de todos modos estaba a la par con el título de conde. En

una situación de emergencia, Rio podría incluso comandar los guardias del Reino bajo su propia discreción.

En otras palabras, estaba recibiendo un gran poder sin ninguna responsabilidad. Incluso entre los miembros de la nobleza, esa era una excepción entre excepciones. Dicho eso, normalmente aquellos que conseguían ese título también tenían otras posiciones que respetar y, por lo tanto, también responsabilidades que llevar a cabo. Sin embargo, Rio no tenía ningún otro estatus aparte el título de caballero honorario, así que no estaba recibiendo más que beneficios.

“...Entendido, Su Majestad.” Aunque seguía sin comprender el significado de ese título, Rio se asustó al escuchar la cantidad de dinero que le iban a dar si rechazaba la oferta.

“Entonces, terminemos con esto antes de que cambies de idea. Es una tradición que el nuevo caballero honorario reciba un apodo. Veamos...” François puso una cara pensativa y miró a Rio fijamente. Al encontrar la respuesta a sus dudas con rapidez, el rey sonrió. “Bien. Desde ahora en adelante, serás conocido como ‘El Caballero Oscuro’. La oscuridad no puede ser manchada por ningún otro color, así que es perfecto para una persona como tú”.

En realidad, una de las razones por la que muchos envidaban el título de caballero honorario era porque el candidato obtenía un apodo creado directamente por el rey.

¿El caballero... Oscuro? La mente de Rio se congeló por unos segundos. Una vez que recuperó la compostura, el chico repitió el apodo que le habían dado en su cabeza una vez más.

El caballero oscuro...

¿Y ese nombre?

Era un título ridículo y vergonzoso. Rio no quería que la gente lo llamara Caballero Oscuro y mucho menos quería presentarse como tal. Sin embargo—

“Acepto este título humildemente, Su Majestad.” Rio no mostró rastros de vacilación y aceptó con respeto. Bajando la cabeza, el chico miró a su alrededor de manera casual, haciendo contacto visual con Satsuki y con Miharuru como resultado.

“Hehe...” Cubriéndose la boca con la mano, Satsuki estaba tratando de contener la risa. Mientras tanto, Miharuru estaba mirando a Rio fijamente. Quien sabe en qué estaba pensando en ese momento.

Parece que Satsuki-san está disfrutando del momento riéndose de mí. En cuanto a Miharuru-san... Supongo que el apodo le es indiferente, eh. Rio trató de adivinar lo que las chicas estaban pensando con una sonrisa forzada.

“Bueno, dejando eso de lado, desde ahora en adelante tienes el permiso de nombrarte usando un apellido. Puedes elegir el que más gustes, pero si es posible, preferiría que me lo comunicaras antes de esta noche, para que pueda anunciarlo en el banquete. Bueno, no es una fecha límite que tengas que seguir sin importar qué...” dijo François.

“¿Un apellido...?” Rio lo pensó por varios segundos. Su nombre actual era Haruto. Tomando eso en consideración, había un apellido que podía usar.

“Por la expresión en tu rostro, ¿supongo que ya tienes un candidato?” François se dio cuenta del cambio de expresión de Rio.

“No, bueno...” Rio vaciló por un momento y respondió con torpeza.

Si digo mi apellido en este momento, no habrá marcha atrás, pensó en su cabeza.

Pero, ¿es realmente necesario dar marcha atrás? Eso también pasó por su mente. No tenía sentido dar el apellido que tenía en su vida pasada, pero hacerlo también tenía un significado escondido. Él se había prometido algo a si mismo.

...Ya lo decidí, así que no hay problema si lo digo. Ya no habrá marcha atrás si pronuncio ese apellido en este momento. No, este es el mejor momento para decirlo. Miharuru-san se ha reunido finalmente con Satsuki-san y con Takahisa-san. Ya no hay necesidad de esconderle la verdad. Rio tomó un profundo respiro y se preparó a si mismo con el fin de evitar un repentino cambio de decisión de su parte.

“¿Y entonces?” François inclinó la cabeza con una expresión dudosa.

“Hay un apellido que tengo en mente,” dijo Rio.

“¿Oh? Escuchemoslo.” François lo miró con ojos llenos de curiosidad.

“Amakawa...” respondió Rio.

“Qu...” Con un jadeo, el cuerpo de Miharuru se estremeció repentinamente. Satsuki simplemente parpadeó.

“¿Amakawa...?” François pronunció el apellido desconocido con torpeza.

Rio miró a Miharuru de reojo y pronunció su nombre con determinación. “Sí. Amakawa Haruto. Si pudiera usar ese nombre en el futuro...”



Palabras Finales

Hola a todos. Aquí, Yuri Kitayama. Muchas gracias por comprar *Seirei Gensouki, volumen 9: Los héroes bajo la luz de la luna*.

Y así, ¡finalmente hemos llegado al arco del banquete! ¡Esta es el volumen con más páginas hasta la fecha y el arco del banquete alcanzara su climax en el volumen 10, así que espérenlo con ansias! Además, el 27 de diciembre saldrá el primer volumen del manga de Seirei Gensouki. Aquellos que compren ambos volúmenes (incluido este) podrán leer una historia online con miles de palabras, así que asegúrense de comprar el Volumen 1 del manga también (es una historia bonus de lo que pasa detrás de la historia principal) ¡El manga de por si también tendrá historias extras, así como varias caricaturas sobre Celia-sensei!

Por último, las campañas de Seirei Gensouki están siendo celebradas en todos sitios, incluidos Twitter y las librerías donde puedes encontrar grandes letreros de Celia-sensei. ¡Véanlos si tienen la oportunidad!

Diciembre del 2017, Yuri Kitayama

Seirei Gensouki
Volumen 9:
Los hèroes bajo la luz
de la luna

Autor:
Yuri Kitayama

Ilustrador:
RIV

Traducción Inglés: Mana
Z.

Traducción al Español:
EveryTranslations

Corrector:
Ryu